TÉNGASE PRESENTE

"Debo a Carlos risas a carcajadas mientras estudiaba en los pasillos de la Facultad de Derecho, leyendo sus (entonces) posteos de Facebook; también debo a Carlos algunas inclinaciones, principios y frases que he asumido como propias: sucede que a pesar de jactarse de no haber leído jamás un libro completo en su vida, Maslatón ha constituido un auténtico género en sí mismo, con sus signos, símbolos y fetiches, pero también con su prosa propia, auténticos recursos de estilo e inconfundible narrativa.
Queriéndolo o no, ha fundado 'lo maslatoniano', universo que hace tiempo merecía ser inmortalizado en un libro y por el cual siempre encontrará en mí alguien agradecido (y no menos importante, entretenido)".

Tomás Rebord

"Carlos es el mejor espectador que yo conozco. En un mundo donde sobran protagonistas, existe él, que más allá de presentar sus ideas o puntos de vista, es sobre todo una persona que se divierte y le encuentra sentido a la propia existencia desde la observación. Alma de comediante y prosa singular, ese es Maslatón".

Luquitas Rodríguez

"Leer a alguien que defiende con igual pasión su posición sobre Israel como sus gustos sobre la soda es extrañamente refrescante. Es que, como buen ironista, Maslatón sabe que defiende sus ideas porque son suyas, no porque sean las mejores. Por eso es que puede vincularse con humildad y sinceridad con personas que defienden otras. Y por eso es también que resulta irresistible para tantos miles de personas, entre ellas muchas que no pensamos como él."

Tamara Tenenbaum

EL MUNDO SEGÚN CARLOS MASLATÓN

Planeta

CARLOS MASLATÓN nació en Buenos Aires en 1958. Es abogado, periodista y especialista en análisis técnico de mercados. Se desempeña profesionalmente en el ámbito de las finanzas online desde 1997. También es militante político, actividad en la que se inició a los veintidós años cuando era estudiante de Derecho en la Universidad de Buenos Aires. En 1983 obtuvo su primera banca en el Centro de Estudiantes de esa facultad, en representación de su agrupación Unión para la Apertura Universitaria (UPAU). Entre 1987 y 1991 fue concejal de la Ciudad de Buenos Aires por la Unión del Centro Democrático (UCEDÉ). Por el momento no ha vuelto a tener cargos electivos ni públicos de ninguna clase. Entre sus múltiples aficiones se cuentan el art deco, la soda, el Club Atlético Boca Juniors y la Selección Nacional. Vive en el barrio de Retiro, Ciudad de Buenos Aires, junto con su esposa, Mariquita Delvecchio.

Maslatón, Carlos
Téngase presente / Carlos Maslatón. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Planeta, 2023.
384 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-950-49-8206-7

1. Análisis Político. I. Título.
CDD 320.01

© 2023, Carlos Maslatón

Ilustraciones de interior: Leonardo Achilli (IG: @wingderecho)
Fotografías de interior: archivo personal de Carlos Maslatón

Todos los derechos reservados

© 2023, Grupo Editorial Planeta S.A.I.C.
Publicado bajo el sello Planeta®
Av. Independencia 1682, C1100ABQ, C.A.B.A.
www.editorialplaneta.com.ar

1ª edición: agosto de 2023
5.000 ejemplares

ISBN 978-950-49-8206-7

Impreso en Triñanes,
Charlone 971, Avellaneda,
en el mes de julio de 2023

Impreso en la Argentina / *Printed in Argentina*
Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor.
Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446 de la República Argentina.

TÉNGASE PRESENTE

EL MUNDO SEGÚN CARLOS MASLATÓN

Planeta

PREFACIO

Este libro es, mayoritaria pero no exclusivamente, el resultado de mi interactividad en Internet durante el último cuarto de siglo. Es el resultado de mis posteos en foros online, tanto los iniciados en la prehistoria social de la web como los más organizados y desarrollados a partir de Facebook y Twitter hace una década y media. El libro está organizado por tópicos que van desde la guerra hasta la soda y que no son otra cosa que los temas centrales de mi vida. Algunos de los textos se relacionan con noticias o situaciones muy específicas y otros tienen un carácter universal, pero aun en estos casos debe tenerse en cuenta que no soy una persona que decida escribir en abstracto y porque sí: todo lo que digo responde a algo o a alguien. Carezco de capacidad para inventar escritos cuyo contenido no se vincule con hechos específicos que suceden, que hayan sucedido o que, de acuerdo a mi propio sistema predictivo de acontecimientos futuros –sean políticos o económicos–, puedan suceder.

Si elevo un pensamiento o una idea a posteo, porque deseo compartirlo con un número indeterminado de lectores, es porque estoy reaccionado frente a la realidad, se trate esta de un evento concreto o de la manifestación de un tercero. En este sentido, aun el texto sobre el Mundial de Qatar incluido en este libro puede comprenderse como una larga reacción a uno de los acontecimientos más importantes que me haya tocado atravesar en los últimos años y, en realidad, en mi vida entera, como creo que será el caso para muchos de los lectores.

Me pregunto muchas veces, y desde luego me lo preguntan otras personas, por qué hago lo que hago. Es decir, en este campo espontáneo y no planificado de mis actividades, cuál es la razón por la que debo expresarme por escrito sobre tantas cuestiones para someterlas al escrutinio público y al debate libre y permanente. Seguramente ninguna explicación pueda abarcar los motivos exactos de esta conducta pública o semipública, mucho menos considerando los factores psicológicos involucrados. Pero sí puedo anticipar algo que se verá en estas páginas: desde mi misma infancia y mi temprana juventud quise vivir día tras día siguiendo atentamente los acontecimientos difundidos por los medios de prensa, tanto los radiales locales y por las ondas cortas internacionales como los escritos en diarios y revistas, antes de los tiempos de Internet. Los titulares y los copetes de las noticias, aun los de estilo sensacionalista, afectaron fuertemente mi formación y produjeron la admiración comunicacional de mi parte hacia quienes los creaban. Mi procesamiento de las noticias no solo fue afectado por entes periodísticos "serios" como *La Opinión* y *La Prensa*, sino también por *Crónica* y *La Razón*, con sus titulares catástrofe, e incluso por los delirantes contenidos de extrema izquierda y de extrema derecha que se leían en la primera parte de la década de 1970 en revistas como *El Descamisado*, *El Caudillo*, *Estrella Roja* o *Cabildo*. Del mismo

modo, no solo afectaron fuertemente mi formación las transmisiones de las "civilizadas" BBC de Londres o Deutsche Welle, sino también los extravagantes panfletos emanados de Radio Pyongyang, Radio Tirana o Radio Habana-Cuba.

Desde muy pequeño me sometí voluntariamente a un bombardeo informativo ininterrumpido que mantengo hasta el día de hoy, por lo que resultó inevitable que me expresara sobre una gran cantidad de temas, en momentos y circunstancias imprevisibles de antemano, con tendencia también desde pequeño a las frases resumidas, a la manera de lo que en el siglo XXI serían los 140 o los 280 caracteres de un tweet. Entendía que de este modo, si no era necesariamente más fácil comprender el contenido de lo que quería decir, al menos sí habilitaba fácilmente una respuesta, a favor o en contra pero respuesta al fin, lo cual constituye la esencia de un foro desde los tiempos griegos y romanos. Porque el silencio frente a la expresión, la pregunta o la frase simple es prueba indiscutible de la intrascendencia y el fracaso.

Quiero agradecer a mi madre, Raquel, por haber aceptado desde siempre mi vocación informativa y mi reacción forera permanente. También quiero agradecer a mi padre, Nino (QEPD), por las mismas razones. Y a ambos, además, por haber arbitrado siempre los medios para que no me faltara ningún diario ni revista, ni tampoco los receptores adecuados para que pudiese captar las señales del exterior que me permitían estar a la vanguardia de la información muchas décadas antes de Internet. A mi hermana Sofi, por su tolerancia en esta materia durante nuestra convivencia. Y a Mariquita Delvecchio, mi amada esposa, que desde que me conoció aceptó estar junto a quien siempre está conectado y jamás desconectado, aun durante la intensa era del smartphone.

Mención especial para mi amigo Eugenio Monjeau, a quien conocí en la zona de Plaza San Martín del barrio de Retiro de Buenos Aires hace poco más de una década. Monjeau conoce al detalle cada cosa que he posteado en las redes en este siglo, y las tiene todas presentes mejor que yo mismo. Por lo tanto, es él quien me ha ayudado a recopilar y a seleccionar buena parte del contenido de este libro.

Finalmente, una advertencia importante: las opiniones que expreso pueden ser tomadas indicativamente como una visión sobre diferentes aspectos del mundo y de la vida humana, mas no deben ser en modo alguno consideradas como una sugerencia para hacer o no hacer determinada cosa, ni mucho menos deben considerarse referencia de conducta, ni buena ni mala.

Carlos Maslatón
Buenos Aires, julio de 2023

EXORDIO

He vivido muy intensamente los últimos cincuenta años de la historia de la humanidad. Recuerdo todo o casi todo lo que pasó, mes por mes, semana por semana. Puedo dar detalles de los procesos políticos, de los procesos económicos, del desarrollo de la cultura, de la modificación de las relaciones sociales en esta etapa de medio siglo y contar la historia, la historia general y la historia social de la Argentina, de los Estados Unidos y de varios países más o regiones del planeta. Mi cerebro funciona ordenando cronológicamente y se desplaza para atrás y para adelante en la línea del tiempo, aunque es mucho más débil en lógica y en filosofía abstracta. No guardo diarios personales. Si digo de memoria qué sucedió en tal o cual fecha, no es por buscar archivos manuscritos en ninguna parte ni por contar con un diario en cuaderno de esos que te mandaban a abrir las maestras en la década de 1960, sino por tener clasificados en el pensamiento los acontecimientos públicos más significativos, recordar sus fechas y saber qué hice yo y dónde estaba y por qué en esos

momentos determinados. Si se me pide que pruebe lo que digo, desde el punto de vista histórico moderno, no lo haré. No validaré en principio mis afirmaciones con recortes de diarios, que casi ya no guardo, ni visitaré hemerotecas en busca de la verdad. Que lo haga otro en todo caso si duda de mis afirmaciones. Del último medio siglo he leído todos los diarios nacionales o casi, antes y después de Internet, y también decenas de miles de diarios extranjeros, pero, más importante todavía, he podido sintonizar transmisiones de radiodifusión de todas partes en los tiempos en que las noticias saltaban de la Tierra a la ionósfera y de la ionósfera a la Tierra, y recuerdo todo lo que escuché, mes por mes, semana por semana, desde la ofensiva del Tet del Vietcong en el medio de la guerra de Indochina, un año antes del Apolo 11. Por eso siempre leí pocos libros y valoré más la noticia que el libro descriptivo o interpretativo de hechos ya sucedidos. El libro siempre me pareció viejo, petrificado. Y también estuve en las calles, principalmente en las calles de Buenos Aires, viendo maravillas únicas en momentos únicos. No es lo mismo estudiar la historia que recordar lo que uno recientemente vivió. Lo segundo es infinitamente más fácil, porque no hay que estudiarlo, solo hay que sentirlo. Es cuando uno puede con jactancia decir: "No me la contaron, yo la viví y estuve allí". La falsificación de la historia, no obstante, es muy sencilla cuando la perpetran quienes tienen habilidad suficiente para dedicarse a la prensa y a la propaganda. Es que la memoria colectiva se resetea completamente cada diez años. Le podés decir a un protagonista del 2001-2002 argentino, por ejemplo, una cosa distinta de la que pasó, y en la que él estuvo involucrado, y no sabrá cómo contradecirte, porque se habrá olvidado hasta de sus propios actos. La manipulación de la historia no es complicada, pero hay

que saber hacerla y es para profesionales de la mentira. Los últimos cincuenta años han sido fascinantes, emocionantes, espectaculares: solo lamento no haber podido participar de una guerra mundial de la magnitud de las de 1914-1918 o 1939-1945, pero sé de todas maneras que los próximos 500 años serán más increíbles todavía, y que allí estaré yo, viendo cómo están las cosas y monitoreando los hechos más trascendentales del universo.

Escuchando "Hare Krishna",
elevándome por los aires,
contemplando la destrucción
del planeta Tierra.

LENGUAJE, TECNOLOGÍA Y EDUCACIÓN

Qué tremendo. Me llama recién desesperada mi madre desde Israel, horrorizada por mis posteos en el Facebook y por la terminología política utilizada. Dice que tiene miedo de que me maten. Yo le dije: "Raquel, toda mi vida hablé y escribí de este modo, que procedan si quieren".

La máxima frustración personal de toda mi vida

Desgraciadamente no tuve la posibilidad de participar de la defensa de las islas Malvinas durante el ataque inglés de 1982 a nuestro territorio. Que no se me diera la carambola de haber sido soldado en esa gran guerra patria es la máxima frustración personal de toda mi vida. Desde luego, estuve en listas de voluntarios, como millones de nacionales. Pero eso fue lo mismo que la nada. Pasé casi todo el tiempo de esos setenta y cuatro días, por lo tanto, en mi casa, sintonizando con tres receptores y un conjunto de antenas internas y externas todo lo que consiguiera, tanto estaciones de radiodifusión como utilitarias militares, o bien en rondas de radioaficionados chilenos en las que me quedó clarísimo que en el país trasandino detestan como en ningún otro lugar del mundo a la República Argentina.

Guardo muchas horas de grabación de esas jornadas, algunas compiladas, otras aún en crudo.

Fue muy interesante poder colgarme desde un inicio al circuito radiotelefónico que operaba el mayor Sánchez Iturbe desde Puerto Argentino con ENTEL en Buenos Aires. Uniendo dos frecuencias, la de transmisión desde Malvinas y la de respuesta desde Buenos Aires, que eran diferentes, simplemente escuchabas todas las conversaciones argentinas por este circuito. Se instaló el 5 de abril de 1982, cuando Port Stanley aún se denominaba Puerto Rivero. Se utilizó durante muchas semanas el canal de los 13860 kilociclos, también frecuencias cercanas a los 14900 kilociclos, y complementariamente se rotaban señales alrededor de los 7 y de los 24 megaciclos; es decir, todas ondas cortas directamente abiertas que ni siquiera requerían que se las procesara con un oscilador de frecuencia de batido. Si me preguntan cómo me enteré de esto y cómo uní ambas señales (escuchaba una con un receptor de onda corta y otra con otro receptor, manteniendo encendidos ambos), fue simplemente barriendo el espectro de ondas cortas, que es lo que siempre hice, desde el año 1968, durante todos los días de mi avanzada infancia y juventud. Mis padres entraban seguido a mi habitación en esos días y quedaban horrorizados por lo que oían y por miedo a que fuese capturado, pero yo estaba tranquilo: no había modo de que me cazara ninguna autoridad, por motivos técnicos y operacionales.

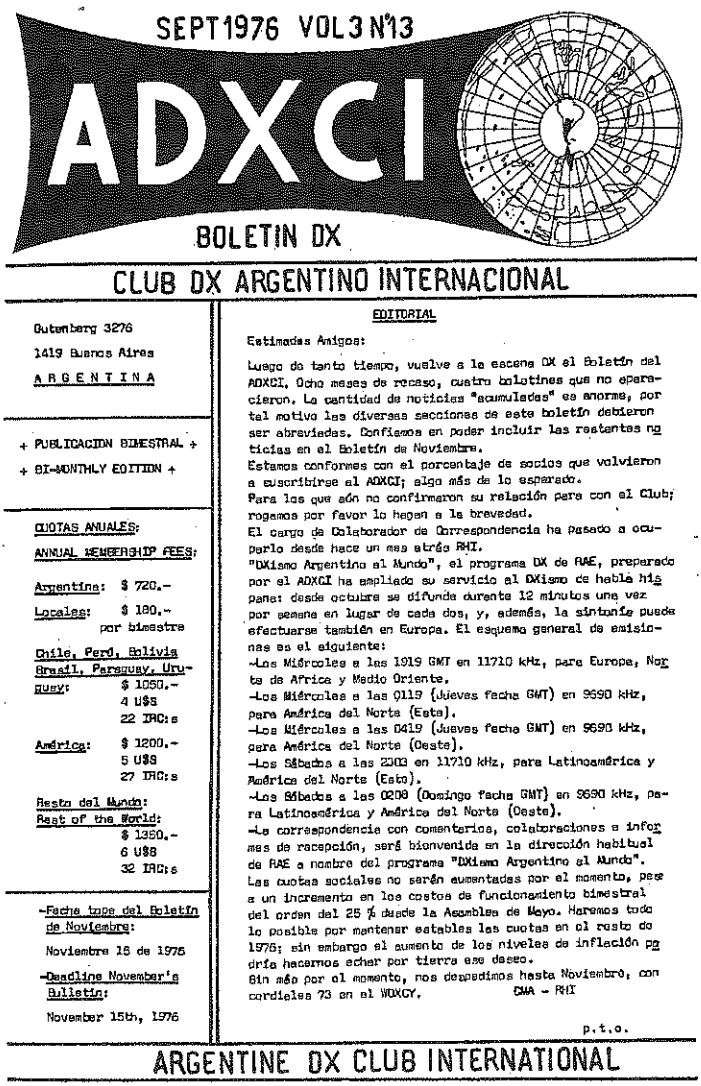
Por razones de patriotismo y de lealtad nacional, nunca difundí lo que escuché durante esos dos meses y medio, pero a fin de alertar al Teatro de Operaciones del Atlántico Sur sobre la vulnerabilidad de las transmisiones, elaboré un reporte escrito que hice llegar a la Casa Rosada y que, estimo, nunca fue leído ni tenido en cuenta. Imagino que si yo podía hacerme un pícnic con esas emisiones con apenas un receptor de comunicaciones

Yaesu y una radio portátil digital Sony de maletín, la flota enemiga debió de hacer un desastre escuchando este circuito radiotelefónico, que era ideal para interpretar un montón de cosas. Les aseguro que, como filtración de información y análisis del estado de ánimo militar, lo que escuchaba desde mi estación receptora era verdaderamente espantoso. Por las dudas, aclaro que, en materia de transmisiones, aun de contenido no público, si uno capta ondas hertzianas no es en absoluto "culpable" de que las señales ingresen a su receptor, aunque la vieja ley de telecomunicaciones de Onganía pretendiera penalizar en vano estas naturales actividades. En comparación, esto NO es lo mismo que hackear una cuenta de email; simplemente uno recorre el dial y se encuentra con lo que venga.

Reitero al foro que nunca jamás escribiré ni hablaré, ni siquiera en broma, en el "lenguaje" llamado "inclusivo" aunque sea "obligatorio". Por ridículo e inconsistente y por ser esta basura un elemento del plan destructivo del comunismo internacional contra el mundo libre.

Billetes camuflados en papel carbónico

El Argentine DX Club International (ADXCI) fue el club de radioescuchas de ondas cortas, medias y bandas utilitarias que presidí desde enero de 1974 hasta que decidí disolverlo en agosto de 1979. El club funcionaba en mi casa de la calle Gutenberg 3276, en Villa Devoto, y sábado por medio se realizaban reuniones de socios. El principal producto del club era el boletín que yo mismo escribía, imprimía en fotoduplicación y distribuía entre socios de la Argentina y de otros veinte países. El boletín era de edición bimestral y contenía artículos de diverso tenor



SEPT 1976 VOL 3 Nº13

ADXCI

BOLETIN DX

CLUB DX ARGENTINO INTERNACIONAL

Gutenberg 3276
1419 Buenos Aires
A R G E N T I N A

+ PUBLICACION BIMESTRAL +
+ BI-MONTHLY EDITION +

CUOTAS ANUALES:
ANNUAL MEMBERSHIP FEES:

Argentina: $ 720.-
Locales: $ 180.-
por bimestre

Chile, Perú, Bolivia
Brasil, Paraguay, Uruguay: $ 1050.-
4 U$S
22 IRC:s

América: $ 1200.-
5 U$S
27 IRC:s

Resto del Mundo:
Rest of the World:
$ 1350.-
6 U$S
32 IRC:s

-Fecha tope del Boletín de Noviembre:
Noviembre 15 de 1976

-Deadline November's Bulletin:
November 15th, 1976

EDITORIAL

Estimados Amigos:

Luego de tanto tiempo, vuelve a la escena DX el Boletín del ADXCI. Ocho meses de recaso, cuatro boletines que no aparecieron. La cantidad de noticias "acumuladas" es enorme, por tal motivo las diversas secciones de este boletín debieron ser abreviadas. Confiamos en poder incluir las restantes noticias en el Boletín de Noviembre.
Estamos conformes con el porcentaje de socios que volvieron a suscribirse al ADXCI; algo más de lo esperado.
Para los que aún no confirmaron su relación para con el Club; rogamos por favor lo hagan a la brevedad.
El cargo de Colaborador de Correspondencia ha pasado a ocuparlo desde hace un mes atrás RHI.
"DXismo Argentino al Mundo", el programa DX de RAE, preparado por el ADXCI ha ampliado su servicio al DXismo de habla hispana: desde octubre se difunde durante 12 minutos una vez por semana en lugar de cada dos, y, además, la sintonía puede efectuarse también en Europa. El esquema general de emisiones es el siguiente:
-Los Miércoles a las 1919 GMT en 11710 kHz, para Europa, Norte de Africa y Medio Oriente.
-Los Miércoles a las 0119 (Jueves fecha GMT) en 9690 kHz, para América del Norte (Este).
-Los Miércoles a las 0419 (Jueves fecha GMT) en 9690 kHz, para América del Norte (Oeste).
-Los Sábados a las 2303 en 11710 kHz, para Latinoamérica y América del Norte (Este).
-Los Sábados a las 0200 (Domingo fecha GMT) en 9690 kHz, para Latinoamérica y América del Norte (Oeste).
-La correspondencia con comentarios, colaboraciones e informes de recepción, será bienvenida en la dirección habitual de RAE a nombre del programa "DXismo Argentino al Mundo".
Las cuotas sociales no serán aumentadas por el momento, pese a un incremento en los costos de funcionamiento bimestral del orden del 25 % desde la Asamblea de Mayo. Haremos todo lo posible por mantener estables las cuotas en el resto de 1976; sin embargo el aumento de los niveles de inflación podría hacernos echar por tierra ese deseo.
Sin más por el momento, nos despedimos hasta Noviembre, con cordiales 73 en el WDXGY. CMA - RHI

p.t.o.

ARGENTINE DX CLUB INTERNATIONAL

sobre las ondas cortas y compilaciones de captaciones radiales que reportaban los socios del club, cada uno desde su país, y que yo recibía en correspondencia postal. La suscripción era de pago anual y se cobraba: 1) en efectivo en las reuniones del club; 2) por giro postal a mi orden, a través del correo (no me

pregunten cómo, pero podía cobrarlos siendo aún menor de edad); 3) mediante Cupones de Respuesta Internacional, que eran de hecho la moneda que utilizábamos en el mundo de la radiodifusión; se trataba de títulos al portador emitidos por los correos de cada país en reglamentación de la vieja normativa de la Unión Postal Universal, redimibles por estampillas de correo para pagar franqueos, pero cuya transmisión innominada de mano en mano los hacía en la práctica moneda circulante; llegué a acumular en julio de 1979 la bestialidad de 650 International Reply Coupons; 4) mediante libras esterlinas, dólares estadounidenses o marcos alemanes recibidos sin declarar en cartas de correo normales, con los billetes camuflados en papel carbónico, pues de este modo nadie los agarraba y era un método seguro; así me pagaban el boletín los yankees y los europeos.

CLUB DX ARGENTINO INTERNACIONAL
CARNET DE SOCIO

CARLOS MASLATON

Nº. 2

ARGENTINE DX CLUB INTERNATIONAL
MEMBERSHIP CARD

Ante numerosas consultas, aclaro que nunca estudié economía ni finanzas en ninguna parte del mundo. No estoy para ir a escuchar pelotudeces a la universidad. Soy meramente un hombre del mercado y un judío especulador del estrato más bajo de la sociedad. Soy el capitalismo.

En vez de mirar su linda cara

El idioma francés es un gran fracaso de mi vida. En cuarto y quinto año del colegio secundario nacional lo elegí como idioma optativo en lugar de italiano, porque quería así poder entender las transmisiones radiales por onda corta que recepcionaba desde África. Me la "llevé" a diciembre en cuarto año. Y me la llevé a diciembre y después a marzo en quinto. Sí, la profesora me odiaba porque leía el diario en la clase, en vez de mirar su linda cara, y me envió a humillante repechaje. Desastre absoluto. En los años ochenta, dos veces traté de estudiarlo, de manera particular una vez y en grupo otra. No cacé una, a los pocos días me olvidaba todo lo que aprendía. En el año 2005 me junté con dos amigas de la provincia de La Pampa, como incentivo psicológico al menos, porque uno nunca quiere quedar mal intelectualmente con las mujeres. Contratamos a un profesor realmente bueno. A los cuatro meses no pude avanzar más. Se disolvió el grupo y me peleé con todos y todas.

Voy a Francia y hablo inglés aunque me puteen; ni siquiera puedo saludar en francés en la entrada de la pensión en la que duermo en París. Garantizo no tener nada de fondo contra el francés ni contra Francia, salvo en algunas cuestiones de política internacional. El general De Gaulle oportunamente llevó a mi reconciliación con esa civilización. Ocurre que no consigo agarrar la lógica de su idioma ni puedo pronunciarlo porque lo siento demasiado fino, y yo soy un tercermundista bruto y reaccionario. Desde luego que una mina hablando en francés me parece un acontecimiento de máxima energía sexual, más todavía que una paraguaya hablando en guaraní. Mis abuelos, de Siria, naturalmente hablaban francés a la par del árabe. Mi madre habla francés y mi esposa también, perfectamente. Lo conversé por años en largas sesiones con mis psicólogas. Negativo, no logré superar la traba mental que tengo. Me propusieron

intentarlo nuevamente en estos días. Pero debo retirarme del objetivo y no probarlo nunca más. *Français plus jamais.*

No habéis visto nada aún

He chequeado la delicada cuestión acerca de la acentuación o no de los monosílabos. Si bien no es "obligatorio" o "conveniente", vale igual hacerlo. Pero supongamos que una presunta autoridad hubiera dispuesto que no va más. ¿Y qué? A mí nadie me va a imponer cómo hablar y escribir el idioma español. Le desconozco cualquier poder de compulsión a la Real Academia Española para determinar mi uso del idioma y me declaro en la más absoluta libertad para alterar palabras, crear nuevos términos o suprimir otros que se mantienen por razones consuetudinarias. Por otro lado, cuando nosotros los judíos estábamos en España y fuimos expulsados en 1492 por los Reyes Católicos, éramos grandes desarrolladores y creadores del idioma español. Desde allí nos fuimos a Esmirna-Turquía y protegimos el idioma, un caso de valiosísima reliquia histórica, de conservación de la lengua, envidia de los arqueólogos sociales del Reino fascinados con el "ladino", porque fuimos nosotros, los judíos, los que mantuvimos la pronunciación y los términos exactos del siglo XV. A mí ningún académico de universidad me va a venir a decir lo que tengo que hacer, y por eso escribo "loko" con k, como lo hacíamos en Andalucía, y acentúo si se me da la gana "fuí", "fué" y "fé", o lo que quiera en cada tiempo y lugar. Yo me gobierno a mí mismo y soy tan dueño del español como los cajetillas de Salamanca o los jetones de la Corona que ocupan el Palacio Real. Nuestra venganza histórica por la Inquisición está siempre vigente. Peor todavía: no habéis visto nada aún. Al que no le gusta, se jode: en Madrid, en Valladolid o en Guinea Ecuatorial.

No se deben revisar los teléfonos ni las conversaciones del otro en las relaciones de pareja: hay que respetar la privacidad 100%. Deben asumirse como inevitables las "infidelidades", las que únicamente se responden con infidelidades reiteradas y de grado mayor. Sin reclamos.

La UBA I: a la del estado o nada

Fui a la UBA y soy de la UBA de manera permanente y eterna. Fundamentalmente, soy de la universidad pública. Jamás podría haber ido a la privada ni a nada que se le parezca a un colegio de clase, y mucho menos a un campus universitario yankee, concepto que detesto. La mera estructura de una Harvard o de una San Andrés me genera depresión estructural. Me gusta la universidad metida en el medio de la gran ciudad, con decenas de miles de alumnos y profesores que entren y salgan permanentemente, con todas las clases y tipos-humanos conviviendo dentro del establecimiento, haciendo política y votando en las elecciones. Al terminar el secundario, nacional del estado por supuesto, mis padres me insinuaron la posibilidad de ir a la privada. Me indignó la sugerencia y les dije que a la del estado o nada. Preguntaron por qué y respondí dos cosas: 1) porque hay mucha más gente y 2) porque hay política.

La UBA II: la mejor universidad del mundo

La UBA no es la mejor universidad de Iberoamérica sino del mundo. Pero por razones que jamás reconocerán sujetos del tipo de los que hacen las pruebas PISA o equivalentes, o los que creen, como los jetones del macriísmo, que Finlandia es la referencia de algo bueno para la vida. La UBA es la mejor por estas cinco razones fundamentales: 1) hay mucha gente habitándola

a toda hora; 2) se puede hacer kilombo y todo bien; 3) es una escuela de política; 4) es muy divertida; 5) las minas que van son espectaculares. Téngase presente.

Por el mero placer de la fogata

Hay que leer menos y pensar más. No hay que llenar la mente todo el tiempo con lecturas. Más importante que leer como un enfermo y sin razonar nada es poder escribir un párrafo de cuatro líneas, como texto autónomo, que los demás puedan entender claramente. No voy a negar que, en lo personal, las imágenes de fogatas de libros desde Gutenberg en adelante, ya sea por causas políticas o por el mero placer de la fogata, me han causado siempre muchísima gracia. En particular, porque irritan a toda la gente de izquierda, a los pacifistas y a los prendevelas de estructura cerebral nórdica o bostoniana. De chico, mi madre se espantaba por mi falta de lectura. Me ofreció en decenas de ocasiones regalarme las obras completas de Verne, Dumas, Salgari, Hugo. Yo siempre le dije que no, que no pensaba leer un carajo, y me limitaba a seguir las informaciones del día a día en el mundo. Además, mi soberbia intelectual impidió e impide prácticamente que pueda leer un libro escrito por otro sujeto, salvo que sea inevitable y necesario.

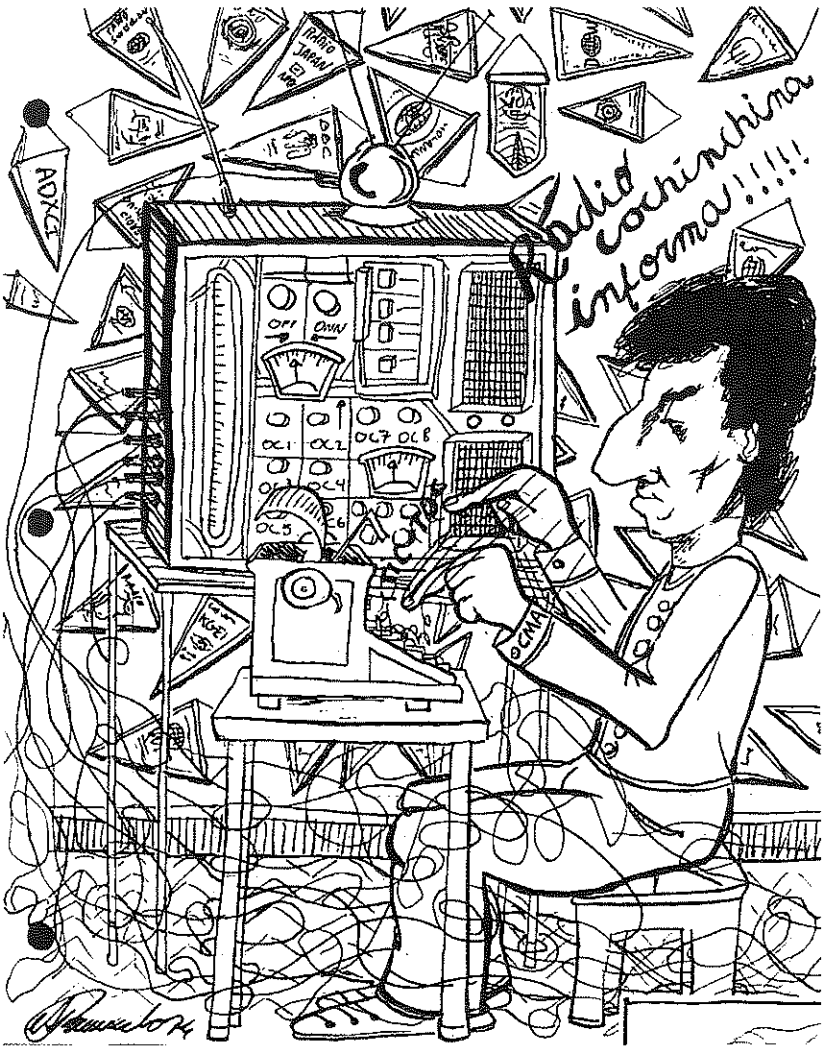
Tensión, preocupación y desesperación

He sido un gran usuario de telegramas y un sistemático disparador de estos mensajes desde Correos y Telecomunicaciones de la Argentina, entre 1972 y avanzada la década del noventa. Utilicé telegramas con múltiples finalidades en aquellas gloriosas épocas del telégrafo y del código Morse. He ordenado unos 3.700 telegramas en ese lapso y recibido unos 480 (error

± 2%). El telegrama tenía efectos devastadores en quienes lo recibían y fue un arma de sorpresa y ataque que generaba tensión, preocupación y desesperación en el destinatario, mucho más cuando el cartero no encontraba a nadie en el domicilio y dejaba un aviso para que se tuviera que retirar del correo. Es decir, he combatido durante muchos años a través de telegramas, y no precisamente para cuestiones relacionadas con el derecho laboral. Mis padres, en la década de 1970, durante mi temprana juventud, quedaban espantados por el uso que le daba a este producto, inventado y difundido mundialmente antes de la guerra de Secesión norteamericana. Además, se utilizaba una forma de redacción única, violenta, en tono de emplazamiento al enemigo, en mi caso muchas veces entrando en peleas con el correo por encargar transmitir términos que el telegrafista se negaba a reproducir, porque los reputaba improcedentes o porque no los había escuchado con anterioridad a mi visita. Tengo tremenda nostalgia de los tiempos del telegrama.

Así me interpretaba Ricardo Ajler a mediados del año 1974. Caricatura de su autoría, en mi puesto de recepción de transmisiones de onda corta en mi casa de Villa Devoto, con banderines de estaciones de radiodifusión de todo el mundo, y escribiendo correspondencia para luego ser despachada por Correos y Telecomunicaciones. Compañero del Colegio Nacional Nicolás Avellaneda, Ajler sustentó siempre ideas izquierdistas. Era entonces admirador del torpe político congoleño Patrice Lumumba, liquidado durante la secesión de Katanga de 1961. Ajler nunca se pudo recuperar psicológicamente de la caída de su referente africano, y fue así que "forró" su carpeta del secundario con la foto de Lumumba, al tiempo que yo estampaba todas mis cartas con un sello de goma que rezaba: "El

comunismo es inhumano - El comunismo es vergüenza - El comunismo es tiranía: la más atroz". Nuestro colegio era muy político, probablemente más inclusive que el Buenos Aires y el Pellegrini, y se convirtió en un campo de batalla entre el comunismo y el anticomunismo en el que yo naturalmente militaba.



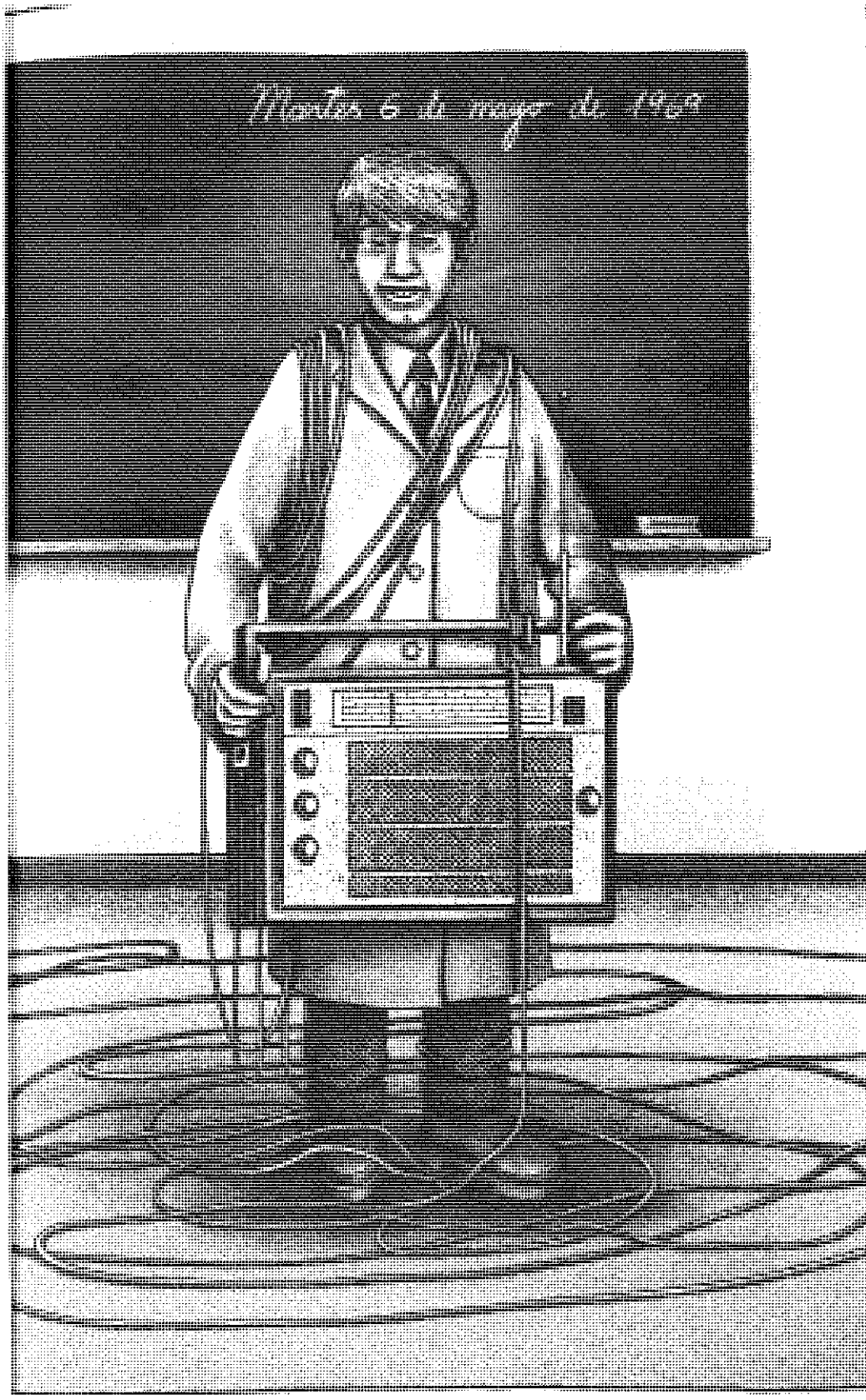
No, señores, no

Los únicos que se sienten molestos por la presente hipercomunicación internacional que tenemos el privilegio de vivir en esta fase histórica de la humanidad son: 1) los comunistas fracasados y resentidos; 2) los psicólogos bolcheviques de universidades argentinas, francesas, californianas y del nefasto estado norteamericano izquierdista de Massachusetts; 3) los padres inservibles con ánimo de esclavizar a sus hijos; 4) las mujeres celosas que creen que sus novios o esposos están recibiendo pornografía casera de parte de otras minas, lo cual es absolutamente cierto; 5) la gente que no entiende nada de nada, incluidos los profesores de la educación estatal o de la privada regulada por el estado comunista moderno. Porque, señores, ¿qué deberían en cambio hacer en esta era los niños y los adolescentes? ¿Leer libros de papel sucio en los que, como en el modelo de la imprenta de Gutenberg, lo que se escribió queda estático y solo puede ser modificado con otro papel bajo el título de "fe de erratas"? ¿Deberían prestar atención a las estupideces que dicen los maestros de todos los tipos-humanos y clases sociales que la van de sindicalistas pidiendo más sueldo a cargo de los contribuyentes? ¿Deberían escuchar mejor las boludeces insignes que dicen los profesores en el secundario? ¿Deberían ir más conscientemente a las clases en la universidad dictadas por pasantes que van a sumar unas líneas para sus currículums, a ver si los contratan después empresas multinacionales retrógradas y les otorgan cargos de gerentes? No, señores, no. La verdadera enseñanza en estos tiempos pasa por el sistema operativo iOS del iPhone y por el Android, lleno de dibujitos para los cerebros más débiles y retorcidos; ya no pasa más por lo que la gente "grande" quiera enseñar, porque con pocas excepciones la gente "grande" ha quedado atornillada en sus posiciones pre-iPhone y no es capaz de adaptarse a la velocidad

y la multidireccionalidad de la revolución social ultra-capitalista y ultra-liberal que vivimos, por oposición al estado opresor que crece en paralelo. Es mejor, cuanto antes, aceptar esta realidad y evitar caer en confusiones mayores. Y al que no pueda o no le guste, simplemente se jode.

Fenómeno social muchas veces reiterado. Liberal en la Argentina viaja a los Estados Unidos a "perfeccionarse" en un máster. Entre las universidades de Boston, los cócteles en Nueva York, las salidas con ricos finos a comer en California y las fiestas con alcohol y cocaína, vuelve boludo y comunista.

A mis 10 años todo aquello me parecía increíble y fascinante, pero no conocía a nadie que hiciera lo mismo aún. A todas partes llevaba mi radio, inclusive a la escuela, siempre con algunos metros de cable de cobre...


Martes 6 de mayo de 1969

La Voz de Israel

Mediante la transmisión de sonidos de "jamming", o interferencia, de manera continua sobre las frecuencias de onda corta que el comunismo de la URSS consideraba provenientes de emisoras enemigas, Moscú bloqueó durante décadas las emisiones de la Voz de Israel en ruso, hebreo, georgiano, búlgaro o yiddish dirigidas a oyentes localizados en Europa Oriental y en la propia Unión Soviética. Se requerían transmisores de 500 kilovatios para tapar por completo señales de 100 o de 50 kilovatios que con gran esfuerzo económico salían hacia la ionósfera desde Jerusalem. Esta política recién cesó con la Perestroika y la Glasnost de 1986-1987. No solo las transmisiones de Israel eran bloqueadas, sino que también sufría lo propio, desde los años cincuenta, toda señal de Occidente que el comunismo considerara peligrosa para sus intereses locales e imperiales, como fueron los casos de Radio Libertad y de Radio Europa Libre, financiadas por la CIA. La única defensa que tenía la emisora tapada por el jamming era mutar continuamente de frecuencia hasta que la inteligencia soviética pudiese detectar el cambio e implementar otra vez la modificación de frecuencia propia y comunicarla a sus ingenieros, dispersos en toda la URSS, para volver a tapar la estación a bloquear. Dedicado a defender la posición de las estaciones censuradas por el marxismo, entre 1977 y 1981 pude detectar que, elegido un nuevo canal interferente, los comunistas tardaban entre tres y cuatro días en implementarlo, lo que nos daba espacio para cubrir el territorio marxista por un tiempo breve, mudándonos inclusive de frecuencia por pura prevención y haciendo fracasar por anticipado el plan de ataque de Moscú. Cada jamming que uno sintonizaba en los años setenta y ochenta tenía una identificación Morse distinta. Mi colaboración con Kol Israel tuvo lugar entre 1977 y 1981. Simplemente me llamaban cada dos o tres días a mi casa en Buenos Aires a

las 0530 de la mañana y yo les pasaba las nuevas coordenadas para transmitir, escapando del jamming, emisión por emisión. La posición radial desde la Argentina era ideal, porque agarraba por onda indirecta todas las señales dirigidas a la URSS. Mi propuesta a Jerusalem, que normalmente era aceptada, se basaba en tres técnicas de escape: 1) rotación permanente de canal sin plan regular ni lógico detectable; 2) transmisión en los extremos de las bandas internacionales de radiodifusión e inclusive fuera de ellas, invadiendo bandas utilitarias en contravención de los tratados internacionales de uso de frecuencias; 3) transmisión pegada a estaciones amigas de la URSS de forma tal que el jamming, de implementarse, no solo reventara a Israel sino a las radiodifusoras de países como Finlandia, Suecia, Polonia o Bulgaria. Les puedo asegurar, amigos, que el plan funcionó y funcionó bien, sin recursos de nuestra parte, con puro esfuerzo militante contra el comunismo internacional.

¿Tener un "community manager" yo? Mi soberbia intelectual impide que ceda mi escritura a otro. Pero, además, soy el inventor mundial de los foros y de todos los usos sociales de las redes de Internet desde que se fundó Internet.

Ladrillazos al cerebro

No se puede perder el tiempo en la vida leyendo libros, verdaderos ladrillazos al cerebro que dañan la formación de cualquier joven. Bien al contrario, lo que hay que leer son frases, muchas frases, miles de frases cada día. Celebro que Twitter haya reventado a todos los autodenominados intelectuales del mundo que pretendieron adueñarse de la realidad. Ahora nos leemos y nos escuchamos todos contra todos, y de semejante moderna

interacción se forman culturalmente las personas, sobre la base de la democracia popular de las comunicaciones del siglo XXI. El mundo en el que uno obligadamente tenía que escuchar o leer a un boludo, fuera profesor de escuela, periodista radial o televisivo, o conferencista de cerebro tipo "Feria del Libro", ha pasado a la resaca de la historia. Sufren los "intelectuales" porque dejaron de ser importantes. Ahora habla cualquiera, transmite cualquier "inculto" de clase baja o de clase alta, y a ellos en este contexto democrático internacional, con Twitter, Facebook, Instagram, con un celular en las manos de cualquier pobre del mundo, los aplastan. No existen más: quedaron borrados por completo. En lo personal, ya desde mediados de los sesenta, en contra de mi madre desesperada por mi falta de lectura formal, y en anticipo de lo que sería la revolución histórica de Internet, yo ya no leía casi libros. Leía *El Gráfico*, los titulares de *Clarín*, pero fundamentalmente leía los titulares de la 5ª edición de *Crónica* y de *La Razón*, que antecedieron en décadas a los 140 o 280 caracteres de Twitter. Y después, desde fines de los ochenta, los cables de las agencias de noticias y nada más. Sabe hablar y entiende la realidad quien se puede expresar mediante un titular en letras de molde tipo catástrofe. Quien supone que se tiene que expresar mediante un libro, o leer los libros que escriben los demás, para colmo de papel roñoso que se guardan en un artefacto anacrónico llamado "biblioteca" en vez de reciclarse a la basura como el diario pre-Internet, no entiende nada de nada y está predestinado, con muy pocas excepciones, a la irrelevancia social.

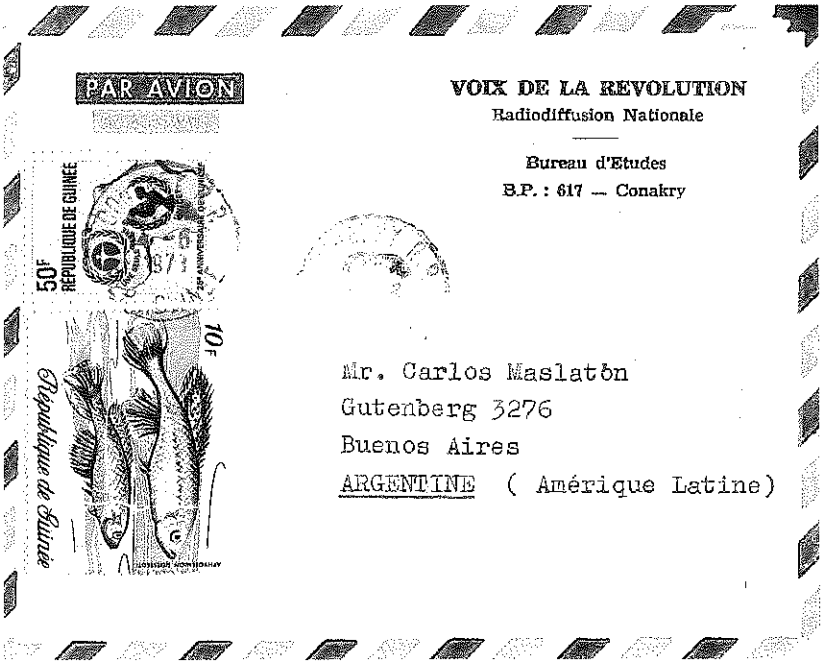
Téngase presente. El órgano sexual masculino por excelencia no se denomina "pito", como escriben algunos desubicados o

desubicadas que la van de finos o de finas. Los nombres correctos son: "pija", "poronga" o "janune".

Vive la Révolution!

El domingo 15 de abril de 1973, entre las 0500 y las 0510 de la mañana, logré una de las mejores captaciones por onda corta de toda mi historia radialista. La señal provenía desde Conakry, capital de la misteriosa República de Guinea. La Voix de la Révolution, el servicio nacional de radiodifusión del régimen, con transmisión en francés sobre los 15310 Kilociclos en la banda de los 19 metros. La emisora me verificó el reporte dos meses después.

Uno de los más importante líderes del África poscolonial francesa gobernaba entonces Guinea: Ahmed Sékou Touré. Lo hizo con mano dura por 24 años, entre 1960 y 1984, con



su instrumento de poder de partido único, el Parti Démocratique de Guinée (PDG). Debo reconocer que, pese a su marxismo-leninismo explícito, que se justificaba porque a todo líder tercermundista africano de esos años se le permitía cualquier cosa, la claridad ideológica y la fuerza discursiva de Touré siempre me impactaron. Lamenté mucho su muerte en 1984 porque, para mí, era el símbolo de un ciclo que se extinguía. Arrancaba la era de los nacionalistas africanos de izquierda, que iban uno a uno cediendo el paso a gobernantes bananeros, ladrones, criminales y en algunos casos también fundamentalistas religiosos.

Aún resuena en mi mente la consigna de la estación de Conakry, que incluía las frases centrales de un discurso de Ahmed Sékou Touré, y que tengo grabadas desde hace 50 años en un cassette. El jerarca de Guinea declamaba en medio de las vivas de sus leales del PDG:

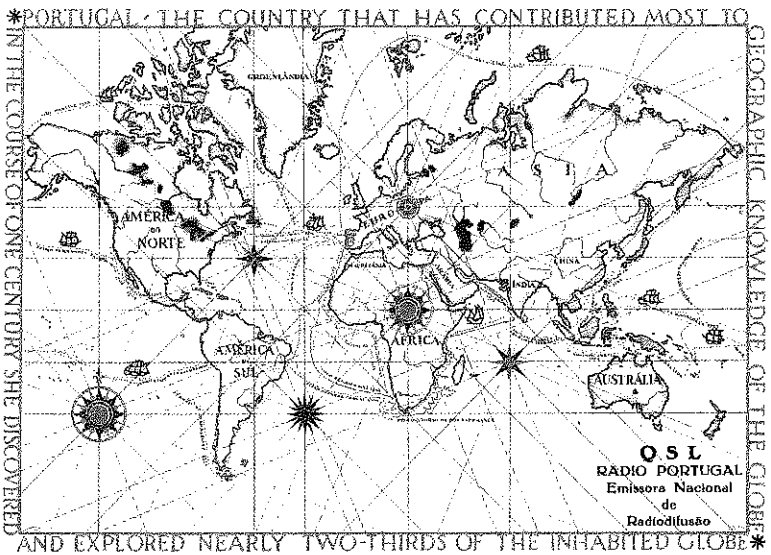
Vive la Révolution!
Mort à l'impérialisme!
Mort au socio-impérialisme!
Mort au colonialisme!
Mort au neo-colonialisme!
Vive la Révolution!

Ideología y militancia extrema, lucha permanente por el poder, lenguaje político incendiario, frases de barricada. Después de esos tiempos, se pasó al insignificante ciclo cultural new-age y seguidamente a la desideologización total estilo partido PRO de finales de los 90 y del siglo XXI. La realidad del mundo que yo conocí cuando tenía 14 años (en ese 1973), también tengo que reconocerlo, me condicionó tan intensamente que jamás pude adaptarme al ambiente de superficialidad y riqueza material

pretendida que hace tiempo gobierna nuestras sociedades occidentales y también casi todas las tercermundistas.

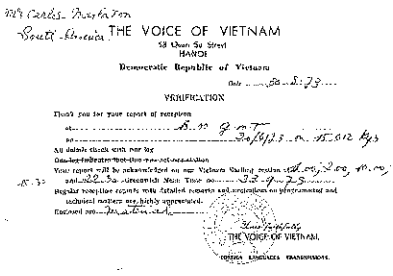
Cómo iba yo a irme a dormir

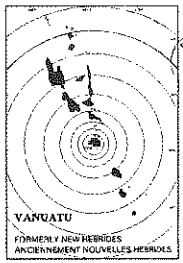
En 1969 inicié mi dedicación sistemática a la radiodifusión por ondas cortas y medias. Fue por pura casualidad, por haber descubierto que mis padres tenían una radio Sharp, que utilizaba inicialmente para escuchar partidos de fútbol hasta que advertí que había un comando en el aparato con el que se pasaba de la modalidad MW (supe luego que eran las *Medium Waves*) a SW (*Short Waves*). Notaba que en MW y moviendo el dial de izquierda a derecha y de derecha a izquierda y girando lentamente el receptor no solo captaba las transmisiones de estaciones locales, sino que, en particular durante la noche, se recepcionaban señales de Uruguay, Chile y Brasil, mientras que al pasar a SW no escuchaba nada, o casi nada, tan solo

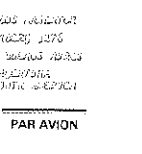


unos pocos ruidos estáticos. Pregunté en mi casa qué era SW y me respondieron que allí se podía, a veces y con suma dificultad, escuchar emisoras del exterior, pero que debía levantar la antena si quería agarrar algo en serio. Con esa mera frase volé de la emoción, subí la antena y empecé a moverme por todas partes buscando mejor recepción. Aprendí a navegar en el dial moviéndolo milimétricamente hasta que aparecieran señales, en diferentes idiomas y siempre por la noche. Lo primero que se captaba por entonces eran las transmisoras internacionales de la BBC de Londres, Radio Moscú en tiempos de Brezhnev, Radio Pekín en plena Revolución Cultural, Voice of America en tiempos de Vietnam, pero también Radio Nederland, Radio Budapest, Radio Nacional de España, La Voz de Occidente, del Portugal de la era salazarista, Radio Canadá, la muy importante Radio Suecia también, y decenas más.

En la búsqueda de la mejor calidad de recepción, me di cuenta además de que llevando el receptor a la azotea de mi casa todo mejoraba notablemente, y de que acercando la radio a ciertos metales disminuía el desvanecimiento de la señal propio de las ondas cortas. Empecé a conectar la radio a cualquier cosa que encontrara, hasta que un electricista del barrio me paró por la calle con el aparato y me presentó el cable de cobre tensado, con el cual me dediqué a continuación a armar antenas, fijas y provisionales, probando todo aquello que fuera necesario para captar más y mejor. A mis 10 años, todo aquello me parecía increíble y fascinante, pero no conocía a nadie que hiciera lo mismo. A todas partes llevaba mi radio, inclusive a la escuela, siempre con algunos metros de cable de cobre. Mi impacto psicológico iba aumentando porque desde muy pequeño tenía interés por saber qué países existían, cuáles eran sus capitales, qué producían, qué armamentos tenían, quiénes los gobernaban y, lo más importante, si podían entrar en guerra o no, pues yo veía la


THE VOICE OF VIETNAM
58 Quan Su Street
HANOI
Democratic Republic of Vietnam
VERIFICATION
THE VOICE OF VIETNAM





guerra como una posibilidad no solo real sino natural de la vida, mientras que la paz y la ausencia de conflicto se me aparecían ya como algo insoportable y aburrido. Pasó el tiempo y noté que las emisoras invitaban a los oyentes a escribirles. Empecé a hacerlo y a vuelta de correo me mandaban información de la emisora, la programación, banderines y calcomanías y folletos del país.

Un día, por la tarde, escuché las transmisiones dirigidas a África Oriental de All India Radio en inglés. Por un fenómeno de la propagación, justo uno de los saltos entre la ionósfera y la Tierra caía cerca de Buenos Aires, de una señal originada desde los estudios de Nueva Delhi. Decidí escribirles, y no lo podía creer cuando días después leyeron mi carta al aire como gran novedad de un joven que los contactaba desde la Argentina. Eso fue en agosto de 1972.

Todos los días el cartero me dejaba entre veinte y treinta cartas que enviaban las emisoras, y yo a la vez, máquina de escribir de por medio, despachaba entre cinco y diez cartas cada día en el correo. Correos y Telecomunicaciones, dependencia administrativa del Estado argentino, pasó a ser una institución fundamental de mi vida, junto con los sucesivos receptores que adquirí, las antenas, el *Manual Mundial de Radio* y *TV de Dinamarca* –del cual me convertí en colaborador–, el propio club de radioescuchas de onda corta que fundé y una relación social internacional con personas de todos los países que hacían lo mismo que yo y con las que me vinculaba por correspondencia.

Imposible no ser liberal de derecha a partir de esas experiencias, porque había una tremenda diferencia entre la tonalidad de una transmisión de un país comunista, que bajaba pura propaganda panfletaria y realmente graciosa, y los programas serios e imparciales de una BBC (de entonces) o de una Voice of America. Con el tiempo descubrí que en las ondas cortas había decenas de miles de estaciones locales ubicadas entre el trópico de Cáncer y el de Capricornio, y entonces ya no es que escuchara programas con formato especial para oyentes del exterior, sino la pura programación en crudo para un país o una región de un país.

Entiéndase que toda esta historia antecede en veinticinco años a la primera página de Internet, y que junto al papel escrito que llegaba con retraso este era el único modo en que una persona podía saber qué pasaba y dónde pasaban las cosas importantes en el planeta. De no haber sido por la radiodifusión por onda corta, quién sabe, tal vez hubiese quedado atornillado a una visión muy local y casera de la vida, con referencia psicológica en el barrio, en el club social y deportivo, o a lo sumo a la visión recortada que podía tener entonces un observador de la política argentina. Pero tuve suerte, mucha suerte, y la radio me permitió ver las cosas de otra manera. Y lo más importante: no aburrirme jamás. De hecho, mi tendencia a no dormir, o a dormir poco, proviene de aquellos tiempos. ¿Cómo iba yo a irme a dormir si en Pekín, Saigón o Phnom Penh era de día y allí estaban pasando cosas que no me podía perder de conocerlas mucho antes de que las relatara, demoradas y tergiversadas, un comentarista de la televisión argentina? Siempre, absolutamente siempre, había, antes igual que ahora, una justificación para no dormir y para seguir atentamente los acontecimientos de todas partes.

Destruía sus hojas o las quemaba

Se saca mucha información del tratamiento que un sujeto le da a un libro no digital. Pero en mi caso, respecto de los pocos libros de papel que he leído en mi vida, que son menos de cien sin contar los obligatorios de la educación compulsiva del estado, no se puede obtener ningún dato si no se sabe que han pasado por mis manos y si no se los somete a una medición química. Ocurre que no doblo sus hojas, ni los marco con lápiz o birome, ni dejo señas de ninguna clase que puedan contribuir a ninguna identificación. Muchas veces, inclusive, adquirí libros para leer en medios públicos de transporte o en mi propia casa, pero los iba procesando de a poco, o sea: leía capítulos enteros, los separaba del principal, y destruía sus hojas o las quemaba hasta que no quedaran rastros de su existencia. Al final, desaparecía el libro de la faz de la Tierra, política bien keynesiana de anti-recesión, frente a la abundancia de inventarios, para incentivar nueva producción imprentera y circulación de bienes y servicios en favor de la economía general. Todo esto ha desaparecido como práctica personal desde los comienzos de Internet, pues solo leo cables de agencias de noticias y no toco ni un libro ni un diario de papel.

La verdad es que la marcación y la escritura de libros son en general más propias de la mente de las mujeres, que pintan párrafos inclusive con lápices o resaltadores de colores. Nunca entendí para qué diablos hacen eso. Sin embargo, debe reconocerse que la mujer arma cuadros sinópticos a partir de lo que lee, y que sus resúmenes se adecuan a su particular visión del mundo. Estas prácticas son muchísimo menos comunes en los hombres y por completo inexistentes en los hombres de profesión abogado. Los abogados estamos diseñados para leer capítulos de libros y tratados enteros sin armar ninguna clasificación paralela tipo cuadrito de maestra de escuela o

profesora de colegio, y luego hablar "de una" en público acerca de lo entendido sobre la base de las propias estructuraciones de la mente. El abogado hombre es lo más opuesto que existe a la arquitecta mujer, no son tipos-humanos que combinen bien. El abogado político, a su vez, da discursos sin leer en papel, improvisados y con libertad para crear en el momento. La única clase de políticos que habla con armado previo de papelitos tipo "machete" de escuela primaria, y a los que les indican exactamente lo que deben decir, son los del PRO de Mauricio Macri. Porque en verdad el PRO está integrado por gerentes formados en academias de negocios de nivel "pitman" y no diseñados en las estructuras de las ciencias iluministas que comenzaron con el Renacimiento y explotaron al alza con el desarrollo de la era del capitalismo-liberal.

Hasta un habitante de Nordelta puede forear

Vos sos forista, escribís en el foro: listo. No hay un registro público ni privado de foristas, ni se trata de un club cerrado que tiene un proceso de admisión. Es un concepto cultural de Internet, de mediados de los noventa, cuando bajo el área "comunidad" en los portales existían el "foro" y el "chat". Yo traslado el concepto al siglo XXI y lo mantengo vigente en esta tercera década. El foro, además, fue hace 20-25 siglos el eje de la participación social y política en Grecia y en Roma, en las ciudades-estado griegas y en la República romana, luego también en el Imperio. En el foro, la gente aprende a dar discursos. El foro permite la discusión y el intercambio de ideas, y es lo que tanto distancia a quienes viven aislados en los suburbios de quienes se concentran en el centro de las ciudades modernas. Internet, eso sí, permitió forear también al habitante de un

chalecito de country: hasta un habitante de Nordelta puede forear, imaginate.

No soy un medio de prensa por suscripción paga que deba atender a los pedidos de los lectores. Escribo lo que quiero, cuando quiero y donde quiero.

TRABAJO, SIEMPRE TRABAJO

Trabajo, siempre trabajo, no soy comunista ni lo quiero ser.

La comodidad me avergüenza

Debo decir que solo trabajo bien bajo presión. Pero bajo presión extrema. En condiciones únicamente de recontra absoluta dificultad, respondiendo agresiones, de contraataque y sorteando los impedimentos que se van presentando para poder avanzar. Mi rendimiento baja si puedo desarrollar actividades a campo liberado y si se me facilitan las operaciones por condiciones objetivas del terreno o por ayudas artificiales del sistema, técnicas o humanas. Puedo funcionar bien solo si me falta el tiempo; debo sentir que me falta un 30% del tiempo al menos para poder completar el trabajo en cuestión. Si siento que me sobra aunque sea el 5% del tiempo, o si veo que llego justo, no sirve, como no me sirve descansar y relajarme a cierta hora del día, porque si esto llega a ocurrir mis fuerzas decaen y mi mente empieza a fabricar problemas que no existen o que, si existen, son de entidad menor. Las vacaciones me deprimen, la comodidad me avergüenza. Es preciso que viva tensionado siempre, en todo momento y lugar. En el ejército nunca habría querido ser general de estado mayor; me habría conformado

con un cargo de capitán de unidad de combate, siempre con la posibilidad de participar de la batalla real. No lo entienden ni mi esposa, ni mi familia, ni mis compañeros de trabajo. Se me pregunta cuándo voy a emprender la retirada, pero para mí esta posibilidad no existe. Retirada, para mi cultura, equivale a rendición y a muerte.

El hombre trabaja mejor, mucho mejor, cuando trabaja con mujeres, y cuanto más brillantes sean, todavía mejor. Se ve obligado no solo a no hacer ni decir boludeces sino a esforzarse y a rendir, para no quedar mal y ser admirado. Los ambientes 100% hombres fracasan.

Hombres y mujeres fuertes que salgan a la conquista del mundo

[3/7/2014]

El Congreso boliviano aprobó por unanimidad bajar la edad legal de los niños para trabajar. Repito: la bajó, no la subió. Hasta ahora se podía trabajar a partir de los 14 años (no 18, señores) y ahora se permite desde los 12 en relación de dependencia. Pero si el niño es autónomo, puede hacerlo perfectamente desde los 10 años. O sea, Bolivia sigue línea liberal en la materia, al revés de la Argentina, que lo prohíbe todo. ¿Qué van a hacer ahora las "alamedas" comunistas? ¿Escracharán y extorsionarán a Bolivia o dejarán "impune" este hecho porque se trata de un país del bloque chavista? El trabajo voluntario de niños es vital para crear hombres y mujeres fuertes que salgan a la conquista del mundo, y prohibirlo como en las regulaciones socialistas de Occidente significa convertir en boluditos a cientos de millones de primermundistas que quedan así en inferioridad de

condiciones frente a los expansivos pueblos del Tercer Mundo. Yo trabajé desde muy chico, inclusive desde antes de los 10 años, y agradezco a mis padres que me dieron esta posibilidad, porque si no mi cerebro se habría atrofiado y no entendería nada de nada de la realidad, mal que sufren yankees y europeos sometidos a paternalismos y cuidados que los van degradando cerebralmente con cada generación.

Sal al combate y triunfa

A nivel mundial, y en promedio, las mujeres nacidas después de 1978-1979 y que laboran en diferentes actividades en la actualidad son mucho mejores que los hombres. Los hombres nacidos después de 1978-1979 son, en promedio mundial, altamente inferiores a las mujeres. Hace años que observo este fenómeno bullish para las mujeres y realmente bearish para los hombres, y he pensado en las razones de esta divergencia, en por qué esto sucede realmente, habida cuenta de que tanto la mujer como el hombre describen ciclos en la historia de la humanidad, que de ningún modo las cosas pueden ser iguales ni estables para siempre y que las declaraciones de "derechos" se tornan inocuas frente a los fenómenos sociales y frente a los hechos de la naturaleza.

La principal conclusión que obtengo es que a los hombres nacidos entre 1978 y 1992 sus madres los educaron como boluditos y que –no falla– salieron medios boluditos, mientras que a las mujeres les dijeron: "Adelante, pelea, el mundo es tuyo, sal al combate y triunfa". Es decir, educaron correctamente a las mujeres, pero a los hombres los sobreprotegieron, les bajaron línea de que en vez de cagarse a trompadas en el barrio como corresponde fueran buenos y pacifistas. Son esas las madres de la generación de Vietnam, las que con sus campañas llevaron a

los Estados Unidos a la derrota, las que propugnaron por que se suprimiera el imprescindible servicio militar obligatorio, hecho que tanto daño causó en el hombre que hoy tiene entre 20 y 35 años, que es un flojito y que carece de la fuerza de combate y de la moral de un ciudadano comprometido con el país. Se ha fabricado un hombre miedoso, vago, ecologista y drogadicto. Las madres culturalmente marxistas que los formaron son quienes produjeron esta catástrofe. Las mujeres hoy tienen más fuerza, en la franja de edad indicada, y por eso yo elijo casi siempre trabajar más con mujeres y menos con hombres. Las mujeres no necesitan cupos porque ganan solas los mejores puestos de trabajo. Y así será hasta que se invierta el ciclo nuevamente. Tal vez, y es el cálculo que a mí me da, a partir de los nacidos en 2033 o en 2067. Seguimos atentamente los acontecimientos.

Café de la mañana, té de la tarde

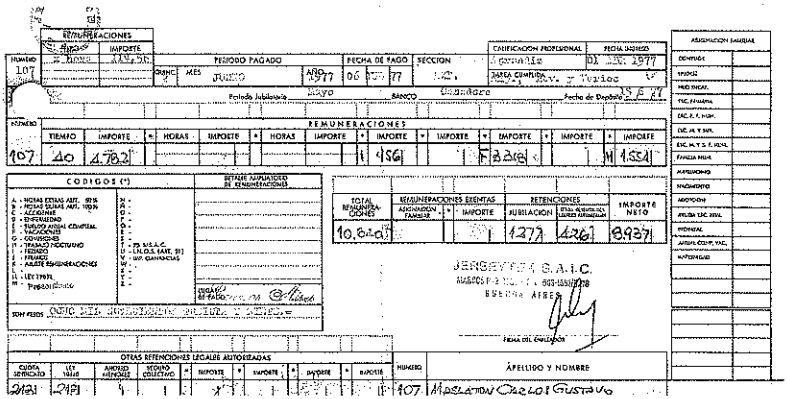
Mi verdulera boliviana trabaja sábados, domingos, feriados por default, además de los días de semana, con su awayo cargando a su bebé. No se hace planteos ideológicos sobre derechos al descanso ni baja discurso alguno apologista de la vagancia, como es común escuchar en los europeos (y europeas) que han impuesto en los puestos de producción argentinos horarios limitados, comida del mediodía, café de la mañana, té de la tarde, salidas cada hora para fumar, días de fiesta y puentes, una jornada por semana trabajando desde la casa bajo la categoría ridícula del "home office", que el jueves se trabaje menos porque el día siguiente es viernes, que el viernes no se haga nada porque viene el sábado, que el lunes sea a media máquina porque se alcoholizaron y se drogaron el fin de semana mientras bailaban en un festival con otros alcohólicos y drogadictos. Es decir: todo lo que sea necesario para eludir las obligaciones laborales.

Mi verdulera barrial es de la helada Potosí, departamento de Potosí, Estado Plurinacional de Bolivia. Sus hijos serán la clase dominante en la Argentina. Los hijos de los actuales europeos serán la resaca de la historia y se disolverán en la irrelevancia social. A lo largo de los tiempos, los bárbaros siempre vencieron a los civiles. Porque el dominio de la sociedad pasa por trabajar más que los demás: trabajar da poder y ser un vago es perder el poder. Ocupar territorio, las principales ciudades, es garantía de triunfo futuro. Retirarse al country y al barrio cerrado para no toparse con amerindios es señal de derrota y garantía de extinción como grupo nacional.

Mi récord de trabajo tuvo lugar en Madrid, en junio de 2000 para Patagon, en el Openbank del Grupo Santander. Ochenta horas sin dormir. No salí del banco. Los españoles no habían visto despliegues así ni en la Guerra Civil de 1936-1939. Yo les decía: "Sin novedad en el Alcázar, venceremos".

Podía hacer lo que quisiera

En mi primer trabajo registrado, en 1977, pagaba cuota a la Asociación Obrera Textil, ya que pedí específicamente que se me afiliara en un tiempo en que no era obligatorio (con grave enojo de Ahmed, el jefe de personal de la firma), debido a que pese a ser yo entonces un liberal austríaco ortodoxo no por ello dejaba de simpatizar con el movimiento nacional-sindicalista que había salvado a la Argentina del comunismo enfrentándose a la subversión del ERP y los Montoneros en 1973-1975. Mi salario horario era de 119,56 pesos ley 18.188. Con un dólar a 390 pesos, representaban 31 centavos de dólar brutos por cada hora de trabajo. Trabajaba 160 horas por mes, más casi siempre otras


REMUNERACIONES
PERIODO PAGADO
FECHA DE PAGO
SECCION
CLASIFICACION PROFESIONAL
FECHA INGRESO
REMUNERACIONES
CODIGOS (*)
TOTAL REMUNERACIONES
REMUNERACIONES EXENTAS
RETENCIONES
IMPORTE NETO
JERSEY S.A.I.C.
OTRAS RETENCIONES LEGALES AUTORIZADAS
APELLIDO Y NOMBRE
MASLATON CARLOS GUSTAVO

dos horas al día como extras, y además seis horas adicionales los sábados. Feriados, si me citaban, siempre iba. Entre todos los conceptos, sacaba de neto mensual unos 65 dólares. Tenía 18 años, podía hacer lo que quisiera, mis temas eran la música, el fútbol, con asistencia completa a todos los partidos de Boca y de la Selección, y la ideología y la información política de todo lo que pasara en la Argentina y en el mundo. Tras la renuncia a la fábrica, armé mi primer viaje a Brasil, por tierra, de veinte días de duración. Gasté un mes y medio de sueldo en ese viaje. 1977 fue un año económicamente muy bullish pese a la salvajada de Videla y los errores garrafales de Martínez de Hoz.

Derogación total del concepto de fin de semana

Odio los feriados. Son peores que los domingos. Los feriados deberían quedar reducidos a dos o tres al año, con eventos públicos para recordar la historia nacional e incluyendo siempre una parada militar en la que se presenten las nuevas formaciones y las nuevas armas para la guerra, de ser conveniente mostrarlas. Concibo una sociedad básicamente sin feriados y con derogación total del concepto de fin de semana, en la que los descansos se pacten contractualmente, pero sin uniformar

a todas las personas en el mismo giro automático y comunista de actividades. Hay que dejar que se celebren libremente los contratos y hay que dejar que funcione el mercado. El estado no debe más planificar la vida del individuo. A los vagos, que representan el 20% de la población, que abarcan todas las clases sociales y que aumentan más en el Primer Mundo que en el Tercero, se los debe dejar vivir la vida marginal que buscan: drogados, alcoholizados, inútiles, si esa es su elección. Los feriados son muy aburridos. Lo divertido es trabajar, trabajar sin parar, como en el capitalismo manchesteriano.

La nefasta casta de los gerentes

Siempre he defendido la idea de dormir un rato en la empresa y seguir trabajando sin parar, para lograr así la mayor productividad y para crear un clima extremo, entre todos los obreros, en favor del objetivo central que es ganar plata, mucha plata, y ser los mejores del mundo. Por defender esta ideología en todas las empresas en las que he trabajado, recibí dos tipos de reacciones: 1) los dueños, la patronal, mostraban absoluta sorpresa y preocupación, pero cierta tolerancia a mi política; 2) la nefasta casta de los gerentes estaba en mi contra, naturalmente, porque los gerentes no hacen ni dejan hacer. Temen que queden expuestas su inutilidad cerebral y su vagancia psicomotriz de origen, que vuelcan en "power points" para impresionar pero que no sirven para nada. Por eso a mí los gerentes me declaran su enemigo personal y suelen escalar el conflicto hacia el accionista, a veces con éxito para ellos, a veces con éxito para mí.

En la década de 1990, no solo que he dormido en las empresas en las que desempeñaba actividades sino que solía contratar masajistas que se acercaban a mi puesto de trabajo y, mientras desempeñaba labores, procedían a brindarme sus servicios,

todo mientras seguía logueado a mi computadora de escritorio, antes del invento del iPhone. Mi enfrentamiento fue muy fuerte –y prosigue en la actualidad– contra los autodenominados "gerentes de recursos humanos", que profesan todos ideología marxista, que propagan el ecologismo anti-capitalista y que llevan a la gente a ser completamente vaga y a robarle a la empresa con su improductividad y sus constantes vacaciones. Estos directivos de los "recursos humanos" han reemplazado a la gran figura del jefe de personal del siglo XX, que sí era capitalista y sí era liberal, y por eso el ERP y los Montoneros les dieron con un caño a esos sujetos. Hoy, los de "recursos humanos", en situación política similar, serían aliados de los terroristas y les abrirían el paso directo para que pudieran operar, porque los gerentes de esta época son inútiles y cobardes, y ante una dificultad abandonan la empresa y huyen al country. La cabeza no les da para más; apenas estudiaron un conjunto de estupideces en institutos del tipo academias "pitman". Una estafa total.

A la power point

Se me ha preguntado el porqué de mis comentarios contra los "gerentes de cerebro moldeado a la power point", crítica que vengo manifestado desde los inicios de los foros de Internet en los tiempos en que escribía en Patagon.com y que luego continué en el Facebook desde la fundación de esa red considerada "social". El tema da para largo, pero hoy voy a anticipar apenas tres argumentos contra este tipo-humano nefasto: 1) el que arma power points no tiene capacidad para hablar de aire e improvisadamente sobre los distintos temas; el power point es la negación del discurso de barricada del político, que es una de las más sagradas instituciones de la democracia, y de hecho el político y el gerente constituyen dos estamentos sociales naturalmente

enfrentados; 2) el abusador del power point tiene el mismo nivel de desarrollo mental que una maestra o un maestro de escuela que da la clase con un papel escrito, o que un dirigente del PRO que lee lo que tiene que decir frente al público porque no tiene la más mínima idea en claro ni sabe nada de nada; 3) el proyecto en power point no solo es una estupidez insigne, hecha para impactar demagógicamente a los demás, sino que lleva a quien lo elabora y expone por ese medio a creérsela; o sea, a pensar que porque armó 25 pantallitas ya está ideado, financiado y ejecutado el proyecto, y pasa así a considerarse un emprendedor y un hombre de negocios apto para codearse con los grandes empresarios y operadores financieros del mundo y a imitar la vida de los multimillonarios.

La fuerza que viene del Cielo

Trabajé desde los momentos iniciales tras su fundación, a partir de junio de 1998, en la empresa financiera Patagon.com, creada en Buenos Aires por Wenceslao Casares y Constancio Larguía con el objetivo de instalar el trading online de acciones en América Latina. El proyecto fue un éxito arrasante durante tres años, y se expandió a Chile, Brasil, Venezuela, México, los Estados Unidos y, finalmente, a España y Alemania. Como es mi política, dediqué la totalidad de mi tiempo a la empresa, laborando desde Buenos Aires y desde las restantes oficinas de Patagon en el mundo. En marzo de 2000, el Banco Santander de España adquirió el 76% del capital a los accionistas y opcionistas de Patagon, pero jerarcas y trabajadores seguimos en nuestros puestos a pesar de haber cedido el control de la propiedad al adquirente extranjero. En marzo de 2001, a causa de las internas producidas en una organización que creció desde que me incorporé en 1998 con ocho empleados hasta la cifra de 1.000 tres

SUPREME COURT OF THE STATE OF NEW YORK
COUNTY OF NEW YORK: IAS PART 27
----------X
PATAGON.COM INTERNATIONAL, INC.,
p/k/a PATAGON.COM INTERNATION LIMITED

Plaintiff,

INDEX NO.:112301/01
P. C. #17387

-against-

CARLOS GUSTAVO MASLATON, MIGUEL BLACK, STANISLAO R. ROBLEDO PUCH, MAXIMILLIANO SASTRE, GONZALO KETTLEHOHN, JUAN CARLOS CARABALLO and LAURA BAILONE,

Defendants.

FILED
APR 29 2002
COUNTY CLERK'S OFFICE
NEW YORK

----------X

GAMMERMAN, J.:

In this action for a declaratory judgment, defendant Carlos Gustavo Maslatón moves, pursuant to CPLR 3212(a), for summary judgment dismissing the complaint. Plaintiff Patagon.Com International, Inc. ("Patagon"), a corporation registered under the laws of Delaware, cross-moves for summary judgment.

The complaint seeks a declaration that Maslatón is not entitled to any further payments under an Optionholder Consent Agreement ("Consent Agreement"), that was executed on September 1, 2000, by plaintiff, Maslatón, and non-party Banco Santander Central Hispano, S.A. ("Banco"), a corporation organized under the laws of the Kingdom of Spain.[1]

The following facts are undisputed. In 1996, Maslatón, a citizen and domiciliary of the Republic of Argentina, who for four years had been lawmaker of the Federal District of Buenos

[1] The defendants, other than Maslatón, have not appeared.

años después, tras arduas discusiones fui despedido por presión de la casta gerencial que dominaba culturalmente las oficinas norteamericanas instaladas en Miami. Mi expulsión no incluyó ningún acuerdo económico de las cifras que se me debían, pues se pretendió reducir mis acreencias al 39% del total. El equipo legal de Patagon, temeroso por mis posibles acciones defensivas

en los tribunales argentinos, decidió atacarme preventivamente en la plaza más difícil y cara del mundo, en las mismísimas cortes de Nueva York, dando por sentado que de ningún modo yo iría a rifar mi "reputación", lo que podría afectar mi "ingreso" a otras corporaciones, ni que me gastaría 200.000 dólares en abogados en semejante jurisdicción, reservada solo para los más ricos y los más valientes actores o demandados del mundo.

En abril de 2001 armé mi equipo legal para el combate en la Argentina, que incluyó a Hugo Bunge Guerrico (abogado de UPAU en los años ochenta), a Guillermo Gabella (que resultara después en 2012 el máximo enemigo del corrupto Amado Boudou) y a Augusto Piñero (un procesalista ideal para el conflicto local). Cuando me enteré de que el enemigo extendía su guerra a Nueva York, llamé a Juan Curutchet, por entonces menemista, para que me ayudara a litigar en los Estados Unidos, donde él justamente había ejercido el derecho y se encontraba matriculado. Viajamos a Nueva York, elegimos abogado puramente local allí y comenzamos a organizar la defensa, mientras diseñábamos una verdadera blitzkrieg en Buenos Aires, una guerra judicial sin cuartel en la que planteábamos demandas con chances de prosperar en diferentes juzgados. El enemigo, al ver la para ellos insólita decisión que adopté de responderles de visitante en Nueva York (inclusive contra el dictamen de los mismos Curutchet y Bunge Guerrico, que querían que preservara mi patrimonio), decidió abrir otro frente adicional en Miami, imputándome daños a la compañía mientras había ejercido mi trabajo. Viajamos entonces con Curutchet a Miami y los abogados de Patagon detectaron mi presencia en la ciudad y me notificaron demanda en la intersección de Lincoln Road y Alton Road en octubre de 2001, como en las películas. La verdad es que los juicios en Buenos Aires, que personalmente aceleré con toda intención política, avanzaron muy bien a pesar de que la contra,

como era previsible, nombró a un gran estudio de oligarcas de la City para reducirme a la miseria económica y moral. En enero de 2002 el juez de Miami reputó como frívola la demanda de Patagon en mi contra y la descartó. Mientras ganábamos excepciones y ventilábamos la prueba en los juzgados de la Argentina, el 1º de mayo de 2002 el juez de Nueva York, en sentencia maestra, falló a mi favor. Fue el mejor regalo que pudiera yo haber recibido, como obrero, justo en el Día Internacional de los Trabajadores. Entonces se derrumbó la principal arma con que contaba la contraparte y, haciendo valer en Buenos Aires la sentencia de Nueva York, conseguí embargo sobre todas las cuentas de la compañía en la Argentina, recuérdese, además, en pleno corral financiero duhaldista. Lo que siguió fue un paseo y ya por junio de 2002 me sentía Israel en la quinta jornada de la guerra de los Seis Días de junio de 1967. Prisionero en su propia trampa y por aplicación automática y natural del principio según el cual siempre el invento revienta al inventor, el enemigo me envió negociadores por fuera de la formalidad de los equipos judiciales contrincantes con el fin de cesar las hostilidades y firmar la paz. Me comunicaron que el cierre político total de la guerra, con el concurso técnico de los abogados de cada lado, de parte de Patagon y del Banco Santander, estaría a cargo de

Carlos Maslatón

From: Richard Cutler, Esq. [redacted]@hotmail.com]
Sent: Wednesday, May 01, 2002 15:03
To: [redacted]@ciudad.com.ar; [redacted]@curutchetodriozola.com.ar
Subject: Patagon.Com International Inc. v. Maslatón

Gentlemen:

We have won.

Justice Gammerman granted our motion and denied plaintiff's cross-motion. Frank Welzer informed me that Patagon is appealing and that the Notice of Appeal was mailed to me yesterday. His assessment was phrased in typically gracious Patagon style: "I guess if you through enough stuff at the court, some of it will stick, but it won't stick on appeal."

Alicia Saadi, que había sido senadora por Catamarca, y del laboralista Eduardo Corach. Tras cuatro meses de negociación, el 22 de octubre de 2002 firmamos los acuerdos, con efectos en la Argentina, España y los Estados Unidos, tanto yo como diecisiete trabajadores más a los cuales de uno u otro modo me vi en la obligación moral de asistir, siete de los cuales fueron demandados también en Nueva York pero no respondieron y fueron condenados en default.

A mi despedida de Patagon en marzo de 2001, yo llevaba todas las de perder. Pero decidí librar batalla de todas maneras, inspirado en la máxima judía del bíblico Primer Libro de los Macabeos, capítulo 3, versículo 19, expresada en el año 166 a. C., que dice que "la victoria en el combate no depende de la cantidad de las tropas, sino de la fuerza que viene del Cielo", y que ha animado desde chico y anima cada uno de los actos de mi vida y que me seguirá inspirando por los siglos de los siglos y por la eternidad del universo.

Gran desperdicio de esfuerzos

Mucha gente se queja por la falta de saludo. Pero pese a las buenas intenciones, saludar no tiene sentido, es ineficiente y retrasa la velocidad de las cosas. Entre desconocidos, no hay que saludarse jamás y hay que entrar directo en la conversación. Tampoco entre conocidos: no sirve para nada. La exigencia de saludo es muy común entre personas vagas e inútiles a las que les sobra el tiempo y que no saben llenar los espacios de la vida. Saludar es propio de mentes que carecen de imaginación para desarrollar los temas del día a día y generar así la correspondiente interacción social. Solamente hay que saludar en eventos extraordinarios o en situaciones no previstas. Saludar, igual que fumar y tomar mate, es la justificación de las personas

sin ganas ni fuerzas vitales para moverse y cumplir objetivos. En las grandes ciudades, saludarse es completamente absurdo. En el interior de los países es absurdo también, pero la gente de los pueblos y de las ciudades chicas es absurda y por eso se enoja cuando alguien de ciudad grande llega y entra sin vueltas en tema. Lo peor de todo es lo que sucede cuando los provincianos pretenden, al llegar a una ciudad grande, saludar y ser saludados como si estuviesen en el medioevo europeo en sociedades chatas y aplastadas de baja cantidad de población. El saludo diario es incompatible con la ciudad moderna y con el capitalismo-liberal. De chico, mi madre me quería siempre obligar a saludar a vecinos, a parientes y a cualquier persona. Yo rechazaba la imposición y le explicaba que carecía de sentido práctico saludar por default. Jamás lo pudo entender. Mi padre, directamente, miraba raro mis argumentaciones. Desde mitad de los años noventa en la Argentina se puso de moda en las oficinas saludarse entre los empleados todos los días todos con todos. Esta invención no puede tener otro objetivo que el de rehusarse a trabajar bajo el concepto de que primero hay que saludarse, después tomar un café y luego fumar. Así se demoran una hora en arrancar y por eso es tan ineficiente la economía nacional. En una oficina de treinta sujetos, saquen las cuentas, si todos saludan a todos son 435 saludos en el ingreso y 435 en el egreso, o sea 870 saludos P2P por día, 17.400 saludos al mes y 208.800 saludos al año. Hay que terminar de una vez con este gran desperdicio de esfuerzos en la Capital Federal. Los del interior, si quieren saludarse, que procedan: peor para ellos. Este es también un gran problema que tengo con mi esposa, que proviene de Pergamino y aún no consigue entender de qué se trata la cosa en Buenos Aires.

A las 0350 ya salto de alegría

Solo me voy a dormir cuando no puedo más y me caigo a pedazos. El drama es que, una vez en la cama, son apenas algunos minutos los que descanso. Inmediatamente las noticias del mundo, los movimientos de los mercados, las novedades del trabajo me van sobresaltando; primero atino a manejarlo desde el teléfono en la cama, pero al toque me termino levantando y sigo en actividad plena. La verdad es que no quiero ir a dormir, y cuando no queda otra que ir a dormir, lo que quiero realmente es que sea la mañana para seguir trabajando. En los últimos veinticinco años, mi horario de levantada pasó de las 0700 a las 0600, de las 0600 a las 0500, de las 0500 a las 0400 y ahora a las 0350 ya salto de alegría por el inicio del nuevo día. A las 0350, vuelo de energía, con suerte habiéndome acostado, y sin poder casi dormir, a las 0130, a las 0215 o a las 0230. Verdaderamente el único lugar donde puedo dormir bien es en los automóviles en movimiento: eso sí que es un placer incomparable de descanso, en duración de 10-15 minutos. Que nadie me sugiera ninguna droga para poder dormir, porque no seguiré el camino de la droga jamás. No puedo prácticamente dormir y por ahora no tengo soluciones.

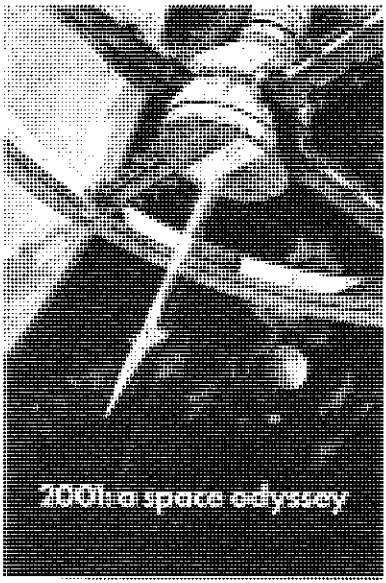
Me miró tres segundos y huyó despavorida

Un día una compañera de trabajo se acercó a mi posición en la oficina y me pidió una aspirina. Cuando le contesté que no tenía y que no consumo drogas, me dijo: "Maslatón, ¿cómo hacés para mantenerte despierto veintidós horas por día todos los días?". Le respondí: "Compañera, hay tres razones para que ello suceda y sea posible: 1) soy indestructible; 2) soy invencible; 3) soy inmortal". La chica me miró tres segundos y huyó despavorida.

MÚSICA, CINE, ARTE Y DECORACIÓN

Soy una persona ubicada cuando estoy frente a un artista. O eso pretendo al menos. Es tan grande la superioridad de un artista frente a los que no lo somos que tan solo puedo mirar y expresar admiración.

Mis diez películas preferidas



2001: Odisea del Espacio (Stanley Kubrick, 1968)
La vuelta al mundo en ochenta días (Michael Anderson, 1956)
Milagro en Milán (Vittorio De Sica, 1951)
La dolce vita (Federico Fellini, 1960)
Casablanca (Michael Curtiz, 1942)
El padrino II (Francis Ford Coppola, 1974)
La lista de Schindler (Steven Spielberg, 1993)
El ángel exterminador (Luis Buñuel, 1962)
La batalla de Argelia (Gillo Pontecorvo, 1966)
Lawrence de Arabia (David Lean, 1962)

Lo más bolchevique en el bolchevique Hollywood

Avatar, de James Cameron, es un atentado al capitalismo-liberal y al ejército norteamericano. Además, promueve la traición y pone como ejemplo a los incivilizados extraterrestres. Panfleto ecologista, es una basura bolchevique, tan bolchevique que es hasta lo más bolchevique en el bolchevique Hollywood. *Avatar* es la película más comunista de las últimas cinco décadas.

Cuando salió *Titanic* en 1998, la vi cinco veces seguidas en una semana. Mariquita me quería matar: apenas toleró una sesión en el cine.

Qué liberal es Batman

Qué liberal es Batman. Increíblemente liberal. Siempre lo fue. Igual que el Hombre Araña. Son héroes admirables, protegen

a los pobres de la agresión del comunismo y jamás abusan del poder. Su superioridad moral es indiscutible.

Maslatón Classics
@MaslataClassics

"Qué liberal es Batman. Increiblemente liberal. Igual que el hombre araña. Su superioridad moral es indiscutible."

Carlos Maslatón qué liberal es batman. increiblemente liberal. siempre lo fue. igual que el hombre araña. son heroes admirables, protegen a los pobres de la agresión del comunismo y jamas abusan del poder. su superioridad moral es indiscutible.

July 30, 2012 at 1:09pm · Like · 5

Por fin contenido de derecha

Señores, más allá de su historia, que cada uno ha valorado o valorará cuando la vea, de *The Dark Knight Rises* debe destacarse su ideología y su mensaje político. Por fin contenido de derecha. Es el opuesto a la muy comunista y demagógica *Avatar*. Destruye a quienes, bajo el falso argumento de lucha contra la corrupción, llevan adelante los peores afanos. Aniquila a los justicieros de la izquierda que cuando capturan al enemigo lo sentencian con juicio sumarísimo y le imponen la muerte (como el ERP y los Montoneros) o directamente lo descuartizan. Tan divertido como ello, se les pega un palazo gigante a Greenpeace y al ecologismo marxista, al detonarse una bomba atómica en el medio del mar, porque los seres humanos somos sin duda más importantes que los pescados y las ballenas. Algo está cambiando en Hollywood, que ya es hora de que deje de operar en favor de los enemigos de la libertad y la democracia.

Mueren las ballenas. Se salvan los humanos

Batman salva a Ciudad Gótica de la bomba atómica. Por eso va y la tira al mar. Mueren las ballenas. Se salvan los humanos. Yo apoyo a los humanos. Luego me ocupo de los animales. Y entre los humanos y los marcianos, también me quedo con los humanos y destruyo a los marcianos. No como el infame Cameron en *Avatar*.

Ideología derechista humanista y redentora

Milagro en Milán (1951), gran película de Vittorio De Sica, es un ejemplo de ideología derechista humanista redentora de los pobres. Reivindica la fuerza de la organización de una villa miseria y su lucha por superar la falta de recursos y de posibilidades que genera el estado socialista. Es decir, el opuesto al segregacionismo y el racismo que practican quienes construyen y habitan countries y barrios cerrados en desurbanizaciones para evitar toparse con las clases sumergidas por las políticas marxistas.

Si algo lamento en mi vida es no haber tenido la edad y estar en el sitio adecuado para ver a los Beatles en vivo.

Totalmente bearish

¿Cuáles son las canciones que más te gustan de Los Redondos? A mí me resulta muy difícil elegir dentro de tan vasto repertorio. Pero si tengo que seleccionar cuatro temas, voy por estos porque son totalmente bearish: 1) "Todo un palo"; 2) "Juguetes perdidos"; 3) "Un ángel para tu soledad"; y 4) "Sheriff". Una masacre, realmente.

Nada iguala al arte

De haber tenido edad y oportunidad, en 1968 me habría gustado trabajar en Broadway en la opera *Hair* y que me tocara cantar desde el escenario "Ain't got no grass, Ain't got no acid, Ain't got no clothes, Ain't got no pad". Pero más aún habría querido en 1971 trabajar en *Jesus Christ Superstar* y bailar y cantar, desde el escenario en Nueva York, "Don't you get me wrong, Only want to know, Jesus Christ, Jesus Christ, Who are you? What have you sacrificed?". Ma' qué política ni mercados: nada iguala al arte y a la emoción del arte, para quien lo ofrece y para quien lo consume.

El temazo "Amor clasificado"

El temazo "Amor clasificado" de Rodrigo es un gran ejemplar del cuarteto cordobés de segunda generación. Cada letra de cuarteto, como la de cualquier música popular de todo tiempo y lugar, nos permite investigar la historia social de una comunidad determinada. "Amor clasificado" se escribió apenas en los comienzos de Internet, cuando solo algunas personas se relacionaban por chats multitudinarios, dotados de mensajería privada paralela. Estaba el ICQ, que era demasiado bilateral y en el que no era tan fácil expandir la base de contactos, y el Microsoft Messenger no estaba aún disponible. El SMS masivo estaba a siete años de surgir, el Facebook a nueve años de abrirse en general, el smartphone a diez años de su primera edición, el WhatsApp a trece años de lanzarse y el Tinder a dieciséis.

Aunque la letra describe una situación poco común aún en 1999-2000, impacta la mentalidad que se pudo tener entonces, solo ayer en verdad, en comparación con el garchadero total, de todos contra todos, que transitamos en estos momentos gracias

a los sagrados institutos del smartphone, el WhatsApp y el Tinder. Rescato hoy los siguientes párrafos de "Amor clasificado", que hace alusión todavía al diario de papel y cita al decano *La Voz del Interior*: "Fui hasta el quiosco de diarios y revistas, amanecía en la Docta a prisa, y decidí dejar aquella ilusión en manos del canillita. Puse un aviso en el diario *La Voz* para tener una cita con alguien que tuviera ganas de amar hasta con la luz prendida", y "Busco un amor clasificado en el diario que para amar no tenga día ni horario, busco un amor, amor que nunca encontré, pero lo sigo buscando".

Rodrigo señalaba todavía la escasez en la oferta de mujeres: hoy te bañan con la cantidad y, por el contrario, lo que faltan son hombres que demanden mujeres. Hablaba Rodrigo de encontrar una que garchara con la luz prendida, hoy a ninguna se le ocurre apagar la luz. Y ¿dónde encontrarlas? Nada de aviso clasificado ni siquiera online, hoy llegan solas, en cantidades industriales. El fenómeno es mundial y es imparable. Son poco más de veinte años de historia, señores, y todo es completamente diferente.

Soy fanático, pero total y absolutamente fanático, del malambo. De haber tenido tiempo, y habilidad correspondiente en la vida, me habría dedicado exclusivamente a bailar malambo.

Todos los problemas se vencen

Detesto quedar atornillado como un salamín a posiciones fijas o quedarme pensando como un boludo mientras el mundo se mueve a alta velocidad, y por eso giro sin parar y avanzo a cualquier precio. En 1967 mi padre me llevó a ver en el Gaumont en CinemaScope *La vuelta al mundo en ochenta días*. Esta película,

con los personajes de Phileas Fogg y Jean Passepartout, marcó mis criterios de viaje para siempre. No hay dificultades, todos los problemas se vencen, se avanza sin parar para llegar al objetivo. Lo imposible solo cabe en la mente de socialistas, vagos y comunistas. Ningún derechista se da por vencido jamás, porque está motivado por el honor, la dignidad, la fuerza, la lealtad y el heroísmo. Nunca permite ser comprado por plata ni por la seducción de hombres y mujeres.

Leni Riefenstahl I

El triunfo de la voluntad, de Leni Riefenstahl, es la mejor película política de todos los tiempos. Prohibida en Alemania, censurada en todas partes, permite aprender la técnica de hacer populares aun las peores ideas usando debidamente la prensa y la propaganda. La veo una vez por mes desde hace veinticinco años.

Leni Riefenstahl II

Hay dos películas fundamentales para entender el nazismo y son películas nazis, documentales y sin exageración. Una, *El triunfo de la voluntad*, de 1934. Otra, *Olympia*, de 1936. Ambas de Leni Riefenstahl. No hay campos de concentración, ni muertos, ni judíos, ni gitanos. ¡Véanlas!

La luz es un elemento decorativo básico en las corrientes que yo sigo. Apagar las luces es tan absurdo como sacar y poner cuadros y esculturas cuando uno entra y sale de la casa. Es algo clave en el art deco.

ABBA I: la apología del amor

Mamma Mia y ABBA representan la cultura de la derecha liberal, a partir de la apología del amor y de los valores básicos de la vida. Indigna a intelectuales marxistas cuando se cantan sus letras y se difunde su música. Es valiosa la obra de ABBA, ya que el grupo proviene del Reino de Suecia, que tan grave daño produjo al mundo libre en los años setenta al defender el socialismo funcional de Gunnar Myrdal y al promover una política internacional contraria a los intereses del mundo libre.

ABBA II: duda psicológica

Después de cuarenta años, debo confesar que no sé cuál de las dos ABBA me gusta más. Si la rubia sueca o la noruega creada como experimento sexual del nazismo alemán durante la Segunda Guerra Mundial. Probablemente nunca pueda aclarar esta duda psicológica que llevo trasladando desde finales de la década de 1970.

No creo que pueda dormir esta noche

No creo que pueda dormir esta noche. La película *The Martian* me ha dejado completamente convulsionado. Monumento a la ciencia y al arte. Apología del valor de la vida humana, como en *Saving Private Ryan*, en la que un solo individuo justifica poner todos los recursos del estado para que no muera abandonado. *Misión rescate*, tal su nombre en español, vuelve a mostrar la superioridad moral de la civilización norteamericana y del capitalismo-liberal. Y, por último, cualquier tema vinculado con la conquista del espacio o el origen del hombre deja realmente insignificante toda otra cuestión. Es mi opinión.

En duelo personal y con máximo pesar por la muerte de Sandro, el más grande cantante argentino después de Gardel. Rezaré por su alma hoy en Jerusalem.

Me estalló completamente el cerebro

En 2018 se cumplieron cincuenta años de *2001: Odisea del Espacio*. Un artículo de la BBC de Londres la describió como una de las grandes películas de la historia pero, al mismo tiempo y sin ninguna duda, un rompecabezas imposible de resolver. Y se preguntaba el artículo, como lo hace cualquier humano con mente limitada, qué diablos hacía un monolito en África hace un par de millones de años al lado de esos monos, o qué le pasó al astronauta David Bowman al aproximarse a Júpiter cuando al final termina en apariencia afuera de la nave en la cama de una habitación degradándose en edad y resurgiendo como persona por nacer. Vi *2001* por primera vez en agosto de 1968 en el cine Gaumont de la avenida Rivadavia, a mis 9 años, y me estalló completamente el cerebro. Hasta el día de hoy no puedo recuperarme de semejante golpe psicológico, a pesar de que la volví a ver cientos de veces. Fue algo muy importante para nuestra generación y no conozco liberal que no sea fanático de *2001*.

Qué locura Tarantino

Once Upon a Time in Hollywood de Quentin Tarantino es valiosísima por muchas razones, pero por sobre todo por ser una recreación espectacular de la historia social norteamericana del año 1969. Muy centrada en California y en Los Ángeles, por supuesto, es excepcional y se han cuidado todos los detalles. La banda sonora, por ejemplo, no es meramente la recopilación de unas cuarenta canciones de rock y pop de épocas pasadas

como fondo para ambientar las actuaciones de Pitt y DiCaprio. Se han utilizado en cambio cintas históricas con grabaciones de emisoras de radio norteamericanas de hace cincuenta años, incluyendo las clásicas identificaciones de nombres de estaciones con cuatro letras empezando con la W, y numerosos anuncios comerciales de entonces. Fuerte nostalgia para quienes hemos sido radialistas, inclusive sintonizando las emisoras de los Estados Unidos en las ondas medias desde la Argentina por causa de muy extraños fenómenos de propagación de las ondas hertzianas en la década de 1970. Qué locura Tarantino. He estado solo una vez en Los Ángeles, en 1983, y creo que fue un grave error no haber regresado. Siento que me perdí fragmentos muy importantes de su realidad social del último medio siglo.

Pasan las décadas y la Sinfonía Nº 10 de Dimitri Shostakovich me sigue pareciendo lo más increíble que existe.

Un animal que se lo come todo

Por la presente comunico que no veré más películas de dinosaurios hasta tanto los conchudos de Hollywood modifiquen la ideología de los guiones y de su realización y giren de la izquierda hacia la derecha. A treinta años de la primera *Jurassic Park*, es inadmisible que sigan presentando al dinosaurio como bueno y al hombre como malo, así se trate de un animal que se lo come todo y que no tiene ninguna clase de consideración. No acepto más que, en nombre del ecologismo neomarxista, el hombre tenga que respetarle al dinosaurio todos sus excesos y desatinos y que no se pueda defender disparándole debidamente con armas de fuego.

"Like you shouuuuuld..."

Por motivos que no consigo determinar, desde hace tres días reviento los parlantes de mi casa con música-disco de 1978-1979. Esta mañana retumba al mango mientras trabajo "You Make Me Feel", de Sylvester James. Es simplemente impresionante cuando canta en ascenso: "Feels real good and I know you love me, like you shouuuuuld...". La música-disco de esos años constituye una superestructura cultural muy fuerte del bull market que se estaba iniciando en los Estados Unidos tras ocho años bearish (1966-1974), que en la economía real fueron trece, pues la recesión y la sensación de la recesión, para el público no financiero, duraron justamente hasta 1978-1979.

En la música-disco la vida es linda, va a estar todo muy lindo, yo la paso muy bien, los problemas se diluyen en la buena onda de la sociedad que mira todo en positivo. La música-disco fue el opuesto al pesimismo bearish del rock, en todas sus manifestaciones, de finales de los sesenta hasta mediados de los setenta. En el rock había problemas: la vida es un problema y expongo mis problemas y si no los tengo debo inventarlos. En el rock, la tendencia de la sociedad es bajista, el gobierno está arruinado y pregono la paz porque estamos en guerra.

En cualquier caso, lo interesante de la vida es que se compone de fuerzas y etapas bullish y de fuerzas y etapas bearish, que se van alternando para que todo sea más divertido y, valga la redundancia, merezca ser vivido. Una sociedad lineal en la que todo está arreglado de antemano convierte a los hombres y a las mujeres en inútiles que no saben para qué existen ni para qué están. Finalmente, y por las dudas aclaro, la economía y las finanzas son la infraestructura de la sociedad. Las ideologías, la cultura, la música, la moda, todo lo demás, es superestructura, son meros derivados de la dinámica y del ciclo del mercado y

vienen después, a consecuencia del mercado o a lo sumo acompañándolo. No lo digo como marxista, precisamente.

Que se joda si después no entiende nada de política

Lawrence de Arabia es una de las grandes películas de la historia del cine. Relata la vida política de T. E. Lawrence, teniente del ejército británico en la Primera Guerra Mundial que se convierte en el maestro máximo de la trenza política en el Medio Oriente, al servicio de la Corona inglesa, para insurreccionar a los árabes contra los turcos y aniquilar así al Imperio otomano. Quien no vio nunca la película, hágalo, o que se joda si después no entiende nada de política.

Puedo escuchar el original o los remixes de "I Feel Love" de Donna Summer de 1977 sin parar por días, horas y semanas enteras. Más aún, quisiera que parlantes públicos de la ciudad sacaran al aire este tema de forma permanente.

Hasta que se apague el sol

The Big Short es la mejor película financiera de todos los tiempos. El guionista tuvo que saber muchísimo para escribirla; la adaptación es excepcional, y estoy contento porque es la primera vez que se muestra la vida del especulador financiero tal cual es, y que no tiene ni puede tener nada que ver con la degeneración de la droga y el alcohol, ni con la actitud del sujeto despreocupado y relajado dedicado al lujo y al consumo de prostitución como si le sobrara el tiempo. Este es un grandísimo logro de la película, que nos trae al especulador real, estudioso, arriesgado pero consciente, que no puede descansar

porque piensa todo el tiempo sin parar, y para quien el placer intelectual del movimiento que quiere surfear es más importante que el objetivo económico en sí mismo. *The Big Short* es dificilísima, y entenderla profundamente requiere no solo estudio teórico de finanzas sino largos años de experiencia en trading de mesa de dinero; si no, es imposible. No obstante, todos deberían verla.

The Big Short arranca la historia mostrando a distintos grupos de operadores de pequeños fondos de inversión que ya a fines de 2005-2006 observan altísimas valuaciones en el mercado inmobiliario y sostienen que colapsarán los derivados financieros que se habían producido en torno de una nefasta entidad jurídico-financiera que en español se denomina "securitización de hipotecas" y los distintos instrumentos que contractualmente se fueron estableciendo para crear apalancamientos financieros de segundo y de tercer grado, como si ya de por sí el leverage de una compra hipotecada donde se paga de entrada el 5% de algo que se vende a 100, quedando el resto como deuda, no fuese suficiente. Los especuladores de la película diseñan y toman posiciones contra los grandes bancos, o sea que van a ganar con el crash financiero, lo cual efectivamente sucede. Sin embargo, y siempre pasa, el que se va a vender en un mercado (o sea, el shorteado en un bien financiero) se adelanta en el tiempo –en la película, entre dieciocho y doce meses–, con lo cual se le hace insoportable bancar la presión de sus inversores, la de sus máximos jefes y la de sus contrapartes, que exigen reposición de garantías en dinero que no tienen, y de yapa sufren la incomprensión de sus parejas, siempre creídas de que el mercado es únicamente la escalera a la felicidad. Esa presión, por adelantarse demasiado al crash, los obliga a desarmar posiciones hacia mediados de 2007 sin poder así aprovechar a pleno la catástrofe final de

noviembre de 2008-marzo de 2009. Desde luego que ganan y mucho, pero son profesionales y no festejan absurdamente como se suele creer en la calle no financiera. *The Big Short* expone la debilidad mayor, la debilidad intrínseca y única falla natural del capitalismo-liberal, que son el endeudamiento y el leverage, destinados a armar cíclicamente un desastre en el sistema y a desencadenar las fuerzas destructivas de la deflación.

Aunque esto en la película se quiere presentar como un fraude hecho por delincuentes, en verdad es solo la manifestación más emocionante de la vida, que son las "manías, pánicos y cracs" que existieron, existen y van a seguir existiendo hasta que se apague el Sol y se destruya el género humano en el planeta Tierra.

Argentina, 1985 es una película excepcional. Argentinos de toda edad deben verla. Históricamente exacta, carece de exageraciones y representa perfectamente la visión penal liberal contraria al terrorismo de estado. Imprescindible en tiempos negacionistas.

Realmente es una pena

Una enorme frustración de toda mi vida es la incapacidad para bailar. Aun en momentos de pleno entrenamiento gimnástico, no he podido hacerlo, salvo apenas unos torpes movimientos sobre la pista. Lo he intentado muchas veces y ni siquiera con una profesora que me preparara pude lograrlo. Estoy destinado, en este sentido, a quedar definitivamente mal frente a las mujeres. Es que tengo limitadas posibilidades a la hora de coordinar mis movimientos con mi cerebro. Realmente es una

pena, pues admiro a los bailarines y las bailarinas de todos los estilos y todas las modalidades históricas del baile nacional, regional o internacional.

JUDÍOS Y MUSULMANES EN ISRAEL Y EN EL MUNDO

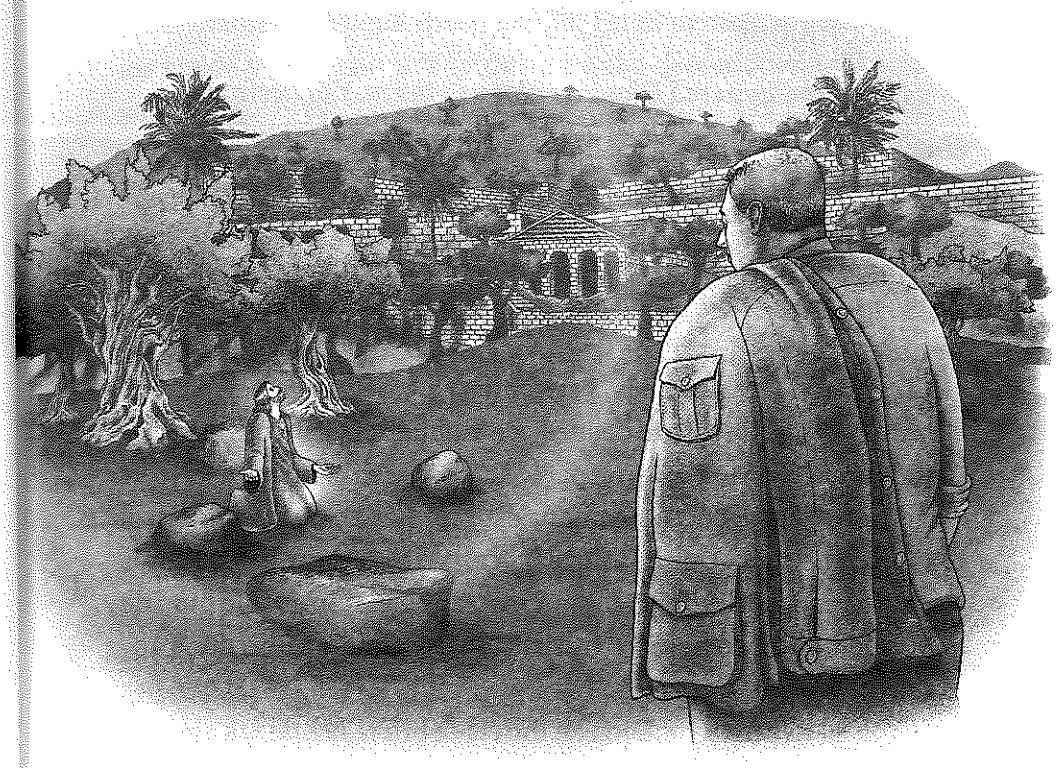
Simplemente un hebreo originario

¿Quién soy yo? ¿Cuál ha sido mi trayectoria a lo largo de la historia? Ante reiteradas preguntas formuladas por diferentes foristas, debo manifestar que soy simplemente un hebreo originario, que salí de Ur-Caldea hace 3.700 años y que trabajé con Abraham, Isaac y Jacob. Me liberé del yugo egipcio y lo esperé a Moisés al bajar del Monte Sinaí con las Tablas de la Ley. Integré el ejército de Josué, y con los sucesivos generales hebreos reconquistamos Israel y vencimos a los politeístas. Operé en los tiempos de los Jueces, y con los punteros de las doce tribus trabajé con el rey Saúl y con el rey Salomón. Cuando se estableció el Primer Templo en Jerusalem, también con el rey Salomón, desde luego que yo estaba allí. Protagonicé la secesión hebrea tras la muerte de Salomón, pero no pacté con Samaria y quedé siempre leal a Jerusalem. Luché contra Babilonia y fui exiliado por setenta años. Regresé triunfal a Jerusalem, en el siglo II a. C. combatí a los griegos seléucidas y junto a los generales macabeos los reventamos en toda la línea y restablecimos el orden en las bandas oriental y occidental del río Jordán.

Lo vi a Jesucristo en el Monte de los Olivos y en los patios del Segundo Templo y registré su agonía en Getsemaní, en el Jueves Santo. Contra Roma en el año 70 d. C. resistí hasta el final, pero

no caí prisionero, y no estuve con los Héroes de Massada en el año 73 d. C. Sí combatí con Bar Kohba y Ravi Akiva cincuenta años después, en guerra heroica contra los romanos que, en su fase pro-nazi, pese a todo no lograron doblegarnos. Pasé por la España del Medioevo, me expulsaron los Reyes Católicos, volví al Medio Oriente, a Damasco-Siria, y de allí por un siglo largo en Buenos Aires, y aquí estoy, celebrando las victorias de Israel frente a todos nuestros enemigos.

No soy europeo, no hablo ni ruso, ni yiddish, ni alemán, ni francés. Mis idiomas son el hebreo, el arameo, el árabe y el español, del que soy autoridad final con derechos inclusive por sobre la Real Academia, debido a que conservé el idioma antiguo y lo resguardé en Esmirna-Turquía. Téngase presente.



Lo vi a Jesucristo en el Monte de los Olivos, en los patios del Segundo Templo y registré su agonía en Getsemaní, en el Jueves Santo.

Descomunal

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.

El capítulo I del Génesis, versículos 1 a 5, retumba permanentemente en mi cerebro desde hace cincuenta y cinco años. Una pieza de literatura que me parece cada vez más increíble. No se imaginan, amigos, cómo suena este comienzo de la Biblia en el idioma hebreo original, que es como yo lo estudié a mis 8 años en el colegio. El escrito tiene 2.900 años y es probable que, de boca en boca, se hubiera traspasado durante los 800 años anteriores a esos 2.900.

"Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas": descomunal.

Volví totalmente convulsionado

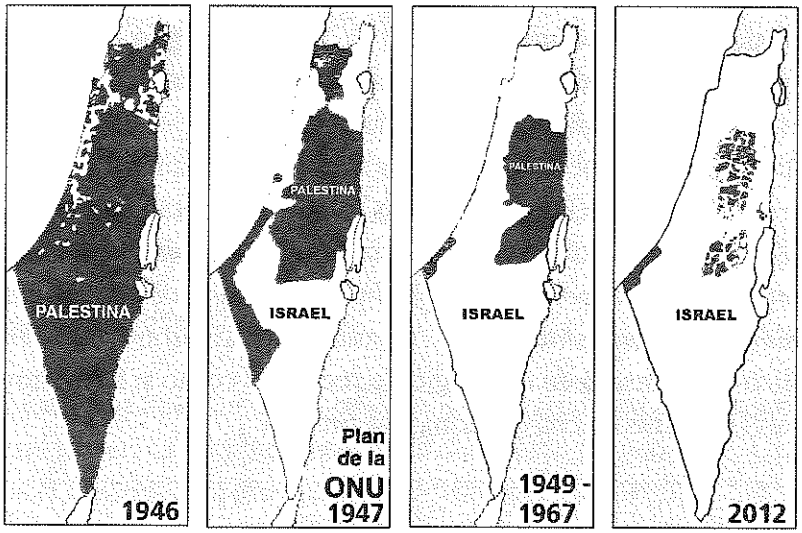
Los dos primeros versículos del Génesis, el primer libro del Antiguo Testamento, me parecen y siempre me han parecido demoledores por la definición que transmiten, por la fuerza con la que arranca nada más ni nada menos que el comienzo de la Biblia, por la combinación de conceptos que los hebreos incluyeron en este principio infernal que describe la creación. Los judíos aprendemos prácticamente de memoria todo el capítulo I del Génesis cuando tenemos 8-9 años, en la escuela primaria, y directamente en hebreo.

Los versículos 1 y 2 de este primer capítulo bíblico son impresionantes. Los que dicen así: "1: En el principio creó Dios los cielos y la tierra. 2: Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas". "El Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas", señores, literal del hebreo: "*Bereshit bará Elohim et hashamayim ve et haáretz. Ve haáretz hayetah tohu vavohu, vejoshej al-peney tehom, veruaj Elohim merajefet al pney hamayim*". Cuando en el año 1967 me lo explicó la profesora en el colegio, lo recuerdo como si fuera hoy, volví totalmente convulsionado a mi casa.

Mi padre me enseñó que, por razones de seguridad nacional, tiene que darse tres veces lo que el invitado pueda consumir. Los judíos damos más comida inclusive que los mismísimos chinos.

Mapa falso

Muchos han visto circular este mapa de la propaganda árabe por Internet desde hace varios años. Debe recordarse que es un mapa falso de historia, por lo siguiente: en el 1, donde dice Palestina, debe decir Israel. Está invertido. Es la Israel ocupada por los otomanos y luego por los ingleses, y por todos los conquistadores anteriores desde que expulsaron a los judíos en el siglo I, entre los cuales jamás estuvieron los "palestinos". Pero, además, este mapa 1 omite ¾ del territorio de Israel escindido en 1922 por Inglaterra arbitrariamente, hacia el este, creando allí el Reino de Transjordania (hoy Jordania). Es una gran estafa de estos mapas no mostrar Jordania como parte de las divisiones secuenciales (falsas) que se intentan presentar. El mapa 3 es falso



porque el territorio oscuro de la izquierda era la Franja de Gaza ocupada por Egipto, y el más grande de la derecha la Cisjordania ocupada por Jordania. Justamente, Palestina no era, por propia decisión árabe y no israelí. El mapa 4 es falso, porque el Estado de Palestina de la derecha es mucho más que esos dibujitos oscuros separados: falta toda el Área B de los Acuerdos de Oslo. El mapa 2 es justamente el plan que los árabes no cumplieron cuando armaron la guerra a Israel en 1948; tanto es así que en los territorios oscuros que ellos conservaron hasta 1967 establecieron partes de Egipto y Jordania. La primera vez en la historia que se crea Palestina es en 1994 y es gracias a la gentileza política y humanitaria de Israel.

Israel no se muestra como víctima

El número de muertos del atentado a la AMIA de 1994, el del falso coche-bomba que no existió, es casi exactamente igual que el número de muertos del atentado camionero de Niza de 2016: 85 contra 84. El primero fue una acción del fundamentalismo

islámico shiíta. El segundo es la acción del fundamentalismo islámico sunnita. Hoy el shiíta, o sea Irán y Hezbollah, que son los que reventaron la AMIA, es el preferido de las potencias occidentales, al punto tal de que sellaron un pacto en 2015 en torno del desarrollo nuclear iraní, con lo que quedó amnistiada toda acción terrorista o reprobable perpetrada por los ayatollahs desde 1979 hasta 2015. Irán y Hezbollah son aliados naturales de los shiítas que gobiernan Irak, invento norteamericano de 2003, y de la herejía alawita de Siria comandada por el presidente Bashar al Assad. El fundamentalismo sunnita, fogoneado por Barack Obama, Nicolas Sarkozy y David Cameron en los comienzos de la "primavera árabe" de 2011 contra el oficialismo sirio de Al Assad, derivó en la creación del califato musulmán del Estado Islámico de Irak y el Levante, que llegó a aparecer como el terror máximo del mundo al destruir inclusive a Francia –país que más amigo de estos degenerados no ha podido ser, conforme a su tradicional y nefasta política exterior–. Entre los árabes y los musulmanes no árabes, o sea entre ellos sin considerar lo que les peguen a extranjeros, atentados como el de la AMIA arman cuatro o cinco por semana. Son expertos en la materia y disfrutan dándose con un caño. Es decir, los hechos de este tipo son normales y habituales en sus sistemas políticos.

El bombazo a la AMIA es una derrota del pueblo judío y del Estado de Israel. Judíos e Israel vienen ganando en toda la línea desde 1948 en adelante. Ganan las batallas contra sus enemigos el 95-97% de las veces, pero como la perfección no existe, a veces les toca perder, porque sus enemigos son muy inteligentes y tienen enorme voluntad política y fondos ilimitados para matar y humillar judíos, como lo hicieron exitosamente contra los franceses, hasta por deporte y diversión política, al ver que estos últimos no son capaces de defenderse y poner a su honor nacional donde corresponde. La comunidad judía argentina,

desde el gomazo de la AMIA, arrastró a toda la opinión pública argentina y a la política argentina entera a la culpa generalizada por causa de esa explosión terrorista. Pero la verdad es que la Argentina no tiene nada que ver con esto. El país se comportó no obstante respetuoso con los judíos y fue extremadamente solidario de manera común desde el menemismo hasta el macriísmo, pasando por el kirchnerismo. Es perfecto que los judíos de la Argentina recuerden a sus muertos, pero deben dejar de quedarse tildados y paralizados por este hecho, que forma parte de las reglas de juego de la política, como intentamos desde hace años explicar, a partir de la lógica árabe y musulmana no árabe. Y deben esencialmente los judíos de la Argentina dejar de reclamar ante las autoridades y la justicia argentinas por algo que no tiene solución y que no es justiciable, tal como, además, demostraron en estos años los Estados Unidos y Europa en su cierre con la República Islámica de Irán.

Los judíos de la Argentina deben dejar de creerse una entidad especial y de sentirse el centro del universo por la derrota sufrida en Buenos Aires el 18 de julio de 1994. Y los judíos de la Argentina, por sobre todas las cosas, deben aceptar que Israel, que es el país de los judíos, ya vengó varias veces el atentado de la AMIA –aunque por razones estéticas no pueda declararlo de este modo–, cuando procedió a pegar en el eje del poder shiíta en Irán, el Líbano y Siria, y les hizo entender que les va a costar muy caro volver a perpetrar un atentado como el de la Argentina, en el país o en cualquier lugar del mundo donde haya judíos. Es que Israel es un país de judíos, expertos en el arte de la guerra y en mandar los mensajes exactos a cada uno de sus enemigos. Israel no es un estado de boludos ni de judíos depresivos crónicos. La mentalidad en Jerusalem es: si te embocan un atentado arreglás todo rápido y enterrás a tus muertos, organizás la represalia y seguís adelante construyendo y desarrollando el país, que es el

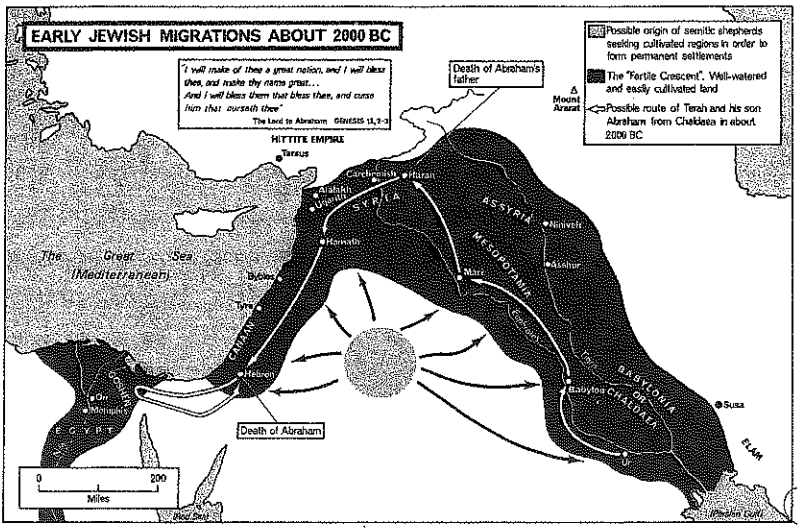
mejor castigo que les podés ofrecer a quienes te quieren destruir. No se la pasan en Israel llorando todo el tiempo ni pidiendo justicia a quienes no pueden brindarla, como si fuesen chicos a los que les pegan en el recreo y van a reclamarle a la maestra por la agresión sufrida. Los judíos de la Argentina deben cesar de imitar el comportamiento de víctimas permanentes que se ha hecho crónico en el país al estilo organización de derechos humanos o de familiar de Once o Cromañón. Mostrarse todo el tiempo como víctima es ser un perdedor. Israel no se muestra como víctima, se muestra como país victorioso y representante del mejor y más exitoso momento del judaísmo internacional en 3.700 años de historia nacional, momento que ahora tenemos el honor de transitar. Téngase presente.

En el Estado de Israel hay más mujeres que pilotean aviones de combate F-16 que mujeres que conducen automóviles en el Reino de Arabia Saudita. Reflexión dedicada a los feministas de izquierda que apoyan a los árabes y odian a los judíos.

Indígena del Medio Oriente

Debo ser considerado un aborigen, específicamente un indígena del Medio Oriente.

Este mapa histórico muestra el lugar exacto de donde yo provengo, que es la ciudad caldea de Ur, al borde del río Éufrates, Mesopotamia, República de Irak. Anteriormente, Ur fue ciudad sumeria, pero cuando fundamos el pueblo hebreo, 1.700 años antes de Cristo, era Caldea y de allí, seguir la flecha, hicimos el típico recorrido indígena hasta llegar a Canaán. Enterramos a nuestro líder Abraham en la ciudad de Hebrón, actual Estado de Israel, y luego siguió mi historia como indio mesoriental, no



Fuente: Martin Gilbert, *The Routledge Atlas of Jewish History*, 1993.

como amerindio ni como indio de la India. Pasé un tiempo en África, en Egipto, atrapado como indio oprimido por los faraones, pero luego logramos cruzar a Asia y armar así los antiguos reinos de Israel. No me fui del Medio Oriente ni siquiera con la destrucción de Jerusalem y la caída de Judea a manos romanas en el 70 d. C. Siria fue mi último largo destino antes de llegar a América, lo que sucedió hace apenas 105 años cuando me recibió la gran Buenos Aires, capital de la Confederación Argentina. Por lo tanto, no debo ser clasificado como europeo, porque no soy europeo ni lo quiero ser. Las estadísticas públicas del estado argentino y todos quienes lean estas palabras deben tratarme, respetuosamente, como integrante de un pueblo originario e "indio del Medio Oriente" o como "indio mesoriental", desde luego amigo y camarada de ruta de los amerindios, que son los indios originarios del continente americano, aunque tal vez hayan estado antes un rato en Tibet-Nepal o en el norte de la actual República de la India. Téngase presente.

Árabe mata árabe

Ha llegado el momento de clarificar, ante pedidos de numerosos foristas y por si los ejemplos brindados durante años no fueran suficientes, qué significa y por qué digo que "árabe mata árabe, musulmán mata musulmán, está permitido, es legal y no viola los derechos humanos". Pues bien, significa que las normas legales, morales, políticas y operacionales dentro del mundo árabe y musulmán establecen que entre ellos y para dirimir sus internas vale todo, incluidas las masacres de civiles, con irrelevancia de que sean mujeres o menores, la tortura, la desaparición de personas, los atentados con coches-bomba, los bombardeos indiscriminados, la mutilación de personas y las violaciones como arma de guerra, el desplazamiento masivo de poblaciones o su exterminio sistematizado.

Son las normas que se imponen entre ellos mismos y que "fundamentan" la comisión de estas atrocidades para resolver sus luchas políticas. Significa que nadie en Occidente puede alterar estos criterios, porque ningún llamado moral a la reflexión funcionará y porque ellos consideran muy ofensivo que un extranjero intervenga aunque sea para poner orden y con fines humanitarios.

Ultra-liberal en verdad

Jesucristo era liberal, ultra-liberal en verdad. Desde la Baja Galilea hasta Jerusalem, todo lo que dijo e hizo fue liberal ortodoxo, en lo político, en lo económico, en lo social. La multiplicación de los panes y los peces es liberal. La parábola del hijo pródigo es liberal. El Sermón de la Montaña: no se ha escrito proclama más liberal y antiestatista en la historia. Mateo 5 es emocionante. La escena con los mercaderes del Templo

es una espectacular actuación contra el monopolio y en favor del libre mercado. Quienes alegan que fue un marxista o un pre-marxista no entienden nada acerca del contexto en que Jesucristo desarrolló su militancia en el antiguo Israel ocupado por los romanos, ni acerca del ciclo económico en que se encontraba Judea entre el año 20 d. C. y el año 30 d. C. aproximadamente. Tampoco entienden la naturaleza del desprecio a los ricos de entonces, señores. ¿Qué clase de ricos eran? ¿Se la ganaron en el mercado sirviendo al consumidor, o la que tenían se la afanaron a los demás integrando un sistema totalitario de gobierno con forma totalitaria de estado? Ellos, por supuesto, no tuvieron y no debieron tener la prioridad para entrar en el Reino de los Cielos.

Algo que no falla. Toda persona que lee la Biblia de grande entiende las cosas al revés. De repente descubre un mundo escondido de acontecimientos que cree mágicos y sobrenaturales y sale hablando boludeces. La Biblia se lee desde chico y siempre, y se la interpreta en contexto.

Todo bien, amigos, muchas gracias

La gloriosa conmemoración judía anual de Janucá dura ocho días y se trata de la festividad más derechista de todo el calendario hebreo. En las últimas décadas se hizo muy conocida en varias ciudades de Occidente y ha llamado la atención entre los cristianos del mundo, que suelen naturalmente estar más sensibilizados durante el mes de diciembre. Algunos hasta acuñaron amablemente la salutación "Merry Christmas & Happy Hannukah". Todo bien, amigos, muchas gracias. La verdad es que pocos saben bien de qué se trata la cosa. Inclusive

entre los judíos se dicen y se hacen muchas pelotudeces, por ignorancia y porque de conocerse la realidad muchos huirían despavoridos ante lo que Janucá verdaderamente significa. No es una fiesta religiosa, y las velas que ustedes ven prenderse son la negación más absoluta de la épica de las guerras macabeas contra la civilización griega, resaca de Alejandro Magno, y contra los judíos helenizados, asimilados, cipayos, colaboracionistas, prendevelas (nunca mejor aplicada la palabra), por usar terminología política moderna.

Janucá es nada más ni nada menos que la insurrección nacional de un partido político hebreo –los macabeos, organizados como guerrilla operativa real– contra la dominación de Jerusalem por parte del régimen griego seléucida con base en Siria (una de las subdivisiones macedonias de Alejandro Magno tras su muerte). Para entender lo que eran los macabeos, se debe pensar más o menos en un brigadier general Juan Manuel de Rosas en el Río de la Plata en el siglo XIX. Los macabeos eran ilustres restauradores, sí. Esto por parte baja y para ser moderados. Pero la verdad es que nosotros los judíos de entonces, los que armaríamos la reconquista, éramos más bien como los Guardias de la Revolución de Irán del Ayatollah Khomeini de 1980 o como inclusive los jihadistas del Estado Islámico de Irak y el Levante.

La dominación griega en Jerusalem comenzó hacia el año 175 a. C. con el rey Antíoco Epifanes, que avanzó poco a poco con métodos de estilo chavista sobre los judíos, hasta que en el año 167 a. C. directamente prohibieron la ley judía vigente desde el año 1200 a. C. y con ello prohibieron el judaísmo. Antíoco Epifanes fue ayudado por un conjunto de colaboracionistas judíos que durante años habían ido creando el clima para la entrega al enemigo. Es decir, los judíos debían disolverse como tales y pasar a ser población dominada por

el mundo helénico. Es que a muchos judíos ricos y de cerebro entreguista les parecía cancherísimo imitar el modo de vida griego, incluidas las exhibiciones del gimnasio. Por eso vino la reacción de los macabeos, que usaban como grandes insultos en esa época los términos "griego", "helenista" o "helenizado" para calificar a los judíos vendidos. Los macabeos se levantaron contra esta vertiente griega oriental, pero en lugar de atacar derecho a los ocupantes empezaron a liquidar a los propios judíos colaboracionistas con el opresor (se había incluso llegado a cambiar el nombre de Jerusalem por Antioquía). Es ley de la historia: el levantamiento arranca ajusticiando a sangre y fuego a los cipayos. Después de ganar la guerra, los macabeos restablecieron el dominio sobre Jerusalem y gobernaron cien años hasta que llegaron los romanos y ahí sí nos liquidaron por completo, después de heroica lucha de cincuenta meses, en el año 70 d. C. Fue tan fuerte la masacre romana que recién pudimos recrear un estado nacional propio en el año 1948, con el regreso masivo de los judíos a Israel a partir del año 1880 y con la instrumentación del sionismo político formulado por Theodor Herzl entre 1894 y 1897.

Janucá es derecha pura, de fines y de métodos, y los macabeos hoy serían el equivalente de Donald Trump + Jair Bolsonaro + Rodrigo Duterte + Santiago Abascal + Benjamin Netanyahu, todos juntos y elevados al cuadrado o inclusive al cubo. Y buena cantidad de los judíos de izquierda que conmemoran hoy Janucá en todo el mundo no solo son lo más opuesto posible a los gloriosos macabeos, sino que sin duda en los años 167-164 a. C. hubiesen jugado claramente aliados a la guarnición militar griega y colaborado para convertir el Templo de Jerusalem en un reducto profanado de los dioses del Olimpo. Los helenistas judíos, en lo cultural (no en lo político), ¿quiénes serían hoy? En la Argentina, por ejemplo,

serían los judíos de Belgrano. ¿Y en Israel? Por supuesto que sí: los habitantes de Tel Aviv. Si trajésemos en el túnel del tiempo a los macabeos al siglo XXI sin explicarles nada, tomarían sin dudarlo las armas contra los judíos de Belgrano y contra los judíos de Tel Aviv, antes de ocuparse de Nasrallah, del Ayatollah Khamenei y de los jerarcas de Hamas. Es muy gracioso, por lo tanto, ver celebrar Janucá en las comunidades judías de Belgrano: no saben lo que hacen, porque, a la inversa, si ellos fuesen trasladados en el túnel del tiempo al terreno de la Judea de hace veintidós siglos, serían automáticamente boleteados por los temibles macabeos, la mayor ultraderecha judía de todos los tiempos.

La historia es muy dura, la política también, pero las leyes naturales que las dirigen son siempre las mismas desde la prehistoria y serán las mismas vigentes hasta que se apague el Sol y se termine la vida humana. Las Fuerzas de Defensa de Israel han usado una frase bíblica bien macabea hace unos años: "La victoria en el combate no depende de la cantidad de las tropas, sino de la fuerza que viene del Cielo" (Primer Libro de los Macabeos, capítulo III, versículo 19), pronunciada por Judas Macabeo a minutos de comenzar en el 166 a. C. la batalla de Beth Horón contra los griegos seléucidas. Triunfa la libertad, camaradas y amigos.

Ariel Sharon: un superhéroe nacional

[11/1/2014]

Con profundo pesar personal, comparto con el foro la noticia de la muerte hace instantes del general Ariel Sharon, en Israel, a los 85 años de edad, tras ocho años en estado de coma en un hospital de Tel Aviv. A pesar de que la noticia era esperada y sus posibilidades de recuperación nulas ya desde enero de 2006,

su deceso me impacta como si fuese una sorpresa. La carrera militar y política de Sharon es monumental, incomparable, inigualable a la de cualquier otro político israelí a lo largo de 130 años de sionismo, que es el movimiento de liberación nacional del pueblo judío reformulado en el siglo XIX para lograr la independencia de Israel, perdida en el año 70 d. C. a causa de las guerras contra Roma. Por las razones que daré a continuación, lo considero el más importante dirigente judío y héroe nacional del pueblo no solo en tiempos del moderno Israel, sino considerando toda la historia hebrea desde la muerte en el año 135 d. C. de Simon Bar Kohba, jefe de la rebelión contra Roma sesenta años después de la caída de Jerusalem.

Sharon nació en 1928 en Israel, ocupado entonces por Inglaterra tras la Primera Guerra Mundial, o sea que tenía 20 años al inicio de la guerra de 1948, cuando los ejércitos de Egipto, Transjordania, Siria, Líbano, Irak y Arabia Saudita invadieron el país para impedir su consolidación y su existencia. Integrante de la organización defensiva Haganah primero y del ejército formal después, participó ya como brillante soldado

en la aniquilación de las fuerzas invasoras de Irak en la ciudad de Qalqilya. A continuación participó de la primera batalla de Latrun en la ruta a Jerusalem, donde fue herido en el estómago mientras combatía contra las fuerzas jordanas dirigidas por oficiales de Inglaterra. Recuperado, pasó al frente sur y trabajó para el retroceso egipcio en ese conflicto, retroceso que permitió que algunos en el mundo, muy pocos, dijeran: "Evidentemente, Israel ganó contra todos los pronósticos, y existe como país". Después de la guerra de 1948, Sharon integró la unidad 101 antiterrorista durante los años que van desde 1949 hasta 1956. Ese año tuvo lugar la segunda guerra de Israel, en esta oportunidad solo contra Egipto, y fue entonces que Sharon tomó el paso de Mitla con su unidad 202 de paracaidistas. A pesar de su éxito militar, fue apartado un tiempo de funciones de conducción por "desobedecer órdenes" y avanzar contra el enemigo más allá de lo permitido.

La siguiente guerra, la de los Seis Días de junio de 1967, encuentra a Sharon reflotado como militar y a cargo de la unidad de blindados que destruiría la posición egipcia en la batalla de Abu-Ageila en el desierto del Sinaí. La técnica utilizada por Sharon en este combate lo hace conocido en las principales academias militares de Occidente debido a las innovaciones implementadas. El momento más difícil de Israel tuvo lugar, sin embargo, el 6 de octubre de 1973 durante la guerra de Yom Kippur, cuando fue atacado por sorpresa por Siria y Egipto. Tras veintiún días, Israel se impone, y la gran novedad la da nuevamente Sharon al frente de la división blindada 143. Rompiendo las fuertes líneas de defensa egipcias que habían cruzado desde África al Sinaí, Sharon cruza en cambio el Canal de Suez hacia Egipto, deja embolsado y rodeado al Tercer Ejército de Sadat y coloca a sus tropas a 101 kilómetros de El Cairo. Ahí es cuando intervienen los Estados Unidos y exigen

a Israel frenar el avance para evitar la total humillación egipcia e iniciar un proceso de paz, que se sellará luego en 1979 y que dura hasta el día de hoy. Sharon cruzó el canal nuevamente extralimitándose en sus competencias, pero la condena era ya imposible porque fue quien concretó el jaque mate a Egipto en esa guerra de 1973.

Semejante determinación como soldado, nunca falla, deriva en carrera política también brillante. Sharon se afilió al partido de la derecha, al Likud de Menahem Beguin, que en 1977 gana las elecciones por primera vez, desplazando al Partido Laborista. Como no podía ser de otro modo, es decidido, ruidoso e indisciplinado. Sus adversarios le temen pero gran parte de la opinión pública israelí lo apoya. Desde el gobierno de Beguin, en junio de 1982 (sí, al mismo tiempo que la guerra de Malvinas) y como ministro de Defensa, conduce el operativo Paz para la Galilea en el Líbano, operación destinada a frenar los actos terroristas de las organizaciones palestinas que operaban desde ese país. Militarmente un éxito, esa guerra tuvo efectos políticos siempre controvertidos (no para mí: fue un suceso para Israel, que se convirtió en país indestructible y temido por sus más poderosos enemigos). Arafat, jefe palestino máximo, debe mudar como consecuencia de la derrota su cuartel general desde Beirut hasta Túnez. La irrupción de Israel contra Arafat y sus ejércitos fue apoyada por los cristianos falangistas del Líbano y, aunque hoy suene absurdo, también por los shiítas de ese país, pues ambos sectores estaban en guerra contra los palestinos. La guerra del Líbano, que se tornó crónica, deprimió inclusive a otro gran patriota, Menahem Beguin, que renunció al gobierno y a la política en 1983, mientras Sharon quedó intacto y listo siempre para servir a su país.

El fracaso de las negociaciones entre Ehud Barak, Yasser Arafat y Bill Clinton en Washington en octubre de 2000

catapulta a Sharon a la máxima instancia política en Israel. Gana las elecciones en 2001 y es primer ministro hasta 2006, cuando cae en coma. En esos cinco años en el poder asciende a la categoría de estadista. Asume el peso de la insurrección palestina, la Segunda Intifada, a la que vence con inteligencia política y militar. La técnica de Sharon fue la destrucción una por una de las jefaturas terroristas de las organizaciones Hamas, Jihad Islámica y de los sectores más extremistas de la Al Fatah de Arafat, todo en blanco y a la luz del día. Logró frenar y hacer fracasar, mediante infiltración, el 95% de los atentados en Israel. Asumió que el Estado Palestino, de inevitable existencia, tendría frontera perfectamente delimitada con Israel, que se marcaría con una cerca de seguridad electrónica en algunas partes y en otras, en Jerusalem Oriental, con un muro de concreto, imposibles de penetrar ambas secciones. Esto anuló por completo la posibilidad terrorista palestina clásica y dejó así abierta solo la alternativa de artillería misilística.

La despedida de Sharon de la política, en noviembre-diciembre de 2005, fue una genialidad sin precedentes: anunció que Israel se retiraba por completo de la Franja de Gaza (pegada a Egipto y que fuera territorio de ese país hasta 1967), que le dejaba ese territorio de 365 km² (dos veces la Capital Federal argentina) al grupo palestino que lo quisiese tomar para su gobierno y que Israel mantendría la paz con ellos salvo que fuese atacado, mientras la relación con el West Bank palestino, sin continuidad territorial con Gaza, seguiría por cuerda separada. Esta decisión de Sharon irritó de odio al bando árabe, que no quería una movida de este tipo porque los deslegitimaba para seguir con la guerra y les hacía perder los negocios que de ella se derivaban. Sharon fue el israelí más temido por los árabes durante cuarenta años. Ellos sabían que con un tipo así no había campo para la chicana ni para la especulación terrorista.

Es muy difícil encontrar en una misma persona capacidad militar para la guerra regular, capacidad militar para la guerra antiterrorista, capacidad política extrema sin ceder posiciones ni principios jamás, decisión firme y a su vez moderación al adoptar el curso político para alcanzar el objetivo. Equilibrio mental y patriotismo, jamás creérsela y ser siempre un tipo común. Un superhéroe nacional, el más importante en 1.900 años de historia judía: va a ser difícil que surja alguien como Ariel Sharon en el siglo XXI.

Mucha gente sorprendida porque contrato psicóloga y desde siempre. Señores, entiéndanlo, soy judío y argentino, combinación que no falla. Nosotros por default y porque sí vamos siempre al psicólogo o psicóloga, haya o no haya "problemas". Es parte de la tradición y es inevitable.

Todos los especímenes judíos que existen

La realidad sobre el judaísmo y la inteligencia es la siguiente: sobre dieciséis millones que integran el pueblo, hay seguramente un millón, tal vez un millón y medio, que son brillantes, se destacan en todas las áreas, hacen mucho ruido y se los ve en todo el mundo realizando sus actividades con grandes resultados. Es un porcentaje altísimo que ningún otro pueblo tiene, ni se le acerca; o sea, hablamos del ratio único de los judíos, que es:

$$\frac{\textit{gente inteligente} + \textit{gente exitosa}}{\textit{total de población}}$$

Debido a esta característica, mucha gente floja en geografía y estadística cree que los judíos son el 10 o el 15% de la población mundial, porque ven judíos por todas partes y se quieren matar, pero la verdad es que los judíos somos apenas el 0,2% de todos los habitantes que existen. Inclusive en la Argentina apenas somos el 0,4%.

Esto por un lado. Por el otro, y aquí viene la sorpresa: los judíos cuentan también con el porcentual más alto mundial de pelotudos, salamines e inútiles para todo servicio. Es decir, también el siguiente ratio es en los judíos, por lejos, el más elevado del planeta:

$$\frac{\textit{pelotudos} + \textit{salamines} + \textit{inútiles}}{\textit{total de población}}$$

Tengo identificados y aislados a todos los especímenes judíos que existen, de cada región de la Tierra, y esta es mi conclusión tras largas décadas de estudio y clasificación humana, al estilo Benjamín de Tudela en el siglo XII d. C.

Pongamos las cosas en su justa y real dimensión, para evitar así generalizaciones, infravaloraciones o sobrevaloraciones acerca de los distintos componentes del judaísmo internacional. No falla.

Qué lindo que es despertarse a la madrugada con el Adzan musulmán, y bañarse a doble enjabonada y a triple enjuagada. Me voy al Santo Sepulcro. Todo desde Jerusalem, la capital de Israel, el país de los judíos.

La irresponsabilidad sin par del mismísimo rey Salomón

Como yo, han existido miles y miles de personas, desde hace 2.500 años, obsesionadas por encontrar rastros del Arca de la Alianza. Viajar a Etiopía lleva necesariamente a pensar o a deducir que allí puede haberse llevado, o encontrarse escondido, este símbolo máximo de los hebreos de la antigüedad. Hace 3.300 años logramos en Egipto nuestra liberación del yugo de los faraones tras siglos de esclavitud. Conducidos por Moisés primero y por Josué después, preparamos por cuarenta años a nuestro pueblo en el desierto, y formamos nuestros ejércitos para la reconquista de Israel, que fue finalmente exitosa y derivó en el desarrollo de dos períodos políticos, uno inicial llamado "de los Jueces" y otro a continuación llamado "de los Reyes", que comenzó en el año 1000 a. C. Es decir que cuando hablamos de Egipto, de Moisés y de Josué, los hebreos nos ubicamos, en la línea del tiempo, en el 1250-1300 a. C. En esa reorganización general del pueblo y de nuestros ejércitos, tras el Éxodo de Egipto, los hebreos nos dividimos políticamente en doce tribus, porque adoptamos un sistema de estado con alto grado de descentralización para cubrir mejor el territorio, pero aplicamos una constitución material común a todos y nos basamos jurídicamente en la legislación brindada por Moisés, cuyo exponente máximo son las Tablas de la Ley, los diez mandamientos, normas de avanzada para el estado de la evolución del derecho de hace treinta y tres siglos.

Los diez mandamientos tienen técnica de redacción simple y comprensible para todos, vienen dados como preceptos, y no es que los preceptos se deduzcan implícitamente de un articulado escrito con la técnica legal moderna de la Edad Contemporánea. Las Tablas de la Ley las escribió Moisés en piedra en el Monte Sinaí y lo hizo dos veces, pues la primera versión

fue rota intencionadamente al encontrarse con una rebelión de idólatras al pie de la montaña. Las tablas definitivas, de la segunda edición, y las primeras también, fueron guardadas por siglos en lo que se denominó el Arca de la Alianza, técnicamente un cofre ornamentado de poco más de un metro de largo por 65 centímetros de ancho y 65 centímetros de alto. El Arca fue llevada a la batalla en numerosas guerras de Israel durante los siglos XII y XI a. C., y tanto los soldados hebreos como los soldados de los pueblos enemigos consideraban que por sí misma el Arca otorgaba ventajas a los hebreos en la batalla y podía torcer el curso de la guerra. En tiempos de paz, el Arca era ubicada dentro del Tabernáculo, un santuario móvil de aquellos primeros tiempos de los hebreos. El rey Salomón comenzó en el año 960 a. C. la construcción del Primer Templo de Jerusalem, y el Arca, con las Tablas de la Ley adentro, que tenía ya casi 300 años de antigüedad, fue colocada dentro del templo, pero solo era accesible para el sumo sacerdote de los hebreos, una vez al año. Tan sagrada era que nadie más podía verla y se creía que quien entrase en contacto con ella sería maldecido y encontraría la muerte. Con tanto misterio en torno del Arca, históricamente todos pensamos que se mantuvo en su sitio hasta el mismo año 586 a. C., cuando Nabucodonosor II, rey de Babilonia, conquistó Jerusalem y destruyó el templo. En esos tiempos, quien ganaba rompía todo y aplanaba el sitio conquistado. La cuestión es que, tras la reconstrucción judía cuatro décadas después, que comenzó con la misma construcción del Segundo Templo (cuyos restos, entre otros, están hoy constituidos por el Muro de los Lamentos en Jerusalem), el Arca ya no estaba más y había desaparecido. Hay muchas teorías acerca de qué cosa pudo haber sucedido con el Arca y con las Tablas de la Ley. Pero yo solo creo en dos de ellas:

1. El Arca está enterrada en Jerusalem, aún no descubierta, debajo de los cimientos de la mezquita de Al Aksa y del Domo de la Roca (respectivamente, de inicios del siglo VIII d. C. y finales del siglo VII d. C.), siendo imposible por ahora por razones políticas ir en su búsqueda.
2. El Arca en verdad no se encontraba ya en Jerusalem al momento de la invasión babilónica. El rey Salomón la habría entregado, en "compensación" y de modo secreto, a la reina de Saba, de Etiopía, que lo visitó durante su reinado y con quien tuvo un hijo, luego rey Menelik I de Etiopía (Menelik pudo haber sido también posteriormente quien llevara el Arca al África).

En lo personal, siempre adherí a la teoría (1), ni a la (2) ni a las otras que existen, pero en los últimos años tiendo a creer que el Arca pudo haberse llevado a Etiopía cuatro siglos antes de la caída de Jerusalem por un capricho e irresponsabilidad sin par del mismísimo rey Salomón, que era capaz de hacer absolutamente cualquier cosa. El judaísmo que profesa parte de la población de Etiopía, trasladada a Israel en su mayoría hace treinta y cinco años, es un hecho monumental y difícil de explicar en términos modernos, pero sí puede tener sentido a la luz de los acontecimientos que comentamos de los tiempos de Salomón. Como decía al inicio, hubo y hay muchos investigadores e historiadores entregados a este tema. Si tuviera tiempo y plata suficientes, dedicaría cinco, diez, quince años, lo que fuera necesario, para descubrir el Arca de la Alianza o para confirmar qué pasó, qué se ha hecho, por qué desapareció su rastro de la historia y por qué nos deja a todos conmovidos luego de 3.300 años de los sucesos del Monte Sinaí y de las Tablas de la Ley.

"Dejate de inventar, jartera"

Mi abuela de Siria lloraba a los gritos y mi madre también hasta que la frené hace treinta años con esas boludeces. Es la visión árabe trágica de la vida. Todo es una desgracia, todo es el fin del mundo. No hay que creer nada de esta clase de manifestaciones árabes, porque son la exageración multiplicada por 200 frente a la realidad de los hechos. En Occidente no se entiende esto. Se cree que algo realmente grave sucedió, cuando en verdad es la típica "jarta" musulmana destinada a impresionar a extraños pues entre los propios nadie se la cree. Los gritos desesperados de las mujeres árabes son ideales para asustar a gringos de Massachusetts, California o Vermont, para horrorizar a suecos, dinamarqueses, noruegos, izquierdistas españoles o ingenuos argentinos de origen europeo. Pero no es en serio. Como lo viví desde chico, cada vez que me toca una de estas, aquí o en Medio Oriente, lo arreglo con un grito, muy fuerte, que diga "dejate de inventar, jartera, que no soy europeo y no me vas a pasar; a jartear a otro, no a mí". Naturalmente, proceden a callarse y a ubicarse en la situación. No saben qué hacer cuando se las desenmascara en su montaje, pero les aseguro que lo único que respetan es al que las enfrenta como yo. Tienen calado al occidental débil y cobarde, saben cómo dominarlo, pero no a mí, porque también vengo de Siria y viví toda esta falsificación ambiental en mi propia familia hasta que yo mismo decidí poner orden y terminar con la farsa. Téngase presente.

Qué es el judaísmo

El judaísmo no es necesariamente una religión, sino una nacionalidad y un pueblo. El cristianismo actual es una religión, pero el judaísmo no lo es. En la Edad Antigua, hasta el año 70 d. C.,

lo que se conceptuaba como religión era la doctrina oficial del estado judío. En sus libros oficiales, estatales, o sea el Antiguo Testamento de la Biblia y escritos derivados, se incluían la legislación vigente, la justificación ideológica de esa legislación fundada en la historia oficial del pueblo que también se relata y una serie de ritos que eran el modo estatal de imposición de conductas obligatorias a los ciudadanos y habitantes del país y del pueblo, para evitar que las normas tuviesen que ser obedecidas mediante la represión del aparato del estado de forma directa. Se establecen un templo centralizado y un clero oficial, entidades que duraron entre el año 980 a. C. y el año 70 d. C., con breve interrupción de setenta años en el medio, y que luego cayeron al ser destruidas con la aniquilación de Jerusalem por parte de la Legión Romana del año 66 d. C. al año 70 d. C. Lo que sucede entonces es que el pueblo se queda sin estado y sin gobierno, y el judaísmo pasa a estar forzosamente disperso, aunque con la voluntad de reconstituirse en territorio y en estado tan pronto las potencias ocupantes de Israel lo permitan o logren ser convencidas de retirarse del país de los judíos.

Ese momento llega recién entre el año 1880 y el año 1948, cuando se construye y se restablece el Israel que se había perdido en el año 70. Este movimiento de regreso y reconstrucción se llama sionismo, es político y no tiene nada que ver con la religión. La práctica de la religión judía, estrictamente hablando, desde el año 70 hasta el sionismo, no fue más que el intento de recordar la existencia de la ley de un estado que había sido derogado (en el año 70, justamente), pero esta práctica de culto no fue, ni mucho menos es, un elemento necesario y obligatorio que determine la condición judía de una persona. La típica pregunta cristiana a un judío en el sentido de si es "observante" y "practicante" no es más que una analogía cristiana y deformada de una situación totalmente diferente. Un judío

puede responder: "No solo no soy practicante, sino que niego la existencia de Dios, pero soy más judío que los supuestamente religiosos, porque el judaísmo es un pueblo y un proyecto nacional". Lo que desde la modernidad vemos de la antigüedad como "sectas" judías, incluidas la de Jesucristo, los fariseos, los saduceos, los esenios o las supuestas prédicas de los profetas bíblicos, no fueron más que las manifestaciones políticas de los partidos que luchaban en el Israel de esos tiempos por la conquista del poder gubernamental, que incluía el dominio del templo como modo de lograr la adhesión de la mayor parte de la población al régimen político de cada momento.

Todo ello se extinguió, como entidad con poder de compulsión y coerción social, entre el año 70 y el comienzo del sionismo en el siglo XIX. Cuando se levanta Israel como país independiente definitivamente en 1948, ya no hay ni templo, ni clero, ni religión oficial, ni la legislación se deriva de la Biblia ni de sus interpretaciones jurisprudenciales directas, que si tienen influencia doctrinariamente la tienen del mismo modo en que pueden tenerla en el derecho inglés, francés o alemán. Israel tiene constitución material dispersa en varios cuerpos y leyes especiales, leyes sancionadas parlamentariamente como en cualquier democracia moderna, poder judicial independiente, normas civiles, comerciales, penales y administrativas. Es un país laico, el 23% de cuyos ciudadanos es además no-judío, y todos deben ser gobernados por una ley común que los abarque. Por estas razones, aunque numerosas personas crean que pertenecen a la religión judía, y aunque existan unos orientadores llamados rabinos que no constituyen autoridad ni obligan a nadie, el judío no puede ser tratado ni legal ni cultural ni políticamente como fiel integrante de una religión. Debe, en cambio, ser visualizado, si vive en Israel, originariamente o por inmigración, como nacional judío y ciudadano de ese país. Si

nunca pretendió obtener su ciudadanía en Israel (algo complejo, no automático, que requiere emigrar), tiene que ser catalogado al mismo tiempo como nacional judío y nacional del país donde nació o adquirió nacionalidad, y solo potencialmente como ciudadano del Estado de Israel. No es en esencia este un esquema muy diferente del de readquisición de nacionalidad y ciudadanía española, italiana o alemana. En mi caso, por ejemplo, soy nacional judío y nacional argentino al mismo tiempo, pero soy ciudadano de la República Argentina por no haber intentado jamás la ciudadanía israelí. Recientemente, además, readquirí mi ciudadanía española de la que fui privado en el año 1492 por obra de la Inquisición y de los Reyes Católicos a través de los nefastos Edicto de Granada y Decreto de La Alhambra. Sí, efectivamente, soy también un judeo-español del Medioevo. Debe recordarse que la Argentina admite las dobles nacionalidades. El judaísmo y el cristianismo son, entonces, dimensiones de condiciones totalmente diferentes. Tiene tan poco sentido hablar de cristianismo y judaísmo como subespecies de la misma categoría de cosas como hacerlo con cristianismo y nacionalidad inglesa o cristianismo y nacionalidad finlandesa. Téngase presente.

Que se metan Rosh Ha Shaná en el orto

Nunca festejé el denominado "año nuevo judío", o "Rosh Ha Shaná", por basarse en hechos histórica y científicamente falsos, como la teoría de que la creación del universo tuvo lugar hace 5.783 años cuando en verdad fue hace 14.000-18.000 millones de años, con la gran explosión identificada por la ciencia capitalista del siglo XX. Sí celebro los acontecimientos judíos, pueblo fundado en la Mesopotamia iraquí hace solo 3.700 años, que recuerdan hechos políticos y guerras de la antigüedad o del siglo XX, en los que participaron humanos que combatieron

contra otros humanos por razones ideológicas o nacionales. Pero el trucho "año nuevo judío" es demasiado abstracto y de ningún modo puede ser políticamente aceptado. En cambio, el año nuevo cristiano romano sí está basado en acontecimientos terrenales reales, al corresponderse con la circuncisión de Jesucristo hace unos 2.026-2.022 años, tras su nacimiento en Israel en la actualmente considerada Navidad. Por otra parte, el año nuevo judío, en sus aspectos más conocidos y en su estética global actual, da una sensación cultural muy superficial, es poco épico y se torna incompatible con la historia nacional judía, que es de lucha permanente contra el enemigo. Lo he boicoteado siempre, aun en las convocatorias dentro de mi propia familia, y por eso he sido expulsado de las celebraciones hace ya varias décadas.

De mi parte, que se metan Rosh Ha Shaná en el orto. Yo estoy para festejar la victoria de los macabeos contra los griegos, la resistencia judía contra Roma, el levantamiento partisano contra los nazis en Varsovia, la victoria de la guerra de 1948-1949, la victoria de la guerra de 1967, la victoria del general Sharon en 1973 embolsando al Tercer Ejército Egipcio, la victoria judía contra las Intifadas palestinas, la victoria contra Hamas y Hezbollah. Todo lo demás carece de sustento político y son pelotudeces de jardín de infantes, como prender velas y plantar arbolitos, actitudes de mentes típicamente débiles e izquierdistas.

Eli Cohen, un inigualable agente de inteligencia

El 18 de mayo de 1965 murió, por ahorcamiento en plaza pública en Damasco-Siria, Eli Cohen, inigualable agente de inteligencia del Estado de Israel, cuya contribución entre 1962 y 1965 fue vital para la victoria hebrea contra las fuerzas sirias

en la guerra de los Seis Días de junio de 1967. Judío nacido en Alejandría-Egipto en el año 1924, Cohen emigró a Israel en 1957 como consecuencia de la expulsión de los judíos de ese país árabe tras el acceso al poder de Gamal Abdel Nasser. Reclutado por la inteligencia israelí de entonces, fue enviado a la Argentina bajo el nombre de Kamel Amin Tsaabet y asumió la personalidad de un perfecto sirio de aquellos tiempos, siendo su ambiente natural la comunidad siria en Buenos Aires. Con esta historia creada, "regresa" a Damasco en 1962 y vive en la capital siria a metros del cuartel general de las Fuerzas Armadas, en los primeros años del gobierno del Partido Baas (de la Renovación Socialista Árabe), luego tomado por Hafez al Assad, padre del actual presidente Bashar.

Cohen monitoreó no solo cada movimiento militar, infiltrado en el propio territorio del enemigo, sino que trazó para Jerusalem el detalle más completo imaginable de cada funcionario del gobierno y de la oficialidad siria, incluido cada nombre de piloto de combate, mientras el país preparaba la siguiente guerra contra Israel tras la derrota de 1948, ahora en asociación con la Unión Soviética. Pero el detalle es que Cohen, además, trabó amistad con toda la política y todos los altos militares sirios, a niveles inclusive personales, sociales y culturales. Era invitado a cada reunión de los jerarcas de Siria, recorría las instalaciones militares del ejército, conocía cada aspecto de sus posiciones en la meseta del Golán, escenario, en junio de 1967, del jaque mate israelí, cuyas consecuencias llegan al día de hoy. Eli Cohen estuvo a punto de ser nombrado, inclusive, viceministro de Defensa de Siria, tal era el grado de infiltración que había logrado en tres años en Damasco. Hacia 1964-1965, el gobierno de Al Assad empezó a sospechar que había espías entre sus filas, porque era demasiada la información que estaba siendo utilizada por Israel en su contra, y hasta un plan para torcer el curso de

las aguas del río Jordán se había visto frustrado. Cohen bajaba sus informaciones a Israel en ocasión de sus viajes a Europa y a la Argentina, en microfilms escondidos en tableros de ajedrez nacarados que enviaba de Damasco a Buenos Aires y, además, utilizando un transmisor radial, todo desde su casa en Siria.

Es finalmente capturado, torturado, juzgado sumariamente y ejecutado el 18 de mayo de 1965. Lo descubrieron gracias a un plan soviético, a saber: la veda total de transmisiones por 24 horas para todos los servicios utilitarios y de gobierno en el país, información que Tsaabet desconocía. Rastreada su señal, se logró dar con el espía y terminar así con su servicio de años para Israel. Su esposa Nadia, una judía de Irak, reclamó desde entonces, sin éxito, los restos de Cohen.

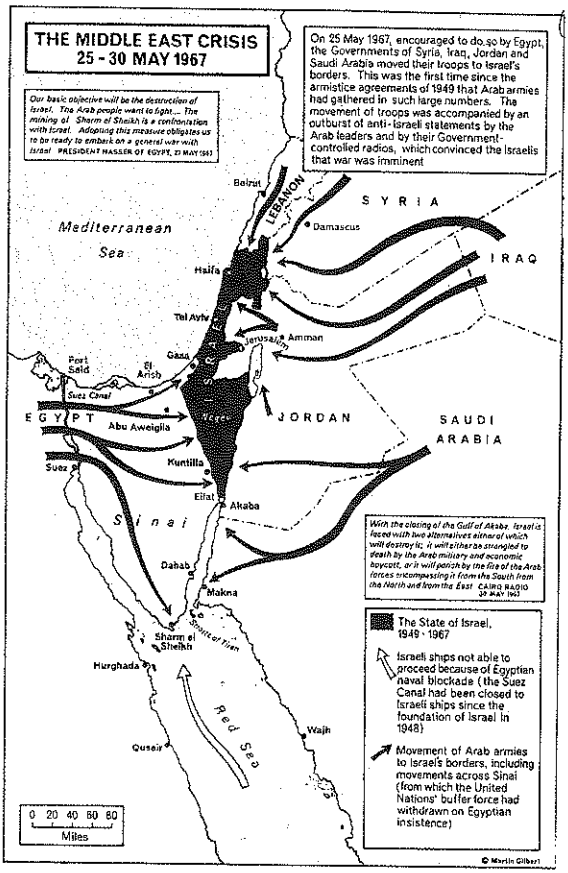
El incidente Cohen-Tsaabet no es habitualmente comentado ni resulta señalado por los analistas como gran causa de la rivalidad y el enfrentamiento (ya sin sentido histórico) entre Israel y Siria. Sin embargo, quien sigue la política en cualquier lado puede coincidir conmigo en que un asunto de esta clase se puede convertir en una diferencia irreparable por generaciones. Es lo que ha ocurrido efectivamente entre Damasco y Jerusalem, aunque no se encuentren en guerra total desde 1973, sin perjuicio del gran combate aéreo que en 1982 protagonizaron sobre los cielos del Líbano y de ciertos incidentes irregulares entre ambos países que carecen de la entidad de una guerra general. En los años ochenta yo mismo ingresé varias veces a la Embajada de Siria en Buenos Aires para pedir visa de turista. Al toque veían mi pasaporte y me decían: "Judío, no puede viajar, váyase". Sin excepciones. Pero en 1989 tuvo lugar un debate en el Concejo Deliberante para cambiar el nombre de Malabia por el de República Árabe Siria y decidí estallar la discusión desde mi banca, fundamentando mi posición en contra y señalando que se me había denegado la visa para visitar Damasco, que es

de donde proviene mi familia. La discusión fue tomada por *La Nación*, a consecuencia de lo cual llamó a mi despacho de Perú 130 el embajador sirio y me pidió que nos reuniéramos en la embajada, a lo que accedí. Me dijo, en inglés: "*Maslatón, you have to understand this special political situation, it is nothing against you, but we are at war against Israel*". Pero, más adelante en la conversación, agrega: "*However, if you insist on visiting Syria, I promise to ask my government for a one-time limited visa for Syria on your behalf*". Es natural que en toda esa generación siria el caso Cohen-Tsaabet produjera miedo y pánico permanentes y precauciones para que nada parecido se repitiera otra vez. En Siria tuvo lugar una guerra civil extrema, entre 2011 y 2018, contra la insurrección islamista de distintas milicias, incluido el propio Estado Islámico. Conociendo la mentalidad de los políticos y los militares del Partido Baas de Al Assad, me jugué públicamente desde 2011 a que de ningún modo caería el gobierno y que vencería al levantamiento, y así resultó pese a los 350.000 muertos de estas guerras intra-árabes. En Israel, sin embargo, todos los analistas y altos oficiales del gobierno estimaron que sí caería Al Assad. Tanto que en el Golán israelí se estableció un hospital militar en el que médicos de las Fuerzas de Defensa de Israel atendían a sirios heridos en combate. Pero ¿saben de qué bando eran esos sirios, aunque carezca de toda lógica? Del de los insurrectos islamistas, tema del que se habla muy poco pero que es impresionante y, como digo, carente de toda lógica. Son cosas que pasan en la política, que marcan la vigencia supracultural del concepto de "archi-enemigo" y que indican cómo un incidente de espionaje, aunque el de Cohen-Tsaabet en particular haya sido fuertísimo, puede determinar simpatías inexplicables como estas que se vieron en la inhumana guerra civil siria de la década pasada.

La mayor victoria militar en treinta y siete siglos de historia nacional

La guerra de los Seis Días es la mayor victoria militar y política del Estado de Israel y del pueblo judío todo en treinta y siete siglos de historia nacional. Un Israel que había logrado su independencia de Inglaterra en 1948, apenas diecinueve años antes en batalla anticolonial impresionante, y que intenta ser destruido desde el inicio por todos los países árabes en conjunto y gana, es atacado otra vez en 1967 y responde con un jaque mate directo que cambia el mapa y la geopolítica del Medio Oriente de un plumazo. En mayo de 1967 el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, un desequilibrado mental que hizo de la guerra antijudía el eje de sus discursos, bloqueó a Israel por el sur y por el oeste, declaró que en una semana se encontraría en Tel Aviv con su par sirio y embarcó tanto a Jordania como a Siria en la aventura que se refleja en este mapa.

Nasser también llevó a la conflagración a Irak y al Líbano, que pusieron a sus ejércitos en pie de guerra y anunciaron que tirarían a todos los judíos al mar, dada la pública operación de pinzas que ventilaban por la prensa y debido a que se habían preparado toda la vida para ese momento. ¿Qué hace Israel? Nada, se banca en silencio la preparación de la ofensiva del enemigo. Conoce de antemano sus planes de acción y el momento exacto en que desde los aeropuertos egipcios saldrán los ataques para destruirlo. Entonces, a las 0745 de la mañana del 5 de junio de 1967 lanza sus 207 cazas de combate y aniquila al 80% de la fuerza aérea egipcia en tierra, con sus aviones fuera de los hangares listos para despegar contra Israel. En los días siguientes hace lo propio con Siria y Jordania. Neutralizado el enemigo árabe en sus fuerzas aéreas (todas soviéticas, destruidas casi por completo), comienza al toque el operativo de demolición



Fuente: Martin Gilbert, *The Routledge Atlas of the Arab-Israeli Conflict*, 1993.

terrestre de los blindados egipcios en la península del Sinaí y en la meseta del Golán en el frente sirio. Los árabes pierden 3.300 tanques y 650 aviones; las pérdidas de Israel son menores a la quinceava parte de esas cifras. En el frente egipcio, Israel toma la Franja de Gaza y el Sinaí. También toma el peligrosísimo Golán en la guerra contra Siria. Y toma a Jordania el West Bank del río Jordán, además de recuperar el oriente de Jerusalem, capital eterna de Israel y del pueblo judío desde el año 1000 a. C. También golpea a Irak y al Líbano lo suficiente como para que no se la olviden nunca más.

A los seis días Israel declara unilateralmente el cese del fuego, y allí comienza la admiración del mundo por la victoria hebrea desde condiciones de extrema inferioridad. Los Estados Unidos, que la veían desde afuera en la zona hasta ese momento, descubren que Israel existe y se le empiezan a acercar primero política y luego militarmente (desde 1973 en adelante). Hasta los propios judíos norteamericanos advierten de golpe que el proyecto sionista comenzado oficialmente en 1897 iba en serio y que no era una joda de aventureros pobres y marginales. Hay que interpretar la psicología de Israel y de los judíos en 1967. El Holocausto nazi en Europa había sucedido apenas 22-27 años antes. Supieron entender políticamente que, frente a la amenaza, o pegaban primero o morían, como en Auschwitz y Treblinka. Nasser hablaba igual que Hitler contra los judíos, aunque lo hiciera al exagerado estilo árabe delirante. No se lo podía dejar avanzar. Nasser muere en 1970 de angustia política después de tantos fracasos.

La guerra de los Seis Días de 1967, modelo increíble de contraataque preventivo, en lo personal, me marcó para toda la vida. Pude entender algunas cosas:

1. Cuando alguien te dice que te va a matar, de manera formal e intelectual, te va a matar.
2. No te podés quedar esperando a que vengan a buscarte; al agresor lo tenés que pulverizar de antemano, porque una vez que comienza a actuar ya es tarde.
3. El honor y la dignidad de la nación son valores que deben quedar siempre en lo más alto y que son más importantes que el conjunto de las ambiciones y las comodidades individuales de quienes integran una sociedad o viven en un territorio determinado porque les parece que el aire es gratis.

4. Me resbala el antisemitismo. Con la fuerza de la reacción basada en nuestra ideología, si quieren venir, que vengan, pero es a ellos a quienes les explotará nuestra acción defensiva.
5. A los judíos nadie nos va a defender y nadie tiene por qué defendernos, porque no somos un pobre pueblo al que le deban tener lástima los poderosos del mundo. Los judíos nos defendemos por cuenta y orden propios y no queremos que ningún soldado de pueblo o país ajeno "vele" por nuestra seguridad.

Un país compuesto por judíos, no por boludos

Un kibbutz (se dice *kibbutzim* para el plural, que en hebreo se forma con "im" en vez de con "s"), señores, es una empresa capitalista y liberal y no tiene nada que ver ni con el comunismo ni con el socialismo. Si un grupo de personas se asocia por propia voluntad y todas deciden convivir juntas en el mismo lugar y realizar explotaciones económicas y comerciales comunes, de naturaleza agrícola o industrial, considerándose todas dueñas del todo y repartiéndose los frutos del trabajo de acuerdo a particulares criterios basados en la necesidad de consumo de cada quien o según fracciones de reparto del tipo que fueren, permaneciendo el kibbutz integrado a una economía de mercado abierta, no intervenida ni planificada por el estado, lo que esas personas están haciendo es capitalismo y de ningún modo socialismo. Los kibbutzim de Israel son capitalismo originario puro; son, inclusive, capitalismo aventurero de alta calidad.

Es cierto que la mayor parte de quienes los integraban desde que se fundó el primer kibbutz en Israel en el año 1909, bajo la ocupación extranjera, consideraron que eso era socialismo, pero de socialismo no tiene ni jamás tuvo nada. El socialismo es la

propiedad estatal de los medios de producción y es la planificación central de la economía con la anulación del sistema de precios de la economía de mercado. El kibbutz encaja, bien por el contrario, en la economía de mercado y fue en los comienzos del sionismo hace 125 años un modo muy eficiente de reconstruir el país de los judíos, ocupado por potencias extranjeras durante dieciocho siglos. Los kibbutzim, como la economía de Israel y de cualquier lugar, sufrieron alzas y bajas, construcciones y reconstrucciones. Desde hace 25-30 años muchos de ellos armaron empresas tecnológicas con tanto éxito que cotizan en el NASDAQ de Nueva York, con lo que se volvieron por ello multimillonarios los integrantes de los kibbutzim que obtuvieron semejantes éxitos. Cuando oigan a los judíos fuera de Israel hablar de socialismo, escúchenlos pero no los tomen en serio, porque no saben lo que dicen. Miren directamente a Israel, modelo increíble de capitalismo siempre en ascenso y país ultra-democrático y ultra-liberal. Es que es un país compuesto por judíos, no por boludos.

Qué cosa es realmente el Bar Mitzvá

Varias personas me han preguntado a lo largo de mi vida qué cosa realmente es el Bar Mitzvá. Voy a opinar sobre su significado de modo no convencional. Para empezar, la institución del Bar Mitzvá no existía en los tiempos bíblicos anteriores a Cristo. Es posterior. O, si existía, no tenía ni remotamente las características que tiene ahora. La palabra *bar* significa "hijo", pero no en hebreo sino en arameo, que era el idioma de calle de los hebreos y de numerosos pueblos del Medio Oriente hace 3.000 años. El hebreo era entonces solo el idioma litúrgico y legal, y el hebreo que hoy se habla en Israel fue reformulado a finales del siglo XIX para tornarlo simple y regular. *Mitzvá*

quiere decir "mandamiento". Bar Mitzvá entonces es "hijo del mandamiento". Alude a la ley. Es un ente jurídico que marca, desde hace 1.500 años más o menos, la mayoría de edad para el judío, tanto civil como criminalmente hablando. O sea: capacidad civil, capacidad para otorgar actos jurídicos, capacidad para contratar, capacidad para ser sujeto activo de delitos, lo que implica ser penalmente responsable a partir del Bar Mitzvá. Muchos dirán que hoy en día, los de 18 son irresponsables. Y es así, la gente hace quince siglos o treinta siglos era más dura y menos blanda que ahora y, en promedio, los hombres eran más primitivos pero menos pelotudos que en el siglo XXI. Por eso, antes a los 13 años o entendías por dónde pasaba la realidad o cobrabas. Tenía su lógica, a esa edad se producen cambios biológicos irreversibles en el hombre así que más vale que entienda las cosas.

El pueblo judío tuvo cuatro etapas nacionales bien diferenciadas, separadas entre sí por tremendas desgracias:

1. 1700-1500 a. C.: era patriarcal que deriva en la esclavitud hebrea en Egipto.
2. 1200-586 a. C.: etapa de caudillos y punteros primero y de reyes con sus internas y secesiones nacionales después, que termina con el exilio forzoso de los judíos a Babilonia en el año 586 a. C.
3. Desde 537 a. C.: regreso de los judíos desde Babilonia hasta Israel y mantenimiento de un estado, con diferentes grados de independencia, hasta el año 70 d. C., cuando los romanos pulverizan Jerusalem y le cambian el nombre por Aelia Capitolina.
4. Tras un exilio de dieciocho siglos, los judíos empezamos a volver al Israel ocupado hacia finales del siglo

XIX y logramos la independencia de los colonialistas ingleses en el año 1948.

Es muy interesante el Bar Mitzvá porque no se crea durante ninguno de los cuatro períodos indicados sino en la etapa que media entre (3) y (4). ¿Por qué? Porque los judíos no pensaban ni remotamente aceptar la disolución forzosa de su estado decretada por el Imperio romano durante las guerras de los años 66 al 70 d. C. (o al 73 si se incluye la resistencia de Massada), o hasta el 132 d. C. si se agrega la rebelión del patriotero derechista de Bar Kohba, guerrillero judío anti-romano máximo. Es decir, con estado disuelto y todo se prepararon durante dos milenios para regresar, y entonces el estudio de la Torá (Pentateuco), de Profetas y de Escritos (Antiguo Testamento), de numerosas consolidaciones, compilaciones jurisprudenciales y escritos de doctrina jurídica posteriores a la Biblia, como el Talmud, pasó a ser central en la formación de todo judío durante la larga noche que medió entre el año 70 y el inicio oficial del sionismo moderno en 1897.

Los judíos debatían acerca de un derecho que ya no existía, que podía existir pero que carecía de eficacia jurídica en términos kelsenianos, porque no había ya un estado judío con aparato de compulsión y coerción social para aplicarlo, salvo marginales autorregulaciones intracomunitarias en diferentes partes del mundo en las que hubiera judíos. De ahí el valor supremo del Bar Mitzvá: sirvió para transmitir un orden jurídico no vigente, de evolución lenta, muchas veces plagado de discusiones, que en el siglo IX se llamarían "bizantinas" en el Imperio romano de Oriente, hasta que llegara el Israel moderno con su nuevo compendio legislativo en el siglo XX, en el que la Biblia y lo que el joven judío estudia para su Bar Mitzvá a lo sumo fueron fuente material de derecho, aunque no formal, dada la evolución

de la humanidad a partir de la etapa del liberalismo y del capitalismo redentor, tan adaptables ambas ideologías y sistemas al judaísmo de todas las épocas.

Todo muy interesante, al menos para mí

Para entender qué diablos fueron y son los samaritanos, ya que en el cristianismo el tema causa mucha confusión si se los toma a secas a partir de la Parábola de Lucas 10 del Nuevo Testamento y aislados de todo contexto, sugiero seguir estos acontecimientos:

1. Entre los años 965 y 928 a. C., Israel fue gobernado por el famoso rey Salomón. De él se recuerda el gran Templo de Jerusalem, pero en verdad en materia de finanzas públicas fue un caballo, un sujeto que no tuvo la más mínima ubicación con la presión tributaria y que para hacer sus "obras" exprimió al pueblo hasta la fundición. A su muerte, asume su hijo Roboam, que en lugar de cortarla con el gasto dijo que lo iba a aumentar y que iba a fulminar a todos con más impuestos.
2. La estructura política de Israel en esos tiempos se basaba desde el año 1200 a. C., pero aún bajo Salomón, en unos punteros que eran los jefes de las tribus, doce en total, que tenían manejo territorial igual que ahora lo tienen los jefes peronistas de los municipios del Gran Buenos Aires (recordar siempre que las leyes de la política son universales y no importan pueblos, religiones, territorios ni épocas). Estos doce punteros, muerto Salomón, como si fuese a la muerte de Perón, se reúnen y dicen: "Con el demente de su hijo ni locos, vamos a partir el reino". Diez tribus deciden secesionar Israel, se van con su aparato y forman el Reino de Israel en el año

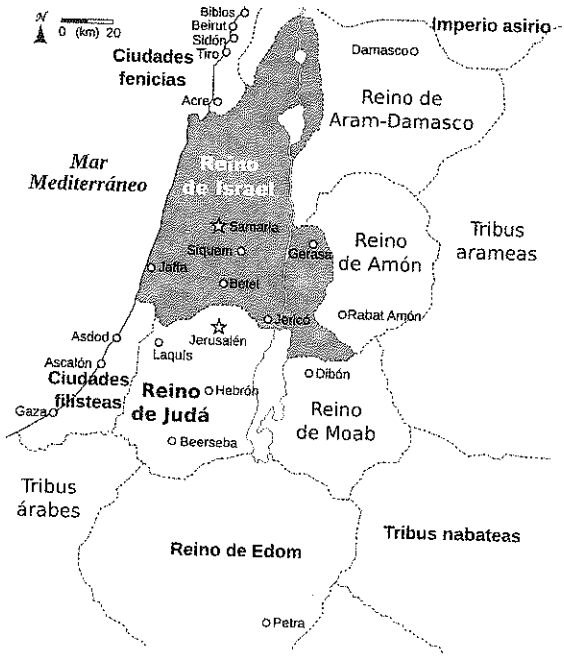
922 a. C., con capital en Samaria (ver mapa), mientras que otras dos tribus dicen: "Negativo, no partimos un carajo, ustedes váyanse, nosotros ahora somos el Reino de Judea y la capital sigue en Jerusalem, reviente quien reviente". Las tribus leales al viejo orden son Judá y Benjamín. Las "traidoras" son Rubén, Simeón, Leví, Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isacar, Zabulón y José, esta última con sus dos divisiones sub-punteriles, Efraín y Manashé.

3. Desde Jerusalem, lo que hizo el Reino de Judea fue correr siempre por derecha al de Israel del norte. Observar que territorialmente esos dos antiguos Israel (antes uno solo unificado) comían partes de lo que hoy serían Jordania, Líbano y Siria, además de todo lo que en tiempos modernos (desde el año 1967 en adelante) se reputa como "estado palestino" en el West Bank, que por entonces no existía (el pueblo palestino, digo).

4. El Reino de Judea la piloteó bien pese a todo y sobrevivió siglos a los embates de la historia. El de Israel del norte se convirtió en un quilombo, lo cual resulta lógico habiendo tantos punteros ambiciosos. No trenzaron bien, se debilitaron y un tiempo después fueron aniquilados por el Imperio asirio, que los pulverizó desde el norte en el año 722 a. C. En verdad duraron bastante pese a lo torpes que eran. La mayoría fue exterminada y deportada a Nínive. De estos tiempos son muchos "profetas" del Antiguo Testamento, unos sujetos que no tenían nada raro sino que simplemente eran unos mala-onda medio izquierdistas que hablaban, criticaban todo y decían que se venía el desastre, más o menos como una Elisa Carrió cuando va a la TV para augurar catástrofes. La cuestión es que toda esa parte del pueblo de Israel

se extinguió: primero Samaria perdió la interna contra Jerusalem y después perdió la externa contra los asirios.

5. Judea, por su parte, no se la llevó de arriba: en el año 587 a. C., Babilonia, con Nabucodonosor a la cabeza, le declaró la guerra y le ganó. Tomó Jerusalem y destruyó el templo, y por eso a esta etapa de Israel desde Salomón hasta la destrucción por Babilonia se la llama del Primer Templo. La clase dirigente judía fue toda presa a Babilonia, pero siete décadas después estos judíos en cautiverio trenzaron bien con los persas para destruir Babilonia, a cambio de lo cual se les permitió regresar a Jerusalem y reconstruir su estado en el 537 a. C. A la vuelta arrancaron reconstruyendo el Templo de Jerusalem (el que conoció Jesucristo 500 años después) y por eso a esta etapa judía se la conoce como la del Segundo Templo. O sea, tenemos nuevamente un triunfo de la derecha judía como método político.



6. Notar que hablo de "israelitas" hasta la secesión del año 922 a. C. y después hablo de "judíos", con eje en Jerusalem. Sí, desde luego, judíos por la tribu de Judá, que es la que en definitiva se impuso en la gran interna israelita de la Edad Antigua. Por eso es que los judíos deben verse como la superación histórica o la reconversión de los mismos israelitas.

7. Como siempre sucede, y me refiero al Reino de Israel al norte, masacrado en el 722 a. C., alguien o algo queda. En efecto, escondidos, tolerados a veces y otras perseguidos, unos tipos se siguieron llamando a sí mismos israelitas, desconectados del poder de Jerusalem, pero ¿quién y cómo lo iba a prohibir? Estos tipos del norte que quedaron se autodenominaron y fueron también llamados samaritanos por sus enemigos del sur, por la vieja capital Samaria desde luego. Ahora bien, hay que imaginar cómo se podía ver a un samaritano en el año 700, 600, 500, 400 o en el año cero, desde la perspectiva política de Jerusalem. Se imaginan bien: todo lo peor. Pongámosles calificativos modernos: secesionistas, pusilánimes, colaboracionistas con el enemigo, intelectuales baratos, arrogantes, etnocéntricos, una manga de soberbios y pelotudos: es decir, "samaritano" era cuanto menos un insulto político. Para colmo, los samaritanos se jactaban de ser los israelitas originales y decían (y dicen) que ellos no se contaminaron pasando por Babilonia durante el exilio del 587 a. C. Entonces, a tipos que hablaban así, en Jerusalem y anexos políticos directamente los querían cagar a trompadas. Por eso Jesucristo, cuyo método político era el peronista-movimientista de los tiempos modernos, presenta a los samaritanos como buenos tipos: porque, al igual que en el Movimiento

Nacional Justicialista, la técnica de Jesús fue "todos adentro, ninguno afuera, lo malo, lo bueno, los honestos, los chorros", samaritanos incluidos, que eran muchos en esos tiempos, no como ahora, que son solamente 750 sujetos. La mitad vive en el actual Israel y la otra mitad en la actual Palestina, en Nablus, donde los visité en enero de 2015.

8. Los samaritanos son para mí una gran curiosidad, como resaca de la historia, pero se comprenden bien si nos remontamos a la división de Israel del año 922 a. C. y a la subsiguiente conquista asiria, que fueron hechos de igual o superior magnitud que el Holocausto nazi, pero que como sucedieron hace mucho tiempo nadie los dimensiona correctamente.

9. Los samaritanos, flor de vivos, tienen excelentes relaciones con el Estado Palestino, y a que no saben ustedes a qué se dedican y cuál es su impresionante y mayor fuente de ingresos: vender alcohol, señores, distribuir alcohol con privilegio y tolerancia por parte del poder en un medio social musulmán que prohíbe el alcohol, como si fuesen Al Capone en medio de la Ley Seca de los yankees. Así, cualquiera.

10. Si uno ve a los samaritanos, parecen europeos, en particular de Polonia. Pues bien, como consecuencia de este descubrimiento racial de mi parte, he decidido moderar mi adhesión a la teoría de los jázaros, la que dice que los judíos de Polonia, Rusia y el este de Europa, que son los que cobraron con los nazis, no son judíos originarios de los años 1700-1200 a. C., sino que se incorporaron al judaísmo en la Edad Media. Si no, no cierran de ningún modo las caras de los samaritanos que hoy existen, que no se parecen en nada, pero en nada, a los judíos de los

países árabes y del norte de África, de donde yo provengo. Tranquilamente, la sección europea del judaísmo puede haberse derivado también del antiguo Reino de Israel con capital en la desleal y traidora Samaria.

VIDA INTERIOR. HITOS Y VIVENCIAS

"Nada pasará, soy el anticomunista número uno de América Latina"

[11/9/2015]

Hace 42 años se suicidaba en La Moneda, Santiago de Chile, el presidente socialista-comunista Salvador Allende. Siempre en los aniversarios del 11 de septiembre de 1973 me gusta escuchar su último discurso de despedida, transmitido en vivo por Radio Magallanes, del Partido Comunista. En el discurso se encuentra la prueba más evidente de que a Allende no lo mataron los militares golpistas, sino que decidió voluntariamente terminar con su vida. Cinco veces anuncia que así lo hará. Son ocho minutos cargados de ideología y de emoción política.

Tuve durante décadas un disco de 45 RPM con el discurso de Allende que me entregaron en Buenos Aires en persona unos agentes de Alemania Comunista que me visitaron en agosto de 1974 porque creían que yo simpatizaba con su causa al ser radioescucha de Radio Berlín Internacional. El disco vino dentro del *Libro Negro* sobre la Junta Militar de Chile. Cuando iba para el centro a encontrarme con los bolcheviques, mi padre se preocupó mucho y me dijo: "Carlos, vas a quedar fichado" (ya gobernaban Isabel-López Rega y se había formado la AAA). Yo le respondí: "Nada pasará, soy el anticomunista número uno de América Latina". Y mi madre

luego no soportó más la cantidad de veces que pasé en mi casa el disco con el discurso del suicida, porque quería aprendérmelo de memoria. Y así fue, porque aún hoy puedo decirlo entero sin leerlo, palabra por palabra y pausa por pausa.

Tenía 15 años y mi enemigo era el marxismo internacional.

Ante numerosas inquietudes comunico al foro y a la opinión pública en general que es de bajísima probabilidad que aparezca de repente una hija o hijo mío real circulando por el mundo. No obstante, de producirse semejante acontecimiento será motivo para celebrar, bailar y cantar.

Semejante viaje tan claro al pasado

Esta mañana me quedé dormido en una sesión de masajes, entre las 1030 y las 1045, y soñé que me reunía con Héctor J. Cámpora el 25 de mayo de 1973. El tipo estaba aún con la banda presidencial puesta y llevaba un súper traje azul Francia más bien claro, de espectacular diseño. Pero lo peor: me invitó a ser parte de su gobierno montonero y, sin darme tiempo a decir ni que sí ni que no, me mandó a hablar con Esteban Righi, designado ministro del Interior: "Vaya que Righi va a hablar con usted y le dará función a partir de mañana". Me desperté absolutamente impactado por semejante viaje tan claro al pasado.

Qué linda que es la estación-primavera. La mejor sensación que tengo de la estación-primavera es la de ir a dar finales en el colegio secundario y en la universidad. Una sensación muy bullish, salvo quilombo con alguna mina.

Hay dos sensaciones, bien naturales, que lamentablemente no he experimentado hasta el momento y que necesito vivir cuanto antes: 1) la erupción de un volcán; 2) un terremoto de al menos ocho grados en la escala de Richter, mejor si es con tsunami.

Desde lo más profundo de mi alma

[19/9/2015]

Quiero compartir una reflexión y una historia personal acerca de un hecho milagroso que cambiaría mis sentimientos para siempre. En plena etapa de ultra-militancia universitaria en julio de 1985 con UPAU, me llaman de la UCEDÉ, partido al cual no pertenecía entonces, y me dicen: "Maslatón, llegó una invitación de la Federación de Estudiantes de Sudáfrica, nadie quiere ir por miedo a las críticas, pero te pagan todo, ¿te animás?". Eran las "vacaciones de invierno" y la política de combate directo en la UBA entraba por quince días en receso, por lo que tenía tiempo objetivo para viajar por siete días a Johannesburgo. Sobre el peligro de quedar escrachado, respondí: "Los comunistas son de palo, nada afecta mi integridad personal, voy a cualquier lado y soy capaz de reunirme con Hitler, Stalin, Pol Pot, Franco o Torquemada si hiciera falta, mirá si no voy a ir a Sudáfrica por el apartheid".

El viaje resultó excepcional y de lo más exótico. Juntaron a anticomunistas de todas partes, un verdadero mamarracho, porque éramos muchos derechistas de América Latina, con derechistas duros de Francia, Alemania o Suecia, con republicanos de Estados Unidos y conservadores de Inglaterra, israelíes del Likud, soldados angoleños de la UNITA de Jonas Savimbi, portugueses del partido de Diogo Freitas do Amaral que querían recuperar las colonias africanas diez años después de la caída del salazarismo, mujahidines de Afganistán enfrentados a la URSS,

entre otros, y los propios sudafricanos que no sabían dónde estaban parados ni, mucho menos, para dónde agarrar. Pero esto fue lo de menos. Conocí a una chica mexicana, diputada federal en su país por el PAN, ese partido que durante gran parte del siglo XX actuó como partenaire del PRI para que más o menos quedara como que México era algo más que un simulacro de democracia, y entablé con ella buenas relaciones institucionales. La diputada no solo me hablaba de política, sino que a cada rato me preguntaba si creía en Dios. Después de tres veces tuve que explicarle bien y le dije: "Soy de derecha y ser ateo es cosa de marxistas, por lo tanto creo en Dios. Mis sentimientos sin embargo son bajos o inexistentes y me falta fe: soy judío, pero nacional y no religiosamente hablando". Le informé que, como sucede con tantos niños, mi madre me contaba acerca de Dios y de su omnipotencia y que yo le respondía que no podía haberse creado a sí mismo ni haber existido siempre, por supuesto aclarándole a la diputada que mi cerebro no tiene capacidad para entender a Dios, por causa de una limitación mental objetiva que carece de toda solución biológica. "No obstante", proseguí, "me gustan la gente religiosa de todos los cultos, los oficios religiosos y la liturgia, cuanto más obsesiva mejor". Le conté que la Biblia era importante para mí, que en el colegio primario habíamos estudiado al detalle capítulo por capítulo, versículo por versículo y en hebreo la totalidad del Pentateuco y buena parte de las secciones de Profetas y de Libros del Antiguo Testamento, pero con enfoque histórico y no religioso-milagroso. Y que el Nuevo Testamento lo había leído libro por libro con los Testigos de Jehová que por años venían a predicar a mi casa todos los miércoles, y que entre 1970 y 1982 había escuchado miles de transmisiones evangélicas por las ondas cortas, que asistía por interés cultural a muchas misas católicas romanas, que estaba todo bien desde lo "intelectual" religioso pero que

lamentablemente no sentía la presencia del Todopoderoso por más esfuerzo que hiciera. La mexicana no esperaba esa reacción de mi parte y realmente quedó obsesionada con el tema.

Un día visitamos la intendencia de Soweto como uno de los puntos de las actividades políticas programadas. Nos invitaron a hacer preguntas, pedí la palabra y sin quererlo me salió un discurso muy conciliador, a la derecha de Desmond Tutu y a la izquierda del Partido Nacional de los blancos de Sudáfrica, y que fue del agrado del intendente de Soweto y de los jerarcas que lo rodeaban, unos punteros increíbles que no podían mostrar cercanías con el Congreso Nacional Africano (recordemos que Mandela estaba preso). Volvíamos en el ómnibus al hotel y la mexicana me dice que no puede ser, que con lo que dije en Soweto tengo que creer en Dios y que va a hacer algo por mí a su regreso a México. Yo simplemente le di las gracias por sus buenas intenciones, porque no sabía qué diablos podría ella hacer por mí desde México ni para qué. Terminó la estrafalaria conferencia de Johannesburgo y compartí con la mexicana un tramo aéreo hasta Río de Janeiro, para luego seguir ella al D. F. y yo a Buenos Aires. En la mitad del Atlántico me confiesa: "Pediré por ti para que tengas fe en Dios, se lo pediré a la Virgen de Guadalupe apenas llegue a Ciudad de México". Le volví a agradecer por su amabilidad y por las conversaciones en esa semana sudafricana, y nos despedimos cordialmente en el Galeão.

Nunca más supe de la política mexicana de esta historia: no había entonces celulares y yo tenía la mala costumbre de procesar todas las tarjetas personales que recibía, que en esos tiempos podían ser 10-15 por día como nada, y perdí todo contacto con ella. Con el paso de los meses, mis sentimientos hacia el Todopoderoso comenzaron a cambiar y empezó a ser notable en mi corazón la diferencia personal año tras año en este aspecto. Pasé de ser un liberal del siglo XVIII que si no decía que Dios no

existía era para no ser reputado como marxista a creer en Dios desde lo más profundo de mi alma, y esto se lo debo, no lo dudo, a la petición de tan increíble militante mexicana por mi persona ante el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, establecido tras la sucesión de apariciones de la Virgen María hace casi 500 años en Ciudad de México, de las más importantes en la Tierra en 2.000 años, y a la cual le estoy profundamente agradecido.

"Nueve años al pedo"

De todos los 19 de diciembre de mi vida, a partir de 1963, tengo claros recuerdos y puedo contar un montón de cosas. Pero voy a referirme aquí a lo ocurrido el 19 de diciembre de 1967. Resulta que yo vivía en la calle San Nicolás número 1556, entre Camarones y Magariños Cervantes, Villa Santa Rita, sección electoral 24, parroquia de Versalles de la Ciudad de Buenos Aires. Mis padres me habían obsequiado una bicicleta rodado 18, que empecé a ablandar yendo de punta a punta por la vereda de San Nicolás, desde Camarones a Magariños Cervantes y desde Magariños Cervantes hasta Camarones. Ida y vuelta sin parar. Hacia la esquina de Magariños Cervantes vivía una familia judeo-polaca, bastante torturados mentales todos, que tenía ahí mismo un negocio que vendía veladores y arañas de iluminación, un modelo más horrible que el otro. El hijo mayor de la familia, de nombre Julio, molesto con mi andar bicicletero, me para ese día y me dice: "Carlos, ¿cuántos años tenés?". Le respondo, naturalmente: "Nueve". El sujeto, de unos 25 años de edad, concluye seguidamente: "Nueve años al pedo tenés vos, Carlos". Me causó bastante gracia el incidente, tanto que lo recuerdo, como si fuera hoy, 56 años después. Pero mucha más gracia me causó saber, un tiempo después, que Julio, el arañero de mal gusto, terminó fundiendo el negocio de la familia. Fue en

1967, después de la guerra de los Seis Días, cuando las fuerzas de defensa de Israel aniquilaron a todos los ejércitos árabes juntos. Pero ya por ese 19 de diciembre, de hace 56 años, lo que más me importaba en la vida era la guerra de Vietnam, y esperaba ansiosamente el noticiero de la noche para ver cómo cambiaban las posiciones en los campos de batalla.

O hacés diez cosas al mismo tiempo, o te morís

Desde chico estoy diseñado para hacer muchas cosas diferentes al mismo tiempo. La hipercomunicación de la segunda década del siglo XXI no me sorprendió ni me desequilibró. En verdad, es parte de la tensión que necesito para poder trabajar bajo presión extrema, que es lo único que me permite avanzar sin perder el tiempo y lograr razonablemente los objetivos elegidos. Hay dos antecedentes en mi vida que me entrenaron en esta dinámica de decenas de mensajes entrando en paralelo conjugados con el trabajo propiamente dicho. Primero que nada, la radiodifusión por ondas cortas y medias, entre 1968 y 1983. En esta actividad tenías a veces hasta cuatro o cinco emisoras transmitiendo sobre la misma frecuencia, o sobre frecuencias adyacentes interfiriendo unas con otras, de modo tal que tenías que entender conversaciones en distintos idiomas extrayéndolas de una masa de ruidos estáticos y desvanecimientos propios de la propagación de las ondas hertzianas, y todo esto en conjunto te llevaba a desarrollar una mente estereofónica o a múltiples canales. Luego, al llegar a las finanzas y a las mesas de dinero, donde tenés todo el tiempo, o tenías, operadores gritando, clientes llamando, interrupciones de *back office* y *middle office* sin parar, radios abiertas con los pisos de los mercados, más todavía. O hacés diez cosas al mismo tiempo, o te morís. No es para todos, pero sí es para mí.

Insurrección intelectual y huelga japonesa

Desde el jardín de infantes las maestras me odiaban y no soportaban ya mi incipiente liberalismo de derecha, que luego se convertiría en anticomunismo militante. Llamaban a mi madre por causa de mi desafío a la autoridad y por discutirlo todo. Pero esto no les dio jamás resultado, ni a las maestras, ni a mis tías, ni a las vecinas del barrio, todas las cuales también me detestaban y me difamaban. Mis técnicas de combate fueron siempre la insurrección intelectual y la huelga japonesa, aplicando violencia sobre las personas o practicando la destrucción de bienes solo en casos extremos y en respuesta a la agresión. El sistema está preparado para contener el daño a cosas o a personas, pero no espera ni la huelga japonesa ni el desafío intelectual. Por eso, para mí la discusión viene por default y tener enemigos me resulta normal.

La frustración que llevo en lo más profundo de mi alma por no haber sido soldado de unidad de combate en tiempos de guerra y no haber participado de al menos una gran batalla es algo que no podré superar jamás.

Yo, nada de Francia

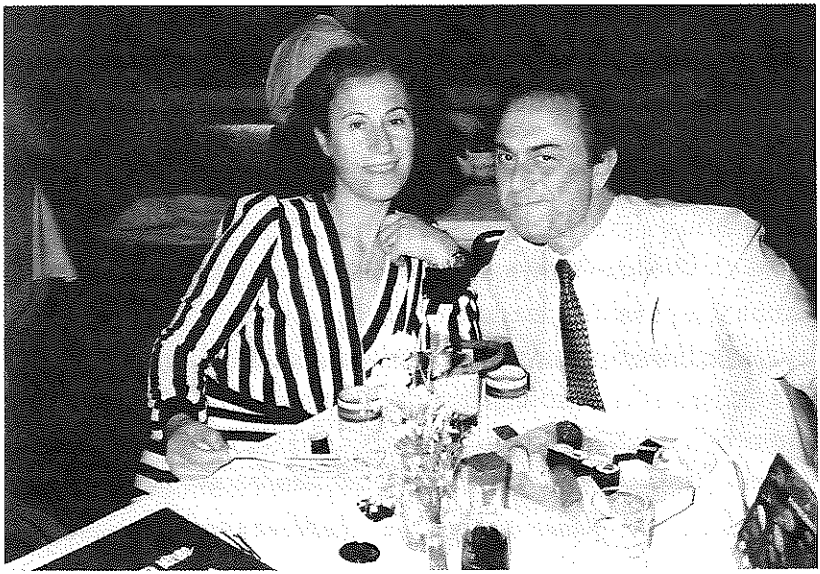
Durante mi infancia, mi madre me llevaba a la peluquería del barrio, en la que había dos opciones: media americana y media francesa, y le ordenaba al peluquero que me aplicara media francesa, cuando yo pretendía por razones ideológicas seguir la media americana de los soldados norteamericanos en Vietnam que se enfrentaban al comunismo internacional. Mi madre, claro está, era una chica más de izquierda que yo y se identificaba

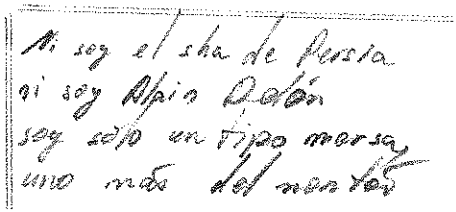
con las fracasadas Cuarta y Tercera Repúblicas Francesas, que eran todavía peores que la Quinta. Pero yo, nada de Francia: mi referencia eran los Estados Unidos en pie de guerra.

El mundo que te rodea, las cosas que vos conocés, no pueden ser tomadas como referencia para conocer e interpretar el mundo que vos no conocés o el que vas descubriendo. Si todo lo que ves, si las novedades que te llegan, las pasás por el modelo de análisis de lo previamente conocido, patinás y vas a seguir patinando. Ahora, si creés que tu mundo es el eje del universo y que todo lo que existe y todo lo que pasa debe ser filtrado por el modelo de funcionamiento de tu mundo, seguí adelante.

Salomón Maslatón Calderón, alias Nino: un artista de la escritura y de la comunicación

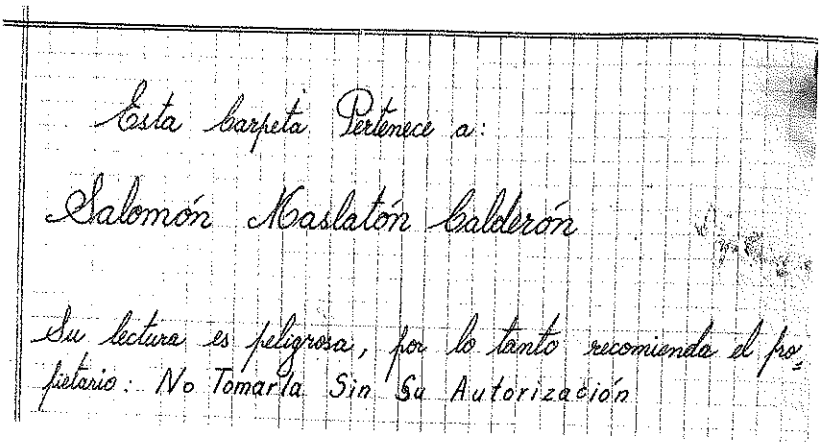
En la mañana del 13 de agosto de 1990, en Buenos Aires, tras larga y dura enfermedad, moría mi padre, Salomón Maslatón





Ni soy el sha de Persia
ni soy Alain Delón
soy sólo un tipo mersa
uno más del montón

Calderón, alias Nino. Había nacido en septiembre de 1932 en Norberto de la Riestra, partido de 25 de Mayo, en la séptima sección electoral de la provincia de Buenos Aires, de madre de Esmirna-Turquía y de padre de Damasco-Siria (en tiempos del Imperio otomano). Es decir, estaba al borde de cumplir 58 años al momento de su fallecimiento, hecho sufrido por toda su familia y que se tiene presente todos los días de nuestras vidas como desgracia que hubiésemos deseado que nunca tuviera lugar, pero recordando también los acontecimientos más alegres y positivos de lo que, para mí, fueron tres décadas de convivencia con él. Al momento de su funeral y entierro, treinta y tres años atrás, y debido a mi extrema tristeza, me resultó imposible pronunciar un discurso ante los familiares y amigos presentes. Pero a quienes sí tuvieron la misión de despedirlo con una oración y una reflexión religiosa les pedí en ese momento, y así lo hicieron, que destacaran nuestro agradecimiento a Nino



por todo el apoyo que nos brindó en todos los momentos de nuestras vidas y para cada una de las actividades que quisimos emprender, respetando la voluntad de elegir y la vocación de cada momento, algo que para mí como liberal y por el modo sincero en que lo hizo tenía valor extremo. En 2010, en ocasión del vigésimo aniversario de la muerte de Nino, escribí que cada día me lamentaba porque mi padre no hubiera llegado a conocer la World Wide Web, ni el desarrollo de la computadora personal, ni el iPhone ni Facebook o Twitter, porque Nino, si bien era un textilero de confecciones, en lo principal de su espíritu era un artista de la escritura y de la comunicación.

Sin dudarlo un minuto

Por mucho tiempo soñé con estar en Belén en el momento conmemorativo exacto del nacimiento de Jesucristo veinte siglos después del milagro, mas no creí que habría de tener una posibilidad real de concretar semejante honor, debido a que al menos un millón de personas de todo el mundo invadirían Belén esa sagrada noche del 24 de diciembre de 2000. Sin embargo, amigos, la política produce carambolas imprevisibles y uno tiene que estar en alerta para ocupar, sin dudarlo ni un minuto, el lugar que otros abandonan.

Durante octubre de 2000, Yasser Arafat, jefe de la Organización para la Liberación de Palestina y de Al Fatah y presidente de la Autoridad Nacional Palestina, el primer ministro de Israel Ehud Barak y el presidente Bill Clinton se reunieron por semanas en Camp David buscando sellar un acuerdo definitivo al conflicto palestino-israelí. Las negociaciones avanzaron muy bien y el mundo casi festejaba el cierre de un desacuerdo que había signado todo el siglo XX. Al final, Arafat declaró: "Mi generación no puede firmar la paz con Israel; quedará para más

adelante", y ordenó desde Washington a todas las bases palestinas en Gaza y el West Bank, así como dentro de Israel, que se insurreccionaran en una nueva Intifada terrorista. Declarada la guerra, que a Israel le llevó tres años ganar, la totalidad del turismo mundial que iba a dirigirse a Belén en la noche del 24 de diciembre de 2000 canceló las reservas. ¿Qué hice yo entonces? Compré dos pasajes a Israel (con mi novia, Mariquita) y gestioné ante activistas palestinos en Jerusalem Oriental un salvoconducto para entrar esa noche a la Iglesia de la Natividad en Belén, Cisjordania, y presenciar la Misa de Gallo, oficiada por el patriarca Michel Sabbah y por curas de muchos países y en unos diez idiomas al mismo tiempo (duró tres horas), con Arafat entre los asistentes a ese momento histórico para el cristianismo mundial.

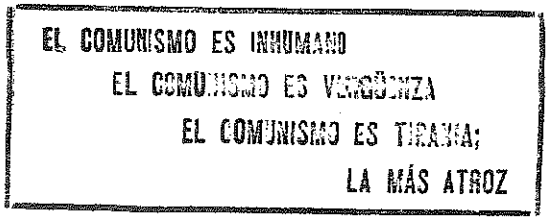
Antes de partir hacia Belén, a las 2000 horas de ese día pasamos por el Santo Sepulcro en Jerusalem, completamente vacío al punto tal de que los sacerdotes griegos ortodoxos nos permitieron quedarnos allí diez minutos (contra los quince segundos que normalmente se autorizan). El viaje a Belén, ida y vuelta, fue bajo fuego y bajo extraña, intensa lluvia. La Segunda Intifada (2000-2003) fue durísima. Fuimos de los ínfimos no locales que, no obstante la dificultad, decidieron estar en Belén en esa noche del jubileo.

"Son fabulosas, llevate dos"

Cursé mi primer grado inferior en la Escuela N° 16 Ernesto A. Bavio del estado argentino, ubicada en Bahía Blanca 1151, a 300 metros de mi casa de la calle San Nicolás 1556, parroquia de Versalles, barrio de Villa Santa Rita. Tengo los mejores recuerdos del establecimiento, totalmente liberal sarmientino y en el que se bajaba una línea bien patriótica nacional a la que

yo naturalmente me plegaba, tanto en la rutina diaria de la ceremonia de la bandera como en las fechas del 25 de mayo y 9 de julio, 17 de agosto u 11 de septiembre, y desde luego también en las excelentes clases de historia para niños que recibíamos. Era 1965, el último año en que se utilizaba pluma con tinta, y al siguiente los alumnos ya teníamos lapicera con cartuchos, Sheaffer los más pobres, Parker los más ricos. En lápices, los pobres usaban Faber y los ricos Staedtler. Hacía apenas diez años que había caído el general Perón, del cual yo escuchaba las peores cosas. El presidente era Arturo Illia y la ciudad estaba llena de pintadas de la UCRP y de la UCRI que habían quedado de la campaña de 1963. La fábrica chocolatera Águila-Saint sacó un bombón espectacular y repartió dos muestras a cada alumno de nuestra escuela. Al poco tiempo, Terrabusi anunciaba sus dos productos estrella, Rhodesia y Tita. Mi madre, un día de los pocos en que me acompañó a la escuela caminando, se abalanzó sobre un kiosco y pidió cuatro Rhodesias, diciéndome: "Son fabulosas, llevate dos". Hoy en día sería políticamente incorrecto producir una golosina de nombre Rhodesia, porque ese país africano de minoría blanca se había independizado unilateralmente del Reino Unido y los negros estaban sometidos a un apartheid de intensidad mucho mayor que el sudafricano. Equivaldría a

crear ahora una golosina pro-Putin con el nombre Crimea. En ese año las figuras televisivas máximas eran Cacho Fontana y Pipo Mancera, con *Odol Pregunta* y *Sábados Circulares* respectivamente. El 3 de noviembre de 1965 se pierde el TC-48 de la Fuerza Aérea Argentina con 68 cadetes, oficiales y suboficiales en vuelo sobre Costa Rica. Unos días después se los da por desaparecidos, y allí vi la primera bandera a media asta de mi vida en la Escuela N° 16. Nunca se encontraron rastros. Lo que más me interesaba entonces eran los países, sus capitales y visualizarlos en el globo terráqueo que me habían comprado mis padres, así como los avances de la guerra de Vietnam. Las mujeres en 1965 todavía tenían capacidad civil limitada. Faltaban tres años para la sanción de la Ley 17.711.



Sello que acompañaba toda mi correspondencia personal y comercial entre los años 1975 y 1980. Enviaba por entonces un total de 1.800 cartas por año (error ± 2%) franqueadas con estampillas o con sellos de correo. Las cartas se confeccionaban a máquina, sin errores, a razón de cincuenta palabras por minuto, se firmaban y se estampaba esta consigna: EL COMUNISMO ES INHUMANO - EL COMUNISMO ES VERGÜENZA - EL COMUNISMO ES TIRANÍA; LA MÁS ATROZ. No importa a quién fuese dirigida, la carta llevaba este sello, que desgraciadamente se pudrió y se desintegró por el paso del tiempo allá por el año 1995, al ser de material-goma. He rescatado esta foto a partir de un escaneo realizado sobre una carta enviada a mis padres

mientras viajaban en el extranjero, que ellos lograron conservar. La decisión de fabricar y usar estas frases la tomé a principios de mayo de 1975 luego de las desgraciadas caídas de Phnom Penh y Saigón en manos de las fuerzas marxistas-leninistas en el final de las guerras indochinas.

A los 5 años lo que más me importaba eran las películas de guerra

Foto tomada el 19 de diciembre de 1963, con motivo de mi cumpleaños de 5, en mi domicilio de San Nicolás 1556. La fecha indicada de la foto puede tener error de uno o dos días y haberse realizado la fiesta en verdad el viernes 20 o el sábado 21 de ese mes de diciembre. La persona alta que se ubica detrás de mí es obviamente mi madre. La torta era de Mendicrim con dulce de leche, en versiones y gustos que desaparecieron ya hace décadas.

Los bizcochuelos marmolados, típicamente cincuentistas, se esfumaron ya también o saben los de ahora bien diferentes a aquellos, o sea a nada. Los niños que asisten a la celebración son desde luego compañeros del jardín de infantes. He perdido contacto con ellos; supongo que puede haberse producido una baja o dos, la estadística no falla. El gorro que se ve en la mesa fue utilizado en el acto escolar con motivo de la fecha patria del 17 de agosto de ese año y formaba parte de un simulacro de uniforme de granadero de San Martín, todo artesanal en esa década, pues a la gente le sobraba el tiempo y no tenía nada que hacer. Un mes antes de esta foto habían limpiado en Dallas a John Kennedy, noticia que viví al instante por comunicación y explicación alarmada de mi madre y que me pegó fuertísimo en esos momentos. Unos meses antes, el 7 de julio, mi madre me había llevado a la votación de la elección presidencial argentina, en la que se impuso la fórmula Illia-Perette, con el peronismo proscripto y con 22% de los votos en blanco ordenados por el General desde Madrid. Me mostró entonces mi madre el despliegue de papeletas electorales en el cuarto oscuro y me dijo, textual y contundente: "Carlos, hoy se vota el Presidente de la Argentina". Esa escena, como la del atentado a Kennedy, naturalmente condicionaron mis pensamientos e intereses para toda la vida, incluida la emoción máxima que me ocasionan los escrutinios.

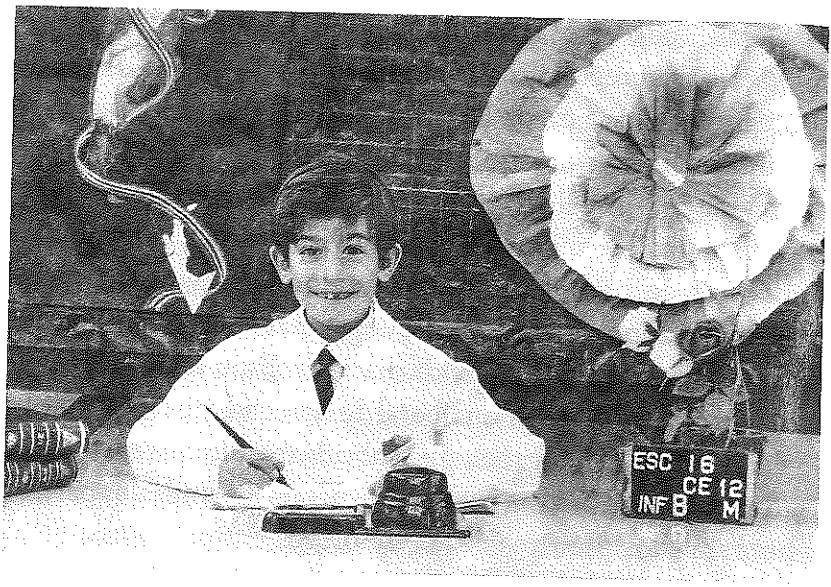
Mi madre tuvo éxito en inculcarme el aprendizaje sobre ciertas cuestiones básicas de la cultura pública, así como logró que mi mente se dedicara a sacar cuentas de memoria y a medir las cosas todo el tiempo y sobre cualquier aspecto humano o geográfico. Fracasó, sin embargo, en conseguir que fuera un buen vecino, un buen joven de familia y un alumno de buen comportamiento en los establecimientos escolares. Me odiaron, de entrada y por default, en todas partes, vecinas, tías y

maestras. Todos esos tipos-humanos que interactuaban conmigo elevaban regularmente sus quejas a mis padres. Lejos de protegerme ellos a mí de la agresión de los de afuera, siempre la culpa era mía y la razón la tenían esos especímenes que me atacaban. Esto me llevó a tener que defenderme siempre y a combatir, y así desde chico me fui convirtiendo en una máquina de discutir, de discutir a cada rato usando escaladas de argumentos encadenados para aplastar al que reputaba como enemigo. El totalitarismo sufrido en la vida diaria produjo años más tarde que me transformara en un liberal de derecha, y es importante lo de "de derecha" porque aquí sí obtuvo resultados mi madre: funcionó bien su prédica para que respetara los símbolos patrios y honrara a los próceres de la Nación Argentina, siendo yo al mismo tiempo de ideología capitalista manchesteriana. A los 5 años lo que más me importaba eran las películas de guerra y veía como natural que los países entraran regularmente en conflicto bélico. También creía que "de grande" iba a ser llamado a la conscripción para participar de la guerra convocada y comandada por el estado, y morir me parecía una posibilidad aceptable debido al contexto nacional del acontecimiento.

Me fascina la hiperinflación. Es la sensación de volar por los aires. Una experiencia fundamental en la vida pero que pocos tienen la suerte de poder experimentar.

Uno se las arreglaba como podía

Foto tomada oficialmente por la Escuela N° 16 Ernesto A. Bavio, Consejo Escolar N° 12, ubicada en Bahía Blanca 1551, en la vieja sección electoral 24 (Villa Santa Rita, Versalles) de la Ciudad de Buenos Aires. Era octubre de 1965 y ya finalizaba mi primer



grado inferior en el curso B del turno mañana. Fue la última vez en que el primer escalón se llamaba "1° inferior" que era sucedido al siguiente año por "1° superior". Ocurrió que en el primer día de clases de 1966 busqué la fila de "1° superior" pero ya no existía y se llamaba "segundo grado". Desde ya que los padres NO acompañaban como ahora a los niños a la escuela, lo que hubiese constituido un descrédito personal y una afrenta moral importante. Uno se las arreglaba como podía en la calle y en las instituciones y era bueno que así fuera. La educación argentina estatal no era buena, era sobresaliente, y destaco estatal y no gubernamental porque carecía de toda bajada de línea política compulsiva. Escuché a Mario Vargas Llosa decir que era la mejor del mundo y creo que puede haber sido realmente así, por su organización y porque maestras y maestros eran personas de alta cultura dispuestas a enseñar en serio y que consideraban inmoral ir a la huelga. Estimo muy valioso el testimonio de Vargas Llosa.

Los símbolos nacionales que se ven en la foto marcaron mis sentimientos y mi lealtad nacional para toda la vida. Ver el mapa

argentino con la cinta celeste y blanca pasando por el cuadrante antártico por más de que el Tratado Antártico, entonces de reciente sanción, hablara de internacionalización territorial. Ver también la escarapela, debidamente destacada para este recuerdo escolar. Vivía a unos 350 metros en línea recta de la escuela y desde la ventana interna de mi casa se veía el patio interior de la formación de la bandera. Este entorno cultural, no tengo dudas, me convirtió en una persona de derecha de entrada y tengo el orgullo de no haber sido un comunista ni siquiera en mi más temprana juventud, cuando estaba de moda ser adherente al marxismo-leninismo.

Yo soy una de esas personas

Hay algunas personas en el universo que no tienen miedo y que cuentan con la capacidad mental para convivir con las desgracias de la guerra, porque colocan los fines y los objetivos políticos por sobre los medios, las dificultades y la muerte. Yo soy una de esas personas. Estuve en situaciones de guerra en otras partes del mundo, antes y después de Malvinas. Sufro por la muerte de los soldados y por los heridos, pero puedo soportar estos hechos. De haber formado parte de una unidad de combate en Malvinas y haber estado en alguna de las tres batallas principales de infantería –porque yo soy naturalmente de infantería–, Darwin, Longdon, o Tumbledown, no habría vuelto ni con ganas de suicidarme, ni enojado con la conscripción, ni pidiéndole a la sociedad por mi desgracia tras haber sido "llevado" a las islas, ni queriendo sacar ventaja alguna por mi condición de "veterano". Tengo la fuerza interna suficiente para convencer a cada soldado no profesional sobreviviente de que fue un honor patriótico máximo para él el haber estado en campaña, y también para frenar los suicidios. También, desde

lo político, para convertir la derrota en triunfo, como sucede con tantos pueblos que enfrentaron a grandes potencias. No se me dio, y el haber perdido esa oportunidad es casi lo único que me produce frustración.

Tener enemigos, muchos enemigos

La gracia no es tener amigos. Al contrario de la opinión idealista comúnmente aceptada, la cuestión pasa por tener enemigos, muchos enemigos que, no obstante, convivan en el propio foro. Esto es así desde los inicios de Internet, aunque los psicólogos que teorizan sobre las delicadas cuestiones de la interacción social no se hayan dado cuenta y no se vayan a dar cuenta nunca de que es muy desequilibrado, y conduce al fracaso, tener a todo el mundo a favor. En verdad, las personas existen cuando tienen enemigos y producen un razonable nivel de rechazo por parte de un buen porcentual en cada comunidad. Las personas que son queridas por todos, o por casi todos, tienden a debilitarse, a esfumarse y hasta a morir por causa de semejante desbalanceo en las fuerzas de la naturaleza y de la acción humana.

La nostalgia me destruye

La nostalgia me destruye, pero incluye también los cincuenta años anteriores a mi propia toma de conciencia o nacimiento. Sí, es nostalgia de una época no vivida. Me pasa en Buenos Aires y me pasa en Nueva York. Quisiera haber estado, pero no estuve, y no puedo viajar para atrás en el tiempo. La gente antigua con la que hablo no recuerda lo que yo necesito que me cuente, los historiadores sociales no se fijan en lo que yo me fijo. Solo me sirven las películas, *Caras & Caretas* y algunos diarios. Es un sentimiento desesperante que no puedo dominar. Pagaría

cualquier cosa con tal de poder viajar al pasado, aun cuando como Tony y Douglas no pueda volver al presente. *El túnel del tiempo*, desde luego, la serie que más me gustó.

El conchudo de Gustavo VI

Lamentablemente, por el conchudo de Gustavo VI Adolfo de Suecia, que estaba de moda en 1958, a mi madre le pareció canchero agregar el Gustavo al Carlos, no sabiendo que yo sería luego un militante en contra de la política exterior del Reino de Suecia y un enemigo del socialismo funcional sueco. Si hay un país 100% contrario a mis sentimientos de derechista nacional del Tercer Mundo, ese país es Suecia.

Amor por los siglos de los siglos y hasta la eternidad del universo

[3/10/2017]

El 3 de octubre de 2008, día de nuestra boda con Mariquita Delvecchio, fue especialmente elegido. La idea era contraer matrimonio en el medio de la debacle más grande del capitalismo desde el crac del 29, y así lo hicimos. Nadie entendía el porqué de tan bestial decisión en un marco general de tristeza y fundición para todo aquel que estuviese comprado y apalancado, pero nos gustó hacerlo de ese modo. Por eso también nuestra celebración fue austera, a tono con el momento de luto mundial que se vivía (el crash financiero es peor y causa más daño que la guerra misma). Se había ya esfumado el 60% de la riqueza existente en el planeta Tierra y esta cifra llegaría al 85% algunas semanas después. Armamos un cóctel para 215 personas en la entrada del Museo Nacional de Arte Decorativo, con el servicio de Croque Madame, y oblamos 21.700 pesos argentinos de

papel falsificado de entonces, que eran 6.977 dólares, por todo concepto. Un regalo muy original de un invitado fue un cheque cuyo monto era exactamente la cifra de cierre del índice SP500 de ese día. Hoy, 3 de octubre de 2017, estamos en la contracara de aquella miseria deflacionista y depresiva. Los ciclos no fallan. Pero no se preocupen, amigos, hay bull market para rato, pues se extenderá según mis cuentas hasta octubre de 2028 o bien hasta marzo de 2030 al menos, cuando veremos una corrección de gran importancia. Así es la vida y es lo lindo de la vida, que se compone de inevitables ascensos y descensos encadenados, de manías, pánicos y cracs. La idea del Jardín del Edén, o del paraíso terrenal en una isla del Caribe, a mí por lo menos me parece absurda, aburrida y carente de sentido, porque lo perfecto y lo que no se modifica nunca es tan espantoso como la muerte misma. Gracias, Mariquita, por estos nueve años tan espectaculares, que son solo el comienzo de nuestra vida en común y nuestro amor por los siglos de los siglos y hasta la eternidad del universo.

De niño me ponía a llorar

El viernes 22 de noviembre de 1963 tenía 4 años a punto de cumplir 5, ya había bajado el sol, por lo que estimo eran las 1900 horas, y caminaba junto a mi madre, Raquel Saal Maslatón, por Florida al 300. Ahí mismo, frente al viejo local de *La Nación* y a su cartelera confeccionada a mano para el público a fin de ir actualizando las noticias, se había llenado de

LA NACION

Fue asesinado el presidente Kennedy en las calles de Dallas al dirigirse a un acto

Recibió dos heridas en un cerrero atentado

Una febril lucha contra la muerte

Ilustre personalidad

Lyndon B. Johnson prestó juramento como presidente

gente. Mi madre paró de caminar, quedó helada, cientos de personas sin habla. Le pregunto: "¿Qué pasó?". Su inolvidable respuesta: "Mataron al presidente Kennedy". El hecho me llenó de tristeza y cada vez que se pasaban las imágenes por TV, de niño, me ponía a llorar. Recién cuando alcancé una definición política completa, a los 12-14 años, pude revisar este incidente de Dallas y procesé bien la lástima que sentía por Kennedy y su esposa.

Era un tipo muy peligroso

Petra, Reino Hachemita de Jordania, agosto de 1986. Esta foto me fue tomada por un amigo argentino, con el que viajamos para procesar esta ciudad del pueblo nabateo cavada en la montaña y que resistiera como independiente de la conquista romana hasta el año 109 d. C. (considerar que Jerusalem había caído en el

año 70 d. C.). Al japonés de la foto lo conocimos en el bus desde Amman a Petra. Supimos que era un criminal buscado por la justicia nipona y que naturalmente no podía sino moverse de un lugar a otro, supongo que con documentación falsa. Éramos solo tres personas en Petra, no había nadie más. No era entonces parque nacional, no había guardias, no se pagaba entrada, pero tampoco se conseguía agua y las temperaturas eran de 40-45 grados. Cada uno de nosotros cargó 4,5 litros de agua, y listo. Entramos a las 0730 y a las 1700 llegamos arriba de todo al final de la ciudad, y esta foto es justamente de ese momento. Pero ya se había agotado el agua y había que bajar y fundamentalmente descifrar los laberintos para volver. El japonés, gracias a su viveza de delincuente, encontró el camino, tras estar perdidos largos minutos y darnos por deshidratados y muertos varias veces. A las 2215 de esa noche jordana recién pudimos conseguir líquido. Es muy duro el desierto.

El japonés volvió con nosotros a Amman y de ahí emprendimos la retirada al West Bank con permiso especial del Ministerio del Interior. El japonés siguió su camino aparte, alegó que era suficiente, que no estaba acostumbrado a tanta amistad, que siempre estaba solo y que esto había sido para él una excepción. Nunca supe más nada de él. Dudo que esté vivo. Era un tipo muy peligroso. Volví a Petra en 2008 y era una kermese, un parque de diversiones, con entrada paga, kioscos de todo tipo, souvenirs, turistas y fundamentalmente mucha gente hablando boludeces todo el tiempo. La culpa de esto, desde luego, es de la película de 1989 *Indiana Jones y la concha de la lora.*

Quiero viajar a Marte. Aunque el precio sea no poder regresar jamás a la Tierra.

Quiero vivir 1.000 años. Me banco 100, sí, desde el punto de vista físico-individual. Pero quiero otros 900 de yapa, porque deliro por saber cómo sigue la historia del mundo. Mi ambición intelectual no tiene límites. Voy a someterme a todos los experimentos que sean necesarios y a aceptar sus consecuencias solo para tener la mera posibilidad de percibir lo que suceda desde ahora hasta el año 2958.

Esos históricos minutos personales

El 6 de noviembre de 2003 estaba yo transitando en un vehículo de las Fuerzas de Defensa de Israel los alrededores de Khan Yunis al sur de la Franja de Gaza, acompañando a los soldados que realizaban desactivación de bombas de costado de camino (*road-side bombs*) plantadas por la organización Hamas. El operativo había sido exitoso durante horas de trabajo. Los soldados desconectaron diecinueve bombas alrededor de la indicada ciudad palestina. La bomba número veinte, sin embargo, dio en el blanco y fue contra nosotros. Era una de tipo libanesa "klimagoro", de cuarenta kilos de explosivos y miles de esquirlas, y nos agarró a ocho metros de distancia con el jeep –que era blindado salvo por abajo en el guardabarro– en movimiento. Se supone que el militante de Hamas estaba a 200 metros de nosotros y que activó la bomba con su celular. La explosión fue impresionante y sentí un fuerte dolor en la pierna derecha sin saber bien de qué se trataba (téngase en cuenta que se pierde un poco la ubicación ante una detonación tan fuerte). Una chica soldada de Israel que estaba sentada al lado mío fue la que advirtió que me habían herido y que se trataba de esquirlas. Se llamaba Nofar, tenía 19 años, había pedido ella misma estar en una unidad de combate y este fue su bautismo de fuego. El jeep Sufá, de fabricación israelí, llegó a la base pese

a todo, y fui trasladado al rato hacia la ciudad de Beersheva, en cuyo hospital Soroka estuve internado cuatro días. Verificada la ruptura de mi tibia derecha, fui enyesado por dos meses y las esquirlas quedaron para siempre en mi pierna pegadas al hueso. Desde luego que no guardo ningún resentimiento contra la organización fundamentalista islámica Hamas, pues estos son hechos de guerra normales y marcan el altísimo nivel de las entidades que se enfrentan en los conflictos del Medio Oriente. Con los soldados de la Brigada Givati que estuvieron conmigo ese día mantengo fluida amistad. Son ellos los que les ganan una y otra vez a todos los fracasados que quieren impedir la existencia del Estado de Israel. Técnicamente, debo decir que una herida de esta clase no genera miedo sino al contrario: produce exceso de euforia y deseos de más acción y más combate. Los enfermeros militares que me llevaron a Beersheva me hicieron, en el trayecto desde Gaza, las típicas pruebas para verificar estado mental y equilibrio. Para demostrarles que estaba muy bien, llamé desde la ambulancia a mi broker de Nueva York y compré 1.000 unidades de QQQ (el ETF que sigue al NASDAQ 100) y las vendí al llegar al hospital, trading que por suerte me reportó 800 dólares de ganancia en esos históricos minutos personales.

Reventamos el padrón de punta a punta

[6/9/2017]

Se cumplen hoy treinta años exactos del día en que el pueblo de la Capital Federal me eligió como concejal para el período 10 de diciembre de 1987-9 de diciembre de 1991. En las elecciones internas previas de la UCEDÉ había quedado en el segundo lugar de la lista, tras competir en una masiva votación uninominal (la única en la historia argentina) en la que sufragaron 23.000

afiliados en comités del partido en todo el distrito, incluido el mío propio, ubicado en Pacheco de Melo 2049. Mi segundo puesto –en la elección del 6 de septiembre logramos seis escaños– fue el único alcanzado por las fuerzas no-alsogarayístas de la UCEDÉ para esa categoría de cargo. También metimos decenas de consejeros vecinales.

¿Cómo fue posible entonces filtrarse tras las líneas enemigas y aparecer allí en la lista en contra de la voluntad del establishment? Pues bien, a pura militancia de aparato y a pura política ortodoxa. Reventamos el padrón de punta a punta, como lo hacen los radicales. Bajamos desde la universidad unas 1.800 fichas de afiliación –reales, de las que votan–. La fuerza de militantes de UPAU fue la base del copamiento del territorio partidario. A ello le agregué una alianza social con sectores jóvenes de la oligarquía que armé durante años, en lo que resultó algo bastante exótico para aquellos tiempos: un judío marginal de barrio y de baja condición como yo en una entente con la última resaca de la oligarquía de Retiro y Barrio Norte (esta clase se autodestruyó y se extinguió después de 1990, por eso lo de "resaca"). Le sumé al engendro excelentes punteros y punteras en Villa Devoto, Versalles, Flores y Bajo Flores, todas ellas zonas ganadas por nuestra agrupación junto a Retiro y Barrio Norte. En los circuitos 201 y 202 de las secciones 19 y 20 (las más grandes de la ciudad) pulverizamos a todo el aparato de Alsogaray, cuadra por cuadra y casa por casa, o sea en sus propios bastiones de la clase alta agropecuaria y financiera de la época. Mis secciones más débiles, como no podía ser de otra manera, fueron Belgrano y Palermo. Normalmente la gente que vive en esos barrios, incluidos los judíos de Belgrano, que por default me juegan en contra, detesta todo lo que yo digo y hago y no pego allí ni con cola.

Todo el esfuerzo antedicho fue causante de 4/5 del suceso de esa interna, pero todavía faltaba 1/5 para lograr el curul. Aquí yo jugué a conquistar el voto de algunos alsogarayístas que incluyeran mi boleta en vez de alguna de las de los concejales que patrocinaba Alsogaray. Mi discurso y mi ideología eran los más derechistas del partido. Me ubicaba inclusive bastante a la derecha del propio Alsogaray debido a mi anti-marxismo de base. Esto, más la difusión previa por UPAU, aportó el quinto restante, robado al adversario sin que se diera cuenta de la técnica utilizada. Así fue que logramos algo que, meses antes, parecía imposible. A treinta años, agradezco hoy a todos los votantes, a los de la interna y a los de la externa, en la que obtuvimos 363.000 votos contra 477.000 del peronismo y 779.000 del radicalismo. Fue todo realmente apasionante y divertido y se jugó, como corresponde, a vencer o morir.

"Duro, duro, duro"

El 5 de junio de 1973 fue un día para mí inolvidable. A las 0745 horas, en la formación de la bandera, mi colegio, el Nacional N° 4 Nicolás Avellaneda, era "tomado" en acción conjunta de los Montoneros y toda la izquierda marxista. Cursaba yo segundo año del bachillerato y justo once días antes habían asumido la presidencia y la vicepresidencia de la Nación Cámpora y Solano Lima con el FREJULI. Se desobedece a la hora indicada la orden de izamiento de la bandera y desde distintas alas del patio se empiezan a cantar estas canciones: "Roux, botón, ni olvido ni perdón" y "Comberti, compadre, la concha de tu madre", además de "Duro, duro, duro, ahora el reglamento se lo meten en el culo". Roux era el rector y Comberti el jefe de preceptores del establecimiento, y se los identificaba como representantes de la Revolución Argentina (1966-1973) caída

en desgracia. A las 0755 se para sobre un banco un militante montonero de cuarto año, anuncia "la toma del Avellaneda" y exhorta al alumnado a marchar a preceptoría primero y al rectorado después para atacar a los funcionarios que osaran resistencia y para "destruir por completo mobiliario y papelería a la vista". Las turbas marxistas procedieron en consecuencia y, seguidamente, se destruyó el laboratorio hasta el último "tubo de ensayo" para pasar luego a reventar con palos la casi totalidad de los vidrios del colegio. La toma duró nueve días, sin clases, pero todos asistíamos de día y de noche para verificar el estado de la situación, y hasta se armaron un par de "clases magistrales" al aire libre dictadas por profesores comunistas. Incluso vino el diputado Héctor Sandler, del partido UDELPA, que estaba en la Alianza Popular Revolucionaria, a participar de la euforia de la hora. Tan bestial fue lo sucedido en ese año 73 que al toque de la muerte de Perón el 1° de julio de 1974, el colegio fue tomado por la ultraderecha peronista al mando de un jefe de preceptores de nickname "Petete", que en pocos días venció al marxismo de un plumazo. Hasta ahí, la interna era entre una y otra banda peronista. El 24 de marzo de 1976 como tal fue irrelevante, pues el "trabajo" había sido realizado bastante tiempo antes del golpe.

El 5 de junio de 1973 no me faltaba demasiado para autodefinirme como liberal-manchesteriano, y ya era un anticomunista de la línea "Bahía de los Cochinos", pero después de esos acontecimientos adherí al liberalismo austríaco y con el paso de los años me volví un conservador de derecha y un reaccionario en la más perfecta definición marxista del término. Ya no sé si la tragedia de 1973-1974 se podría haber evitado, pues había demasiadas ganas de violencia en la sociedad aunque no sirviera para nada, y tal vez lo que uno deba concluir cincuenta años después es que

lo que pasó, pasó, y que los hechos formaron parte de procesos históricos necesarios, inevitables, irresistibles.

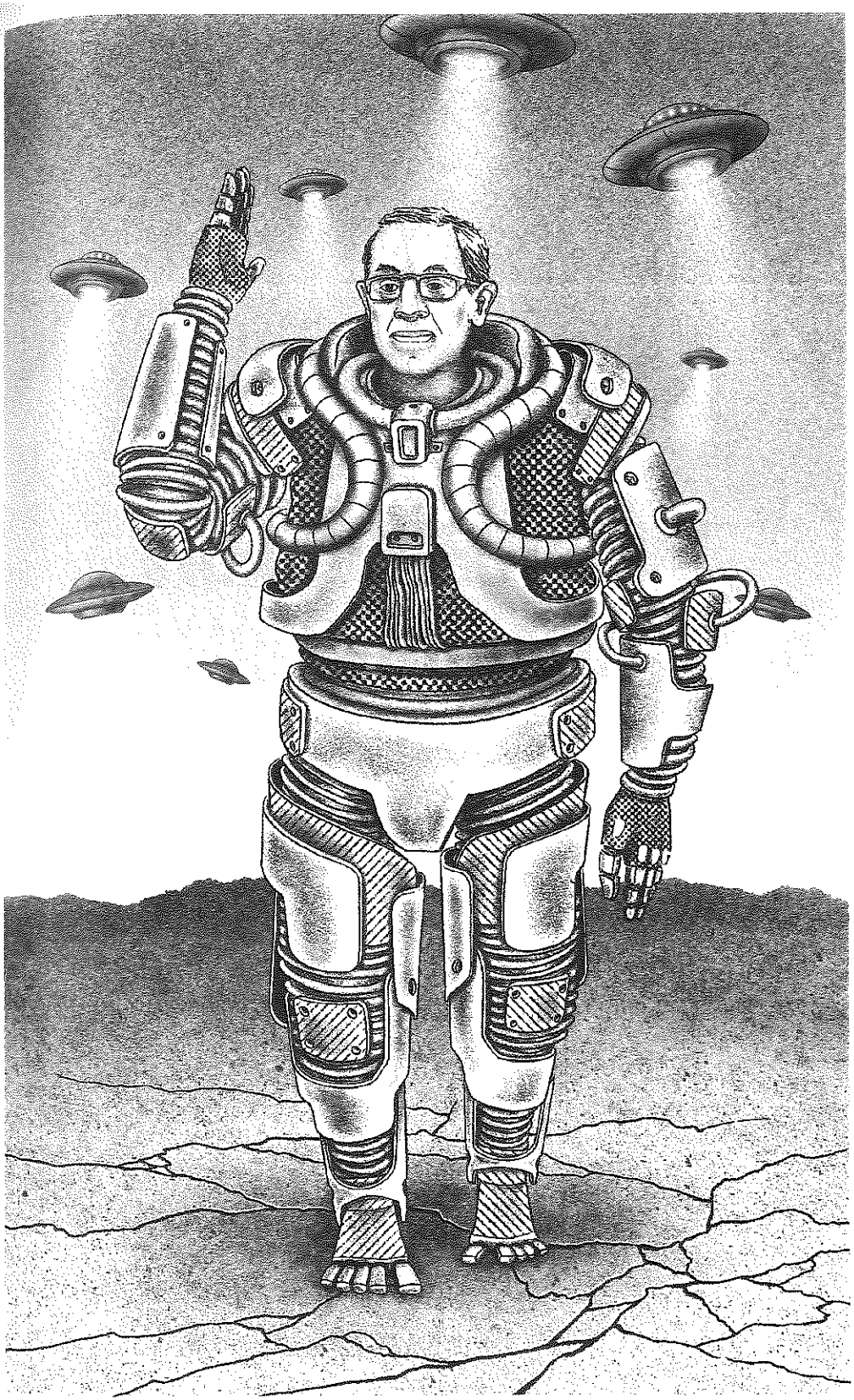
Te da asco leerme pero lo estás haciendo.

Conducta: ho-rro-ro-sa

Una vez, en 1966, ya en el segundo grado de la escuela primaria, llegó el momento en que en la clase la maestra entregó los boletines del bimestre para que fueran llevados a la firma del respectivo "padre, tutor o encargado". Pero, como en aquellos tiempos no existía la teoría del bullying porque ser débil no generaba solidaridad, sino que era algo vergonzoso y de boluditos sin arreglo, la maestra decidió leer a viva voz la calificación que cada alumno recibía, una para el "rendimiento" y otra para la "conducta", y explicó que en rendimiento las notas eran, "excelente, muy bueno, bueno, regular y malo", y que en conducta la graduación era "muy buena, buena, regular, mala y muy mala". Llegado mi turno, la maestra hace silencio, mira a la clase, levanta la voz y grita: "Carlos Maslatón, rendimiento: excelente, conducta: ho-rro-ro-sa". Y ahí mismo yo digo: "Pero la concha de la lora, ¿no era que lo peor era 'muy mala'? ¿Acaso han creado una categoría especial más baja solo para mi persona?". Medio siglo después, no falla, las mujeres que la van de correctas, que van al supermercado a hacer las compras con una bolsa o changuito, que miran a Mirtha Legrand y que votan al PRO, a mí me detestan por completo. A esta altura de los acontecimientos no hay nada que pueda hacer para evitarlo.

Téngase presente. No busco sumar amigos sino enemigos. Más enemigos, mejor todavía. Mi madre nunca lo entendió y estuvo por años horrorizada por mi permanente búsqueda de conflicto. Mi padre era muy bueno, tan bueno era que no tenía enemigos, ningún enemigo, y por eso murió de cáncer, por falta de contra. Por eso yo, cuanta más gente en contra tenga, mejor me siento en la vida. Soy indestructible, invencible e inmortal.

Terminaré el siglo XXI con 142 años. Pero nada finalizará para mí ahí. Será solo el comienzo. Veré a los marcianos llegar a la Tierra y a las naves espaciales moviéndose a la velocidad de la luz sin desintegrarse. Téngase presente.



VIDA DOMÉSTICA Y VIDA URBANA

Lo grave, gravísimo

¿A quién se le ocurre, siendo de la clase alta, abandonar la ciudad y los centros de poder, y auto-encerrarse en un territorio aislado susceptible de convertirse en campo de concentración y potencialmente en campo de exterminio? Nosotros, los judíos, cuando estuvimos en ghettos fue por imposición del totalitarismo de turno, no por voluntad propia. Los puntos estratégicos, como las cercanías de la Casa de Gobierno, los centros cívicos de los ministerios y los organismos del estado y la City financiera, no se dejan jamás: tenés que defender esas posiciones si querés ser importante. Lo grave, gravísimo, es que la oligarquía argentina migró a las afueras porque de repente, hace 25-20 años, comprobó que por "sus" calles circulaban demasiados "negros", amerindios y gente "fea". Van rumbo a la desaparición total ahora y lo triste es que el final puede ser como en Rhodesia.

Formato y estructura de campo de concentración

El country-club es un invento judío diaspórico, mala copia del kibbutz israelí del siglo XX, que tenía totalmente otra onda cultural. Con tantos judíos aficionados y profesionales de la

arquitectura y el urbanismo que hay en la Argentina, es lógico que se les haya dado tanta manija a esta institución y a este modo de vivir con fronteras urbanas cerradas. El country-club argentino es la apoteosis estética del tipo-humano argentino clasificado desde estas columnas como "judío de Belgrano"; es decir, de espíritu helenista y anti-macabeo. En la segunda mitad del siglo pasado, los judíos primerearon a los oligarcas argentinos y al establishment con el country-club. Los oligarcas en verdad se copiaron de los country-clubes judíos para emprender los propios, y ambos tienen entre sí pocas diferencias estéticas: son todos espantosos sin excepción y tienen formato y estructura de campo de concentración.

Insoportable mi esposa este mediodía, no para de putearme. Alega que Marte está estacionario a punto de retrogradar. La concha de la lora. Ya le dije que yo me gobierno a mí mismo y que voy a hacer 100% lo contrario de lo que me diga.

Sonido ambiental permanente y torturante

Desde chico siempre odié la televisión, el contenido de la televisión y hasta el artefacto televisión. Mi rechazo proviene ya de los años sesenta, cuando mi madre, mi hermana y mi abuela, cuando la visitaba, la tenían prendida por default como sonido ambiental permanente y torturante de salón. Cuando surgió Internet pude comprender por qué siempre había rechazado la televisión: porque allí uno es un mero espectador consume-productos y no puede interactuar. Los foros de la web, o YouTube inclusive, son la negación tecnológica y cultural moderna de la TV, desarrollada para vagos e inútiles hace 50-40 años. Con mi esposa llevo cinco años de casado pero más

de veinte de relación. Una de las ventajas que ella tenía era que jamás prendía la TV y yo solo lo hacía para cada Mundial. Pero desde hace un año ella no tiene mejor idea que oprimir el "on" del comando y torturarme a diario con los horribles programas de los canales argentinos y con la forma chillona de hablar de sus actores y locutores que, además, son completamente comunistas. Considero a esta situación un cambio intempestivo de las reglas de juego conocidas y acordadas oportunamente, todo lo cual me ocasiona un gran sufrimiento personal.

Los caballos de Caballito

El principal problema del barrio de Caballito es que la gente que vive en Caballito cree que es muy importante vivir en Caballito. En el nefasto Sanatorio Antártida de José María Moreno y Rivadavia murieron la madre de mi madre y la madre de mi padre. En esa misma cuadra, un hermano de mi madre tenía una mercería y se comportaba como si su negocio fuese una industria textil de Villa Lynch que cotizaba en la Bolsa de Valores. Eso sí, no escribía un *business plan* como sus sucesores en el siglo XXI después de estudiar estupideces en establecimientos de nivel academia "pitman" (muy presente por cierto en Caballito hace décadas). Otro hermano de mi madre puso un negocio de zapatillas y ropa de gimnasia en 1970 y peor todavía: actuaba como si fuese el fabricante y distribuidor máximo de toda la ropa deportiva de América del Sur. Era radical, y como Balbín, se jactaba de no haber viajado nunca fuera de la Argentina. Muchos sujetos que se fueron a vivir a Caballito se mudaron desde Flores y el Bajo Flores y creyeron realmente que ascendían a la primera línea de la construcción urbana. En verdad, Caballito se integra por personas de mentalidad muy local y barrial. En sus cerebros

existen Caballito, Flores y el centro, y solo gracias al subte A, el de madera destruido por Mauricio Macri y Sombrilla Larreta. Nunca supieron valorar la obra de arte del tren belga y les pareció lindo poner los actuales vagones de lata china y luz brillante a lo chino, porque al de madera lo veían "viejo y oscuro" los caballos de Caballito. Como sección electoral, Caballito es nefasta. Son todos de la UCR, en la década del noventa fueron del FREPASO y ahora van por su continuidad natural que es el PRO macriísta. Los habitantes de Caballito, en meses vacacionales, constituyen el tipo-humano natural de Mar del Plata y de la playa Bristol, aunque nunca pudieron apreciar la arquitectura de la zona ni los lobos marinos art deco de Fioravanti. Es más, si les ponés en reemplazo un lobo marino de plástico amarillo del PRO les gusta más que los que aún subsisten de piedra París. Los de Caballito, con el tiempo, en sus veraneos marplatenses se fueron yendo a Punta Mogotes, en lo que consideraron una importante evolución estética, porque era todo más "nuevo". Los de Caballito tienen un problema mental con lo "nuevo" y lo "viejo", y no importan el arte ni la calidad. Cuando llegaron al poder Videla y Martínez de Hoz, algunos se animaron a viajar a Miami, pero como les parecía decadente porque esa ciudad sufría bear market crónico, el turismo fabricó para ellos y para sus equivalentes sociales latinoamericanos (porque hay "caballitos" en todas partes, al ser un espécimen lógico y necesario de la sociología), los "resorts" de Cancún y Playa del Carmen. Ahí sí sintieron que se consagraban del todo y que están muy arriba de quienes somos del y pertenecemos orgullosamente al Tercer Mundo.

Mariquita estaba en Nueva York en el invierno de 1992 y escuchó hablar sobre mi persona. Una amiga mía comentó que yo era de

los pocos hombres que no pretendían que la mujer les cocinara y que no había que servirme nunca nada. Luego de asegurarse además de que no me drogaba, requisito para ella indispensable para entablar una relación, pidió conocerme.

Siempre cuando ella duerme

Un motivo histórico enorme de pelea con mi esposa, que muchas veces ha hecho peligrar hasta la subsistencia misma de nuestro matrimonio, es el de los criterios de limpieza vigentes para los platos y los cubiertos recién utilizados. Desde chico yo adopto la política de retirarlos inmediatamente de la mesa y pasarlos por agua intensa uno por uno quitando el 98% de la comida que tienen pegada. Quedan así listos para ser limpiados enérgicamente con detergente. La pre-lavada que realizo evita dejar por horas cubiertos y restos de comida tirados y es, en mi opinión, un paso clave para que no queden pegoteados, endurecidos y a veces hasta arruinados. Sé que mi técnica es minoritaria y que pocos la siguen. Pero ¿cuántos realmente hacen esto? Sería interesante saberlo. Extrañamente, a Mariquita Delvecchio esto que practico le parece sucio, en vez de considerarlo una ayuda para la lavada general posterior. En 1996 fracasó una reunión con amigos porque me puse a pre-lavar los platos, cubiertos y ollas tras consumir una moqueca bahiana con aceite de palma. Simplemente estalló todo por los aires debido a su enojo. Tan es así que la pre-limpieza debo ejecutarla siempre cuando ella duerme, para evitar calamidades mayores en el edificio.

Hoy más enojada que nunca

En Happening de Puerto Madero, Mariquita Delvecchio, hoy más enojada que nunca, me acusa de utilizar demasiados

repasadores y toallas para limpiar muebles y objetos de la casa, acumulando cantidad de pendientes para el lavarropas. Ocurre que no suelo limpiar con un trapo más de una o dos cosas, pues soy anti-traslado de polvo de un lugar a otro, que es lo que habitualmente se hace bajo una irreal ficción de limpieza. También está muy enojada porque no quiero poner plantas ni flores dentro de la casa. Odio las plantas y las flores dentro de la casa porque son completamente roñosas y su sola presencia atrae insectos y mugre. Soy de la ciudad y no me gusta tergiversar la sensación de la ciudad imponiéndome ninguna sensación de campo totalmente artificial.

Mi esposa se enoja y su mayor insulto es "Carlos, andate a la concha...". Me quedo esperando que la complete y nada. Le digo: "Pero ¿a qué concha? Tiene que ser 'de la lora', 'de la vaca', 'de tu hermana'". Pero nada, la deja así, indefinida. No tiene sentido, nunca vi nada igual.

Esta delicada situación nacional

Fuerte discusión esta mañana con Mariquita Delvecchio, que repentinamente me acusó de hacerla padecer sufrimiento e incomodidad en los viajes y en muchas otras circunstancias a lo largo de nuestra extensa convivencia. Puntualizó Mariquita que ella busca comodidad, seguridad y previsibilidad. Ante estos hechos, le respondí que justamente mi objetivo ha sido y es tender infinitamente a la incomodidad y al sufrimiento en los viajes, porque no tiene gracia ser parte del tipo-humano del universo de turistas *all inclusive* con cara de pelotudos que vacacionan en el Caribe, y que tengo también por objetivo que todo sea imprevisible, peligroso, no planificado y espontáneo,

riesgoso e inseguro, porque soy un liberal de derecha afecto al desorden tercermundista del populismo latinoamericano, y no un finlandés macriísta que necesita que una fuerza superior le ordene la vida, pues yo solo me gobierno a mí mismo. Su respuesta fue que ella es de Tauro y que yo soy de Sagitario, que a ella le va naturalmente el confort y que a mí me caracteriza la aventura. Veremos cómo evolucionan los acontecimientos en el marco de esta delicada situación nacional.

Odio las quintas de fin de semana. Odio las casas de country-club. Odio los chalecitos de alquiler del suburbano destinados a boluditos de ciudad con ganas de descubrir el campo. Amo la vida de ciudad, y mucho más la vida de mega-ciudad con ruido y contaminación.

Música doméstica: "Un violador de los derechos humanos"

Tremenda la acusación de hoy por parte de Mariquita, cuando yo pasaba por YouTube la versión de "Llorarás más de diez veces" de Leo Mattioli en el Teatro Ópera hace unos años, concierto al que no pude asistir por encontrarme en el extranjero. Pues bien, me ha dicho de todo. Que soy la decadencia cultural y un violador de los derechos humanos. Que ella me conoció cuando yo escuchaba a Dimitri Shostakovich, que después me vio con King Crimson y Robert Fripp. Que a continuación me ataqué con himnos y marchas militares, "con cualquiera" dijo, con nazis, comunistas y de "países horribles". Y que actualmente me escucha con Los Mirlos y Damas Gratis, pero que ya Leo Mattioli le parece un extremo intolerable. Debí suspender la música para evitar catástrofes mayores.

♫

Al despedirme de la casa, Mariquita Delvecchio manifestó que se banca inclusive la música evangélica o de iglesia católica que suelo pasar, o la música hebrea del Yom Kippur que entono siempre en esa época del año, con tal de no proseguir con las "decadentes" cumbias amazónicas, andinas o villeras surgentes de mi colección discográfica. Ocurre que ella es una gringa de la pampa húmeda, mientras yo soy un mero habitante judío originario del Medio Oriente, de baja condición social, que por esa característica natural combina perfectamente con la Argentina latinoamericana y amerindia. Ciertamente, y como ya lo he manifestado, el gran problema argentino, y que ha producido el gran fracaso histórico nacional, es que no combinan los italianos con los amerindios, pues constituyen dos tipos-humanos que se rechazan mutuamente. Yo no tengo ese problema, reitero, porque no soy europeo ni lo quiero ser.

♫

Gran pelea esta noche en mi casa con Mariquita Delvecchio, debido a que he pasado una serie de enganchados con diferentes versiones del himno de la URSS al bañarme, secarme y cambiarme antes de ir a la fiesta de un compañero peronista. Ella dice que no puede soportar "marchas militares" y que quiere escuchar "música". Se pudre todo, señores.

♫

Un quilombo en mi casa. Mariquita no soporta más las canciones de la Guerra Civil Española –rechaza tanto las falangistas como las republicanas bolcheviques– que vengo pasando desde el lunes y amenaza con destruirlo todo.

♫

Se armó la podrida en mi casa. Llega Mariquita hace unos treinta minutos y me encuentra pasando una y otra vez sin parar "She's a Rainbow" de los Rolling Stones. Me pidió que la sacara, que no se banca más la consigna "*she comes in colours everywhere*". Le dije que no podía proceder...

♫

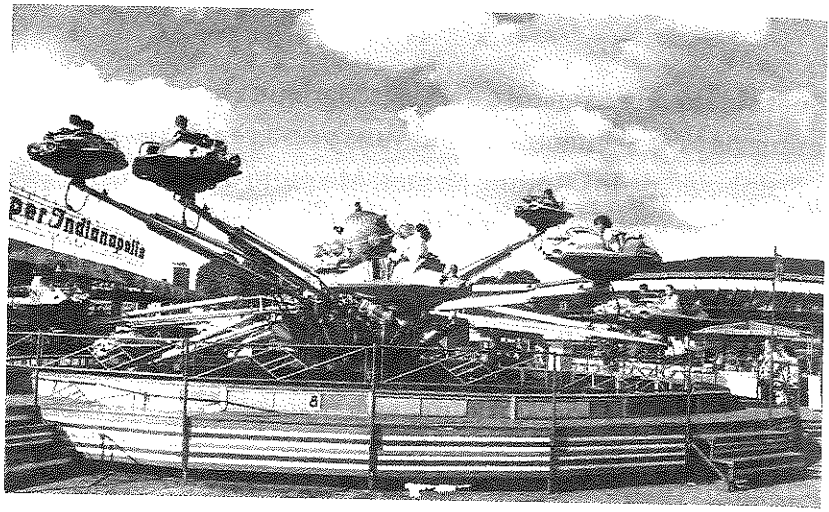
Grave problema con Mariquita esta mañana. No soporta más que pase la Session #52 de Bzrp con Quevedo. Dice que es hora "de que la suelte" porque no sé qué problema se va a generar en las próximas horas con un eclipse y con el planeta Neptuno. Le dije que no pienso proceder.

♫

Tras un sashimi con soda recontra fría y extremo wasabi, puse en mi casa esta mañana a parlantes a reventar *Deep Purple in Rock*, a 48 años de su lanzamiento. Mariquita Delvecchio no soportó el crescendo de Ian Gillian en "Child in Time" y se fue enojada al trabajo. Procedo a bañarme ahora con la música más al mango aún, y que vuele todo por los aires.

Italpark I

Vivo en Plaza San Martín, en el piso 18 del Edificio Kavanagh, a unos 900 metros en línea recta de lo que fuera el predio del Italpark, clausurado en julio de 1990. Duermo en el verano con las ventanas de mi casa abiertas. Créanme que no soy de imaginar cosas que no son. Pero frecuentemente durante las noches o en las madrugadas escucho el sonido ambiente del antiguo parque de diversiones, incluyendo los fierros retorcidos del



Súper 8 Volante, los gritos de las mujeres típicos de la primera bajada de ese juego, la masa de ruido de los autos del Súper Monza y del juego de las tazas. Sin embargo, no escucho en absoluto al Matterhorn, donde muriera Roxana Alaima y que causara el cierre definitivo del establecimiento. Y aunque el Tren Fantasma era cerrado, me llegan las audiofrecuencias de las grabaciones que allí adentro se pasaban en el medio de la circulación mecánica de los carros. No creo que me invada simplemente la nostalgia: estoy oyendo los sonidos reales del Italpark.

Italpark II

Esta madrugada, sí, con la ciudad en silencio y todos guardados en cuarentena, escucho los sonidos fantasmales del Italpark, que se encontraba en Libertador y Callao a 900 metros en línea recta desde mi casa en el Edificio Kavanagh de Retiro. Como otras veces, se oyen nítidos el Samba y el Súper 8 Volante. Fue algo tan fuerte y tan importante el Italpark entre 1960 y 1990 en la Ciudad de Buenos Aires que su energía y su espíritu sobreviven más de treinta años después de su clausura.

Italpark III

La prolongación del contrato de concesión del Italpark se discutió en plena hiperinflación de 1989. Se comentaba que había una cometa de 10.000 dólares por concejal, y varios millones para la intendencia, oblados por los hermanos Zanon para renovar el parque por otros treinta años. Era mucha plata entonces en la Argentina. Yo anticipé en mi bloque que era pro-renovación, pero el concejal Crespo Campos hacía mucho quilombo y se oponía. El contrato borrador lo tenía el concejal Federico Pinedo, que siempre tenía todos los contratos y punteaba artículo por artículo, en concordancia con el negociador del Ejecutivo enviado por el intendente Carlos Grosso. Lamentablemente, sucedió el accidente del Matterhorn en plena discusión y eso incrementó la oposición de Crespo Campos, quien terminó pudriéndolo todo. Manifesté que era imprescindible encontrarle la vuelta a la cuestión porque el Italpark era fundamental para la ciudad y hasta dije que era más determinante que el Tivoli de Copenhage, pero a nadie le importó nada. Los resultados están a la vista: se murió Buenos Aires a partir de entonces, entró en declive y pasó a ser de ciudad grande a ciudad mediana y hoy a ciudad chica por el volumen de actividad. Eso fue en 1990. Luego se produjo el cierre de los cines de Santa Fe y Callao hacia 1995: el segundo golpe contra Buenos Aires. A continuación, 500.000 habitantes se rajaron a los countries, porque empezaron a ver amerindios en las calles y en las escuelas. Pero el golpe final a la Ciudad lo dieron Mauricio Macri y Sombrilla Larreta cerrando todos los espectáculos de tipo-cabaret, con lo que mataron por completo a la capital argentina, en la que hoy es todo alcoholismo y drogadicción.

Italpark IV

Lo que más quisiera esta noche es ir a un parque de diversiones de montañas rusas, si fuesen de madera mucho mejor aún. Lamentablemente, nada disponible al respecto en Buenos Aires desde hace más de treinta años.

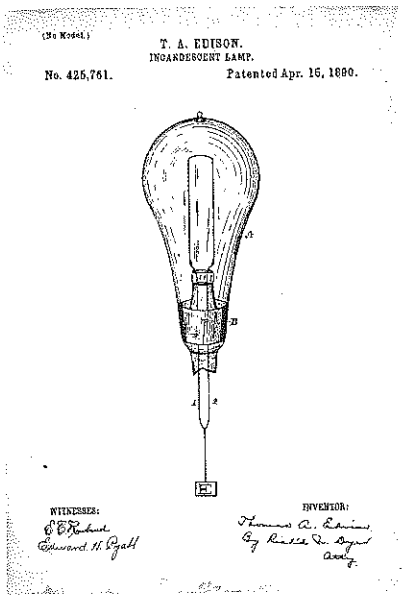
Italpark V

La capital argentina ha sido destruida por una sucesión de errores de gobiernos y circunstancias urbanas que la tornaron horrible e intrascendente: 1) el cierre del Italpark, 2) el cierre de los cines de la avenida Santa Fe, 3) la desaparición de los espectáculos de tipo-cabaret, 4) la migración en masa de las clases con mayor poder de compra a los countries de la provincia de Buenos Aires, 5) la destrucción de los bares producto del intervencionismo del gobierno, que incluye insólitas prohibiciones como la de tener sándwiches preparados en las vitrinas, 6) la bajada obligatoria de las marquesinas, 7) las absurdas bicisendas puestas en cualquier lado, 8) el horrible Metrobús, 9) las luces blancas de la iluminación pública, 10) los tachos de basura del gobierno.

La supervivencia del mundo libre

[6/6/2012]

La lucha por la libertad y la supervivencia del mundo libre se juega en la iluminación incandescente. Como lo vengo sosteniendo desde hace años, la imposición de la iluminación de "bajo consumo" y la eliminación de las lámparas Edison tradicionales constituyen un avance del estado comunista sobre nuestras vidas y sobre la selección natural de los mejores productos, además de que son las luces brillantes obligatorias y los LED un atentado estético a la gloriosa era del art deco.



Ayer el bloque republicano en la Cámara en Washington bloqueó con éxito las iniciativas lumínicas del ecologista y marxista Partido Demócrata. Es imperioso frenarlos en los Estados Unidos y en todo el mundo, incluido a Macri, que está destruyendo las luces genuinas de la calle con las porquerías que pone, seguramente en base a corruptos contratos con proveedores amigos.

Toda reunión conmigo debe sí o sí tener lugar en bares, en restaurantes sin luz blanca o en el lobby de un hotel. No voy a casas. Odio las casas. En casa ajena uno se convierte en esclavo del propietario o inquilino que lo recibe.

Los "médicos" denominados "alergistas"

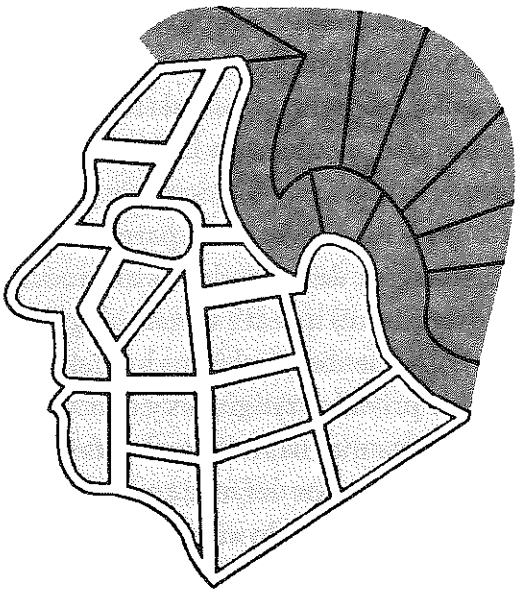
Mariquita: entre los años 1993 y 2015, por haber sido yo el primer y máximo enemigo mundial de los desodorantes de ambiente, me defenestraste, me degradaste y me difamaste sin piedad. Consideraste que mi rechazo a los taxis con perfume (a los que no subo desde el año 1988), mi no ingreso a *shoppings* que tienen desodorante en su sistema de ventilación, mi no acceso a restaurantes con ambientador tipo Liber de Libertad y Libertador, formaban parte de mis desequilibrios, obsesiones, intolerancias y manifestaciones de agresión hacia el prójimo. Más aún, esta

clase de incidentes formaron parte de la andanada de planteos y cargos contra mi persona que llevaron a la interrupción de nuestra relación en dos oportunidades (1995 y 2003). Ahora, de repente, te hace mal el desodorante de ambiente y empezás a buscar en el Internet justificaciones "médicas" para combatir lo que yo vengo denunciando desde hace treinta años, antes de que los "médicos" denominados "alergistas" hicieran de esto un tema y mucho antes de que existieran la World Wide Web y el smartphone. Cuando yo objetaba esta política propia de roñosos que no se bañan y que no limpian y que creen que un perfumante tapa todas sus repugnancias, ¿no tenía razón? ¿O es solo ahora, cuando se ven afectados tus mecanismos respiratorios, que vale el tema? Te doy la bienvenida al combate contra el tóxico desodorante de ambiente, pero debo también decirte que se te aplica más que nunca el principio compensador de la naturaleza, largamente advertido desde estas columnas, según el cual, siempre, el invento termina reventando al inventor.

¿Alguien puede explicarme por qué motivo, ideológico o cultural, la gente que vive en Adrogué, municipio de Almirante Brown, se reputa a sí misma como perteneciente a un nivel de civilización urbana superior y, en lo subjetivo, más importante que el resto de quienes habitamos en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires?

Mi casa es un museo y no es ni pretende ser una vivienda. Más aún, el mayor conflicto que tengo con Mariquita Delvecchio se debe al uso que ella hace de la cocina y la heladera. Yo pretendo que la cocina forme parte intacta y reluciente del museo, pero ella la usa para prender fuego, para tomar mate y hasta para

cocinar unos productos horribles en sartenes y ollas, algunas inclusive de aluminio, que yo detesto.



"Masla Town",
por Juan Moreno Cousinet.

Detesto el barrio de Belgrano, un lugar en el que todos piensan y hacen exactamente, pero exactamente, todo lo contrario de lo que yo pienso y hago. En cualquier asunto, público o privado, Belgrano es siempre mi contra-referente. Me molesta todo de Belgrano, sin excepciones.

Villa Devoto I: "Llegué, me paré, miren dónde vivo"

Tuve la desgracia de vivir en Villa Devoto entre 1970 y 1985, es decir entre mis 10 y mis 25 años. En 1969 mis padres decidieron mudarse a ese fragmento de Buenos Aires, un fenómeno social típico de ese momento, propio de judíos dedicados a la industria textil o de la indumentaria que habían acumulado unos mangos en los primeros años de la Revolución Argentina y que decretaron que si subías en la "escala social" te tenías que ir a Devoto y armarte tu chalecito de barrio. A mí todos los habitantes de Villa Devoto me parecieron siempre una manga de salamines y de agrandados sin mérito, tanto los judíos como los militares que allí vivían, al igual que todas las capas y grupos convivientes, incluidos los del Círculo Devoto, los de los colegios privados religiosos y casi sin excepción todas las clases sociales que habitaban el nefasto perímetro en cuestión. En esa época, por default, todos tenían allí cara de "llegué, me paré, miren dónde vivo". Me he peleado cientos de veces con mis padres por causa de no saludar a los vecinos, pues yo les decía que específicamente NO se debía saludar a los vecinos porque eran terceros intrascendentes, y que si en el Centro nadie se saludaba yo iba a adoptar la misma política aunque durmiese en Villa Devoto. El barrio está lejísimos de donde suceden los grandes acontecimientos nacionales y es y siempre fue un quilombo ir y venir, pese a que yo utilizaba el ferrocarril Urquiza y el subte en Lacroze para conectarme con la Argentina real. Urbanísticamente fue una catástrofe, compuesto por casas ridículas armadas sin ningún criterio, con muy poca gente transitando por las calles y exceso de silencio. Villa Devoto es la muerte y los que gustan de Villa Devoto son todos unos muertos en vida.

Villa Devoto II: deprimente, torturante y esclavizante

A partir de los 11 años, cuando adquirí libertad propia de transporte público, lo único que me interesaba era ir al Centro, a Florida, a Lavalle, al Obelisco, a la calle Corrientes, a Las Cuartetas, a los teatros, al Correo Central, a las embajadas de los países, a los ministerios del estado, porque allí veía cientos de miles de personas caminar y observaba a todos los tipos-humanos de la sociedad realizar sus actividades. En comparación, los de Devoto no existen y no representan a nadie. Ir a Palermo al colegio del estado era para mí un placer, y solo volvía a Devoto a la noche para sintonizar onda corta. En el 2012 decidí un día regresar de visita a Devoto para ver qué se sentía y desde Chacarita tomé el Urquiza hasta El Libertador, la estación ubicada en Gutenberg y avenida San Martín. Me pareció todo muerto, deprimente, torturante y esclavizante. La libertad está siempre en los grandes microcentros de las grandes ciudades, en las mayores concentraciones poblacionales, algo que el macriísmo con mentalidad de country-club, globero y bicicletero, no comprende. Villa Devoto es macriísta, como antes era alfonsinista. Que revienten solos, pero que no me vengan a mí a decir cómo tengo que vivir en la gran Ciudad de Buenos Aires.

Villa Devoto III: la vida contra la muerte

Un amigo del Centro me escribió fascinado esta madrugada porque ayer se la pasó medio día conociendo Villa Devoto y circulando en bicicleta por las calles de ese aislado barrio de la Ciudad de Buenos Aires. Viví desde los 10 hasta los 25 años en esa, la sección electoral 25 de la Capital Federal, que naturalmente ganaba en las internas del partido porque mi madre era una gran puntera al servicio de mi agrupación política. Sin embargo, desde los 11 años lo que yo más quería era ir al Centro y ver la circulación

masiva de automóviles y personas, los bares, los restaurantes, las minas, y registrar los distintos tipos-humanos que se desplegaban en sus calles, o sea la antítesis ideológico-urbana de la sección 25. Por eso le respondí a mi amigo que en Villa Devoto no pasa y jamás pasó nada. Y que Villa Devoto no es sino la muerte ciudadana en sí misma. En Villa Devoto, mis padres pretendían que yo fuera bueno y saludara a los vecinos. Pero a mí siempre me pareció totalmente absurdo saludar a los vecinos por default y por ello nunca saludé a nadie. En el ruido de la gran ciudad, nunca hay que saludar a nadie, porque la gran ciudad se compone de gente circulante y cambiante permanentemente. En ella uno puede llamar la atención, sí, pero siempre partiendo de la libertad absoluta de ser un ilustre desconocido que se puede portar como quiere. El barrio es una institución atrasada, ideológicamente anterior a la ciudad-estado griega del siglo V a. C. y anterior a la explosión cívica del foro romano como ente total de participación social. En el barrio uno ve siempre a las mismas personas. En el movimiento de la gran ciudad, uno ve siempre personas distintas. La diferencia es la vida contra la muerte misma.

Me hacen mal, pero muy mal, y me generan profunda depresión, el silencio de los barrios, la falta de ruido humano y automotor, la ausencia de humo y contaminación. Soy hombre de la gran ciudad, necesito movimiento extremo de personas y cosas sin parar, de día y de noche.

Sábanas I: gente socialdemócrata que no sabe lo que quiere

¿Ustedes duermen en sus camas con las sábanas, frazadas y acolchados sujetos entre el colchón y las maderas? ¿O duermen

con sábanas, frazadas y acolchados sueltos de tal manera de maniobrarlos a voluntad durante la noche? La cama liberada en materia de flexibilidad de sábanas y frazadas es un síntoma de liberalismo político y económico. La cama clausurada sin movimiento es para quienes creen que la sociedad debe ser planificada. El modelo nórdico de una sábana con simulacro de otra sábana pegada al acolchado, además de roñoso, es propio de gente socialdemócrata que no sabe lo que quiere.

Sábanas II: sin solución

La principal diferencia que tengo con Mariquita Delvecchio en la noche es que ella usa sábanas y frazadas a cama sujetada, y yo uso sábanas y frazadas no sujetas a la cama y claramente móviles. Esta diferencia afecta gravemente nuestra relación desde el año 1993, sin solución.

BEBIDA Y COMIDA

Sal I: como una sal más intensa

A mí nadie me va a prohibir comer sal. Fui, soy y seré pro-sal hasta el final de los tiempos. Sin sal mi vida carece de sentido. No consumo un solo tipo de sal sino decenas de tipos de sal. Estoy diseñado para comer sal, mucha sal. Hasta mi madre se apellida Saal, que es como una sal más intensa. Lejos de hacerme mal, la sal solo me hace bien, me da mucha fuerza y me prepara para el combate día a día.

Sal II: la sal bien salada

Frente a los ataques alopático-comunistas contra la sal, a todo el foro me presento y declaro: 1) a mí la sal que me gusta es la sal bien salada, la que no es bien salada no me gusta; 2) utilizo toda la cantidad de sal que me demande el organismo en cada momento sin atender a las indicaciones emanadas de planificadores colectivistas del cuerpo humano natural; 3) así como los precios y los cambios en la economía deben ser libres para poder autorregularse y equilibrarse según las fuerzas del mercado y la oferta y la demanda, el gusto libremente manejado sin sufrir interferencias externas de la medicina totalitaria tiene perfecta eficiencia para saber en qué medida y de qué modo debe cada persona consumir los productos que necesite.

Servilletas reales

Argentina es el único país del mundo en el que las servilletas de papel que se ofrecen en los bares no secan nada: son completamente impermeables. No fue siempre así; es un fenómeno nefasto comenzado con la década kirchnerista sobre el cual nadie dice y hace nada. El que tomó la decisión de diseñar y fabricar este producto merece todo mi repudio y mi más absoluta condena. Exhorto a las autoridades a permitir la importación de servilletas reales para desbancar al estafador protegido que nos impone por la fuerza estos inservibles simulacros de papel secante.

Pizza con champagne la inventé yo. En Pizza Cero de Cerviño, todos los domingos a la noche después de volver de la cancha en 1990-1991. Caían después Coppola y otros menemistas y se copiaban de mí. Siempre consideré que combinaba perfecto, y es un gran insulto a la oligarquía.

El peor del mundo

El café que se sirve en la Argentina no es tan solo malo, es directamente el peor del mundo. No hay ningún otro país con un café tan horrible. Inclusive las cadenas internacionales tipo Starbucks, aunque no sean gran cosa, son incapaces de reproducir aquí las calidades que ofrecen en los Estados Unidos y en cualquier lugar donde tengan locales. No hay duda de que la falla es humana: no saben usar las máquinas ni siquiera si son semiautomáticas, por no hablar del agua hirviendo lamentable con que deciden quemar cada tirada de café. Como ya lo he comentado, gran culpa de este desastre argentino ha sido

la licuación y la desaparición de las comunidades italianas, las mayores expertas del mundo en lo que concierne a este producto.

Estamos terminados

Ya no queda nadie que sepa hacer café en la Argentina. Ni en el interior, ni en la Capital, ni en el Microcentro, ni en las cadenas "especializadas" en café. El que no lo quema lo trae aguado, el que maneja bien la proporción de agua la embarra tirando afuera de la taza el resultado de la primera presión. El que no falla en los puntos anteriores lo sirve en un pocillo hirviente que le cambia el gusto. Estamos terminados. Esta ineptitud para el café es el símbolo de la catástrofe cultural que sufrimos. Argentina ofrece hoy sin duda el peor café no solo de América sino del mundo. Es increíble lo que significa llegar a ser el peor en un producto o en una actividad.

Un gran salto adelante

En el principio había crema, frutilla, chocolate, limón y a veces vainilla. Hasta 1970 convivíamos apenas con esos gustos cuando íbamos a la heladería. Luego se agregaron dulce de leche, sambayón y pistacho y sus consumidores sintieron que daban un gran salto adelante en la evolución de sus selecciones de helado. Seguidamente vino el granizado y se introdujeron variedades como el chocolate bariloche y el torroncino. Todos cancherísimos –al criterio de sus respectivas épocas–, tal como te lo hacían sentir quienes te billeteaban con estos "sabores". Hacia 1980 a alguien se le ocurrió meter tarros de menta bien pegajosa y empalagosa como una golosina horrible y azucarada de kiosco de barrio. A continuación vino otro y dijo: "Reventémosla del todo: al tacho de menta le metemos

Foto: Jim Dow, "Heladería Status" (Mataderos, Buenos Aires, Argentina).

granizado". Yo no sé por qué, pero todas las minas que me odian, del tipo-humano de Flores, Caballito y Belgrano, de ideología Unión Cívica Radical, anti-pobres, anti-negros y anti-amerindios, con gusto vacacional en Punta Cana y Cancún, que tienen el gusto atrofiado por donde se las mire, van a la heladería y piden menta granizada.

La vida sin Tabasco, para mí, carece de sentido. Nada puedo comer sin Tabasco, en versión clásica. Cuando tenía diez años mi padre me obsequió una botella de 60 ml. Nunca más pude dejar de consumir este producto. Existiendo picantes, es absurdo consumir estupefacientes. Los picantes dan mucha fuerza y producen la alegría suficiente para avanzar sobre cualquier dificultad.

Una cultura contraria a la soda

Mis mediciones más recientes sobre la Ciudad de Buenos Aires dan que el 90% de las camareras y el 40% de los camareros, cuando les pidas agua mineral con gas, te traerán a la vuelta de la cocina agua mineral sin gas. La explicación más razonable a esta confusión es que al camarero o la camarera les resulta difícil imaginar una demanda sobre un producto diferente del propio que ellos consumen. Pero además desde hace tiempo se ha incentivado una cultura contraria a la soda. En efecto, el combate contra la soda es a todas luces evidente en la capital argentina, al punto tal de que ya casi no se la expende en los kioscos y que es muy común asistir a casas, fiestas o casamientos donde solo se encuentra agua sin gas y coca light, más una serie de bebidas alcohólicas que a mí no me sirven para nada. Muchas veces me llevo botellas de soda a las reuniones en casas para evitar sufrir la falta de este indispensable producto. Es muy grave lo que está pasando en esta materia en esta parte del planeta.

"Ah, ¿era con gas?"

En la República Argentina, el 90% de las veces que le pidas agua mineral con gas a una camarera, te la traerá sin gas. Si, en prevención del casi seguro error que cometerá le advertís de antemano que sea "¡con gas!", el porcentual de falla aumentará al 95%. Sobre la mesa o sobre la barra, una vez que te la entregue y le señales que está mal, te dirá: "Ah, ¿era con gas?". No tiene solución. Toda vez que le solicites a una despachante de McDonald's un café, en el 100% de los casos te preguntará: "¿Cortado?". Si, anticipándote a semejante error de programación mental por parte de la despachante, le decís "café solo" o "café negro" o "café sin ningún brebaje adicionado", indefectiblemente la repregunta sobre el agregado de inmunda

leche de vaca se producirá de todas maneras. Los porcentuales de confusión en el caso de los camareros bajan al 40%. Es evidente que en esta materia el camarero o la camarera lo que hacen es extrapolar su propio gusto y trasladarlo por default al consumidor demandante. No tiene solución.

No interfieran en mi mesa

En ningún lugar del mundo los camareros saben ya servir agua mineral o cualquier bebida en una copa. 95% de los hombres y mujeres cometen la atrocidad de tocar la copa con la botella, lo que arruina por completo la servida. Además, desconocen cuánto y hasta dónde se debe llenar la copa.

El hecho es gravísimo en aquellos restaurantes cuyo reglamento establece que la bebida quede separada de la mesa del comensal, en una repisa aparte a la que solo tiene acceso el camarero, que tiene por "función" llenar las copas constantemente y a su criterio. He mantenido fuertes discusiones por este tema, especialmente en restaurantes que la van de finos y que son muy estrictos a la hora de impedir al consumidor que maneje la servida a su propia voluntad. Además, señores, no quiero tener al camarero rondando constantemente mi mesa para una pelotudez semejante como lo es la servida de soda o de la bebida de que se trate.

Servir al cliente bebidas por default, sin dejar que él maneje oportunidad, cantidad y ángulo, es invasivo, comunista y violatorio de la libertad individual. Desde hace cuarenta años lucho para que no interfieran en mi mesa. Cuando era chico le decía al mozo: "Déjelo, yo me sirvo", pero el caballo, o la caballa, la iban de amables y me decían: "De ningún modo, despreocúpese, yo le sirvo". Luego probé de decirles contundentemente: "La soda me la sirvo yo, gracias". Como

camareras y camareros tienen sus movimientos automatizados y no saben lo que hacen, existen solo dos modos de evitar que se produzca el hecho que históricamente impugno: 1) agarrar al camarero del brazo antes de que dispare; 2) gritarle fuertemente para que se asuste justo en la fracción de segundo en que se apresta a proceder. Las advertencias de antemano para que no lo haga funcionan apenas 1/7 de las veces. Vivimos en un mundo con gente sin memoria de corto plazo y que además prefiere no tenerla para pasarla mejor.

Nunca me gustó la carne de vaca muerta. El asado me parece un producto muy primitivo incompatible con la alta cocina. Cualquier boludo agarra una parrilla, le mete pedazos de un animal descuartizado, se los come y se cree un genio.

La azucarera universal

En todo bar o restaurante, siempre hay algún pelotudo que guarda sobres de azúcar parcialmente consumidos dentro de la "azucarera" universal y lleva así a que se generen desastres en las mesas, por no hablar de la catástrofe que dejan dentro de la azucarera en sí misma. A estos tipos habría que identificarlos y sancionarlos fuertemente. Hay que entender bien cuál es el proceso psicológico e ideológico que opera en semejantes mentes pervertidas para alcanzar la determinación de volcar restos de azúcar por este accionar nefasto y hacerlos de esta manera circular a la marchanta. Quien así actúa siente que hay faltante de productos en el mundo, que no hay stock suficiente, que hay que racionar lo poco que existe porque si no se acabará todo y habrá hambre generalizada. Este tipo-humano, que es el que fundó en la historia de la humanidad todos los

movimientos colectivistas y especialmente el feudalismo, el mercantilismo y el comunismo, no tiene incorporado en su cerebro el hecho de que, por la dinámica del proceso de producción capitalista-liberal, en la práctica no existen limitaciones, que los recursos abundan y que si se deja a los precios flotar para ordenar libre y espontáneamente la oferta y la demanda, nunca faltará nada y aun los más pobres relativamente hablando podrán consumir hasta los productos más sofisticados otrora reservados a los ricos dueños del poder del estado opresor. Estos desesperados por una escasez que existe solo en sus limitadas mentes son perfecto elemento para militar en entidades marxistas como Greenpeace y en todo el ecologismo fabricado para atacar al mundo libre tras la caída del comunismo en 1989-1991. Y estos ideólogos de la miseria, naturalmente, tampoco pueden ver que en todo caso el problema cíclico que sufre la economía en sus etapas más eufóricas es la acumulación excesiva de stock que, combinada con el incremento en el endeudamiento general, lleva a la peor de las desgracias: la deflación con recesión, que es justamente sobrante y no faltante de mercadería. Téngase presente.

Yo liquidé dos y ella dos

Gravísima destrucción de la golosina argentina conocida como Rhodesia. No sé si se han dado cuenta, pero este producto se ha ido completamente al tacho y es ya incomible y, peor aún, es inabrible. La Rhodesia fue creada en la primavera de 1965, momento en que fue también relanzada la Tita. Mi madre me la presentó un día de ese año mientras me acompañaba caminando al colegio del estado adonde yo asistía en el barrio de Versalles. Me dijo: "Carlos, mirá qué delicia la Rhodesia" y yo liquidé dos y ella dos, en un kiosco a metros de la escuela pública.

Fabricada por Terrabusi (cotizante en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires hasta ser deslistada en 1993 tras su adquisición por Nabisco), ¿cuál era el secreto que tenía? Se trataba de una oblea bien crocante, con relleno de crema alimonada, bañada en chocolate de alta calidad, esencialmente seca sin humedad, envuelta en papel metalizado a su vez cubierto por papel de color con el diseño característico del producto. El nombre Rhodesia fue espectacular, dado que ese año la minoría blanca de esa colonia africana se escindió del Reino Unido y creó un gobierno de súper-apartheid hasta 1979, cuando los negros tomaron el poder y establecieron la actual dictadura de Zimbabwe de negro contra negro, además de negro contra blanco en venganza por los sufrimientos previos. Es terrible lo que han hecho con nuestra galletita Rhodesia: le cambiaron el envase, ya no hay más papel metalizado que la recubra, viene metida dentro de un plástico a presión, que como todos los envases plásticos de la Argentina es imposible de abrir. Pero, además, no han dejado espacio para el desplazamiento interno de la oblea, con lo cual luego de la dificultosa apertura es inevitable que al menos ⅓ del chocolate quede pegado y disuelto en el plástico y que la oblea tienda a romperse. No es crocante, la han convertido en una goma húmeda inmunda, no existe más el sabor a limón del relleno y se te ensucian las manos aunque no quieras con restos del mal chocolate mojado que contiene. Es un verdadero desastre nacional lo ocurrido, arruinaron una de las mejores golosinas del país, combinación, estoy seguro, del accionar inepto de algún gerente de formación del tipo academias "pitman" con alguna reglamentación comunista del estado que impuso esa bolsa a presión que destruyó el producto. ¿Qué es lo que han logrado con todo esto? Nada, que las cosas sean peores día a día. Hace cincuenta años fue creada la Rhodesia. Medio siglo después, como si no hubiesen avanzado la ciencia y el diseño, la

transformaron en una reverenda porquería de kiosco decadente argentino.

"Dos zimbabwes y una Tita"

Desde mediados de 1980 llamo a este producto "Zimbabwe" y no "Rhodesia". Inclusive entonces pasaba por los kioscos y pedía "dos zimbabwes y una Tita". Por supuesto que no cazaban una, pero yo seguía la interna entre los líderes negros post-coloniales Joshua Nkomo, Abel Muzorewa y Robert Mugabe, desde la BBC de Londres y por las transmisiones también de La Voix du Zaire en los tiempos de Mobutu Sese Seko.

Hay sodas para hombres, y sodas para mujeres

Hay sodas para hombres, y sodas para mujeres, para las pocas mujeres que toman algo más que agua mineral sin gas. Las sodas para hombres por excelencia son Vichy Catalan, Topo Chico, Borjomi, Perrier, todas en versión de vidrio (en plástico son otro producto y no sirven). Sodas buenas para mujeres son Badoit, San Pellegrino, Apolinaris, Água das Pedras Salgadas. Soda unisex por excelencia: Saratoga. Las sodas argentinas son casi todas pésimas; las pocas que eran buenas las han ido degradando y arruinando por completo, con muy pocas excepciones, como la Morgade, la santafesina Estambul y la patagónica Vaico, pero las tres únicamente en sus versiones de vidrio y de medio litro, por lo común solo disponibles para restaurantes. Finalmente, antes de que salga algún desequilibrado a hablarme del sifón Drago y de similares fabricaciones caseras modernas tipo SodaStream: esto queda rechazado por default. Es lo mismo que pretender fabricarse vino, whisky o sake casero. ¿Quiénes se creen que son ustedes para andar produciendo soda en sus casas?

Un elemento fundamental de mi día a día

[23/5/2015]

Hoy es un día importante para mi bienestar personal. He conseguido que Morgade, el último bastión argentino o casi de las sodas verdaderas, entregue en mi domicilio sus botellas de vidrio de 490 cm3. Adquirí 72 unidades. A razón de 12 por cajón por 45 pesos argentinos de papel falsificado, 3,75 pesos falsificados por cada uno de estos productos, que usualmente solo se sirven en unos pocos bares y restaurantes marginales de la ciudad. Acordé reposición quincenal de la partida con el sodero, lo que conlleva sin duda un problema logístico significativo y cierto tiempo de procesamiento y limpieza de los cajones y de cada botella, que son indefectiblemente pasados por chorros de agua intensos al ingresar a mi casa, más el proceso de guardado interno de los cajones con sus correspondientes botellas vacías. Sin embargo, el esfuerzo queda justificado. Desde luego que el precio es un regalo, a 30 centavos de dólar norteamericano cada soda, pero lo más importante es la calidad. Morgade conserva el gusto sesentista de las sodas, al que me acostumbré desde la infancia, el que bien frío es una delicia y un elemento fundamental de mi día a día. Sin soda de fuertes burbujas y helada, proveniente de botella de vidrio preferentemente de color verde, quedo condenado a la basura de las ecos de los andes y de las villavicencios en plástico, que son aguas minerales falsas, además de que en muchas despensas de barrio lo que se vende es una falsificación de la falsificación, al ser tan fácil trucharlas. Lo mismo ha sucedido en el país con los sifones, que tienen horrible gusto y no sirven más desde que se pasó del vidrio al plástico, como no corren los botellones sin gas ni el simulacro de soda casera. Todo eso es también basura.

En la década del noventa llegaba a Buenos Aires la francesa Perrier y hasta 2005 inclusive quedaban cargamentos en varios lugares que me ocupé de comprar para mi uso personal, lo mismo que de San Pellegrino, aunque esta última en menor cantidad. A la Argentina jamás llegaron la Vichy Catalan, ni la portuguesa Água das Pedras Salgadas, ni la alemana Apolinaris, ni la impresionante georgiana Borjomi, ni la neoyorkina Saratoga, ni la sueca Ramlösa, mis preferidas a nivel mundial, por lo que solo puedo consumirlas en el extranjero. El problema del agua mineral en la Argentina merece una investigación política y legal. Las marcas monopólicas y corruptas han hecho un juego nefasto, tergiversando la fórmula desde el "fino" gasificamiento, pasando por un presunto agregado de "más gas", para volver a reducir el producto a la cuarta degradación actual que es la estafa de la estafa, la basura de la basura, la mentira de la mentira.

Y al que no le gusta, se jode

Para que quede claro a todo el foro, estas son las normas genuinamente capitalistas que deben seguirse en las mesas hogareñas, en las mesas de los restaurantes o en las barras de los bares, y la terminología adecuada es la que a continuación se expresa, válida para todo el territorio federal de la República Argentina, y para el territorio de las provincias, y dedicada a las clases sociales oligarquía, panoligarquía y clase media panoligarquizada.

Señores, lo correcto es decir, me voy a comer una "picada", el "copetín" no existe, y todo otro término que no sea "picada" es improcedente. Al mediodía se almuerza, a la noche se cena. Nada de llamar "comida" a la cena. A las 1700 horas, ± 1 hora, se merienda. El "té" es solo uno de los posibles contenidos de la merienda. No hay que confundir género con especie ni son admisibles de ningún modo en el Río de la Plata los conceptos

ingleses acerca de la merienda. El té no constituye una entidad gastronómica autónoma ni una sección de la alimentación diaria; es solo un producto más del mercado y de posible consumo. Decir "me voy a tomar el té" es lo mismo que para la cena declarar por default que "me voy a comer los tallarines". Los cubiertos se mantienen siempre en las manos mientras se come. Si van a posición de reposo, como hecho excepcional, se apoyan afuera del plato sobre servilletas, nunca adentro del plato porque se ensucian con la comida (tanto los cubiertos como las propias manos). Los codos se apoyan sin asco sobre la mesa. Se come a gran velocidad, porque el mundo funciona a gran velocidad. Comer lento es propio de vagos e inútiles. No se espera a que los demás terminen ningún plato. El que se atrasa, se jode. Los platos no solo pueden sino que deben encimarse unos a otros una vez utilizados, como modo de procesamiento rápido de la mesa y porque no hay tiempo para perder. La boca se acerca al plato, como lo hacen chinos y japoneses, que saben en serio de cocina, y nunca se distancia una del otro. Las botellas de bebidas deben colocarse sobre la mesa, nunca afuera de ella, y las marcas del producto deben quedar bien visibles. Lo más limpio es tomar del pico de la botella, en botellas individuales para cada comensal; el vaso debe evitarse en bebidas no alcohólicas. Nunca se debe servir la bebida de la botella en una jarra, porque se degrada el contenido, y menos dársela de fino tapando la botella con un trapo o repasador traído de la cocina. Las servilletas siempre deben ser de papel y nunca de hilo o de poliéster, que no sirve para nada y que moja en lugar de secar. Es perfectamente válido enjuagarse las manos sobre el plato con agua mineral cuando sea necesario; en todo el Medio Oriente se recurre a esta eficiente práctica milenaria que evita tener que ir al baño a hacerlo. Ningún simulacro de oligarca va a indicarnos cómo hablar el idioma español ni cómo comportarnos en

la mesa. El español se habla como lo determinamos nosotros. Comer se come como lo dictaminamos nosotros, los hacedores de la economía de mercado. La clase social que se retiró humillantemente del poder hace 75 años en la Argentina no puede ya establecer criterio estético alguno ni para ella misma, y en cuanto a sus imitadores tardíos, mejor que no hablen. Tampoco ningún fisiócrata decadente con nostalgias del siglo XIX y anterior a la Segunda Revolución Industrial puede establecer norma de ninguna clase. Perdieron la interna después de la South Sea Bubble de 1720 y terminaron por suicidarse luego del año 1789 haciendo una boludez tras otra. Ahora gobernamos nosotros, los miserables de la ciudad, los burgueses bajos que desarrollamos el capitalismo espontáneo y natural en las calles roñosas de downtowns y microcentros del Occidente liberal. Los que nunca vivimos en feudos y no tenemos ni queremos tener campo, ni campito ni chalecito de suburbio. La oligarquía fisiocrática es nuestra enemiga, tanto como lo es el marxismo-leninismo. Y al que no le gusta, se jode.

Puedo llegar a consumir en situación de vida o muerte el brebaje mesopotámico conocido bajo el nombre de "mate", pero ni estando sitiado bajo fuego enemigo y sin comida tomaré leche de vaca inmunda, ni fría ni caliente: antes prefiero directamente morir.

En disparo fuerte y seco

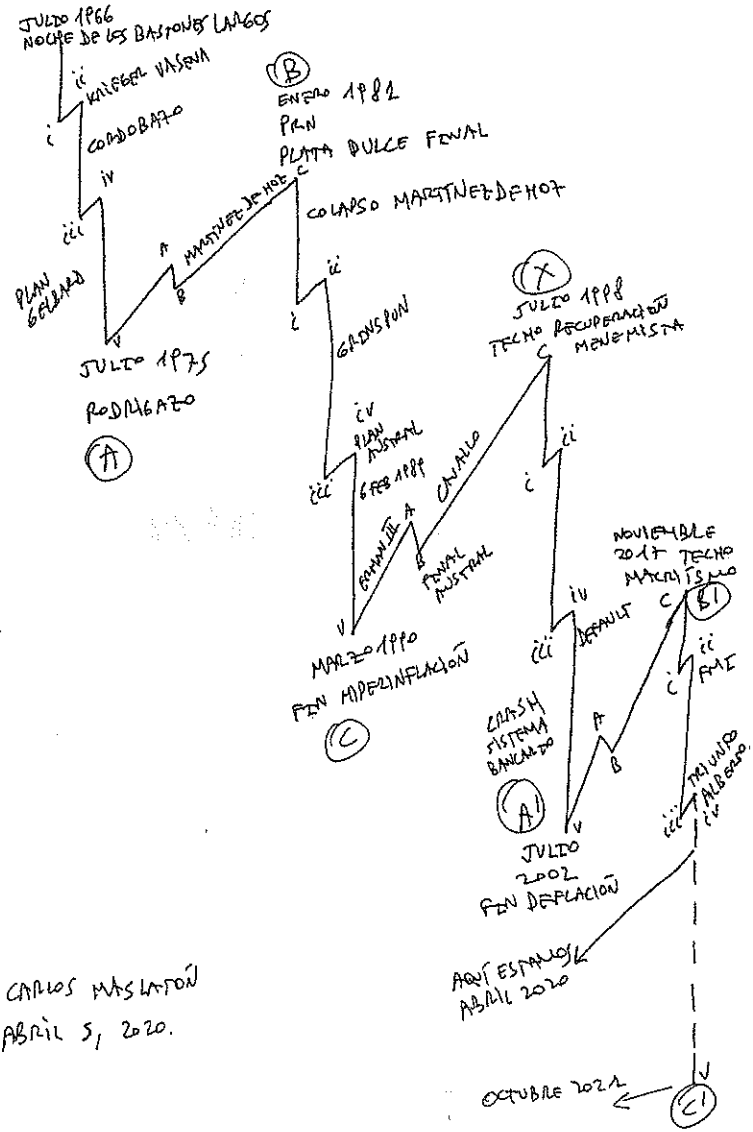
Por supuesto que consumo el agua mineral noruega Voss cuando viajo al extranjero. Pero no logro frenar la tentación, al finalizar el producto, de hacer estallar la botella contra una pared. A seis metros, en disparo fuerte y seco, suena lindísimo el envase

Voss del Reino de Noruega quebrado en pedazos. Muchas veces he juntado 10-12 botellas para liquidarlas en rápida sucesión en menos de sesenta segundos. Es un gran espectáculo. Ante posibles objeciones comunistas a mi comportamiento, anticipo que cuando adquiero una Voss me convierto en dueño absoluto del contenido y del envase, no existiendo limitación legal alguna dentro del derecho civil y del derecho en general que pueda evitar mi uso y disposición total del bien del cual soy propietario, incluyendo su degradación y máxima destrucción.

POLÍTICA Y SOCIEDAD EN LA ARGENTINA

ESTRUCTURA TÉCNICA DEL GRAN BEAR MARKET ARGENTINO

55 AÑOS DE FIBONACCI



CARLOS MASLATÓN
ABRIL 5, 2020.

El inicio de la decadencia nacional

[29/7/2020]

Aniversario número 54 de la Noche de los Bastones Largos, intervención de la ultraderecha fascista a la Universidad de Buenos Aires, tras el golpe de estado de Onganía del día anterior, que tenía como parte de su plan destructivo el ataque al pensamiento libre en los claustros. Atribuyo a este acontecimiento, en mi conteo cíclico de la historia argentina, el inicio de la decadencia nacional, proceso al que le falta apenas un año para así llegar al número 55 de la serie de Fibonacci y al inevitable piso definitivo. Quiere decir que me alejo por completo de aquellos que creen que el bear market del país se inició con el golpe de 1943, o con el triunfo de Perón en febrero de 1946, o con el golpe de 1930, o con las elecciones tras la Ley Sáenz Peña. No, señores, la Argentina logra su techo recién a mitad de la década de 1960, siendo hasta ese momento un país increíble a pesar de los gobiernos horribles que uno tras otro se sucedían. En este final del bear market encuentro natural que caballos sin precedentes estén a cargo de la Nación, de la Capital Federal o de la provincia de Buenos Aires, inútiles que se agarraron del coronavirus para ejercer el maoísmo y esclavizar a la población. Son momentos duros, de miseria, de violencia, y muchos males

aún están por presentarse, incluida la salida del país de millones de europeos derrotados. Pero el piso está a la vista y auguro, una vez alcanzado, ochenta y nueve años de progreso argentino, que impactarán en todo el planeta y que generarán admiración en todos los foros, tanta como nadie puede hoy imaginar.

En una hiperinflación, los precios suben porque suben. No suben porque se emita dinero falsificado. Es al revés, se emite dinero falsificado porque los precios suben y se falsifica para "alcanzar" los precios que ya subieron. Y así sucesivamente, es un sentimiento, no puedo parar.

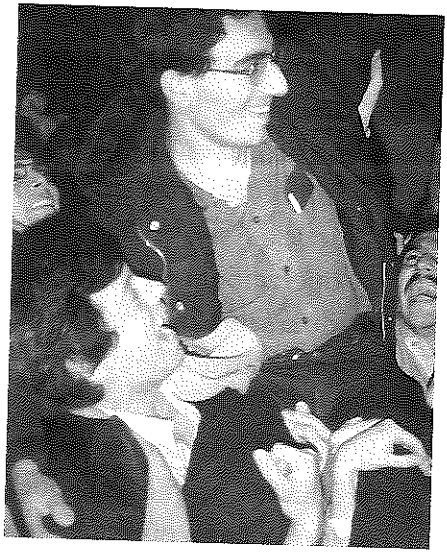
El 70% de los políticos en la Argentina son drogadictos

El 70% de los políticos en la Argentina son drogadictos. Los hay marihuaneros, los más vagos e inútiles, los hay necesitados de cocaína para sentirse más importantes en las transas políticas y frente al común de los ciudadanos, y los hay consumidores de estupefacientes químicos modernos, porque quieren experimentar las sensaciones que experimentan los drogados de las fiestas electrónicas (es decir, el 90% de los sujetos que asisten a estos eventos, que se auto-degradan en su esencia humana porque la música les parece insuficiente para sentirse bien). Esto muestra, por el lado de la legislación y de la acción del gobierno, que la lucha contra el narcotráfico es una mentira completa de la propaganda política. Desde luego que solo si no hay consumidores podrá desaparecer el narcotráfico. Mientras exista demanda, que lamentablemente es creciente en todas partes, la oferta se las ingeniará como sea para servir eficientemente a los consumidores, sin interesar que el producto sea reputado

oficialmente como prohibido por parte de los que detentan el poder, ni que todos pongan cara de buenos frente a la televisión y de preocupados por la protección de niños y jóvenes. Todo esto es una gran estafa, porque consumir drogas en la Argentina es legal y no importa lo que diga la ley, importa lo que dispongan los tribunales y lo que suceda en la práctica. Así las cosas, se sigue diseñando un régimen jurídico y operacional represivo del estado que está en realidad al servicio de la sagrada corporación del narcotráfico. Porque ¿qué necesita el vendedor de cualquier bien o servicio que busca ganar dinero sin importar los medios utilizados? Necesita dos cosas: 1) que el consumidor se sienta cómodo y seguro comprando sus productos; 2) que haya poca o nula competencia, para lo cual es ideal que lo que se venda esté fuertemente prohibido. Todo este mamarracho, debe al menos decirse en defensa de la Argentina, lo comenzaron hace 45-50 años los Estados Unidos, lo impusieron a todo el mundo y lograron armar un desastre en todas partes y en especial en América Latina. Por pretender eludir las leyes naturales de la economía y las leyes naturales que rigen el funcionamiento de la sociedad en todo tiempo y lugar. Téngase presente.

UPAU I: agitación, ataque y destrucción

La foto de la página siguiente fue tomada el sábado 9 de julio de 1983 en la "planta principal" de la Facultad de Derecho de la UBA. Naturalmente, es un festejo, un festejo político. Finalizaba el escrutinio de las primeras elecciones que se hubieran autorizado desde 1975 y nosotros con UPAU (Unión para la Apertura Universitaria) obteníamos la primera banca para el Centro de Estudiantes, que tuve el agrado de ocupar durante el mandato de un año. Observar mi bolsillo izquierdo: por entonces siempre portaba una birome y una calculadora (algo



muy exótico en la época), con la cual no solo hacía las cuentas del sistema de repartición D'Hondt o "del cociente" sino que armaba las proyecciones electorales con sistema de abogado –no de ingeniero–, un método de almacenero pero que jamás falla. Como con UPAU debutábamos en el sistema político, esa campaña del 83 la planteamos muy ideológica pero sin agredir demasiado a nadie. El plan, debidamente cumplido, era luego de armar cabecera de playa, iniciar, con miras a 1984 y 1985, la propaganda masiva de agitación, ataque y destrucción del enemigo comunista con todas las armas disponibles. Este era el gran elemento derechista conservador que siempre tuvo UPAU y que hoy, por ejemplo, casi nadie puede enarbolar, ya sea por falta de formación política o por miedo a la represalia y a la imposición de penas de ostracismo, incluida la miseria económica. Por este motivo, por "irla de bueno", el liberal en la Argentina está destinado a tener muy poca representación o a extinguirse en el espectro de la nada.

UPAU II: el objetivo era asesinarme

En la madrugada del sábado 14 de noviembre de 1987, una turba de 200 marxistas me atacaba al llegar a la Facultad de Ingeniería de la UBA, en venganza por nuestro triunfo en las urnas. El objetivo era asesinarme, pero fracasaron.

Heridos y confusos

Estudiantes de UPAU fueron agredidos por los perdedores

Graves desórdenes se produjeron esta madrugada en la Facultad de Ingeniería, mientras se realizaba el escrutinio de las elecciones en las que se impuso UPAU -acerca de lo cual informamos en otro lugar de esta edición- cuando los integrantes de esa agrupación universitaria fueron agredidos por grupos estudiantiles perdidosos, pertenecientes a la juventud peronista, comunistas y sectores del radicalismo.

En los distritos fue herido el concejal electo de la Unión del Centro Democrático, Carlos Maslaton, quien al acercarse al lugar en un automóvil con taximetro, recibió golpes y ataques con elementos contundentes al ser desbojado con violencia del vehículo. Merced a la intervención de estudiantes de la agrupación Franja Morada, el edil de la UCeDe pudo ser rescatado y se lo trasladó a un establecimiento asistencial.

Pudo saberse, por otra parte, que el ministro del interior, Enrique Nosiglia, tomó conocimiento de los incidentes y dispuso la realización de las diligencias habituales en estos casos.

Los hechos

Estos episodios se iniciaron a las 5.40 de ayer. Militantes de la Juventud Peronista (JUP), del Movimiento de Renovación y Cambio (MRC) y del comunismo (PC), cuando se dio a conocer el resultado de una urna que favorecía a los liberales de UPAU, los rodearon y agredieron arrojándoles bancos escolares, con golpes de puño y otros elementos gritando "cinco por uno, no va a quedar ninguno...".

Los militantes de UPAU retiraron a las mujeres que trabajan en la agrupación y luego se retiraron del edificio. Fue en ese momento que los agresores incendiaron carteles publicitarios del grupo liberal e intentaron prender fuego a los automóviles en los cuales pretendían alejarse los estudiantes liberales. Los papeles encendidos -de gran tamaño como son los afiches- fueron colocados debajo de los vehículos pero no se logró el fin perseguido.

Llegada de Maslatón

Cuando procedían a ascender a los automóviles y colectivos, el concejal de la UceDe, Carlos Maslatón, se hizo presente en un taxi. Los agresores lo identificaron y, antes que descendiera del automóvil, comenzaron a destruir el coche particular del taxista a golpes de puño. Otro grupo, coordinadamente, lo retiró del automóvil y arrojándolo al piso, comenzó a golpearlo con puntapiés, palos y elementos cortantes. Los dirigentes radical-franjistas de la Facultad de Derecho, Javier Concepción y Castañeda Paz, arriesgando su seguridad personal, se arrojaron dentro del grupo agresor y, cubriendo al concejal liberal, lograron extraerlo y ponerlo a salvo de los atacantes que para entonces sumaban más de treinta. El concejal Carlos Maslatón fue evacuado rápidamente al hospital Fernández y luego del examen médico, se dictaminó que tiene una lesión ósea en la mano derecha, la cual fue entablillada y registra decenas de contusiones en todo el cuerpo, especialmente en la frente y en la región cervical.

Otro herido

Diego Brande, del Ciclo Básico Común, militante de UPAU, también resultó herido, consecuencia de un golpe con una botella y tuvo que ser evacuado de urgencia al hospital, donde se le practicaron los primeros auxilios debido a que tiene un corte en el arco superciliar izquierdo que requirió sutura.

El concejal de la UCeDe Carlos Maslatón formula declaraciones luego de la agresión.

El presidente de UPAU, Juan Curutchet, afirmó que exigirá inmediatamente que el ministro del interior, Enrique Nosiglia, garantice la seguridad de todos los procesos electorales en marcha, al mismo tiempo que la de todas las personas que asisten democráticamente a emitir su voto.

Al cierre de esta edición, dirigentes cercanos al concejal Maslatón, nos aseguraron que el titular de la cartera del Interior había tomado una intervención directa en relación a los episodios sucedidos en la Facultad de Ingeniería.

Para que no quede ninguna duda. Soy pro-Cristóbal Colón y anti-anti-Cristóbal Colón. El enfrentamiento artificial del siglo XXI entre América y España carece de todo sentido histórico. Soy pro-amerindios de toda la vida y a la Argentina la vamos a reconstruir entre todos.

Soy totalmente pro-primavera, pro-Día del Estudiante, pro-Día de la Juventud. El 21 de septiembre es muy bullish. Resurgen cada vez las fuerzas de la libertad desde las bases mismas de la juventud argentina. Se lo dedicamos a los socialistas y a los comunistas de todos los partidos.

Clase media no oligarca, multisectorial y multidireccional

El Kavanagh jamás fue un reducto de la oligarquía. Era en 1935 un edificio de alquiler, anterior a la existencia de la propiedad horizontal; o sea, una sola dueña de todos los departamentos. Eso quiere decir que eran todos inquilinos originariamente. Por eso la composición social de los 105 departamentos fue, patrimonialmente hablando, de clase media no oligarca, multisectorial y multidireccional. Es cierto que cuando se empezaron a vender las unidades hubo oligarcas que se vinieron a vivir aquí, pero los oligarcas propiamente dichos nunca fueron superiores al 20% del total, en su pico poblacional del año 1960. Hoy cuento apenas un 4% de oligarcas en el edificio, no más. También hay algunos pocos panoligarcas, pero carecen de peso y representación en y del conjunto. El tipo-humano mayoritario que aquí habita es el de personas social y culturalmente neutras, sin clase social ni especie de atribución posible (como es mi caso), de mentalidad gran ciudad, con bajo desarrollo de vida familiar, que pueden ser vistas como marginales desde la vida convencional, que hablan sin dejar rastros de origen o clase, que se visten de manera poco exótica y con tendencia a la cultura universal. Muchos ciudadanos del mundo hay aquí, de esos que circulan sin auto propio, de los que van de bar en bar, de los que no están asociados a clubes de clase. El estilo arquitectónico y de decoración del Kavanagh es racionalista-ministerial. Corina Kavanagh fue una ciudadana del mundo que miraba Nueva York y no Europa, rasgo absolutamente anti-oligárquico hace ochenta años, porque Nueva York fue (y es) el caso máximo mundial de desarrollo de la anti-oligarquía, como lo prueba la existencia de 0,7 millones de judíos sobre sus tres millones de habitantes. El Kavanagh parece un ministerio del estado argentino en todos

sus aspectos, incluidos funcionarios y empleados, una antigua repartición gubernamental de los tiempos en que el gobierno funcionaba. Hasta su estética es ministerial. Por eso a mí me gusta vivir aquí: porque es desclasado. Casi no hay edificios sin clase social en Buenos Aires, pero el Kavanagh es uno de ellos. Debe reconocerse que, históricamente, el ala culta de la oligarquía argentina (un 15% de sus componentes, porcentual bastante alto) desarrolló rasgos importantes de neutralidad social en su aspecto y su comportamiento, con irrelevancia de haber sido los sucesores de la clase que venció a los caudillos en las guerras civiles argentinas del siglo XIX o de que sus antecesores hayan peleado en la guerra del Paraguay (acontecimiento clave para entender la conformación de las clases sociales argentinas hasta 1945).

"Modo vacaciones"

El político en funciones jamás se coloca en "modo vacaciones" ni mental ni físicamente, y no puede ser político quien no acepte este postulado. Incluso el político que no tiene cargo público está siempre concentrado porque pelea internas y lucha por el poder. El político por esencia es un soldado de infantería en tiempos de guerra y vive concentrado en lo que pasa y en lo que otros hacen. El político no vacaciona porque no tiene tiempo, pues constantemente suceden cosas que él debe monitorear y se desvive por entrar en acción. El político sigue todo el tiempo todas las informaciones que se generan, del país, del mundo, en todas las áreas. Si el político queda forzado a visitar un centro vacacional, se abstendrá del ambiente y hablará todo el tiempo de política y del país. El "modo vacaciones" en un político afecta gravemente su rendimiento operativo y fomenta la propensión psicológica a robar. El político no ve su cargo público como

una relación laboral con horario fijo de trabajo ni se considera un empleado explotado. El político se siente bendecido por su cargo público y trabaja todo el tiempo sin parar, hasta que no puede más. El político ignora las formalidades de los fines de semana, los feriados, los puentes y toda distracción diseñada para sujetos superficiales. El político jamás apaga su celular, ni su email, ni se desconecta de su Twitter o Facebook. Trabaja hasta morir. Es mi opinión.

Ningún argentino de bien debe dudar jamás de que el peor gobierno de la historia argentina fue el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional que se extendió entre el 24/3/1976 y el 10/12/1983. El daño que esas personas causaron en todos los aspectos no se puede comparar con ningún otro gobierno desde 1810.

Comportamiento boliviano extremo

En quince años más, Buenos Aires será la República Boliviana del Río de la Plata. Del mismo modo que en 1960 era la República Italiana del Río de la Plata en su apogeo máximo. Las culturas, para ser dominantes, y esto es irrelevante del régimen legal liberal o represivo vigente hacia la disidencia, necesitan tender a la expansión permanente de su propia población, mantener vivas las oleadas de inmigrantes, ocupar físicamente los centros cívicos de la capital del país en las cercanías de las oficinas gubernamentales, considerar como referencia psicológica geográfica y espacial al microcentro de la ciudad y no a los countries ni a los suburbios de descanso de los fines de semana, copar la policía, el ejército, los hospitales, la escuela pública. El retroceso italiano y europeo en general en Buenos Aires es impresionante; cuando

yo nací los restaurantes tenían comida italiana por default, no había ni que nombrarla como tal, pero los pocos que hoy existen de esta corriente, como si estuviéramos en el continente asiático por lo exótico, deben ofrecerse como "cocina italiana" y son muy malos. En poco tiempo más, los guisos bolivianos y los platos peruanos pasarán a ser la comida por default de la capital argentina. Es imposible ya escuchar tarantella napoletana en Buenos Aires, pero hace cuarenta años yo era fanático de la tarantella napoletana y la escuchaba en cualquier lado. Hace cuarenta años era también fanático de los huayños peruanos y bolivianos y tenía que ir a escucharlos sintonizando estaciones de esos países en las bandas tropicales de la onda corta. Hoy en día, los huayños se mezclaron en el Río de la Plata con la cumbia y así se formó la "cumbia villera", también resultante de la cumbia andina de la sierra central peruana. Mi colegio del estado tenía un 35-40% de italianos; hoy las resacas de italianos que subsisten no van al colegio del estado. Esto obedece a una razón que pocos quieren reconocer. La combinación de italianos con amerindios no resulta posible pues son incompatibles. Amerindios combinan con españoles y desde luego con chinos y con coreanos, porque los amerindios eran en verdad asiáticos hace 8.000 años o menos inclusive, pero jamás los amerindios pueden combinar con los italianos. Los italianos se retiran en silencio de todos los sitios a los que llegan masivamente los amerindios. Los judíos de Buenos Aires, que a estos efectos son iguales que los italianos y que hace cincuenta años eran el 8% de la población de la ciudad, aunque parecía que eran como el 35% porque uno veía "judíos por todos lados" contaminando el país modelado por la oligarquía entre 1860 y 1930, también se han licuado y se extinguirán pronto de la capital argentina. Los judíos de la Argentina inventaron los countries antes que las propias clases oligárquicas y panoligárquicas locales. Con

falta total de conciencia política, y a la inversa del sionismo en Israel que cuando se fundó hace 130 años tuvo comportamiento boliviano extremo, los judíos argentinos forman también parte del conjunto de aquellos que se van, abrumados por el renacimiento amerindio y latinoamericano. Estos fenómenos no son malos ni son buenos, son lo que son. Así funciona la historia y así operan las leyes naturales que rigen la evolución de la sociedad, en todo tiempo y lugar.

Son una miseria los sueldos de un senador, diputado, ministro, presidente, deben ser decenas de veces más altos que los de un docente o un trabajador de hospital. ¿De dónde sacaron que las funciones que hacen a la esencia del estado y de la democracia deben compararse con lo que hacen los maestros?

Un genio que se pasó de genio

Jacobo Timerman fue un periodista impresionante. Tuvo el mejor diario de la historia argentina, *La Opinión*, entre 1971 y 1977. He leído todos sus ejemplares de punta a punta. Fue un genio pero que se pasó de genio y que creyó que desde la prensa podría dominarlo todo, hasta las mismísimas Fuerzas Armadas cuando estas instituciones existían y pesaban en la política nacional en serio. Jacobo Timerman fue golpista de 1976 y había trabajado sin parar para acabar con el proceso político iniciado con el FREJULI en 1973. Pero un año después del golpe, sectores del Proceso Militar, no Videla, lo reputan peligroso y como candidato a desaparecer. Lo secuestran y queda clandestino varios días, e intervienen *La Opinión*. Videla logró oficializar su secuestro y que quedara "legal" a disposición del Poder Ejecutivo. Pero así y todo se trataba de una locura completa por parte del régimen.

¿Cómo se les pudo ocurrir encarcelar a Timerman y someterlo a un interrogatorio ridículo propio de la Gestapo? Los hábeas corpus prosperaron (frente a semejante personaje los jueces no podían tirarlos a la basura) ante los tribunales argentinos –sí, señores–, y en 1979 en fallo de la Corte Suprema se ordena su liberación, sentencia que se cumplió solo porque Videla dijo que si lo obligaban a desconocer la resolución del Poder Judicial, a él "no lo bancaban más" y renunciaba. Momento de éxito para Jacobo Timerman, pero a su vez el comienzo de su decadencia. ¿Qué pasó? Timerman, un judío argentino, hizo uso de las prerrogativas de la "Ley del Retorno" y pasó a ser ciudadano de Israel de pleno derecho. Con su cerebro filtrado por décadas de política argentina, y de escribir a voluntad sobre política argentina, se encontró con un Israel que no le prestó atención, al menos la atención que él esperaba que se le prestara. Israel es un país de soldados, de héroes de guerra silenciosos, de judíos provenientes de ochenta países, muchos de ellos perseguidos, con historias de masacres y holocaustos. Si cada uno va a considerarse el centro del universo y exhibir su condición de víctima frente a los demás todo el tiempo y sin parar, el país no puede funcionar. En Israel se registra el pasado y se lo tiene más presente que en ninguna otra parte, pero los móviles de la acción son el presente, que es trabajar y vencer a los enemigos del presente, y el futuro, que debe ser de progreso económico y de libertad. Timerman, entonces, en ese contexto, no soportó dejar de ser el eje del universo. Simplemente, no le dieron bola. Pero no fue nada contra él: así funciona Israel. No va irla ni de víctima ni de superhéroe, porque todos han tenido problemas y porque todos son soldados, hombres y mujeres.

Dimensionémoslo: cae un judío argentino que pretende más ruido del que la propia sociedad que lo recibe puede soportar. Esta "indiferencia" relativa enloqueció a Jacobo Timerman

y tampoco pudo ser soportada por el joven Héctor, que creía también que tendría un gran futuro como periodista. No les funcionó el quilombo en Israel, como no le funciona a nadie allí, y se fueron a armar quilombo a los Estados Unidos, donde sí les prestaron atención, en pleno renacer de los derechos humanos. La acción norteamericana de los Timerman fue devastadora contra el Proceso. Más aún, el Proceso pagó a partir del libro de Timerman *Prisionero sin nombre, celda sin número* el disparate de haberlo capturado en 1977. Entiéndase que una exposición de Timerman en el Congreso en Washington, un judío, de la Argentina, denunciando a una dictadura atroz (a la que él había ayudado a establecerse, pero ya eso no importaba), iba a ser infinitamente más destructiva que las Madres de Plaza de Mayo viajando a Ámsterdam o Estocolmo para denunciar a la Junta Militar. Y así fue, señores.

No puedo negarlo, lo he comentado una y otra vez, pero desde muy chico amo la inflación, navegar la inflación, surfear las alzas y las bajas de la inflación y ganar plata, mucha plata con la inflación. Es un placer único jugar contra el gobierno, ayer, hoy y siempre.

Increíble pelotudo

[29/7/2017]

La Nación, órgano oficial del gobierno macriísta, publica hoy en su home un reportaje a un individuo proveniente de Thisted, aburridísima localidad del norte del Reino de Dinamarca, del estilo del pueblo de avaros y miserables que se describe en la película *La fiesta de Babette*, donde además no pasa naranja. El nombre del sujeto es Henrik Lundorff. Filtró su cerebro en una

universidad dinamarquesa, de esas donde no paran de hablar pelotudeces sobre los países del Tercer Mundo, y decidió venirse por un tiempo a la Argentina, increíble pelotudo, "para ver si podía entender al peronismo" en vivo y en directo. Y ¿qué le pasó? Nada, por supuesto que no entendió un carajo sobre el peronismo. Cualquier habitante de Suecia, Noruega, Dinamarca o Finlandia está por default mentalmente impedido para entender al Partido Nacional Argentino, haga lo que haga y hable con quien hable. No hay caso: cada día cazará menos sobre el peronismo, así se saque fotos en el Museo Evita o busque la tumba del general Perón en el cementerio de la Chacarita y la encuentre en la quinta de San Vicente. ¿Y qué ocurrió después con semejante salamín con queso ante el fracaso intelectual alcanzado? De cajón. Se enganchó con una mina argentina de Puerto Madryn a la que le gustan las ballenas de Greenpeace, detalle ideológico que no podía fallar, y contrajo matrimonio. El sujeto, tras la boda, podría haber seguido en la que estaba, jodiendo lo menos posible al país que le dio la residencia, pero no hubo caso, cuando uno viene con ideas putrefactas del norte de Europa está predestinado a causar daño en todas las direcciones y sentidos. Lundorff entonces consiguió empleo con el intendente Sombrilla Larreta, pero miren el cargo ridículo que le crearon: "Asesor en políticas sustentables" y "encargado" del programa denominado "Turismo en bicicletas", que pertenece a un raviol del organigrama municipal dibujado administrativamente como "Área de Innovación Urbana". De mi parte pueden irse a la concha de sus respectivas hermanas: 1) Larreta y toda su Intendencia; 2) Lundorff y todos los bicicleteros del Reino de Dinamarca junto con el ministro Guillermo Dietrich; 3) todos los ecologistas sin excepción contenidos en los perímetros de Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia y todos los súbditos o ciudadanos de esos países exportadores de la

ideología neo-marxista no-leninista que pasean por el mundo; y, finalmente, 4) todos los macriístas, del primero al último, que se siguen consagrando como los campeones nacionales de la malversación de fondos públicos.

Cometer fraude electoral trae mala suerte en la vida. De las veces que yo sufrí fraude, en internas y en externas, lo que puedo decir es que los que lo perpetraron u ordenaron terminaron sufriendo y muriendo. Y conste que yo no tuve nada que ver con semejantes desgracias.

Un *lumpenproletariat*

Las clases sociales se definen subjetiva y no objetivamente. Dependen de lo que cada uno sienta y de cómo se considere. No tienen en modo alguno que ver con ingresos ni con patrimonios. Vale el concepto de auto-percepción. En este sentido, yo me auto-percibo como integrante de y perteneciente a la clase baja. No digo media, ni digo media-baja. Soy, en todos los aspectos, un componente de la clase baja, y ni el estado, ni ningún sociólogo, ni ningún geógrafo poblacional me van a venir a clasificar a mí como integrante de ningún estamento como no sea el de la clase baja. Soy, además, un indígena originario del Medio Oriente. Un aborigen mesoriental de clase baja, sí, señores. También, en términos marxistas, puedo ser visto y así lo acepto, como un *lumpenproletariat*. Téngase presente.

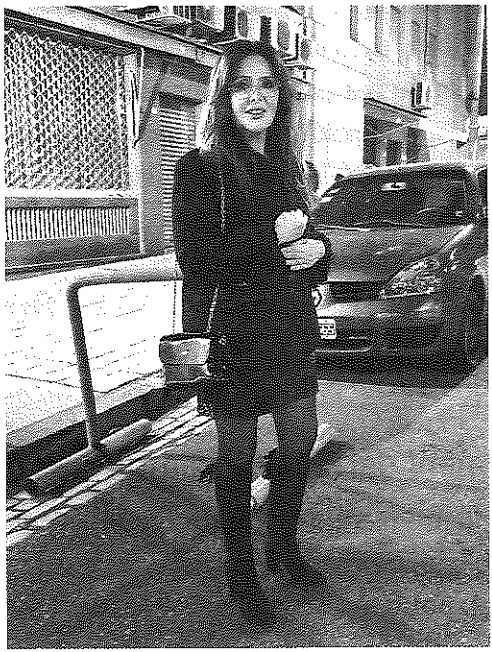
Odio la boleta única. Odio el voto uninominal. Odio la separación electoral por distritos. Amo el distrito único. Amo la lista sábana. Amo la repartición proporcional de bancas sin

piso. Amo la movilización. Amo los punteros. Amo la boleta de papel. Amo los aparatos políticos.

No tengo partido. No soy candidato. No soy empleado del estado. No vendo servicios de *lobby*. No vendo servicios políticos. No soy asesor de nada. Puede molestar lo que postee. Pero, desinteresado de todo, no hay modo de evitar que opine de cualquier cosa a voluntad. Soy libre.

Una gringa de la pampa húmeda

Mariquita, vos sos una gringa de la pampa húmeda de la segunda sección electoral de la provincia de Buenos Aires, de tendencias naturales radical-galeritas, panoligarquizada al llegar a Buenos Aires, y tus amigos pertenecen todos a la oligarquía argentina. Yo soy un judío marginal de clase baja, arranqué en Ur-Caldea hace



3.700 años y mi punto anterior a Buenos Aires fue Damasco-Siria, cuando se encontraba bajo la dominación otomana. O sea, vos estabas en la rica Pergamino cuando yo presenciaba Gallipoli y monitoreaba las trincheras en la Primera Guerra Mundial plagadas de sangre y muerte. A la noche, vos comés y yo ceno. A la tarde, vos tomás el té y yo meriendo. Vos vas al cuarto, yo voy a la pieza. Quien te ayuda en la casa es la mucama, quien me ayuda en la casa es la ishire. Vos ponés los cubiertos adentro del plato en posición de descanso, yo pongo los cubiertos afuera del plato en servilleta de papel sobre la mesa. Vos ponés la servilleta afuera de la mesa sobre tu pierna y siempre se te cae al piso, mi servilleta va sobre la mesa y jamás se cae al piso. Vos dejás el resto de la sopa en el plato cuando no te da más la cuchara para servirte, yo reclino el plato y tomo lo que queda con la cuchara o directamente desde el plato empalmado con la boca y lo hago aun en un restaurante de tres estrellas Michelin. Vos tomás la soda en un vaso aunque esté sucio, yo tomo la soda directamente del pico porque así es mucho más rica y evito tener que limpiar el vaso. Vos fuiste al colegio privado, yo fui al Colegio Nacional, tal vez la mayor de las divergencias que marcan diferencia irreconciliable de clase entre nosotros. Pero, por sobre todas las cosas, y téngase presente *erga omnes*: yo me gobierno a mí mismo, yo decido cómo se habla, cómo se escribe y cómo se come, solo yo determino mis propias normas de conducta. A mí ningún oligarca ni elemento humano degradado de la oligarquía me va a venir a decir qué es lo que tengo que hacer.

El establishment del Río de la Plata

Oligarquía se define, en la Argentina, por extensión y no por comprensión. Si bien se ha utilizado el término despectivamente en la historia política nacional, no se lo emplea de este modo

en la presente columna. Recurro al concepto para identificar a un grupo o clase social con características propias muy marcadas y de gran influencia en el pasado nacional. La oligarquía tiene un elemento objetivo y otro subjetivo, y ambos son inseparables y deben darse conjuntamente para que pueda tipificarse al oligarca. Reitero, no alcanza con un solo elemento: hay que ser oligarca y actuar como tal. Oligarcas son aquellos descendientes de los sectores dominantes y el establishment del Río de la Plata entre 1810 y 1870. El término abarca tanto a quienes manejaron la política y condujeron las guerras civiles contra los "caudillos bárbaros" como a los que pelearon en la Guerra del Paraguay, y se puede extender también a los que participaron de la Segunda Campaña del Desierto, la del general Julio Argentino Roca. Además se agregan oligarcas originarios de otros países que llegaron a la Argentina y se incorporaron a la oligarquía local previamente existente, todos los cuales se terminaron fusionando y creando un grupo influyente y de comportamiento uniforme con conciencia de clase y mandato histórico a cumplir. Este proceso operó por razones de "solidaridad oligarca internacional", del mismo modo que existe la "solidaridad judía internacional", o sea, la afinidad natural entre sectores parecidos a nivel global. La conciencia de clase es, nuevamente, el factor subjetivo y necesario del que hablo. La oligarquía tuvo el poder para marcar la cultura oficial durante más de ochenta años, todo lo cual está perfectamente documentado en las revistas nacionales anteriores y posteriores a la Belle Époque local, que fue importantísima, y por ello el Centenario de 1910 resultó tan impactante a nivel mundial. Todo lo que está fuera de este universo no es oligarquía, no importa cuánta plata se tenga ni si uno descuella en campos de la cultura, el deporte o la ciencia. Se es otra cosa, quizá más "importante" que oligarca, pero no se es oligarca.

Este es el grupo humano al que se refiere el general Perón. No le busquen explicaciones de contenido, no hay comprensiones científicas ni definiciones abstractas posibles, son ellos, los que dominaban, tienen nombre y apellido. La existencia y la vigencia de la oligarquía argentina tienen su sentido político porque se mataron para consolidar el país entre 1810 y 1870. Eran liberales que con su apertura sellaron su propia destrucción, al abrir primero el país a la inmigración europea y después a la inmigración amerindia. Siempre pasa esto en la historia, es una ley natural de las migraciones internas y externas. Sin embargo, lo particular de la oligarquía argentina es que desapareció muy rápido; tendría que haber durado hasta el día de hoy y ser influyente, pero ya ha muerto. No es por el general Perón que esto pasó sino por la propia inutilidad y vagancia de sus dirigentes después de 1940. No supieron, no quisieron, no pudieron.

La recuperación de las Malvinas

[9/4/2016]

La manifestación más grande y probablemente más emotiva de la historia argentina, en la Plaza de Mayo frente a la Casa Rosada, tuvo lugar el 10 de abril de 1982. Había clima de euforia en ese acto convocado por el tercer presidente del Proceso, el general Leopoldo Fortunato Galtieri. Estuve allí desde temprano, naturalmente, y me quedé hasta la desconcentración general. Nada de aparato movilizado, fueron millones de personas adhiriendo a la recuperación de las Malvinas sucedida el 2 de abril, aun a sabiendas de que a Inglaterra la gobernaba el Partido Conservador de Margaret Thatcher y no el Partido Laborista de los cobardes que temen movilizar a las tropas del Reino por miedo a las bajas. La adhesión de todos los sectores del país fue total y absoluta, de todos los partidos, sindicatos, entidades

intermedias, periodistas de todas las ideologías. De hecho, el 2 de abril de 1982 cesó la interdicción política en vigencia desde el 24 de marzo de 1976, porque el Proceso necesitaba apoyo completo para ir a la guerra.

Ese 10 de abril se encontraba en Buenos Aires el general Alexander Haig, secretario de estado del presidente Ronald Reagan, en gestión de buenos oficios para evitar que estallaran las hostilidades. Su propuesta era buena: tres banderas en las Malvinas durante un período de transición, Reino Unido, Argentina, la ONU, mientras se discutiría el status final del archipiélago. Los Estados Unidos jugaron bien en esos momentos, todavía me pregunto cómo se animaron, pero luego de fracasar las negociaciones quedaron obligados a colaborar con el enemigo de la Argentina. De la política local destaco dos dirigentes que no adhirieron, pues todos los demás estuvieron totalmente a favor, incluida la izquierda de todos los orígenes: uno fue Raúl Alfonsín, que tomó distancia y no habló, y el otro fue Álvaro Alsogaray, que se pronunció fuertemente en contra de no aceptar la sugerencia norteamericana de evitar la conflagración.

En lo personal no me borro de mi posición como ciudadano ni escondo lo que pensé en esos momentos. Soy malvinero desde siempre, apoyé el 2 de abril y apoyé la gloriosa lucha de las armas argentinas sin la más mínima duda. Más aún, si volviera a 1982 con mi mentalidad actual, pensaría exactamente lo mismo. La verdad es que el general Haig fracasó porque la opinión pública argentina pedía no ceder, y eso es lo que se vio en la concentración nasserista del 10 de abril (por Gamal Abdel Nasser, líder panarabista egipcio de los años cincuenta y sesenta). Sí, señores, yo era totalmente consciente de que ese día en la Plaza de Mayo estábamos en el equivalente de un Nasser llamando a la guerra en 1967 contra Israel, pero no me importó nada de nada. Y, vuelvo

a reconocerlo, como simple argentino miembro de la opinión pública quería darles una chance a la guerra y a la victoria argentina que casi fue. El gobierno militar en sí era irrelevante en este sentido. Se había convertido, en el tema Malvinas exclusivamente, en el estado argentino, que representaba a todos, y por eso la magnitud de la adhesión que recibió.

También en lo personal sabía que la guerra podría perderse, pero aun así consideré que valía la pena, porque la Argentina sacaría ventaja política de todos modos por habérsele animado a una superpotencia atómica, con veto en el Consejo de Seguridad de la ONU, lo cual solo beneficios podía traer en el largo plazo. No conté entonces con la traición post-Malvinas de los propios jerarcas del Proceso caído en desgracia, ni con la traición de la propia población que el 10 de abril de 1982 había llamado a la guerra, rechazando la gestión de Washington e instando a vencer a los ingleses ocupantes de las Malvinas y a los que pudiesen mandar para desalojar a nuestras fuerzas.

Nota final, especialmente para liberales que en estos tiempos no creen en los países y que trabajan en favor de la posición inglesa: la voz del liberalismo argentino hace 34 años, el diario *La Prensa*, estuvo a la vanguardia de la defensa de la soberanía argentina y del operativo Malvinas, especialmente a través de las inolvidables columnas de opinión del grandioso periodista Manfred Schönfeld, referente ideológico durante muchos años para todos nosotros.

"Ra ta ta ta ta suena la ametralladora"

Terminaban en julio de 1983 los primeros comicios estudiantiles en la Facultad de Derecho de la UBA, donde con UPAU logramos el primer escaño sindical-universitario, que tuve el gran honor de ocupar. Todavía gobernaba el Proceso.

Era un momento de euforia democrática en el país y se organizaban varias fiestas multipartidarias. Una de ellas tuvo lugar en la sede del Partido Socialista Auténtico de la calle Sarandí, que comandaba Víctor García Costa. En la reunión había unas 350 personas y nosotros de UPAU éramos no más de quince. Fue el sábado 23 de julio, y pasada la medianoche comenzaron a interpretarse temas musicales desde el escenario del partido; todo el que quería pasaba, tocaba y cantaba. Al rato la militancia del enemigo empezó a exigir que yo mismo me presentara en el *plateau* e interpretara un tema. Me dije a mí mismo: yo a estos bolches esta noche los mato. Les ofrecí a viva voz una canción inédita en el país, que se cantaba en algunos campamentos del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) durante la guerra civil salvadoreña de 1981, a la cual tuve el agrado de asistir aunque alineado políticamente con el gobierno salvadoreño enfrentado al FMLN. El tema se denominaba "La canción de la metralla" y era la apología de la subversión terrorista marxista. Decía lo siguiente:

Ra ta ta ta ta suena la ametralladora,
Ra ta ta ta ta en Zimbabwe y en Angola,
Ra ta ta ta ta suena la guerrilla urbana,
Ra ta ta ta ta y también la suburbana,
Ra ta ta ta ta dice el Frente Sandinista,
Ra ta ta ta ta y la libertad conquista,
Cuando un pueblo dice basta
De explotación y miseria,
Se escucha aquí en la Tierra
La Canción de la Metralla...

...y seguía. Parece que justo en este momento entra Víctor García Costa y exige que cese la fiesta porque "mañana hay reunión del Comité Nacional" y porque "la peña fue copada por el Partido Comunista", y me señala a mí como bolchevique y moscovita. Unos socialistas trataron de explicarle que no, que yo era un liberal de derecha, pero el tipo dijo que eso era imposible debido al contenido extremista de mi canción. Esto pasó hace cuarenta años. Son cosas de la política.

Quiero una Argentina de cien millones de habitantes. Los necesitamos a todos, los que están, los que van a nacer, los que se fueron, los hombres libres del mundo que quieran habitar el suelo argentino. Más población, más riqueza. El reverendo Malthus estaba totalmente equivocado.

VIAJES Y OBSERVACIONES

Cómo procesar un país y cómo contar qué es lo que se ve, esta es la cuestión.

Nueva Zelandia I: Zelandia y no Zelanda

Rumbo a Nueva Zelandia, que es Zelandia y no Zelanda, en el continente que los geógrafos re-putan como Oceanía, sector del planeta Tierra que nunca visité porque quedé indignado desde chico al haberme perdido las batallas de Midway, Guadalcanal e Iwo Jima de la Segunda Guerra Mundial entre los Estados Unidos y los valientes soldados del Imperio del Japón. He tenido siempre la sensación de que Oceanía, en ese entonces y luego de la guerra, con todas sus culturas polinésicas incluidas, se había convertido en una región de changuitos, medio prendevelas y perejiles, como perejil es el viaje que ahora inicio y al que fui llevado por las circunstancias, y he tenido también la sensación de que si se hundieran repentinamente todas las islas del Pacífico, y si toda Oceanía desapareciera de golpe como la Atlántida, nada, absolutamente nada, cambiaría en el universo.

Nueva Zelandia II: el océano llamado Pacífico

0520 de la mañana del 1º de enero de 2017. Aquí Auckland, Nueva Zelandia, continente de Oceanía. La verdad es que creo entender el significado de ser un europeo, un asiático mesoriental o un extremo oriental, un africano, inclusive de ser un africano-sahariano, un africano-subsahariano o un sudafricano. Puedo comprender lo que es ser un norteamericano, un centroamericano, un americano-caribeño y, naturalmente, un sudamericano. También puedo figurarme lo que ha de significar pertenecer al continente antártico o hasta ser un marciano del planeta denominado Marte. Pero en lo que no consigo ubicarme es en la identidad, la historia y la cultura correspondientes a un habitante del continente que los geógrafos clasificaron hace ya tiempo como Oceanía, que se compone de un montón de islas separadas entre sí por el océano llamado Pacífico.

Una batalla contra el tiempo

A pesar de que hoy la ciudad se denomina Mumbai, yo le sigo diciendo Bombay y no pienso cambiarlo, como mantengo el nombre de Birmania y no de Myanmar o hablo de la URSS y no de Rusia. Bombay fue casi el final de mi viaje a la India de 1991-1992. Recorrí el país entero, en el sentido de las agujas del reloj, incluidos desvíos a Nepal, Bangladesh, Sri Lanka y las Maldivas. Viajé solo, sin aceptar compañeros ni compañeras de ninguna clase que pudiese conocer en el camino, ni siquiera por pocos días, pues se trataba de una batalla contra el tiempo: tenía apenas cuarenta días para procesar el territorio, predominantemente por tierra, y debía tener libertad completa para decidir los tramos y alterar a voluntad el rumbo de mis propios acontecimientos. Tampoco quería cargar con alcohólicos y alcohólicas ni con drogadictos ni drogadictas, típicos zaparrastrosos

que como no tienen nada que hacer van a reventarse a la India. Mi equipaje era de apenas 5-6 kilos, pues tenía que poder correr kilómetros de ser necesario con la carga y sentir plena libertad de movimientos. Sabía que era difícil llegar, pero de chico me impactó mucho el método de viaje de Phileas Fogg puesto en práctica en *La vuelta al mundo en 80 días*, novela (y película) completamente de derecha que no admite imposibles y según la cual el objetivo y el honor son más importantes que la vida misma. El 10 de diciembre de 1991 había finalizado mi mandato como legislador porteño tras cuatro años de gestión parlamentaria. El 23 de diciembre salí de Buenos Aires y regresé el 3 de febrero. El diario *Clarín*, difamador crónico de la política argentina, en un artículo publicado a fines del 91 mientras yo estaba en la India, titulado "Dónde veranean los políticos", escribió: "Carlos Maslatón, tras finalizar su período como concejal, se fue de 'viaje espiritual' a la India". La verdad es que mi viaje no fue espiritual sino político, histórico, militar y gastronómico. En Bombay, además, pude asistir a una sesión de la Bolsa de Valores, toda manual, a minutas de papel y con brokers con mesas en la calle a los cuales ibas y les pasabas las órdenes de compra-venta. Todo muy precario, nada que ver con la adelantada Bombay que se puede ver en la increíble película *Slumdog Millionaire*.

Formado en la escuela de Radio Moscú

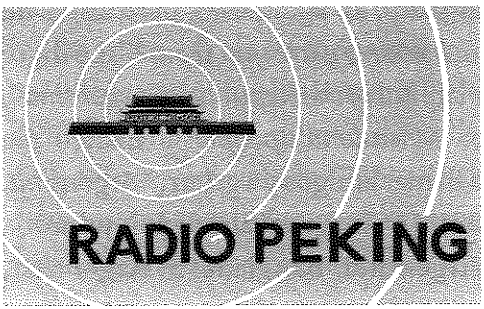
A principios de 1981, con motivo de los acontecimientos en América Central (ofensiva comunista total en El Salvador con el Frente Farabundo Martí, y guerra libertaria de los "contras" nicaragüenses para jaquear al marxismo sandinista), me vi obligado a volar desde Buenos Aires a Panamá y desde allí procesar por tierra país por país de la región para buscar información

por una parte, y por otra para alentar mis propias esperanzas en la victoria de las fuerzas de la libertad y la democracia en contra de Cuba y de la Unión Soviética. Mis registros indican que llegué en bus a Managua-Nicaragua, proveniente desde San José-Costa Rica tras once horas de viaje, a las 0130 de la madrugada del 6 de febrero de 1981. Mis días en Nicaragua fueron políticamente espectaculares. Los sandinistas no dudaron en considerarme un internacionalista solidario con su causa, del tipo de los que después bajaban desde los partidos comunistas del mundo con el cuento de las brigadas del café. Como estoy formado en la escuela de Radio Moscú, mi lenguaje puede naturalmente adaptarse a los lineamientos culturales de la Tercera Internacional Comunista y puedo así ser reputado como un bolchevique de toda la vida. Pero los mejores mitines los tuve en el Arzobispado de Managua (ingresaba escondido en la camioneta de un opositor) con toda la reacción anti-bolchevique que se estaba armando para frenar al sandinismo y obligarlo a negociar, lo que finalmente sucedió tras años de combates

y muchos *freedom fighters* que dejaron su vida para redimir a Nicaragua de la esclavitud totalitaria.

"*Chung Yan Jemin Kwangpo Tientai*"

Apenas llegué a Sydney-Australia, el sábado 7 de enero de 2017, tomé un taxi para un viaje corto dentro de la ciudad. El taxista era chino. De entrada le pregunto de qué ciudad es originario y en qué año nació. Me responde: "Pekín, 1953". Le digo: "Fabuloso, camarada, te acordás perfectamente bien de los gloriosos días de la Revolución Cultural". "Sí, claro", me dice, y agrega: "Fue durísimo, mucha gente fue liquidada por ser disidente". El tipo, sorprendido, luego me pregunta: "¿Estuviste allí?". "Para nada", le contesto, "seguí simplemente los acontecimientos protagonizados por la esposa de Mao de la 'banda de los cuatro'", y agrego: "¿Cómo es que lo hice? Sintonizando día a día Radio Pekín, desde Buenos Aires-Argentina". "Es más", le aclaro, "escuchate esto: '*Chung Yan Jemin Kwangpo Tientai*'", tres veces se lo digo, o sea: "Aquí Radio Pekín", para hacerla corta. Al taxista le volaba el cerebro. No esperaba un comentario así a cuarenta años de la muerte de Mao Tse Tung y mucho menos de parte de un "turista" en la ciudad de Sydney, donde todos creen en el bien de la humanidad y no comprenden para nada el cinismo político. Menos aún se la esperaba cuando lo frené en su crítica a los años sesenta maoístas y le dije que Mao era un crac, adalid de la lucha contra el revisionismo soviético de Nikita Kruschev y Leonid Brezhnev. Para terminar de reventarle la cabeza, le dije al taxista pekinés residente en la



changuita Australia: "Camarada, prepárese para cantar. Vamos con 'The East Is Red' ('El Oriente es rojo'). Yo canto la melodía y usted le pone la letra". Y así fue, tres veces le dimos a "The East Is Red", a todo volumen con las ventanas abiertas, sobre la australiana Sydney. Este evento de realpolitik fue lo mejor que me pasó en el viaje. Desde luego que "El Oriente es rojo", con que comenzaba Radio Pekín sus transmisiones a las 0000 GMT (finalizaba con "La Internacional"), fue fundamental en mi infancia y temprana juventud. El "marxismo-leninismo-Mao-pensamiento" (así denominaba a su ideología el PC chino) era algo completamente misterioso y exótico, que en la Argentina apenas seguían el Partido Comunista Revolucionario y el Partido del Trabajo y el Pueblo, años antes de que se fundara el Sendero Luminoso en el Perú.

Especias, mostazas y bananas derretidas

Cuento algo que me sucedió en Dhaka, la capital de Bangladesh, cuando desembarqué allí en enero del año 1992. Camino por las calles buscando algún puesto para consumir un Macher Dhakai Paturi, que son pescados con muchas especias, mostazas y bananas derretidas. Paro a un sujeto bengalí con cara de bien informado y le digo: "¿Dónde carajo puedo encontrar este producto?". Me dice: "Compañero, aquí mismo", y me señala un restaurante en el que lo conseguía a las diez de la mañana al precio de medio dólar el plato. Le agradezco, pero antes de despedirme me dice: "*Which country are you from?*". Le digo: "*I'm from Buenos Aires, the capital of the Republic of Argentina*". El tipo se enloquece y dice: "*Maradona's people!*". "Exacto", le digo, y ahí nomás se pone a llamar amigos y a gritar: "*Argentina, Argentina!*". Se juntaron como treinta a mi alrededor, y entonces arranco cantando: "¡Argentina, Bangladesh, Argentina,

Bangladesh!", así un minuto largo. Y finalizo con una arenga, al grito de "¡Viva Argentina, viva Bangladesh, viva el fútbol de Argentina, viva el fútbol de Bangladesh, viva el pueblo de Argentina, viva el pueblo de Bangladesh!". Y agrego: "¡Y viva el glorioso y eterno Sheikh Mujibur Rahman!", o sea, el héroe de la independencia de Bangladesh, al que habían asesinado en 1975. Desde luego, recuerdo perfectamente los días de la guerra India-Pakistán y la independencia de Bangladesh, acontecimientos que seguí en vivo por las ondas cortas en 1971-1972, y desde luego el gran Concierto para Bangladesh de George Harrison, al cual no logré asistir.

Dos receptores de ondas cortas

En el marco de un viaje por Centroamérica para ver la guerra civil en El Salvador y la guerra de los contras de Nicaragua contra la dictadura comunista del sandinismo, decidí visitar Belize para analizar el proceso constitucional antes de su independencia de Inglaterra, pues el territorio era aún colonia. La visa me fue concedida en la embajada del Reino Unido en San Salvador. Entonces Belize no se había descubierto como destino turístico y no iba nadie. Sí podría haber sido un buen sitio para escaparse de la justicia, dado el poco monitoreo que allí había de cosas y de personas. Mientras aterrizaba en Belize el 23 de febrero de 1981, en España tenía lugar el Tejerazo, es decir, la tentativa de golpe de estado post-franquista. Como yo llevaba dos receptores de ondas cortas en todos mis viajes, uno de mesa y otro de bolsillo, seguí todas las instancias del Tejerazo mientras estaba en Belize, minuto a minuto. Recordar cómo era el mundo antes de Internet, antes de la CNN e inclusive sin diarios de papel distribuidos por todas partes: escuchabas onda corta o vivías aislado del mundo y consumiendo apenas informaciones locales

o del barrio en el que te encontrabas y nada más. O tenías que esperar a que días después de los acontecimientos te los contara algún periodista gráfico a su gusto, según su interpretación y limitándose a los temas que él quisiera.

Una vez en vuelo Buenos Aires-Roma una argentina se fue a garchar al baño con un camarero de Alitalia. Un pasajero alcahuete los vio y denunció la garchada. Tuve que interceder frenando al desubicado envidioso. Por suerte la tripulación, con mi ayuda, encubrió el hecho.

Un derechista del Tercer Mundo

Hay gente que se queja por el tipo de cobertura social que realizo de los países que visito. Siempre he sido, y soy, un derechista del Tercer Mundo. Por lo tanto, me interesa la realidad tal cual se desarrolla y no las mentiras de los programas sponsoreados por la nefasta industria colectivista del turismo. No pretendo nada y sé que estoy condenado de antemano al ostracismo y a la marginación. Pero no me importa, toda la vida me preparé para estar a contracara del establishment. Quienes quieran ver que la vida es bella, que el mundo es galletital y compuesto de globos de colores y de resorts para turistas inservibles, que sigan a esos sujetos de la TV abierta que viajan por el mundo y presentan como genial todo lo que hacen.

"¿Carpa o sombrilla en la playa?"

Una pregunta que nunca pensé que me podrían formular: "¿Carpa o sombrilla en la playa?". ¿Yo? No, señores, no. No opero desde posiciones fijas, tampoco hago pícnic en la playa,

no voy con bolsito, no cargo refrigerador de telgopor con hielo y bebidas, ni calentador para el café o la sopa, ni patas de rana, ni libros, nada de nada. Y no me gusta sentirme un boludo de playa, ni en Punta del Este ni en ningún otro lado. A la playa se la procesa y se la masacra, pero no se arman allí simulacros diurnos de campamento para pelotudos de barrio sin conciencia sobre la dimensión del universo.

"Soy argentino pero no boludo"

[6/1/2015]

Me pidieron distintos foristas que visitara el Hotel Sheraton de Addis Abeba y así lo hice hoy. El hotel, espantoso como casi todos los sheratons del mundo y construido alejado o en altura para que no entre en contacto con la civilización y se aísle de la calle real. Pero esto vaya y pase, no es novedoso. Fui a uno de los restaurantes, a ver si podía comer algo, y me encontré con una lista delirante de comidas y precios. Ensaladas a 450 o 500 birr, o sea, 22-25 dólares estadounidenses cada una. Sándwiches a 300 birr, un plato de carne de los Estados Unidos a 1.000 birr. Estudié la lista y le dije al camarero: "*No, thanks, too expensive*", y agregué en español: "Soy argentino pero no boludo". Acto seguido le pregunté por el wifi, si me podía loguear con el iPhone 6 y me dijo que sí, que valía 90 birr la hora, tras lo cual le indiqué "que se vayan todos a la concha de su hermana" y procedí a retirarme del hotel.

Totalmente aislado y sin salvación existencial

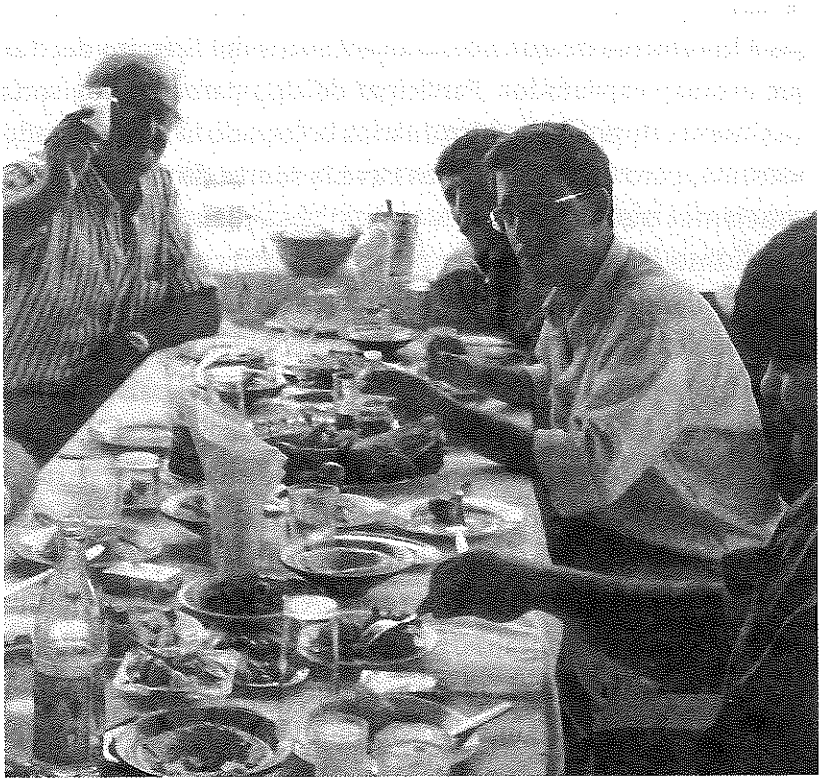
[19/12/2015]

Me quiero matar. Llego a Nueva Delhi a mil, con un montón de trabajo atrasado por culpa de la desconexión del viaje y

porque en Qatar falló la comunicación a Internet del aeropuerto. Mientras mi esposa duerme, yo estoy poniéndome al día porque si no soy boleta, y en este contexto hace minutos me llama la gerenta india de no sé qué poronga del hotel en el que paro y me dice: "Feliz cumpleaños, Mr. Maslatón". Le digo: "Gracias, pero ¿cómo diablos lo sabe?". "Lo vi en su pasaporte", me dice la funcionaria. Le manifiesto: "Cuánta atención, qué amabilidad la del hotel". Hasta ahí llamativo pero bancable. Entonces me dice que me quiere hacer una fiesta de cumpleaños en el establecimiento. Justo a mí, la concha de la lora. No tuve otra que decirle que sí, en respeto a la nacionalidad india y al esfuerzo de esta gente naturalmente indolente que ahora está tratando de dar señales de vida occidentales porque lo deben haber leído en algún libro de filosofía barata norteamericana de kiosco de revistas y de nivel ideológico new-age. Evidentemente el mundo está arruinado, son todos una máquina de perder el tiempo en boludeces, avanzan los vagos, los inflaglobos y los prendevelas por todos lados. Y yo cada vez me siento más minoritario e inclusive en el Tercer Mundo me estoy quedando totalmente aislado y sin salvación existencial.

El Líbano: la gente más amable del mundo

Agasajo que me brindara esta posición de la avanzada norte del Ejército del Sur del Líbano, en agosto de 1986. El South Lebanese Army funcionó ocupando una franja irregular de 15-20 kilómetros que separaba Israel de distintas fuerzas milicianas libanesas. Fundada en 1978 por el mayor Saad Haddad (QEPD), un patriota cristiano maronita, esta organización combatió contra las fuerzas palestinas de Yasser Arafat primero y luego contra las organizaciones shiítas Amal y Hezbollah. Se consolidó militarmente a partir de 1982, con el apoyo de Jerusalem, y cerró



sus operaciones en el año 2000 con el retiro israelí completo del Líbano. La comida estuvo espectacular –en el Líbano se encuentra además la gente más amable del mundo–, inigualable, y el contexto fue monumental. Ver en el ángulo inferior izquierdo el arak (anís) libanés y los vasos de líquido blanco, naturalmente esta bebida diluida con hielo. Quien levanta el vaso es el Sheik Francis Clovis, jefe político real del sur del Líbano en esos años, que me recibió en su casa de Klea, distrito de Marjayoun, y me adjudicó directamente la habitación en la que paraba el mayor Saad Haddad, aunque me aclaró que Haddad, como buen soldado, no usaba la cama y dormía en cambio en el suelo. El Sheik, así lo llamaban todos, me llevó a recorrer todas las posiciones del Ejército del Sur del Líbano, e inclusive pude presenciar dos

de sus negociaciones con jerarcas musulmanes shiítas enemigos a los efectos de que liberaran soldados del Ejército del Sur que estaban capturados. Participar de algo parecido hoy sería totalmente imposible o terminarías boleteado al estilo Estado Islámico, pero en ese entonces tuve la suerte de estar frente a semejantes tratativas.

¿Cómo llegué a obtener permiso para acceder al sur del Líbano, siendo que el camino desde Beirut estaba cortado por decenas de milicias? Simplemente, por contactos generados en el campo y por conversaciones. En la capital del país, además de acceder a las posiciones militares de la Falange de la familia Gemayel, había tenido la enorme suerte de dar con el partido aliado de esta entidad, el Partido Liberal entonces comandado por Dany Chamoun, que también tenía su milicia propia, diezmada por internas de la interna. A pesar de que mi visita a la guerra era inexplicable, pude justificar mis inquietudes, y tras una reunión con el "ideólogo" del Partido Liberal, Mousa Prans, me otorgaron un salvoconducto para que en el sur del Líbano me recibiera y me alojara en su casa el Sheik Clovis. Fui en un barco pequeño por el Mediterráneo desde el puerto de Jounieh en Beirut hasta Ras al Nakoura, al borde de la frontera con Israel, lleno de pasajeros. No podías moverte de tu lugar por ocho horas y debíamos navegar alejados de la costa a causa de los posibles disparos por parte de las fuerzas de Amal o Hezbollah (que estaba surgiendo en esa época), de resacas palestinas o de cualquier demente que quisiera atacar a un barco esencialmente cristiano y falangista.

Apenas llegué, le dije al Sheik: "Sí o sí necesito hablar con el general Lahad". Antoine Lahad era el sucesor de Saad como comandante del Ejército del Sur del Líbano. Solo al tercer día de conversaciones y al verificar que lo mío venía en serio y que conocía la interna del Líbano milicia por milicia, dirigente por

dirigente y batalla por batalla (sí, fui fanático de este conflicto hace casi medio siglo), me fue concedida la reunión con Lahad. Cristiano maronita, brillante militar, decidido político y, por sobre todas las cosas, un patriota del Medio Oriente, Lahad comandó su ejército entre 1984 y 2000. A lo largo de esos dieciséis años, dirigió aquel estado tapón entre la frontera del Líbano con Israel y los territorios libaneses operados por distintas milicias y organizaciones adversas a los cristianos y a Israel. Lahad había sucedido a Saad Haddad en la comandancia de un ejército de 3.000 hombres, de los cuales el 50% eran shiítas, el 10% drusos y el 40% maronitas. Lahad me recibió en su casa en Marjayoun, en el sur del Líbano, en el mismo mes de agosto de 1986. Lo masacré a preguntas durante dos horas. El General no hablaba inglés, solo árabe y francés, por lo que la entrevista tuvo lugar con la traducción árabe-español y español-árabe por parte de su increíble y políglota jefe de prensa. Fue una de las grandes reuniones políticas de mi vida.

Señores, me acabo de dar cuenta. Puedo confirmarlo. Los billetes de Etiopía tienen olor a curry. Los billetes de Argentina tienen olor a vómito humano. Los billetes de dólares dicen que están impregnados con cocaína. Pero los billetes de la India huelen a carnicería. Sí, a animales muertos cortados en pedazos y exhibidos en mostrador de establecimiento de expendio de carnes rojas.

Un carajo el amor

Voy feliz caminando y cantando por La Habana todas las canciones revolucionarias del camarada Carlos Puebla (QEPD), en los bares, en los restaurantes, en los taxis, en el hotel, con

los músicos de las calles, todo el tiempo sin parar canto Carlos Puebla. En particular canto el tema marxista-cubano que más me apasiona e inspira, "Duro con él", de 1963. Pero sucede, como ya me pasó en otros viajes, que muchos me miran raro porque lo canto, y que los conjuntos musicales interpretan a mi pedido "Hasta siempre, comandante", pero se niegan a tocar tanto "Y en eso llego Fidel" como "Duro con él". Inclusive hoy me agarró un músico y me dijo que podía su grupo tocar canciones de amor, pero yo le dije que no, que un carajo el amor, que yo quiero solamente canciones comunistas, y cuanto más marxistas y más leninistas, mejor. Así que me mandé solo, otra vez, con "Duro con él", un recontra temazo que habla del paredón para el que no acepte la Revolución.

En el total de mi vida, tomé 51.400 taxis y 17.700 colectivos urbanos y suburbanos y buses de media y larga distancia (error ±1,5%). También tomé 1.850 vuelos de avión desde la década de 1960 hasta la actualidad, y 65 helicópteros. Circulo, sin parar, por todas partes.

CIENCIA, NATURALEZA Y ANTROPOLOGÍA

Parece que hemos estado realmente muy equivocados con el animal-pulpo. Comerlo es tan atroz como comer al animal-perro o al animal-gato. Me parece que me retiro del consumo del animal-pulpo, ya sea en su modalidad gallega o en su modalidad sushi-japonesa.

La copa mundial de la ignorancia

Qué manera de comprar buzones los descubridores tardíos del Machu Picchu. Les venden cualquier pelotudez. Machu Picchu son ruinas irrelevantes, reconstruidas truchamente por los peruanos para facturar mientras les cuentan boludeces sin par a los gringos. No hay platos voladores, ni conexión con ninguna energía exótica de ninguna clase, ni los incas eran marcianos ni extraterrestres de ninguna galaxia. En mis primeros viajes al sitio ni siquiera se pagaba entrada y llegabas en tren por dos mangos. Subías, estabas solo ahí arriba y no había nada. Ahora hay un tren especial y obligatorio, los hoteles son carísimos, el acceso se ha convertido en una kermese donde venden productos falsificados y está plagado de ineptos del Primer Mundo que ponen cara de que están en la superficie de la Luna o de que llegaron a los anillos de Saturno y que compiten con los

japoneses sacafotos por la copa mundial de la ignorancia. Pero lo peor son las cosas que van contando los llamados guías, y hasta chamanes, que inventan todo y no saben nada. Machu Picchu no fue nunca una gran cosa, pero ahora está totalmente arruinado. La gente de cerebro new-age se siente en la expedición de Napoleón a Egipto yendo a ver cosas muy raras. La industria del turismo lo pudrió todo y yo no soy turista ni lo quiero ser.

Muchos podrán decir que nada me viene bien

Me gusta cuando van avanzando las semanas de la estación del invierno. En particular me gusta cuando se cumple el 0,618 de Fibonacci de los meses del invierno aquí, en el Cono Sur de América, hecho que acontece el 15 de agosto y por el cual siempre salgo a festejar. Porque al alcanzarse el 0,618 del tiempo del invierno, quiere decir que resta solamente que transcurra el 0,382. En el avance de este 0,382 se puede ya percibir el clima de la estación de la primavera, que fuerte influencia tiene sobre la conciencia general de la población y sobre mi persona en particular. De estructura mental anti-cíclica, por la formación que otorgan los mercados, tiendo a disfrutar de lo que está por llegar, no de lo que ha llegado, porque una vez que ha llegado lo que estaba por llegar, paso de inmediato a la espera de lo siguiente. Es así que energéticamente me favorece la etapa de luminosidad en escalera creciente, que va del 21 de junio al 21 de diciembre, nuevamente aquí en el Cono Sur, y me desfavorecen en cambio las semanas que median entre el 21 de diciembre y el 21 de junio, sin perjuicio de que, por lo expresado en estas columnas, al aproximarse el solsticio de verano ya siento que la escalera decreciente de la luminosidad diaria está por comenzar, lo que produce en mí la correspondiente angustia ambiental. Muchos podrán decir que nada me viene bien. Puede ser, pero ello no

altera mi estado de felicidad general ni mis condiciones como sujeto indestructible, invencible e inmortal.

Este tema me tiene destruido

Dedico parte de cada uno de mis días, e inclusive lo he tratado con mi psicóloga, a prepararme para la confirmación de que hay, o hubo, vida inteligente fuera de la Tierra y de que podremos tener evidencias al respecto dentro de poco tiempo. Siempre consideré que una noticia de este tipo sería el acontecimiento más importante de toda la historia de la humanidad. El tema me tiene destruido.

No puedo dormir más

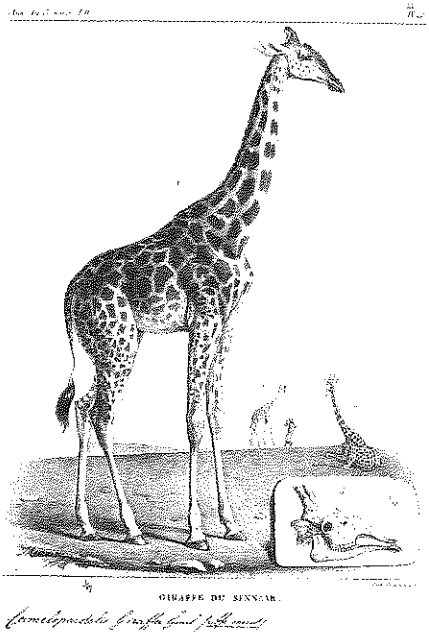
No puedo dormir más. Parece que los anillos de Saturno se formaron entre diez y cien millones de años atrás, cuando había dinosaurios en la Tierra, y no hace 4.500 millones de años como siempre se creyó. Es una de las conclusiones de la Misión Cassini a ese planeta. Todo indica además que hace cien millones de años los anillos de Saturno lucían mucho más brillantes que ahora, y que en otros cien millones de años desaparecerán para siempre. Mortal, señores.

La jirafa I: un animal sospechoso y extraño

[30/5/2018]

La jirafa me parece un animal sospechoso y extraño. Nunca queda claro de qué se trata la cosa con la jirafa: por qué existe, qué funciones cumple, para qué sirve. No puedo llegar a declararme anti-jirafa, como sí soy anti-delfín y anti-pingüino, tal cual lo he manifestado en estas columnas en numerosas

oportunidades, pero es seguro que de ningún modo soy un ciudadano pro-jirafa.



La jirafa II: numerosas investigaciones

[4/6/2018]

Anticipo al foro que, en el curso de las próximas 48 horas, actualizaré mi posición acerca del animal conocido como "jirafa", y que es probable que, tras numerosas investigaciones realizadas aquí en el keniano Masai Mara, modifique total o parcialmente la doctrina oportunamente esbozada en estas columnas acerca de la especie africana en cuestión.

La jirafa III: cambio de doctrina jirafero o jirafera

[6/6/2018]

A partir de estos momentos, declaro a la jirafa como animal aceptable para la humanidad en general y para la sabana africana en

particular. Me he tomado 48 horas de reflexión acerca de este producto, luego de emitir una alerta en el sentido de que podría revisar mi posición y modificar, así, la doctrina previamente sustentada desde estas columnas. Si bien nunca fui contundente en cuanto a la descalificación de la jirafa, las dudas que expresé en mis columnas generaron reacción importante de numerosas foristas que salieron en su defensa y aportaron elementos favorables a su existencia, opiniones que he valorado debidamente. En particular, luego de un intenso safari, una compañera de trabajo defendió con científicos argumentos a la jirafa, y me exhortó a que "pese a la sensación alienígena que transmite" debería yo militar en su favor y no boicotear su desarrollo y su circulación por la sabana de Kenya, y también manifestó mi compañera que tendría que solidarizarme con las jirafas frente al ataque que sufren por parte de los malvados leones. Este cambio de doctrina jirafero o jirafera no debe de ningún modo levantar expectativas en el sentido de que este analista podría modificar la consideración con respecto a los delfines y a los pingüinos, a los que sigo reputando como animales nefastos y perjudiciales para los intereses del mundo libre.

La recuperación del oso panda

[4/9/2016]

Muy importante. Los conchudos de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, con sede en Fontainebleau, Francia, acaban de declarar que el oso panda, extraño animal que vive en el centro de la China comunista y que consume la planta conocida como bambú o *bamboo*, se encuentra ya fuera de peligro de extinción, al contabilizarse en estos momentos la friolera de 2.060 especímenes con vida y en feliz circulación por los bosques de la señalada potencia oriental marxista. Desde el Río de la Plata, y desde estas columnas, saludamos la

recuperación exitosa del oso panda y el inicio de una nueva fase alcista en el desarrollo histórico de este producto, que tantos temores favoreció durante el último medio siglo por la posibilidad de que desapareciera de la faz de la Tierra.

Soy totalmente pro-elefantes y enemigo total de los que matan elefantes. El elefante es un buen animal.

Ansiedad extrema

Ansiedad extrema siento por la recreación de mamuts en la Unión Soviética. Como vengo manifestando desde hace años en estas columnas, soy partidario de fabricar todo animal extinguido, incluyendo dinosaurios carnívoros. La pasión por la obra de los hombres de ciencia desplaza a cualquier temor y cualquier creencia en el peligro que puedan entrañar los experimentos de este tipo. Deseo firmemente ver en vivo a todos estos animales reconstruidos por el capitalismo-liberal.

Matar animales porque sí es propio de comunistas, fascistas y totalitarios

Mi ideología es absolutamente contraria a la nefasta práctica de las corridas de toros. Solo la admitiría si el hombre le jugara de igual a igual al toro, si al toro no le fuese creado un ambiente previo que lo llevara a la muerte, si no se lo debilitara artificialmente mientras se fortalece al torero, si el torero trabajara sin armas. En el mismo sentido, recuerdo mi ideología favorable a leones, tigres, chitas, leopardos, elefantes, ciervos y en contra de los denominados cazadores de animales salvajes, debido a la desigualdad de condiciones entre quienes disparan con armas

de fuego y las bestias que carecen de capacidad de comprensión de la situación que se les presenta. Esto no quiere decir que me oponga a la defensa del hombre si corriera peligro, pero de ningún modo puedo avalar la caza "deportiva" ni adherir a la colección de trofeos consistente en colgar pedazos de animales muertos en paredes de casas, edificios o clubes. Finalmente, declaro que esta posición que mantengo es la que corresponde a la derecha internacional y que matar animales porque sí es propio de comunistas, fascistas y totalitarios de todo tipo.

Todo bien si quieren ser pingüinos putos

[17/12/2018]

Conforme a la doctrina expuesta desde diciembre de 2005, cuando comprobé el comportamiento del animal-pingüino en el noreste de la isla Soledad del archipiélago de las Malvinas, y regresado hoy al mismo sitio, denominado Volunteers Point, manifiesto nuevamente que reputo al pingüino como animal nefasto. No hace nada, se queda parado, es muy aburrido, camina de manera ridícula y nunca te mira a la cara porque siempre se pone de costado. ¡Qué carajo le pasa al pingüino, la concha de su hermana!

Los científicos han descubierto fuertes tendencias a la homosexualidad en la especie, que parece que llega al 17% de los animales; o sea, más o menos como en los humanos en las grandes ciudades de Occidente, que están siempre a la moda. De mi parte, todo bien si quieren ser pingüinos putos, o si quieren ser pingüinos lesbianas, porque sabido es que siempre he sido pro-putos y pro-lesbianas, sin distinción si se trata de animal racional o irracional. Sin embargo, lo grave del pingüino es que parece profesar ideología de género, cosa que de ninguna manera pienso tolerar. O sea, el pingüino no se cree simplemente macho o hembra: parece que se auto-considera muchas veces una

entidad diferente de la que es, más allá de sus prácticas sexuales, que todo bien. Confundidos en su identidad, hay pingüinos King que se creen pingüinos Emperador y pingüinos Emperador que se sienten pingüinos de Magallanes. Y más grave aún, muchos pingüinos creen que son focas, lobos marinos, delfines y hasta ballenas. Con esto de la ideología de género están pudriendo todo el Atlántico Sur.

"Japoneses somos"

[27/12/2018]

Desde el Parlamento japonés y el gabinete del primer ministro en Tokyo se han preguntado: ¿por qué si los zurditos escandinavos de Islandia y Noruega matan ballenas a mansalva nosotros vamos a seguir restringiéndonos y sufriendo semejante humillación? "Japoneses somos", exclamaron varios ideólogos del Imperio que armó Pearl Harbor, cayó en Midway, Guadalcanal e Iwo Jima y cobró fuerte en Hiroshima y Nagasaki, "pero de ningún modo somos boludos". La medida es una gran derrota para la organización comunista autodenominada Greenpeace. Aclaro, en lo personal, que no soy particularmente anti-ballenas y que no me agrada que las liquiden con un arponazo. Tal vez si la ballena se pudiese defender mejor aceptaría la lucha entre hombre y ballena de igual a igual, pero no es el caso, pues la ballena no tiene verdaderas defensas hoy en día en los mares y océanos. Los escandinavos no deben tener privilegios, aunque Noruega se presente como adalid de la paz mundial y aunque Islandia tenga lindos jugadores de fútbol a los que filas enteras de mujeres y hombres de todo el mundo se quieren garchar. No puede ser que haya países malos y países buenos en materia ecológica y que la condena siempre caiga sospechosamente sobre los más capitalistas.

Ante consultas de numerosos foristas con respecto al animal-perro, informo que he tenido en vida numerosos animales-perro aunque no tengo ninguno en estos momentos. No obstante, me declaro 100% a favor del animal-perro. Con respecto al animal-gato, soy neutral respetando a la especie.

Detesto el término "mascota" para referirse genéricamente a los animales domésticos. Fueron, son y serán siempre perros, gatos, pájaros, nunca "pets" ni "mascotas", gringadas inaceptables para el mundo de habla hispana en general y para el Río de la Plata en particular.

Esa lindísima época de las cavernas

[21/1/2016]

Descubren en el lago Turkana de Kenya, en el este de África, los restos de una masacre protagonizada por grupos humanos prehistóricos hace 10.000 años. Fueron veintisiete sujetos liquidados de un saque con objetos punzantes. El grupo exterminado incluía mujeres y niños y los arqueólogos han determinado que los dejaron morir heridos y que ni siquiera fueron capaces de darles cristiana sepultura. Atacantes y atacados eran nómades. La noticia la trae hoy la BBC y es realmente interesante porque en el ideario marxista, y en toda la sociología colectivista que contamina las universidades del mundo propagando el comunismo, se ha dicho siempre que –dado que la violencia del hombre es una consecuencia del concepto de propiedad privada, que era inexistente en los tiempos de los nómades de la prehistoria– en toda aquella lindísima época de las cavernas todos eran amigos, eran hermanos, eran galletitales, y se repartían

florcitas, intercambiaban globos de colores y bailaban felices porque la vida era divina.

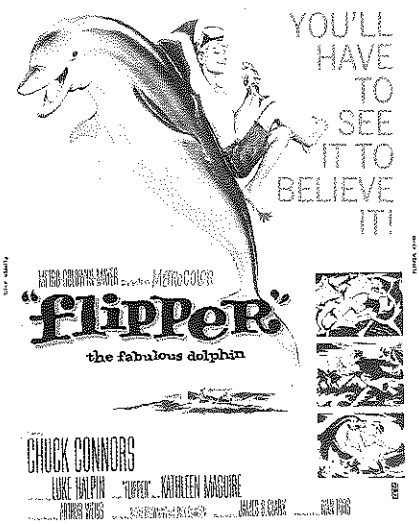
En verdad no sabemos un carajo

Parece que los peces, o sea los pescados vivos, son capaces de reconocer las caras humanas e inclusive pueden diferenciar entre los distintos tipos-humanos que existen en el planeta. Todo indica que tienen fichados a los sujetos que se dedican a la trata de peces y los capturan y esclavizan en peceras para ser exhibidos como decoración ambiental. Personalmente, desde chico sabía que estaba en lo correcto: siempre me opuse a tener peces hogareños y me preocupé por la libertad de estos animales, que de ningún modo deben ser retirados de sus hábitats naturales y ecosistemas en contra de su discernimiento, intención y libertad, como decía el gran Vélez Sarsfield al redactar el Código Civil Argentino. Ni que hablar de las especies marinas más complejas como las ballenas de Greenpeace, los delfines de Sea World (Orlando, Florida, Estados Unidos) y Mundo Marino (San Clemente del Tuyú, provincia de Buenos Aires), y los pulpos, que parece que tienen todo estudiado y monitoreado y que son más inteligentes que el hombre y que todos los delfines juntos. Hay un gran mundo por descubrir. Nosotros creemos que nos las sabemos todas, pero en verdad no sabemos un carajo.

Delfines I: el buzón del "buen delfín"

[18/7/2015]

Ha llegado el momento de dejar de idealizar al animal acuático conocido como el "delfín". La BBC de Londres informa hoy, siguiendo a la revista *Marine Mammal Science*, que científicos



oceánicos observaron en vivo en agosto de 2013 cómo durante el nacimiento de un delfín –el lugar aún no se reporta– dos delfines macho tratan de matar sin piedad al recién nacido. La madre toda ensangrentada lucha por dos horas y media contra los agresores y consigue repelerlos con un increíble esfuerzo que debe ser reconocido por todos los humanos. Los científicos ahora se preguntan si esta práctica nefasta es regular o no, porque hasta el momento se creía que los delfines eran tan inteligentes y tan evolucionados, además de tan buenos de alma, que serían incapaces de matar a otro de su especie como lo hacen los malvados humanos. En lo personal, deseo que sigan adelante las investigaciones, que se clarifiquen hacia el futuro este tipo de hechos inadmisibles y que, de confirmarse, se termine de una vez con los privilegios que se le otorgan a esta especie como resultado de la propaganda izquierdista norteamericana de 1964-1967 instrumentada desde la aparentemente inocente serie televisiva *Flipper* de la Metro-Goldwyn-Mayer y luego seguida por la fabricación y la distribución de millones de juegos electromecánicos con el mismo nombre, que llevaron a que todos nos comiéramos el buzón del "buen delfín". Posteriormente, llegaron Greenpeace y otras colaterales del marxismo internacional ecologista, que tomaron al delfín como modelo moral a seguir, conjuntamente con las ballenas, y que nos obligaron

a todos a venerarlos y a venerarlas como si fueran las vacas sagradas de la civilización hinduista. Toda esta gente bolchevique, ahora que se confirma que los delfines cometen infanticidio, va a culpar de los hechos al calentamiento global producido por el capitalismo-liberal y la derecha internacional, pero desde este sector del espectro ideológico anticipamos que no vamos a dejarles pasar una difamación más y que los delfines deberán hacerse cargo, directamente, de su repudiable proceder.

Delfines II: el delfín venía equipado con cámaras

[20/8/2015]

Nuevamente se presentan problemas con los animales acuáticos delfines, esta vez en el Medio Oriente y en relación con acusaciones árabes en contra del Estado de Israel. La organización terrorista palestina Hamas, que gobierna la Franja de Gaza ubicada entre Israel y Egipto y con salida playera al mar Mediterráneo, ha reportado que capturó un delfín en sus costas, enviado a espiar por parte del temible servicio de inteligencia hebreo conocido como el Mossad. Dicen los de Hamas que el delfín venía equipado con cámaras y otros elementos de alta peligrosidad para el pueblo palestino. En un principio se creyó que Hamas se refería a una unidad de la flota de submarinos Dolphin del ejército judío, pero parece que no, que específicamente se refirieron al animal-delfín como el agresor al servicio del sionismo. Hace cinco años, Egipto denunció también que Israel comandaba una unidad de tiburones destinados a atacar a los turistas en las playas para perjudicar su industria y el ingreso de divisas al país árabe. Y hace dos años inclusive Sudán acusó a Israel de haberle mandado un águila voladora con cámaras para monitorear su delicado territorio africano. El mercado da para todo.

Delfines III: la leva militar de animales

[10/3/2016]

Muy buenas noticias nos llegan esta mañana desde Moscú-Unión Soviética, cuyo Ministerio de Defensa ha anunciado en su sitio web que se apresta a constituir una nueva brigada militar de delfines, para lo cual busca reclutar a cinco de estos animales marinos, que serán oportunamente incorporados a la defensa (y al ataque) nacional soviética. Los especímenes, se indica, deben corresponder a la variedad "bottlenose", discriminando racialmente a los pobres delfines que no sean bottlenose. Piden que tres sean machos y que dos sean hembras, pero esto es conversable en el Kremlin contra la valija correspondiente. Todos los delfines deben contar con capacidad operacional militar previa, aunque sea básica. Tienen que medir sí o sí entre 2,3 y 2,7 metros de largo y estar comprendidos entre la edad de 3 y 5 años, de más edad no sirven. El estado soviético ofrece pagar 350.000 rublos por delfín, una miseria en vista de las exigencias de la oficina de compras y contrataciones del gobierno del camarada Vladimir Putin. Los interesados en proveer a la URSS de estos animales acuáticos deben además tener en cuenta que la piel del delfín o las pieles de los delfines que se ofrezcan para trabajar no deben tener rayaduras de ninguna clase, en tanto que sus dientes deben encontrarse en buen estado de conservación y el ritmo cardíaco de cada unidad-animal tiene que estar dentro de los parámetros normales. De no cumplirse alguno de estos requisitos, Moscú no piensa oblar ni siquiera la miseria de 350.000 rublos por delfín. Es muy importante que en la inspección del reclutamiento delfinero los nuevos soldados-animales muestren elevada actividad física y subordinación y valor para defender a la Patria. Si no, que ni se presenten. Finalmente, la URSS exige que, en el acto de conscripción del delfín en el mar, se haya contado con la presencia de especialistas en fauna

marina de mamíferos y que el traslado de los futuros soldados del Ejército Rojo se realice con criterios de calidad humana y con suficiente agua del océano para que no se vuelvan a repetir los luctuosos incidentes que acaecieron en Santa Teresita, localidad oceánica de la provincia de Buenos Aires, cuando unos ineptos retiraron a un delfín del mar contra su discernimiento, intención y libertad y se terminó secando al sol y muriendo. Dedico esta noticia a la organización ecologista Greenpeace y demás agentes y colaterales del marxismo internacional que, con su accionar, perjudican el desarrollo económico de los pueblos, el avance de la ciencia y la leva militar de animales.

La orca es un animal nefasto y criminal

La orca es un animal nefasto y criminal. La especie está causando desastres en la Patagonia argentina, ahora contra los pobres lobos marinos recién nacidos, a los que les fabrican una maniobra de engaño para ir y comérselos. Ni siquiera son capaces de jugarla de frente y eso que son 500 veces más grandes que sus víctimas. La culpa de esta calamidad es de la organización izquierdista-ecologista Greenpeace, que durante treinta años les dio manija a estas bestias para que perpetraran sus actos, reputándolas más importantes que el hombre mismo. Aquí están los resultados de esa política zaffaronista de defensa de los entes homicidas de las orcas y las ballenas, todo porque a Greenpeace se le ocurrió decretar arbitrariamente que estos armatostes eran los buenos del mar y todos nosotros los malos que contaminábamos su hábitat. Lo hicieron mediante una construcción ideológica totalmente pro-marxista y anti-capitalista que casi todos compraron inocentemente sin poder ver la realidad de la batalla doctrinaria en pugna. Debe terminar de una vez la impunidad para todas las orcas del océano: que los

japoneses y los noruegos, si quieren, salgan a matarlas a todas. Y si no queda ni una viva, mala suerte. El mar está en peligro y hay que actuar rápidamente.

Amerindio mata amerindio es legal

Los aztecas están entre los indios de América que mejor imagen mundial tienen. A toda la izquierda internacional siempre le pareció cancherísimo tomar como modelo a los aztecas, mayas, chibchas e incas. Se anotan a favor de estos pueblos no solo un conjunto de ideólogos conscientes sino toda una colección de personas de baja cultura que siguen al "calendario maya" y que creen que eran tan de avanzada que se fueron de la Tierra rumbo a Marte antes de Cristóbal Colón para dejarnos a todos nosotros como boludos con inquietudes no resueltas por los siglos de los siglos. Inclusive en los manuales escolares de hace cincuenta años, que no eran todavía tan bolcheviques, cuando llegaba el capítulo correspondiente a estos sujetos el mensaje era más o menos el siguiente: "Qué modernas e inteligentes que eran las grandes civilizaciones del Nuevo Mundo hasta que llegaron los españoles y arruinaron con su maldad semejante paraíso continental". Yo rechazo este enfoque, y acuso a los aztecas de México de haber sido peores de lo que fue hasta hace poco el Estado Islámico de Irak y el Levante. La masacre que los aztecas se mandaron en su Templo Mayor en Tenochtitlán, actual Ciudad de México, entre el 19 y el 22 de diciembre del año 1487, supera largamente a los videos islamistas de YouTube de la década pasada. Agarraron entonces a 4.000 prisioneros atados, les abrieron el abdomen con cuchillos, dejándolos vivir por horas expuestos al mayor sufrimiento, y después los fueron tirando por las escalinatas de la pirámide mientras la multitud oficialista del gobierno azteca festejaba la matanza. Debe aclararse que de

ningún modo fueron los enemigos conquistadores de España los liquidados con este procedimiento, sino otros indios. Porque indio mata indio, amerindio mata amerindio, es legal, no está prohibido y no viola derechos humanos. Tanto es así que el marxismo presenta como buenos a los aztecas y como malos a los conquistadores, sin excepciones. ¿Cómo se llama el campo de juego mundialista de 1970 y de 1986, ahí donde dieron la vuelta Pelé y Maradona? Estadio Azteca. Es como si dentro de un tiempo las canchas de Irak y Siria llevaran como nombres, por ejemplo, Estadio ISIS, Estadio Al Qaeda o Estadio Islamic State.

Lo de "reino" igual nunca me gustó mucho

A propósito de la prohibición, por parte del Congreso Nacional, de las carreras protagonizadas por miembros de la subespecie "galgos", integrantes de la especie "perros", a su vez integrante del género o "reino" animal –aunque a mí lo de "reino" nunca me gustó mucho, pues soy republicano y no monárquico, y se lo discutí en su momento a la maestra hace más de cincuenta años–, no deben quedar dudas acerca de mi posición pro-galgos, pro-perros y pro-animales domésticos y salvajes en general. Desapruebo toda intervención del hombre que busque forzar a los animales a competir o a enfrentarse para morir. Sin embargo, estoy totalmente a favor de que el hombre compita con otros hombres en lo que desee y también apruebo las justas deportivas en las que el hombre, voluntariamente, pueda pelear hasta dañarse en extremo o hasta la muerte misma si así lo quiere, del mismo modo que favorezco la conflagración bélica con o sin "justa causa", dado que la guerra es la esencia de la civilización, trae progreso para todos, evita que la población se degrade hasta la inutilidad y, fundamentalmente, logra que la vida sea más divertida y no más aburrida. La paz y el pacifismo

solo traen atraso y decadencia moral. Y aunque es bueno que los períodos de guerra sean separados entre sí por períodos de paz para reagrupar fuerzas y entrenar a los ejércitos, la paz nunca debe durar más de veintiún años. Hay que entender la diferencia abismal que existe entre el hombre y el animal.

"Los mayas eran los mejores del mundo"

Según los últimos estudios arqueológicos, los mayas de la actual Guatemala y del actual México se dedicaban, entre otras maldades, a utilizar perros para sus sacrificios y para alimentarse. Trasladaban grandes cantidades de perros, haciéndolos sufrir, entre sus distintas ciudades, les daban maíz podrido o de mala calidad, los mataban y se los comían. Está bien que todo esto sucedió entre 700 y 1.500 años atrás, pero ello no justifica que hayan procedido de este modo tan inhumano y tan anti-animal. Para colmo, todo indica que los perros que se morfaban los mayas eran de la especie hoy conocida como "chihuahua", típicos acompañantes de señoras de barrio en los siglos XX y XXI, del tipo-humano de mujeres que andan propagando que "los mayas eran los mejores del mundo", que nos superaban científica y moralmente a nosotros, que tenían un calendario que no sé qué clase de mensaje cifrado traía, que hablaban con los marcianos o que eran directamente marcianos o delegados de los marcianos en la Tierra. Son estas mujeres las que decían que a finales de 2012 llegaría el fin del mundo porque así lo habían escrito los mayas 1.000 años atrás, entre otras muchas pelotudeces proclamadas por gente de izquierda del nivel que se ve en los barrios de Palermo o Flores y suburbios neomarxistas equivalentes en países como Suecia, Finlandia y Dinamarca o en estados norteamericanos como California o Massachusetts.

Los apologistas de los mayas son los mismos que después critican a los chinos y a los coreanos por comerse perros en el asado, así que bien merecida la tienen con esto de que sus referentes de América Central, que planificaban la matanza de los perros para sus sacrificios y para comérselos, fueran mucho peores que los asiáticos. El invento siempre termina reventando al inventor. En cuanto a la conquista occidental o española, no hay cargo alguno que se pueda levantar en su contra, porque los mayas se extinguieron antes de Colón. Muchas mujeres del nivel de perro "chihuahua" o similares paseados a las cinco de la tarde por las calles Bonpland, Carranza, Ravignani o Fitz Roy (Palermo, Buenos Aires, Argentina) me han contado que a los mayas en verdad nada malo les pasó. Un día se cansaron de la Tierra y se fueron todos en un gran plato volador a Marte o a un planeta de la estrella Alfa Centauro o más o menos por ahí en el espacio, dicen. Pues bien, es un problema de ellos si se rajaron al espacio, se mataron con un cóctel como los de Jim Jones en la Guayana inglesa o si se autodisolvieron para despistarnos. Pero lo que sí me importa es que se sepa la verdad sobre los perros. No puede ser que, con las que se mandaban en contra de estos pobres animales, se siga justificando a los mayas. Finalmente, para mí, lo único bueno que dejaron los mayas es el art deco: que conste que no los perdono por sus crímenes en contra del mejor amigo del hombre.

La primera garchada foca-pingüino

En el continente antártico y en las islas subantárticas las focas se siguen garchando sistemáticamente a los pingüinos. Así lo reportan diversos científicos ingleses que pasean por el Atlántico Sur y que se la pasan monitoreando esta clase de incidentes, para elevar luego los correspondientes informes a las

autoridades imperiales del Reino Unido. En 2006 se descubrió la primera garchada foca-pingüino en la isla Marion. Ahora parece que esta degeneración animal ha alcanzado a las llamadas Goodhope Bay y Funk Beach. Se informa inclusive que se los ha encontrado garchando cuatro contra cuatro, incluyendo actos de swingereaje o swingereage, en un evento colectivo a todas luces preocupante para la ecología internacional. La ciencia se pregunta qué hacer, si intervenir en los incidentes colocando los asuntos sexuales en el lugar que corresponde o simplemente dejar que se sigan dando con un caño en el territorio antártico, tan caro a los sentimientos humanos de izquierda y de derecha. Se espera próximamente que se produzcan importantes informes denunciando el incumplimiento del Protocolo de Kyoto como causa de la garchada general entre focas y pingüinos, debido a la destrucción de la capa de ozono, al calentamiento global y al cambio climático producidos por el malvado capitalismo. De mi parte se pueden ir todos los científicos, y también todas las focas y todos los pingüinos, a la concha de sus respectivas hermanas.

Algún escriba irresponsable se pasó de vivo

Según un grupo de arqueólogos israelíes, la introducción del camello en el país fue bastante posterior a la etapa de los Patriarcas, a Moisés y Josué, al período de los Jueces e inclusive a los reyes Saúl, David y Salomón. Parece que los camellos recién llegaron a Israel en el año 930 a. C., en medio de la interna hebrea que produciría la escisión en dos países (Israel y Judea). Es interesante porque queda así refutada por falsa una mención a los camellos en el capítulo 32 del Génesis. En efecto, este relato bíblico cuenta la preparación del encuentro de Jacob y Esaú, y en el versículo 7 se lee: "Entonces Jacob tuvo gran temor, y se angustió; y distribuyó el pueblo que tenía consigo, y las ovejas y

las vacas y los camellos, en dos campamentos". Es decir, cuando se puso por escrito esta parte del Antiguo Testamento cerca del siglo VIII a. C., algún escriba irresponsable se pasó de vivo, metió mano y sumó los camellos a un hecho al menos 700 años anterior al ingreso efectivo de este animal a Israel, o bien tomó de la versión popular oral de la Biblia la idea inventada de los camellos, en típica imaginación colectiva que siempre existió, existe y existirá. Si a la gente se le pregunta si vio el Mundial 78 en sus casas a color o en blanco y negro, casi todos dirán haberlo visto en televisión color, cuando se lo transmitió únicamente en blanco y negro. Y eso que hablamos de 1978, no del año de Ñaupa como eran los tiempos de Jacob y Esaú.

Esa "enfermedad"

Con el cuento de la capa de ozono, que iba a desaparecer y nos íbamos a quemar todos, comenzó en 1985 el fraude ecologista. Como la capa se fue cubriendo, vinieron después con el calentamiento global y como no pasó nada viraron al cambio climático, y tampoco pasó nada, y entonces llegó el coronavirus.

❖

Se comunica a la izquierda propagandista argentina dedicada a asustar a los débiles de alma: el que tenga miedo, que se quede en su casa en un frasco de vidrio termosellado y que no salga nunca más. Pero para nosotros, la libertad, porque la vida le gana a la muerte.

❖

Qué alegría que tengo. Esta noche, después de una cena clandestina en un restaurante clandestino, me tomé un café clandestino en un bar clandestino, y a continuación me fui a una fiesta

clandestina de dos amigos que cumplían años. Celebramos, bailamos y cantamos clandestinamente contra la dictadura.

❖

El que decretó que hacer gimnasia y correr trae coronavirus es un criminal de lesa humanidad. No existe ninguna posibilidad biológica o psicológica de que la gimnasia traiga ninguna "enfermedad" y prohibirla solo puede ser obra de un trastornado mental y de un resentido social.

❖

Si te querés enfermar, te vas a enfermar. Si no te querés enfermar, no te vas a enfermar. Si sos valiente, nada te pasará. Si tenés miedo, te vas a morir. No falla.

❖

En la clandestinidad de la cuarentena de la Dictadura Maoísta de la República Argentina, se vuelve a fumar en los bares y restaurantes que violan la Ley Seca vigente desde el 20 de marzo de 2020. Es la primera vez en seis décadas que no me molesta el tabaco: huele a libertad.

❖

Mañana me toca el test número 67 de PCR/antígenos desde que China Comunista lanzó el coronavirus. Lo pido aquí en México porque el miércoles vuelo a los Estados Unidos. Llevo 66/66 negativos, a pesar de mis grandes esfuerzos para "contraer" esta "enfermedad". Veremos mañana...

❖

Todavía se ve gente con barbijo en esta ciudad. Quedaron reventados del cerebro por culpa de la propaganda comunista del

coronavirus. Es como un tipo que quiera seguir siendo esclavo aun después de ser sancionada la Constitución de 1853. No sean enfermos, ¡libérense!

❖

Cada vez me encuentro con más políticos y jerarcas del estado en los restaurantes clandestinos a los que asisto. Nadie viola código, no nos denunciamos mutuamente. Como cuando te cruzás en un hotel alojamiento con una pareja de la cual conocés a uno o a una que está en "infracción", la consigna es: muzzarella.

❖

Qué maravilla de la biología internacional la manera en que se superó el coronavirus en la República Argentina. Tan solo fueron necesarias unas elecciones primarias, abrir las urnas y contar los votos. Todo quedó atrás incluido el Delta, el Ómicron, el Manaos y la concha de su hermana.

❖

El que putea a los runners es un impotente incapaz de correr. El que putea a las fiestas de los jóvenes es un impotente incapaz de garchar. Vean las caras que tienen: amargados, fracasados, envidiosos contra los que viven porque ellos están muertos y son la muerte misma.

❖

Los que se cuidan de las "enfermedades" son los que primero se enferman, debido a su miedo y su debilidad intrínseca. No existen las enfermedades, existen los enfermos. Se cura con el similar, no se cura con el opuesto. No te pasa nada, si decidís que no te pasa nada. No falla.

❖

Apoyamos desde estas columnas las fiestas clandestinas y 100% barrani que se están desarrollando en el AMBA en violación de las órdenes marxistas de la dictadura de Fernández, Larreta y Kicillof. Abajo el ridículo "distanciamiento social" maoísta. Muerte al barbijo creado por el estado para marcarnos como súbditos y esclavos. ¡Celebremos, bailemos y cantemos! ¡Triunfa la libertad!

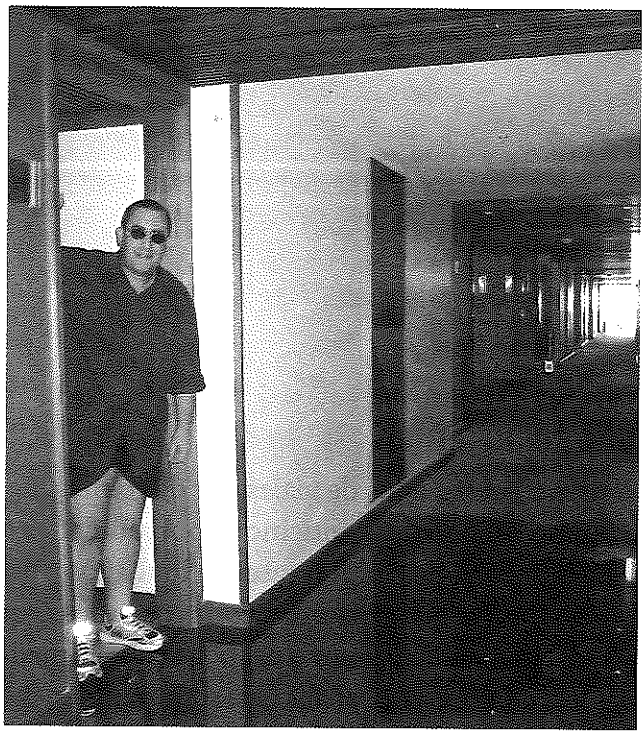
USOS Y COSTUMBRES PROPIOS Y AJENOS

¿Y yo qué culpa tengo?

A lo largo de cuarenta años de viajes por diferentes lugares del mundo, en no menos de veinticinco oportunidades terminé generando inundaciones importantes en los baños y por afuera de los baños. Ocurre que existen mayorías de roñosos que no se bañan y que circulan de país en país, por lo que la media de las duchas de los hoteles está diseñada para soportar apenas una mojada del cuerpo de dos minutos, con mala enjabonada y pésima enjuagada. En pocos hoteles está previsto que lleguen sujetos como yo que sometan a las instalaciones a una bañada intensa con varios pasos de enjabonadas y enjuagadas intercaladas de forma tal de quedar recontra limpios para salir a la calle.

La foto de la página siguiente me fue tomada en octubre del año 2003, en el Hotel Sofitel de Itapoã, Salvador, estado de Bahía, Brasil, tras literalmente reventarlo con una súper-bañada. La inundación consiguiente afectó gravemente el piso de la habitación en la que me alojaba y se extendió hacia el alfombrado del pasillo, como puede observarse. Me causó bastante gracia este incidente y hasta el día de hoy no puedo parar de reírme por lo acontecido allí.

Sin embargo, la vez que más diversión me produjo una inundación de este tipo tuvo lugar en un hotel en Londres-Inglaterra en el que pasé dos noches tras llegar desde Nueva York en vuelo-oferta



de 145 dólares en la recesión de diciembre de 1991 y en escala hacia Nueva Delhi-India. El establecimiento me había proporcionado una habitación en su primer piso y justo abajo quedaba la sala de desayuno para los pasajeros. Agarré y comencé mi duchada de oficio, y al séptimo minuto del procedimiento de rutina escucho que golpean la puerta de mi habitación con intensidad. Grito desde la ducha inglesa (apenas a nueve años de la guerra de Malvinas): "¿Qué pasa, loko?". Salgo rápido de la ducha todavía restándome dos enjuagadas finales, abro la puerta y encuentro a un jerarca del hotel, que me dice: "Mr. Maslatón, están cayendo chorros de agua sobre las mesas donde la gente está consumiendo su desayuno". Le digo al sujeto recontra inglés: "¿Y yo qué culpa tengo? Ustedes no pueden ser más pelotudos, ¿no se bañan acaso sus clientes?". El tipo quedó sorprendido porque traté de sucios a los ingleses, a los europeos y todos sus pasajeros de manera colectiva, cosa

incompatible con la ideología izquierdista europea. Enseguida mandó a un empleado de la república africana de Uganda a proceder con el destape de las cañerías y a secar el desastre que se había producido, por culpa no mía sino de ellos.

Es totalmente cierto que la población europea es en promedio de las más sucias del mundo; creen ideológicamente en la limpieza de la vía pública pero no en la limpieza de sus organismos, y por eso los someten a rociados espantosos de perfumes y desodorantes. La gente limpia se ubica geográficamente en los Estados Unidos de América y, hasta hace unos años, en la República Argentina. Competíamos con los yankees por el campeonato de la limpieza internacional, pero ahora lamentablemente hemos quedado atrás.

A los hoteleros de todas partes les digo: diseñen sus duchas y la circulación de los caudales de agua y jabón para que se banquen veinticinco minutos de apertura al mango de las canillas y no se pasen de vivos metiendo ningún sistema automático de graduación de intensidad. No sean miserables. Yo seguiré con mi recorrido mundial habitual y si se inundan con mis bañadas, peor para ustedes.

Controversia gravísima por un limón consumido en la heladera de mi casa. Yo lo quiero procesar, Mariquita inexplicablemente lo quiere conservar. Yo soy judío del Medio Oriente, ella es piamontesa. Yo soy liberal, ella malthusiana. Para mí, sobra todo; para ella, falta todo.

Géneros creados o por crearse

La norma general internacional es que a las mujeres se las llama por el nombre y a los hombres por el apellido (como en el ejército y en el viejo colegio del estado al pasarse revista de asistencia a clase). Me abstengo, hoy y en estas columnas, de establecer cómo debe llamarse a las personas que se

auto-perciben pertenecientes al género X, a otros géneros creados o por crearse que no sean X, y a los sujetos que directamente se auto-perciben como animales o como correspondientes a géneros no-humanos.

Un pelotudo que no logrará nada

El hombre paga las salidas y no debe ser miserable con la invitación. Las mujeres gastan mucha más plata que los hombres en ropa, calzado, peluquería, cosméticos y numerosos tratamientos. El que crea que invitar concede "derechos" es simplemente un pelotudo que no logrará nada.

Sub-humanos miserables

Se recuerda al foro la doctrina correcta en materia de salidas. El hombre paga 100% del transporte, comidas, bebidas, hoteles y extras. Las mujeres de por sí tienen mucho gasto en ropa y cuidados personales. Es de sub-humanos miserables hacerse pagar o ir mitad y mitad.

Es bastante tonto cumplir años

[Publicado en la home de Patagon.com el 19/12/1999]

Debo confesar que nunca entendí el motivo por el cual para la inmensa mayoría de las personas el aniversario de su propio nacimiento es el acontecimiento que más efusivamente festeja en el año. Acepto todos los planteamientos astrológicos pertinentes, por supuesto, pero no se puede negar que es muy poco novedoso festejar el cumpleaños cuando en paralelo lo están haciendo tantos millones. Hoy, 19 de diciembre, por ejemplo, cumplen años 16.515.121 habitantes del planeta. La cifra surge de dividir la población mundial estimada justo a esta hora (6.032.148.545) sobre 365,25 días del año. Se me dirá que hay menos nacimientos

en diciembre en el mundo occidental, pero la cifra no puede estar desviada en más que 50.000-70.000 almas.

Si las causas del hecho me parecen excesivamente individualistas y carentes de sentido social trascendente, los festejos que en concreto se realizan no me llevan sino a etiquetar como superficiales y egoístas a los acontecimientos normalmente involucrados. Mantengo esta posición desde los 6 años. Por entonces, mis padres me sometían a la tortura de la celebración y a la invasión del propio hogar por conocidos pero también por desconocidos, por amigos pero también por enemigos acérrimos, por parientes tolerables pero también por mayorías de primos, tíos, abuelos y familiares completamente descerebrados. A ello se agregaba lo más lamentable del evento, que era la invitación y la contratación para la fiesta, según los casos, de algún estúpido payaso, mago o guitarrista de cuarta, que pretendía dictarle a la horda infantil cuál debía ser su forma de divertirse. Con cánticos de amor y paz, nada más ni nada menos que en la espectacular e inolvidablemente bélica década de los sesenta, en la que hasta los niños disfrutaban del proceso de agitación y destrucción social que vivía la humanidad, sobre todo luego del tope de 996 puntos del Dow Jones industrial logrado en 1966. Me sentía entonces dirigido por un sistema totalitario, que negaba la caótica espontaneidad deseada por aquellas camadas de impúberes.

A partir de los 10 años logré ya derogar definitivamente los festejos obligados a los que me habían sometido, pero sufrí en 1972 un contraataque bearish en sentido opuesto cuando mi madre no tuvo la mejor idea que producir un "asalto" al hogar por parte de toda una colección de invitados molestos e inservibles. Hasta abandonar la casa familiar definitivamente, durante todo diciembre me imponía advertir de oficio, cual bando militar, que "bajo ninguna circunstancia debía comunicarse de mi cumpleaños a nadie, ni invitarse a persona alguna, ni insinuarse la posibilidad de una visita o inducirse a la entrega de regalos". Solo

en 1986, al borde de una interna partidaria, hice una excepción, pero utilizando el cumpleaños como evento de concentración punteril y proselitista total.

Allá por 1972, sinceramente, me parecía intrascendente e irresponsable hacer un festejo de tipo personal mientras se desplegaban las fuerzas erpianas y montoneras en la Argentina, se preparaba el regreso del exilio del general Perón, se independizaba Bangladesh y el presidente Nixon ordenaba arrasar Camboya y Vietnam con fósforo blanco. Y aquí se encuentra el centro del problema: mientras en todos los ámbitos sociales y laborales se festeja algo tan vulgar y tan común (al ritmo de crecimiento de Patagon.com, por ejemplo, en poco tiempo no habrá ya día del año sin cumpleaños de algún jerarca, funcionario o empleado), los grandes y originales acontecimientos de la historia pasan al olvido. Lamentablemente, a las mayorías de oficinistas y operarios poco les importan la Revolución de Mayo, la Declaración de la Independencia, la recuperación de las Islas Malvinas o el aniversario del combate de San Lorenzo. Me siento por completo ubicado en otra línea de responsabilidad social. Encuentro más importante a la Patria que a los individuos que la componen. Y no tengo prejuicios religiosos: el Todopoderoso es el Creador del Universo y de la Vida en general, pero la creación específica de seres humanos es un acto individual, generalmente destinado a la satisfacción de los procreadores: algo puramente egoísta. La vida es una carga pública, no necesariamente un beneficio para quienes no pudieron decidir su propia existencia.

La gente joven te cuenta perogrulladas sobre el pasado como si fuesen grandes novedades recién descubiertas o inventadas. La gente grande te comenta situaciones recientes con retraso de semanas o meses en prueba de que no pueden seguir el minuto a minuto de los acontecimientos.

A triunfar en la vida

Se me ha preguntado decenas de veces cuál es la técnica de bañado personal que utilizo. Los pasos siguientes son estrictos y no deben ser alterados de ningún modo. Se aclara desde ya que esta técnica es aplicable solo parcialmente para mujeres debido al tratamiento que hacen de sus lindos pelos de cabeza que, se verá, no es utilizado en mi caso. Es importante que afeitada, cepillada de dientes y todo otro acondicionamiento personal, con excepción de la eventual cortada de uñas, tengan lugar antes y nunca después de la duchada, que se ejecuta así:

1. Mojada general de todo el cuerpo por 40 segundos.
2. Primera enjabonada general, incluida la cabeza, que debe ser bien raspada con las propias uñas, así como todos los centímetros cuadrados del cuerpo deben ser arrasados con el jabón en pan (por nada utilizar gelatinas pegajosas y artificialmente olorosas). Atacar a puro deslizamiento del jabón con las propias manos, bien fuerte, sin tampoco usar esponjas ni paletas de raspado. Este paso demora 2 minutos y 5 segundos y no se usa shampoo de ninguna especie.
3. Primera enjuagada general del cuerpo al 80%. Siempre graduar la ducha a la mayor potencia y no cerrarla en los intermedios de las enjabonadas. Esta sección insume 1 minuto y 10 segundos.
4. Segunda enjabonada general. Darle bien fuerte otra vez, haciendo hincapié en las partes no planas del cuerpo. Rematar bien la cabeza raspando con todo. Se consumirá 1 minuto y 35 segundos.
5. Segunda enjuagada general. Esta va al 90% en intensidad y es fundamental porque es la que determinará

la limpieza general del cuerpo de la persona. Llevará 1 minuto y 55 segundos.

6. Tercera enjuagada general. Antes de iniciarla, tirar agua sobre la zona de ducha para barrer todo rastro de jabón. Dejar bien limpias las sandalias de goma pura sobre las que se caminará a la salida (nunca de cuero ni de tela porque se pudren). Esta tercera enjuagada es al 100%. El cuerpo debe quedar libre de todo jabón. Llevará 1 minuto y 50 segundos.

7. Remate de 15 segundos con agua recontra helada. Si se siente frío, se procede igual y se grita bajo el agua "¡Viva la Patria!" o "¡Muera el comunismo!", pero no se saltea este paso por nada del mundo. Listos para salir pisando sobre sandalias de goma.

8. Primera secada general. Nada de dos toallas ni una para el cuerpo y otra para el pelo. Se usa un toallón grande que lo abarcará todo. El secado debe ser fuerte y meticuloso. Debe lograr perfección del 90%. Se consumirán aquí 3 minutos de tiempo.

9. Segunda secada general, que naturalmente subirá al 100%. Puede ser realizada con otro toallón que sirva para la primera secada de la siguiente duchada en ese mismo día o al siguiente. Es vital que esta secada general se realice fuera del baño. Y aquí hay que ser muy estricto con cada parte no plana del cuerpo o habrá problemas después. El secado va de la cabeza a los pies, en este orden. Se finaliza con los pies, que deben ser frotados y lustrados a pura toalla con intensidad aún mayor que el resto del cuerpo.

10. No habrá transpiración alguna durante el día siguiéndose esta técnica infalible, y si la hay será sin olor. Por lo tanto, cero desodorante y cero perfume, el cuerpo

ya ha quedado limpísimo y quienes entren en contacto con un hombre procesado en estas condiciones admirarán, a no dudarlo, su limpieza.

Ahora, listos para vestirnos y tomar un café en la barra del bar, momento máximo de felicidad, y arrancar para el trabajo a triunfar en la vida.

Todo el proceso, incluidos afeitada previa, cepillado, etcétera, insumirá 30-40 minutos. El tiempo de permanencia en la ducha, o sea los pasos (1) a (7), exigirá, según el tamaño de la persona, su estado y su habilidad física y la intensidad de la caída de agua, 9-12 minutos totales. De hecho, yo he subido en los últimos años de 9 a casi 11 minutos este proceso, por cuestión de superficie. Si uno está de viaje y no pudo bañarse un día, le suma una enjabonada general y una enjuagada general más al proceso, con más remates y mojadas previas. Si no pudo hacerlo por dos días, le agrega dos enjabonadas y enjuagadas, y así sucesivamente, hasta un máximo de siete vueltas. Más es inocuo. O sea: si se va treinta días a la montaña, a la vuelta se practican siete enjabonadas y siete enjuagadas generales y no más.

Adelante para el que quiera seguir estos criterios. No fallan.

Por los siglos de los siglos

¿Por qué el pantalón debe colocarse antes que las medias y nunca las medias antes que el pantalón? Una vez secado, el hombre permanece parado sobre sus sandalias u ojotas de goma pura, las que inevitablemente se encuentran aún semi-mojadas. Es esencial no tocar el piso con los pies, pues caso contrario la gran bañada quedará arruinada. Recordar, una vez más, que el calzado-sandalia no está seco del todo. Si en ese momento se optara por colocarse las medias antes del set calzoncillo-pantalón, suponiendo que no habrá de

tocarse el piso sino que se permanecerá con los pies sobre las sandalias de goma, inevitablemente las medias se mojarían e ingresarían húmedas al contacto con los zapatos o con las zapatillas. ¿Cómo lograr mantener en todo momento los pies y las medias limpias y secas, dentro del proceso de vestida posterior a la bañada y a la secada? Queda un solo método lógico para alcanzar el objetivo: se coloca calzoncillo y pantalón primero, a continuación y preferentemente sentados, con los pies aislados del piso a través de las sandalias de goma, se procede a la separación del pie de la sandalia, al secado de un pie, a la colocación de la media y al incruste o acordonado de la correspondiente zapatilla o zapato. Luego se hace lo propio con el segundo pie, todo de un saque, secado-aislamiento de sandalia-enmediado-calzado, y desde luego con los pantalones ya puestos. No hay manera de evitar que se ensucien y se mojen los pies, las medias y los zapatos si la puesta del pantalón se deja para después. A lo sumo, se puede evitar o el ensuciado o el mojado, pero no se pueden eludir ambos males al mismo tiempo. Por eso la doctrina es pantalón primero, medias y calzado a continuación. Válido para todo tiempo y lugar y por los siglos de los siglos.

Reitero que no uso y jamás usé ese ungüento repugnante llamado "protector solar". Se toma sol de 0700 a 0930, cuando no hay que protegerse de nada.

En Nápoles en 1943 en los días de Curzio Malaparte

Aquí, Ezeiza. Me compré una maleta roja. Proceso en el acto la maleta negra, que va al basural del aeropuerto. La procesada fue adquirida en Semana Santa de 2017 en el depósito de equipajes del aeropuerto de Madrid por setenta y nueve dólares.

Veintisiete veces la usé en estos dos años largos. Por lo tanto, oblé la suma de 2,93 dólares por ocasión utilizada. Espero que el rinde de esta nueva maleta colorada se ubique bien por debajo de los dos dólares por viaje. Todo se procesa y se destruye, nada se recicla. Soy feliz cuando mando material fungible a la basura. Mariquita, por su parte, adquirió una carry-on pequeña, pero como es italiana y cree que se encuentra en Nápoles en 1943 en los días de Curzio Malaparte y que hay hambre y miseria se ha visto impedida de procesar en Ezeiza su vieja y arruinada carry-on. Yo creo en un mundo de abundancia, ella cree en un mundo de extrema escasez.

Ya expliqué miles de veces que me gustan los Beatles y los Stones. El sushi y la pasta. Los hoteles de diseño y las pocilgas para tercermundistas pobres. El Nasdaq y el Dow. El Bitcoin y el Ethereum. Y, fundamentalmente, que me gustan las rubias y las morochas al mismo tiempo.

Gran pelea en mi casa esta mañana con Mariquita porque desconozco cuándo cumple años cada persona, incluidos mi hermana y los hijos de mi hermana. Los cumpleaños son una pelotudez y no tengo tiempo para saludar a 250 personas por día por cada día del calendario. No jodan más.

Si tuviera que saludar a la gente por su cumpleaños, con las decenas de miles que conozco, solo me tendría que dedicar y únicamente cada día a saludar a las personas por el cumpleaños. Y no pienso enviar mensajes automáticos por este hecho biológico carente de todo mérito.

"Mozo, la lista"

¿Cómo se llama el instituto gastronómico que contiene el detalle de los productos que se ofrecen en un restaurante y sus respectivos precios? ¿"Carta", "menú" o "lista"? Algunos oligarcas y personas que estudiaron "comportamiento" con profesores oligarcas consideran que se trata del "menú". La gente de los barrios que votan a la UCR y al socialismo, como Flores, Caballito y Belgrano, incluyendo muy especialmente a los judíos de Belgrano que van al country-club, usan jogging y compran perfumes en oferta en los aeropuertos internacionales, lo denominan la "carta". Muchas veces, especímenes de los señalados, que son mis enemigos naturales de clase y entre los que se ubican algunas mujeres que invité a "salir", me recriminaron fuertemente por haberles dicho: "Pistola que eso se llama carta o menú". Pues bien, para mí siempre fue, es y será simplemente la "lista", término de la clase baja a la que pertenezco que fue utilizado durante casi todo el siglo XX. Es decir, yo llego a un restaurante y exclamo: "Mozo, la lista", o bien: "Señorita, la lista". Muchos y muchas que la van de finos y finas se hacen los que no me entienden. Peor para ellos, y ellas. Resulta que una vez, en el verano de 1973, a mis 14 años de edad, fui de oficio al bar-restaurante ubicado a la vuelta de mi casa en el barrio de Villa Devoto. Agarro una mesa y grito al aire: "Mozo, la lista". Entonces el camarero se acerca y trae una copa de licor en la cual me empieza a servir anís, sí, anís 8 Hermanos en esa botella cuadrada vigente desde los albores de la reorganización nacional. Le digo al mozo: "¿Qué hace? ¿Es para mí este producto?". Y el caballo responde: "¿Acaso no me pidió anís?". "No, señor, ¡le pedí la lista!". Obviamente escuchó algo parecido a "la lis..." y creyó que le había pedido anís sin siquiera preguntarse si era posible que un joven de 14

años iniciara su almuerzo de ese modo. Me sigo riendo hasta el día de hoy, a medio siglo del incidente.

Odio el concepto de tío, tía, sobrino y sobrina. No utilizo estos términos nefastos jamás porque me parecen demasiado propios de boluditos alegres. Yo hablo del hijo de mi hermana, que es, técnicamente, lo correcto.

La política del mono-traje

Se debe exprimir cualquier prenda al máximo y hasta que llegue al punto completo de inutilización y no pueda remendarse razonablemente. Establecí mi política con la ropa a los 13 años. Entonces definí que lo más económico y funcional por razones de espacio, traslado y organización, es tener muy pocas prendas, debidamente organizadas, rotadas en ciclos de 7-12 días las más comunes, y destinadas a la basura el día en que ya no dan para más. Casi todas las personas acumulan cientos, miles de prendas que utilizan muy pocas veces en sus vidas. Esto no solo es anti-económico en lo personal sino que trae grandes dificultades respecto del propio orden interno, porque uno nunca sabe qué tiene o qué no tiene y pierde las cosas producto de su propia inutilidad. Por los criterios adoptados, mientras más calidad de confección, aunque resulte en precios más altos del producto, mejor. Porque en el cálculo de precio por postura le gano, de este modo, a cualquiera. Así las cosas, nadie gasta menos en ropa que yo. En los años ochenta y noventa, cuando todavía se usaba saco y corbata, me manejé con la política del mono-traje. O sea, siempre el mismo traje azul o gris oscuro. Las telas lisas duraban ocho meses pero las gabardinas superaban los quince meses. Los pantalones podían ser reparados bien una vez, con lo que se extendía la duración del

conjunto un par de meses más, en una suerte de bonus-track. El día en que el traje quedaba realmente desgastado, pasaba por alguna sastrería, compraba uno y me ajustaban el largo del pantalón ahí mismo o para el día siguiente. Iba a retirarlo, me llevaba el nuevo puesto y tiraba al toque en el basurero de la sastrería el viejo destartalado. El mono-traje exige tintorería de fin de semana una o dos veces al mes, con lo cual hay que tener criterio de organización suficiente para tenerlo listo para el lunes. Luego de más de cincuenta años de vivir con ínfima cantidad de ropa, reafirmo esta política y declaro que es la más eficiente tanto para hombres pobres como para hombres ricos. La idea de que quien tiene alto patrimonio puede comprar más prendas conspira contra la libertad individual. Más cosas traen más problemas, menos cosas dan mayor posibilidad de hacer lo que uno quiere. Admito que estos criterios no son aplicables para las mujeres, porque son muy lindas y deben explotar sus condiciones naturales de manera más lucida y llamativa, acorde a las variaciones del clima y a sus propias evoluciones personales y estados civiles.

Un "sanpaku" es un individuo torpe por excelencia al que le sale todo mal, experto en fabricar accidentes y en producirse enfermedades, una suerte de Coyote contra el Correcaminos. Tiende a ser sujeto pasivo de delitos, le ocurre de todo y, en un punto, le encanta tener problemas.

Mandarinas I: una tremenda desgracia nacional

Detesto la mandarina y a todos los consumidores de mandarina. Al igual que los consumidores de yerba mate mesopotámica, son todos una manga de roñosos. El tipo-humano de la

mandarina y de la yerba mate es el mismo: sujetos que se creen tan importantes que les parece cancherísimo dejar los olorosos restos de sus productos a la vista del público en general, para arruinar el aire de cualquier ambiente y contaminarlo todo. La mandarina no puede ser más espantosa; la tocás por afuera sin abrirla e inmediatamente te impregna las manos con un olor que no se va ni con tres enjabonadas seguidas bajo el agua. Tocar su cáscara es incluso mucho peor que el contacto directo con sus gajos de fibras y semillas, que ya de por sí constituyen una tremenda desgracia nacional. Cuando pensás que quedaste limpio de manos, se te esparcen los olores por todo el cuerpo y se almacenan por horas en tus órganos respiratorios, apenas por pasar por al lado de un plato con mandarinas. La mandarina es también propia de personas avaras, que las consumen lentamente en las oficinas, a propósito, para perder el tiempo y no trabajar, y dejan el lugar común, los muebles, los estantes, los expedientes, las canillas del baño, las computadoras, el teclado y el mouse todo con olor a mandarina. Después de tres días, cuando se diluye el olor, cae otro desubicado y despliega el mismo procedimiento mandarinero, y así sucesivamente un mandarinero toma la posta de otro mandarinero condenándonos a todos a vivir en un permanente infierno de mandarinas. Así como en España la basura huele a ajo putrefacto y en la República de la India la basura huele a curry putrefacto, en la República Argentina la basura lleva el olor persistente de la mandarina y la yerba mate en descomposición.

Después de tres días, cuando se diluye el olor, cae otro desubicado y despliega el mismo procedimiento mandarinero, y así sucesivamente un mandarinero toma la posta de otro mandarinero condenándonos a todos a vivir en un permanente infierno de mandarinas.

Mandarinas II: la gente come demasiada mandarina

Mucha lucha contra el cigarrillo durante décadas pero nadie ha advertido el tremendo daño ecológico y social que ocasiona la expansión generalizada de la mandarina. Hace unos años fuimos al West Bank palestino con unos amigos de la Argentina para procesar la situación política. Nos recibió el gobernador de la ciudad palestina de Qalqilya y al regresar al autobús dos sujetos que integraban nuestra expedición ingresaron clandestinamente un cajón de mandarinas, obsequio del gobierno de Palestina, y lo escondieron en plena noche en el pasillo del rodado. Se trataba de un atentado intencional contra mi persona, en territorio del enemigo, para arruinarme la noche y el regreso pacífico al Estado de Israel. Todavía no logro recuperarme del efecto-mandarina sufrido en esa ciudad cisjordana, de la bíblica región de Samaria, donde lamentablemente la gente come demasiada mandarina.

Mandarinas III: Mariquita Delvecchio no era mandarinera

Cuando la conocí en 1993, Mariquita Delvecchio no era mandarinera. Ni siquiera era mandarinera cuando me casé con ella en octubre de 2008. Pero se ha convertido, desgraciadamente, en mandarinera a lo largo de los últimos años, en contraposición a mi discurso público contra este nefasto producto putrefacto que, junto a la yerba mate usada, caracteriza el olor de los tachos de basura de la Ciudad de Buenos Aires. Estaba trabajando hoy con mi computadora en una sala de mi casa. Empecé de golpe a sentir olor a fermento podrido. No falla: era una mandarina que se había comido mi esposa minutos antes.

Mandarinas IV: humillación ideológica y biológica

Se pudrió el stock de mandarinas guardado en mi casa en contra de mi voluntad. Debo sufrir permanentemente esta humillación ideológica y biológica de parte de mi esposa de cerebro malthusiano que cree que habrá hambre en el mundo y que acumula estos productos repugnantes que se le terminan arruinando.

Mandarinas V: no soporto lo que ha hecho

Mi esposa, que es muy miserable y no gasta nada de plata, se compró una mandarina porque estaba muy barata, después se comió la mandarina y dejó toda la casa impregnada con olor a mandarina. No soporto lo que ha hecho, me arruinó la noche por completo.

Atacar debidamente poronga y orto

[20/12/2015]

El baño diario es fundamental para el cuerpo. Esta tarde he tenido el agrado de encontrar en los alrededores de Chandni Chowk, en Old Delhi, República de la India, a un grupo de sujetos en pleno operativo callejero de bañado colectivo. Pude verificar que practican, conforme a mi mejor doctrina, la doble enjabonada y la triple enjuagada, a pesar de que el agua no era corriente sino extraída mediante una bomba, y de que ello dificulta atacar debidamente poronga y orto, ya que los lavajes deben ejecutarse con calzoncillo o traje de baño puesto y se tornan algo más lentos. La vía pública constituye, en la ideología del Tercer Mundo que apoyamos, un gran sitio urbano para bañarse, a pesar de que por sus características agreda los sentimientos del socialismo europeo siempre presto para reglamentarlo y dirigirlo todo para adaptación de los más ricos y acomodados de la sociedad.

Treinta cigarrillos de marihuana en toda mi vida. Primero en febrero de 1980 en el carnaval de Bahia. Último en una boda en el año 2004. Es una droga que me destruye completamente y me quita toda la fuerza, cuando yo busco tener siempre mucha fuerza.

--------- Forwarded message ---------
From: Carlos Maslaton <cmaslaton@fibertel.com.ar>
To: 'Raquel Saal' [redacted]@fibertel.com.ar>
Cc: 'Sophie Maslaton' <[redacted]@yahoo.com>,
"[redacted]@gmail.com" <[redacted]@gmail.com>
Bcc:
Date: Tue, 26 Jun 2007 01:11:55 -0300
Subject: lo lamento, raquel
tuve que tirar el pollo cocinado que trajiste y que me obligaste a introducir en la heladera para la comida de mañana o de cuando vaya a ser. el olor a podrido de ese producto llegaba a todos los rincones de la casa, aún con la heladera cerrada, y directamente no me dejaba dormir. no creo que se haya perdido mucho dinero. si quieren comer ese animal muerto, es muy barato hacerlo en cualquier restaurante de la zona.

creo que deberías aceptar que una heladera hogareña no está hecha para guardar comida cocinada, ni restos de comida de ninguna clase ni animales muertos y cocinados. una heladera hogareña sí está hecha para guardar comida natural en su estado puro o previa a ser cocinada y consumida en el acto. los restos de un pollo, totalmente contaminados por los artificios químicos que les meten, son directamente comida en estado de putrefacción. es bastante deprimente que mi casa huela ahora similar a la de [redacted] o a la de otras mujeres miserables que creen todavía estar en la guerra de 1914-1918.

te pido por favor que evites traladar restos de comida de una zona a otra de la ciudad, dado que estamos ya en el año 2007. lamento las molestias causadas, pero ahora debo darle prioridad a sacar este olor a crematorio de animales que ha quedado impregnado en las paredes de mi casa. la situación es completamente dramática a esta altura de la madrugada.

Carlos Maslatón
cmaslaton@fibertel.com.ar

Los términos "grasa", "mersa" y similares tienen altísimo contenido ideológico anti-liberal y anti-capitalista. No son calificativos estéticos o de "buen gusto". Expresan la indignación de las clases acomodadas del colectivismo contra los ascendentes triunfadores en el mercado libre.

Un gran rendimiento

[8/4/2018]

En el día de hoy ha llegado a su fin la vida útil de mi peine, el que paso a reemplazar por otro de similar especie. Desde el año 1974 tengo como política procesar y destruir mi peine de turno tan pronto como se caiga su tercer diente. O sea que tras la caída de uno o dos dientes lo hago tirar un tiempo más. Adquirí este peine en el mes de agosto de 2005 y duró hasta abril de 2018. Han pasado desde entonces 4.480 días, pero el peine lo utilicé 3.810 veces; la diferencia entre 4.480 y 3.810 días radica en que el 15% de los días del año no necesito recurrir al peine debido a que mi pelo se encuentra demasiado corto tras pasar por la peluquería. Oblé por este peine que hoy despido, después de más de doce años de intenso uso, 1,25 dólares norteamericanos. Quiere decir entonces que cada vez que me peiné gasté apenas 328 millónesimos de dólar, ya que 1,25 / 3.810 = 0,000328. Ha tenido este peine, sin duda, un gran rendimiento. Todos los cálculos llevan posible error de ± 0,5%. Téngase presente.

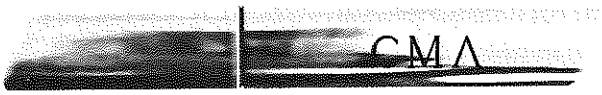
Una madera permanente en la boca

Es altamente probable que sea yo el mayor consumidor de escarbadientes de la República Argentina y quizás del mundo entero. Resulta que en el año 1965 enfrente de mi casa en el barrio de Villa Santa Rita, en la vieja sección electoral 24 de la

Capital Federal, vivía un vasco que por default llevaba siempre un escarbadientes en la boca y lo exhibía ante toda la cuadra y todos los vecinos. Cursaba yo el primer grado de mi escuela y decidí que la del vasco, que probablemente había nacido cerca del año 1880, era una buena costumbre que podría perfectamente imitar. Mi padre impugnó la idea pero, a partir de ese momento, en todo bar o restaurante, así se trate de uno de tres estrellas Michelin, pido escarbadientes para mi empleo durante la comida y para su utilización posterior continua a lo largo de varias horas. Claro que sí, me hicieron saber de niño que tal costumbre no era propia de gente fina, lo cual lejos de llevarme a no utilizarlo más incentivó adicionalmente mi consumo anual de escarbadientes hasta batir todos los récords mundiales.

Una vez, a mis 14 años, siendo yo ya un definido anticomunista internacional, una tía que antes vivía en Floresta en un dos ambientes y que estaba orgullosa de haberse movido por Rivadavia a un cuatro ambientes en Caballito osó en una reunión familiar reprimirme por el uso permanente de escarbadientes. Le respondí, por supuesto: "Pistola que voy a sacarme el escarbadientes". En otra oportunidad, en el año 1985, conocí a una chica y la invité a comer a un sushi japonés, algo muy exótico en la época. El restaurante entregaba escarbadientes de esos con mango tallado y punta solo de un lado. Agarré uno, pagué la cuenta y empecé a caminar por la calle con mi invitada. Pero ella se enojó por mi uso del escarbadientes japonés, alegando que "la quemaba" frente al público general, y nunca más quiso salir conmigo. "Mala suerte", me dije, "el mercado es muy amplio y no voy a renunciar a los escarbadientes por una mina". Años después conocí a Mariquita y el escarbadientes produjo verdaderos escándalos en nuestra relación, pues ella consideraba que su imagen se vería dañada si sus amigos de la oligarquía me veían con una madera permanente en la boca.

Peor todavía, consideraba Mariquita que era muy ofensivo si ya entraba a los negocios con el escarbadientes colocado en posición. Ese hecho afectaría nuestro buen nombre y honor y destruiría en consecuencia nuestra reputación regional. Mi respuesta fue: "Pistola, el escarbadientes no se baja, no soy fino ni lo quiero ser". A mitad de la década de los noventa, una íntima amiga de Mariquita, Candela Sánchez, me entregó un regalo espectacular, antes de irse definitivamente a vivir a las Islas Vírgenes norteamericanas: un portaescarbadientes de bolsillo, de plata, con mis iniciales grabadas. En algunos sitios, por ejemplo en el Hotel Alvear, no entregan escarbadientes, tampoco en el Hotel Duhau, y hasta te miran con mala cara los pasantes de hotelería que allí te atienden, porque se ve que en las finísimas academias de tipo "pitman" en las que estudiaron les dijeron que ese producto no se debe repartir, ya que su uso corresponde a personas de bajo nivel social, como lo soy yo y orgullosamente, por supuesto.



Mi gran problema con las montañas rusas es que no me alcanzan ni una, ni dos, ni tres, ni quince vueltas. Quisiera girar permanentemente horas y horas sin parar en el artefacto y que no exista tal cosa como inicio y conclusión. Me gustaría ser testeador de montañas rusas.

Esta asquerosidad industrial del Primer Mundo

Es falso que los pañuelos de papel sean un producto limpio y que desde el punto de vista de la limpieza le puedan ganar al

pañuelo de tela. Sus prolijas cajas deben ser contrastadas con el verdadero uso que le dan al contenido los usuarios del papel. Observen la tendencia que tienen estas personas a dejarlos tirados en cualquier lado, inclusive en las mesas, como si se tratara de servilletas, o a guardar en bolsillos, valijas y carteras las unidades ya procesadas. En cambio, la minoría mundial que aún resiste con el pañuelo de tela, en la que por supuesto me incluyo, es incapaz de dejarlos tirados y agredir a terceros como lo hacen otros con esta asquerosidad industrial del Primer Mundo. Por algún motivo inexplicable, quienes usan papel, con muy pocas excepciones, creen que tienen impunidad para impregnar los ambientes, aun los automóviles y otros medios de transporte, con los restos de sus secreciones.

Una mina me saludó hace un rato por la calle y me dejó la cara toda impregnada de crema muy perfumada, que además de intolerable es lo más cana que hay.

Ser generoso o ser un reverendo miserable

Es hora de clarificar frente a la opinión pública en general la naturaleza de los regalos y de las liberalidades como hechos de la conducta humana. Muchas personas de ideología marxista, leninista o no, consideran que quienes regalan son los izquierdistas, y que los que no regalan nada son los derechistas de todos los países. La realidad muestra exactamente lo contrario y ya diré por qué, pues hay razones de carácter psicológico-económico para que sean así las cosas. A la confusión general ha contribuido un panfleto publicado hace casi sesenta años por parte de la liberal antipática de Ayn Rand, intitulado *La virtud del egoísmo*, nombre horrible y muy eficaz a la hora de piantarle

votos al liberalismo. Señores, el capitalista es generoso y ayuda siempre que puede, gratis, a cambio de nada y porque sí. El capitalista cree en el universo infinito y en la posibilidad de creación infinita de riqueza. El capitalista-liberal no necesita acumular bienes de consumo para sí mismo, porque no le teme a la escasez, como tampoco le teme a la guerra. El capitalista sabe que, en todo momento, podrá lograr lo que desee trabajando. El capitalista sabe que cuanta más población haya, cuantos más consumidores y productores aparezcan en la sociedad, como resultado de la acción humana, mayor bienestar habrá para todos. El capitalista, se trate de una persona ideológica o de una persona de acción, tiene claro que siempre a un cierto porcentual de habitantes del país podrá irle mal, ya sea por fallas del sistema o por razones particulares, y que estas personas no deben ser abandonadas sino que se las debe ayudar para que puedan superar la mala situación que les toca vivir, porque nada es definitivo, todo es rotativo, quien está mal hoy después puede estar bien y viceversa. ¿Cómo piensan en cambio los comunistas y los colectivistas en general? Para empezar, son malthusianos: creen que faltan recursos cuando en realidad sobran, creen que sobra población cuando en verdad la Tierra está deshabitada y la productividad puede escalar a niveles aún no imaginados. Esta mentalidad, que muchas veces es una falla intrínseca del cerebro y que viene de nacimiento, lleva a que numerosas personas supongan que sobrevivirán solo a costa del exterminio de los demás o, al menos, de la sumisión del resto en la miseria, de modo que ellas puedan quedarse con lo poco que existe antes de que se agote, se extinga o se consuma. Ser avaro y miserable es terrible y despreciable. Dan pena los avaros y los miserables, que viven como si estuvieran en la prehistoria 50.000 años antes de Cristo: todo para ellos, nada para los demás. El hombre capitalista y liberal repudia la avaricia y la miserabilidad del espíritu,

da siempre el ejemplo, no se siente inseguro por compartir, ni por donar, ni por regalar. Se siente completamente seguro en cuanto a que nada va a faltarle, y que si algo le falta peleará para conseguirlo. El capitalista cree que el Producto Bruto se expande y se contrae, cree también que surge riqueza, con sus grandes efectos, producto de la valorización de los bienes reales en el mercado, y que surge pobreza cuando se contraen los precios de los bienes reales. El colectivista asume que el Producto Bruto es siempre el mismo y que todo pasa por cómo se reparte y se distribuye, e ignora el poderío económico que se produce con el aumento del market cap de la sociedad, como ignora el efecto destructivo de su contracción. Impresionantes diferencias entre uno y otro pensamiento, e impresionante cómo estos pensamientos influyen y determinan la conducta diaria, o sea: ser generoso o ser un reverendo miserable.

Tres soluciones

Un hombre quebrado sentimentalmente por una mujer tiene tres soluciones: 1) bancar seis meses llorando como un boludo; 2) garchar con tres minas con las que nunca antes hubiera estado antes, en 48 horas, a título gratuito; 3) partir de inmediato a presenciar una guerra civil: al primer tiroteo o a la primera bomba se olvidó de la mina.

Su ya putrefacta superficie corporal

He tenido cierta mala suerte durante mis viajes por distintos países de América Latina, al haber elegido casi siempre compañeros bastante roñosos en sus usos de limpieza personal. Tanto fue así que durante décadas preferí viajar solo para no

tener incidentes por estas delicadas razones. He aquí algunas experiencias:

1. En julio de 1977 salí de Buenos Aires con destino Brasil. La primera tirada era hacia Porto Alegre, a la que demoré en llegar 48 horas a través de numerosas combinaciones de buses y rodoviarias grandes y pequeñas, para que todo fuese más barato. Viajé con un amigo al que conocía desde hacía tiempo. Objetivo al llegar a la estación de destino: búsqueda de algún modesto hotel y bañada a fondo, inclusive antes de comer o de ir a relevar el ambiente de la pujante capital de Rio Grande do Sul. Tras la extensa duchada, siguiendo el estricto reglamento publicado en estas mismas columnas, esperaba que mi amigo hiciera lo propio, mas decidió no proceder y permaneció en cambio enteramente sucio. Supuse que se sentía mal y que más tarde se bañaría, pero no. Recién al quinto día de viaje, y solo por mi insistencia, abrió la ducha, pero apenas por noventa segundos. Le pregunté qué pasaba y comunicó que había ya concluido. "¿Cómo es posible?", le dije. Respondió que se colocó shampoo en la cabeza y que dejó que el agua corriera por su cuerpo, sin utilizar adicionalmente jabón y sin siquiera fregar su ya putrefacta superficie corporal. Al sexto día del viaje partimos por bus rumbo a São Paulo, otras 24 horas. En el trayecto no tuvo mejor idea que dedicarse a introducir sus roñosos dedos dentro de su roñosa nariz, todo el tiempo y sin parar, sin importarle siquiera que en los asientos de al lado hubiera dos brasileras de la puta madre que no solo venían observando tan lamentable exhibición, sino que podían con todo derecho creer que tal tipo de conducta era una vomitiva característica de

los habitantes del Río de la Plata. Llegado a São Paulo le dije al compañero: "Listo, loko, yo sigo por mi lado, esto es insoportable". El sujeto decidió regresar a Buenos Aires, pero yo procesé primero São Paulo y luego ataqué Río de Janeiro.

2. En julio de 1979, con radioescuchas de onda corta de la Argentina y Brasil, decidimos organizar el Primer Encuentro DX-ista Latinoamericano en Foz do Iguaçu. Esta vez viajé desde Buenos Aires con un sujeto que conocía desde 1973 y que era bastante comunista. Otra vez, 24 horas de viaje y primera prioridad en Foz, bañada cuádruple. Pero mi compañero, que además de sucio era profundamente oloroso, tuvo pánico escénico y no fue a la ducha. Fueron pasando los días y a los brasileños también se unieron uruguayos y paraguayos (es decir, todas las partes de la guerra de la Triple Alianza), pero mi amigo seguía sin bañarse. Luego fuimos a Asunción, donde era difícil conseguir hotel, hasta que al final por un contacto de un amigo de la CIA obtuve una cama en un pensionado de la calle Fulgencio R. Moreno. Nótese bien, una sola cama, no dos, que debí compartir con el roñoso, uno con la cabeza para un lado, el otro a la inversa. Siguió sin ducharse. Nueve días de viaje en total, incluido el regreso desde Asunción por bus. ¿Cuántas veces se bañó el individuo? Respuesta: ninguna.

3. Corría el año 1979 y con un amigo de la facultad decidimos ir a procesar Bolivia, de punta a punta, todas las provincias, todos los departamentos. Este sujeto se bañaba un poco más que los anteriores, pero se quejaba todo el tiempo de la altura y decía que la comida boliviana dañaba su débil estómago. ¿Qué hizo entonces? Se dedicó a comer mandarinas, todo el tiempo mandarinas

sin parar, compraba kilos de ese producto y los guardaba adentro de la habitación del hotel, con el agravante de que tiraba la cáscara, las semillas y hasta gajos enteros del producto al piso. El suelo era pura mandarina. Entra el dueño del hotel a la habitación y me dice, para reventar la escena, que la mancha grande que se veía en el piso, ya semi-cubierta por los restos de mandarina, era el resultado de una gran vomitada despedida por un italiano alcoholizado que casi muere entre el exceso y la altura. Ya totalmente afectado por los cargamentos de mandarina de mi compañero, en la ciudad de Sucre le dije: "Loko, yo sigo por mi lado". Él se volvió a Buenos Aires y yo seguí veinte días más procesando Bolivia y la radiodifusión y la política de ese gran país amerindio.

4. Por décadas, como decía, opté por viajar solo, pero hace dieciocho años viajé por el sur argentino con fines de montañismo con un amigo experto que, lamentablemente, tenía por costumbre no solo no bañarse sino que sentía un placer especial usando tres, cuatro, cinco días seguidos la misma remera transpirada, con acumulaciones de capas de transpiración que olían directamente a zorrino o a jaula de felino de zoológico. Tan horrible era la situación que un taxista que nos llevó dos días seguidos desde Junín de los Andes hasta distintas zonas de la región para emprender diversas travesías le preguntó a mi amigo si la técnica de utilizar remeras casi podridas de tanta transpiración formaba parte de una cábala para darle suerte en la montaña.

5. Hace unos años, fui a cubrir una elección latinoamericana en la que se jugaba democracia o dictadura. Viajé con un amigo que había conocido en un comité. De siete días de viaje, se bañó solo tres y así nomás. Pero lo más

grave fue que sus cosas, ropa incluida, estaban todas tiradas en el piso, lo usado y lo no usado, y que caminaba con los zapatos sobre calzoncillos, medias, remeras, pantalones, para después ponerse esa ropa toda pisada sin reparar en si ya la había usado o si se trataba de una prenda limpia (aunque ensuciada por su caminada). Para mayor desgracia, aquí también debí compartir no solo habitación sino cama con el sujeto, pues estaba toda la ciudad repleta por el comicio y no se conseguía nada de nada.

O tengo demasiada mala suerte o la gente es mucho más roñosa de lo que marca la estadística.

Qué desastre. Mariquita se pidió el "desayuno" a la habitación y lo consumirá en la cama, con lo cual sábanas, almohadas, frazadas quedarán embadurnadas con dulces, líquidos y migas. ¿Qué gracia le ven las mujeres a comer en la cama?

Una desgracia urbana del mundo moderno

La mochila es una desgracia urbana del mundo moderno. Se difundió inclusive más en la Argentina que en los países del mundo libre. Detesto a todos los roñosos sujetos que portan como anexo de sus cuerpos esta prolongación artificial, con la que le van pegando a todo lo que venga, inclusive dentro de ascensores o en el colectivo. No les importa tocar a las demás personas con este sucio artefacto, normalmente expuesto a los pisos de baños meados, a superficies escupidas de bares o a excrementos en la vía pública. Estos transmisores de putrefacción general también tienen por mala costumbre colocarlos

sobre escritorios y sillones. No les importa nada y los declaro mis enemigos. El hombre (la mujer es otra cosa) debe llevar sus papeles y documentos en sobres de papel descartables diariamente para que estén siempre limpios, la comida en bolsas de supermercado para procesar fácilmente los restos a la basura, y la ropa de gimnasia en bolsos colgantes al hombro, jamás en el nefasto invento de la "mochila".

Me preguntan si uso billetera. La plata se lleva en el bolsillo directo atada con banda elástica. La billetera es para personas que no transaccionan a alta velocidad. Además, los que tienen billetera siempre las pierden o se las afanan, porque tienen cerebro económico demasiado estático.

Falta objetiva de onda

Nunca he tenido automóvil y siempre utilicé medios públicos de transporte. Mis padres me instaron a adquirir un auto hace cuarenta años; lo veían como algo fundamental para un hombre y como una ventaja a la hora de salir "a buscar" a las mujeres, ya que no contar con movilidad propia podría ser visto como una muestra de debilidad económica o como señal de persona sin éxito en la vida. Yo les expliqué, entonces, que no me servía tener auto dadas las características de mi vida urbana, y que si alguna vez hubiera querido ir a los suburbios, de igual manera emplearía el transporte público, que por supuesto incluye taxis. ¿Por qué nunca me sirvió tener auto? La primera razón es que mientras me traslado voy leyendo todo el tiempo, y trabajando, antes con diarios, luego con móviles de primera o segunda generación más diarios, ahora con iPhones. Si manejara gastaría tiempo demasiado valioso y se me desbarajustarían las actividades. Segundo,

se pierde mucho más tiempo con auto que sin. Estacionar es una verdadera desgracia, aunque admito que mucha gente a la que le sobra el tiempo puede querer llenar su vida con trámites de este tipo y otros. Tercero, es mucho más caro tener auto que inclusive viajar en taxi todo el tiempo. Cuarto, siempre vi como disfuncional que para movilizarse una persona deba cargar semejante armatoste: es como que uno lleva al auto y no que el auto lo lleva a uno. La evolución de la locomoción en el siglo XXI parece darme la razón, así como la vida en ciudades como Nueva York en las que hasta personas de cien millones de dólares de patrimonio no cuentan con auto propio. Es particularmente valioso uno de los ejemplos con que me han discutido históricamente esta posición: "Hasta un verdulero tiene auto". Un verdulero es un empresario y precisa auto para trabajar. Pero yo no preciso auto para trabajar. Quinto y muy importante, las mujeres que a mí me atraían, y que concordantemente me podrían prestar atención, eran las muy inteligentes y con una visión cultural general del universo según la cual contar o no con auto propio era un hecho irrelevante, mucho más ante la descarga de mis argumentaciones y fundamentaciones, que podía desplegar en una cena si se me preguntaba. Si alguna vez me equivocaba y salía con alguna chica pro-auto y que consideraba que hombre sin auto no es hombre, ningún problema, se cortaba de una la relación o la tentativa de relación por falta objetiva de onda, sin ninguna pelea desde luego, porque cuando las cosas no van, no van. Finalmente, la teoría de que el hombre "levanta" mujeres mediante la exhibición de automotores llamativos o valorados por mayorías de mujeres es falsa y carece de validez general o universal. Es verdad que, para cierto tipo-humano, billetera mata galán, pero también es cierto, y no se lo ha estudiado de manera suficiente, que talento mata billetera y galán al mismo tiempo. Caso contrario, artistas, literatos, políticos, militares, hombres no convencionales, no

hubiesen podido acceder a las mujeres más espectaculares a lo largo de la historia ni desplazar, como sucede, a los que portan las más poderosas billeteras.

Mis reservas estratégicas de papel higiénico jamás bajan de las 200 unidades de noventa metros. Es decir, siempre tengo en stock 18.000 metros de papel. Consumo diez unidades y repongo consumiendo lo viejo antes que lo nuevo. Llevo cincuenta años administrando el producto de este modo y hago las compras al por mayor peleando precio.

Mi ideología urbana, o suburbana

Para mi ideología urbana, o suburbana, los hombres no usamos paraguas. Son realmente muy pocos los hombres que recurren a este artefacto molesto y nefasto en todo sentido. Paraguas usan las mujeres, las entiendo y no las critico. Cuando iba al colegio primario y llovía, mi madre pretendía darme un paraguas para que no me mojara. La miraba raro y se lo rechazaba. ¿Cómo iba yo a ir a la escuela con un ridículo paraguas? Mi esposa, aún hoy y por default, cada vez que llueve o que supone ella que está por llover, también intenta que me vaya como un pelotudo a la calle cargando un paraguas por miedo al agua. Yo, por default, le sigo respondiendo: "No uso paraguas, ni en Buenos Aires, ni en Calcuta, ni en la Cochinchina". El agua que cae del cielo no es para mí un problema, y después de un rato se seca la que a uno le pueda tocar. Y si alguna vez te ves sometido a un diluvio, pues bien, será una que te sale mal frente a miles en las que zafaste sin drama y no tuviste que llevar un sucio paraguas para "protegerte" de algo tan puro como el agua. Los individuos que van con paraguas, obsérvenlos, se creen más importantes que

los que no tienen paraguas, se lo registra en sus gestos y en el tipo de movimientos que despliegan frente a los demás. Los individuos que van con paraguas se mueven lento, piensan lento y son esencialmente muy vagos. En la actitud de apertura y cierre paragüeros se ve claramente que se creen el centro del universo, y no una pieza indiferente de un mundo complejo, que es como nos vemos a nosotros mismos los normales y los comunes. No se crea que, en reemplazo, uso "piloto" para la lluvia por no tener paraguas: jamás he tenido un piloto ni lo pienso tener. De la lluvia se zafa con inteligencia, con una adecuada estrategia callejera; no hace falta "protegerse". Además, y esto es lo que más detesto, el paraguas es apoyado en el piso, muchas veces en el piso del baño incluso, con lo cual entra en contacto inevitable con las meadas circulantes. Mientras el paraguas se va secando acumula suciedad y luego el paraguas seco es apoyado en cualquier lugar como si fuese algo limpio. Y siempre, inevitablemente, los portadores de paraguas se los terminan olvidando. Yo proceso, o sea, tiro a la basura, todo paraguas olvidado por terceros en mi casa u oficina. Tras ello me lavo bien las manos. Me importa un carajo, lo tiro y se joden por irresponsables y soberbios. En mi casa no hay paragüero, y ni siquiera he introducido algún paragüero art deco de 1933 que podría adquirir para mi decoración hogareña. Los paraguas y los paragüeros constituyen, lamentablemente, un gran punto de diferencia ideológica con Mariquita Delvecchio, diferencia que ha causado y sigue causando enormes peleas que han hecho y siguen haciendo peligrar nuestro matrimonio.

Calzón del siglo XX

[6/10/2015]

Por razones de fuerza mayor, doy esta noche por terminada la vida útil de un par de calzoncillos integrantes de una partida

de diez unidades adquirida en el mes de julio del año 2009. Realmente ya no resisten más y paso entonces a procesarlos debidamente. Mi asistente doméstica ha tenido la amabilidad, por propia iniciativa, de zurcir estos ejemplares en varias oportunidades, y de darles así al menos ocho meses más de vida. Pero indisimulables agujeros se han generado luego de sesenta y nueve meses de intensa utilización, de 207 posturas para cada uno y de 207 lavadas con jabón en polvo sin "suavizante" ni "perfumante" de ningún tipo (error ± 1,5%). El algodón ha llegado al punto extremo en que comienza a rajarse hasta por su mera manipulación. Y además, debe señalarse, el producto tiende a raspar la zona correspondiente del cuerpo como si fuera directamente una lija de albañil para pared en construcción, lo que es a veces algo molesto.

Los calzoncillos correctamente amortizados constituyen uno de los productos más baratos utilizados por el hombre. Pagué por cada una de estas piezas la suma 5,88 dólares hace casi seis años en Buenos Aires, lo que implica 0,028 dólares por cada uno de los 207 días-calzoncillo. O sea, unos 45 centavos de peso argentino de papel falsificado por postura a valor actual del mercado negro peso-dólar. Desde luego, y seguro que muchos lo están pensando, resulta más caro, o al menos igual de caro, lavarlos y plancharlos, y en general este es un fenómeno que la gente no toma en cuenta a la hora de realizar sus cuentas, a saber, que el mantenimiento del bien es más oneroso que su adquisición. Por último, debo informar que este corte de calzoncillo es el único que utilicé por seis décadas de vida y el único que en verdad puedo utilizar, a pesar de las enormes críticas formuladas por mujeres de todas partes: mi calzoncillo debe ser de tiro largo, con parte libre redondeada en las piernas para dar espacio, alejado así tanto del modelo de calzón tipo pantalón de gimnasia pegado al cuerpo, usualmente demandado

por la calle femenina de clase alta, como del calzón tipo tanga para hombres demandado por la calle femenina de clase baja y expuesto por bailarines pornográficos en exhibiciones para mujeres en sesiones de despedida de solteras o de enfiestadas para ocasiones especiales. Por razones ideológicas y funcionales a mí me va esta versión por cierto decadente de calzón del siglo XX, que fabricara en la República Argentina la firma Pravia en la década del sesenta hasta su quiebra comercial a fines de los años ochenta, y que en los noventa mantuviera con esfuerzo la empresa Tres Ases hasta la discontinuación lamentable del modelo, siendo ya muy difícil conseguir en el mercado similar producto y de igual calidad en tela de algodón puro, por lo que debo ahora recurrir a los económicos calzoncillos norteamericanos de la firma Brooks Brothers. Los faltantes de stock en el mercado, más mi política de explotación al máximo de cada prenda hasta que no pueda siquiera ser remendada y se deshaga sobre sí misma, hacen que deba llegar a estos límites con la indumentaria, hasta el mismo día en que procedo oficialmente a des-inventariarla y declararla en desuso total y absoluto.

Lo más limpio y purificante que existe

¿Qué es más importante? ¿La limpieza del propio cuerpo y de los propios pies o la limpieza del suelo? Hay dos criterios mundiales en este sentido y yo me inclino, decididamente, por mi propia limpieza, siendo el suelo, el piso de cualquier tipo y lugar, un elemento de prioridad secundaria. No camino descalzo ni en mi propia casa y solo me banco la arena de la playa y el agua del mar, que desde luego es lo más limpio y purificante que existe. La mayor desgracia de mis cuarenta días en la India en 1991-1992 fue tener que quitarme el calzado obligatoriamente en tantos lugares, lo mismo que en ciertos dictatoriales ambientes

japoneses, dentro y fuera del país del sol naciente. Pero muchas personas sostienen que el zapato ensucia la casa. Chocolate por la noticia, pero ¿mis pies qué? ¿Acaso porque no entre gente a mi casa con calzado va a quedar limpio el piso? No. Si camino sin zapatos quedo sucio yo, y yo me considero mucho más importante que el suelo, cualquiera sea.

En Oriente, caminar descalzo representa un problema insoluble. Cuando volvés a calzarte venís de tocar el piso –que, reitero, es roñoso por naturaleza– y lo que hacen los pies en esta operación de reversión, aun cuando hayan estado protegidos por las medias, es ensuciar para siempre la parte interna del zapato, lo que no tiene ya arreglo. En la India, en la ciudad de Cochin, donde queda una resaca de comunidad judía, entré a un templo caminando con mis zapatillas. Me frenaron los guardias y me exigieron que me las quitara, tras lo cual les grité bien fuerte en español: "La concha de la lora, ¿aquí también? Ustedes están locos, no es cosa de judíos caminar descalzo en el templo, no soy hinduista, no soy musulmán, esta norma aquí es absurda".

Considero entes sucios a quienes caminan descalzos con el criterio indicado, así se trate de indios, japoneses, árabes de mezquitas, hare krishnas, occidentales new-age de escuelas orientalistas o ecologistas-marxistas. Ahora que me acuerdo, hace veinticinco años una psicóloga en Caballito pretendió que tomara la sesión sin mis zapatillas. Le dije que no y me retiré del consultorio. A mí nadie me va a regular en esta cuestión, sin importar en nombre de qué ideología pretenda hacerlo. Mejor limpien el piso, manga de vagos. Yo camino con zapatos, zapatillas u ojotas, cuya suela no toco con la mano bajo ninguna circunstancia, jamás.

No conozco a nadie, absolutamente a nadie, del interior de la Argentina que llegue a una reunión a la hora convenida. Siempre tarde y, a veces, muy temprano. ¿Qué les pasa? ¿No pueden incorporar el concepto de obligaciones con plazo fijo en sus cerebros? El mundo no funciona así.

EL LIBERALISMO DE CARLOS MASLATÓN

100% barrani es la consigna de la hora.

Bearish y *bullish*

Bearish viene del modo en que ataca el oso (*bear*), hacia abajo, y quiere decir bajista, negativista, escéptico. Bearish es un tipo que en vez de comprar vende porque ve más caída, vende inclusive aquello que no tiene esperando recomprarlo más abajo. En todos los pisos de la economía aparecen mayorías de opiniones públicas que sienten lógicamente que todo está muy mal y se quedan con la imagen del daño causado y no pueden concebir que las cosas puedan mejorar. Casi como que se regocijan con el desastre y lo desean aunque se perjudiquen a sí mismos, porque les hace feliz la fotografía intelectual del desastre y carecen de la apertura mental para admitir el cambio de tendencia. *Bullish*, en cambio, viene del modo en que el toro (*bull*) ataca, hacia arriba, y quiere decir alcista, de tendencia financiera y económica ascendente. En los topes de los mercados la mayoría de las personas son bullish, porque naturalmente siguen la corriente y la apariencia de lo que está sucediendo, sin poder divisar, por falta de "fundamentos", las razones para un descenso. En cambio, en los pisos de los mercados y de la economía son ínfimas las personas

que consideran que lo peor ya ha pasado y que el movimiento será al alza. En este punto del ciclo, algunos individuos dicen: "Yo, aquí, compro". Es el capital aventurero.

La más absoluta igualdad de derechos

Niego que en los países del mundo libre las mujeres sean inferiores a los hombres. Niego que en el mundo libre las mujeres tengan menos derechos que los hombres. Niego que en el mundo libre las mujeres se encuentren sistemáticamente oprimidas. Niego que exista, en el mundo libre, semejante cosa como un patriarcado que dirija a las mujeres y a las acciones que voluntariamente quieran desarrollar. Bien por el contrario, donde sí existe inferioridad de la mujer, desde lo legal y lo social, y en el día a día de las relaciones humanas, es en los países árabes y musulmanes. Pero esta nueva propaganda comunista feminista contra el presunto patriarcado no se desarrolla en los países árabes ni musulmanes, porque si las militantes de la izquierda quisieran expresarse en los países árabes y musulmanes serían violadas y cortadas en pedazos, sin derecho a juicio ni reclamo de ninguna clase. El marxismo, en su prédica antiliberal y anticapitalista desde que se fundó hace 150 años, probó con todo lo que podía para destruirnos: con el trabajo y con la economía, con la educación y con la cultura, con el terrorismo y con la guerra, con el clima y con la ecología, probó con los derechos humanos al revés, y ahora vienen a inventar una guerra entre hombres y mujeres que no existe en la democracia liberal, porque el liberalismo es la única ideología que por definición no cree ni en las diferencias de género, ni de raza, ni de religión, ni en los fueros personales, ni en los títulos de nobleza, porque solo el liberalismo proclama desde hace siglos la más absoluta igualdad de derechos

entre las personas, siendo muy especialmente irrelevante el género a la hora de ejercerlos, en todo tiempo y lugar, dentro del universo de la democracia liberal.

La conducta del vencido

Al marxismo, al fascismo, al totalitarismo, siempre les pareció buenísimo que los liberales se creyeran intelectuales e hicieran vida de intelectuales. Cuando el liberalismo adoptó esta modalidad, los totalitarios hasta se dieron el lujo de no reprimirlo, al considerarlo inofensivo y tonto, e incluso se jactaron de ser democráticos al permitir que los profesores liberales dictaran clases y vendieran sus libros. La actitud del intelectual liberal que odia la política es la misma que la de los europeos que se van de la ciudad al country para no ver la ofensiva "bárbara" latinoamericana y amerindia. Es decir, es la conducta del vencido que firma la rendición frente al invasor. Es un error histórico del iluminismo liberal creer que el curso de la política y de la economía es la consecuencia de una victoria intelectual previa de las ideas correspondientes, que luego modifican las tendencias de la sociedad. La verdad es que es exactamente al revés: las ideas se formulan a consecuencia de la dinámica política y de la evolución de las tendencias de los mercados. El intelectual es un sujeto esencialmente lento y vago, que se cree a la vanguardia de la población pero en realidad se encuentra tan solo en los últimos pelotones de la retaguardia. Su existencia es socialmente irrelevante.

He sido un capitalista manchesteriano toda mi vida. Solo un liberal genuino como yo pudo haber bancado la crítica marxista a la economía política manchesteriana y soportar inclusive

toda la difamación de la literatura inglesa hacia esta forma de capitalismo inicial que posibilitó el despegue de la humanidad rumbo a la riqueza y el nivel de vida que hoy disfruta en el mundo libre.

Debo reconocer que me gustan los pactos políticos, no importan sus contenidos, especialmente cuando los intelectuales, los prendevelas, los ecologistas, los liberales de ateneo y los moralistas se enojan y revientan de odio. Mucho más me gustan cuando se firman después de la guerra. Es algo completamente fabuloso: ir a la guerra primero, y después firmar la paz.

Estados mentales de origen

Derecha e izquierda son estados mentales de origen, casi de nacimiento, de cada persona, no posiciones que se vayan adquiriendo de acuerdo a ideologías estudiadas. Siempre un 20-25% de la gente será de derecha y un 20-25% será de izquierda. Es estadístico y es lógico-histórico. El 50-55% que no es ni de derecha ni de izquierda no es de centro. El centro no existe como posición mental. Lo que sucede es que mucha gente no tiene facilidad para definirse ni personalidad para tomar decisiones, y a eso se lo llama incorrectamente el "centro". Es sobre este universo de "centro" compuesto de gente débil que se trabaja, casi exclusivamente, en las campañas políticas. A la izquierda y la derecha no hace falta enviar propaganda alguna, pues los votos de la mitad definida de la sociedad son irreversibles. La derecha, ante la existencia de una deuda dura de pagar dirá que hay que esforzarse y pagar, y la izquierda promoverá siempre el default. Ante situaciones de guerra, la derecha enfrentará el desafío porque sabe que si no lo hace

será peor, mientras que la izquierda buscará supuestamente la paz, aunque sea declarándose esclava del enemigo. Sí existen condicionantes culturales que hacen que, a la hora de elegir, la mayoría de los sectores indefinidos se incline por la derecha dentro de las clases bajas. En cambio, los indefinidos de las clases altas se inclinarán mayoritariamente por la izquierda. Es por este motivo que, contra las predicciones del marxismo, los partidos de derecha ganan elecciones tanto como los de izquierda, siempre que se permita la competencia electoral. La universidad no forma gente culta sino gente que se cree culta y, fundamentalmente, muy importante. Los universitarios mentalmente indefinidos (un 50-60%, que no son "ni de izquierda ni de derecha") tenderán a irse a la izquierda porque se creerán en el escalón máximo de la sociedad, con derecho a imponer a los demás "lo que corresponde". La universidad, por ese motivo, es enemiga natural de la derecha y amiga de la izquierda.

Yo soy la derecha.

Acciones privadas de los hombres

La posición del liberalismo con respecto a la homosexualidad no es nueva sino que lleva siglos de sostenimiento. Básicamente, lo que decretamos y comunicamos ante todo, por si aún existieran dudas al respecto, es que esta categoría de sexualidad no es una cuestión de estado cuyos aspectos el gobierno deba intervenir, regular, dirigir o juzgar, como no debe hacerlo respecto de ninguna otra categoría. Las prácticas sexuales, las definiciones sentimentales de las personas y las relaciones de convivencia que los individuos deseen entablar,

en tanto y en cuanto se ejecuten entre sujetos mayores de edad y capaces, constituyen acciones privadas de los hombres, que no ofenden el orden y la moral pública, y que quedan reservadas a Dios y exentas de la autoridad de los magistrados, es decir, artículo 19 de la Constitución Argentina puro. Por este motivo, es obligación del estado liberal, y de todo liberal, llevar a cabo políticas y describir conductas que no discriminen, que no ofendan, que no agredan a ninguna persona por razones de su sexualidad, y el liberalismo va todavía más allá: rechaza que el estado clasifique a las personas por motivos sexuales y les atribuya derechos o prerrogativas especiales cualquiera sea el sentido que se impulse. El liberalismo, por lo tanto, combate por una parte a la discriminación contra el homosexual, pero también combate a la ideología de género, que levanta el neomarxismo en el siglo XXI y que pretende decirle a cada persona lo que tiene que hacer, influyendo o condicionando sus definiciones e incluso descargando sobre los menores de edad sus experimentos de carácter biológico, que no parecen sino propios de regímenes totalitarios de la historia como la mismísima Alemania nazi, derrotada por las fuerzas del mundo libre en la Segunda Guerra Mundial.

Se hace necesaria esta aclaratoria porque han surgido dudas en la opinión pública acerca de la doctrina liberal sobre la homosexualidad, algo sorprendente si se tiene en cuenta que el liberalismo es la única ideología que respeta a rajatabla la decisiones de las personas que no afecten ni restrinjan derechos de terceros. Fuimos los primeros en defender al homosexual del salvajismo criminal de los intolerantes, como ahora rechazamos al estado que se convierte, desde la educación pública y desde la propaganda, en un promotor de determinadas tendencias, materia que es ajena a su misma esencia y existencia.

La gravedad del hecho Ponzi

[26/2/2016]

Ayer un compañero de trabajo ultra-liberal defendió los esquemas Ponzi alegando que un sujeto a conciencia puede querer participar de un desastre de semejantes proporciones aun a sabiendas del riesgo de perderlo todo. Mi compañero de trabajo me mató con su ultra-liberalismo, pues yo siempre fui partidario de prohibir de pleno derecho los esquemas Ponzi, y de perseguir criminalmente a sus organizadores, cuya actividad constituye, matemática y lógicamente hablando, una forma espantosa de fraude financiero que, además, arruina la economía general. Un esquema Ponzi implica captar inversiones permanentes bajo la promesa de importantes ganancias, que en verdad serán inexistentes y falsificadas, precisamente como técnica para captar nuevas inversiones por parte de nuevas personas, que confían en obtener altos beneficios, y con esos recursos pagarles a los inversores que quieran retirarse del fondo. El sistema, que en el largo plazo no cierra, estallará apenas el retiro de inversores supere a los que ingresan al fondo. Presupone un fraude, consistente en declarar falsamente ganancias que de ningún modo se han obtenido ni se van a obtener. En lo personal, siempre me he impuesto la obligación moral-financiera de alertar a las personas desinformadas para que no cayeran en desgracia colocando su dinero en esquemas Ponzi, además de que vengo advirtiendo a los economistas acerca de los peligros macroeconómicos que entraña este mecanismo de estafa; no es un suma cero, porque se crean señales de compra en el mercado ajenas a la realidad patrimonial de las personas, que creen así tener más de lo que tienen. Pero solo los economistas con razonamiento financiero y una concepción cíclica de la economía pueden captar la gravedad del hecho Ponzi.

¿Por qué los sistemas jubilatorios NO son un esquema Ponzi?

¿Por qué los sistemas jubilatorios NO son un esquema Ponzi? Es mi opinión: en el sistema de la seguridad social, primero que nada, no existe tal cosa como inversores. Quienes aportan en verdad están pagando un impuesto al estado. El estado puede guardar y manejar esos fondos por sí mismo o cederlos a terceros administradores para que obtengan beneficios que se integren a un fondo. En cualquier caso, el destino de dichos fondos es su imputación de manera regular a los beneficiarios pasivos del sistema. Requiere que haya más aportantes mediante impuestos que beneficiarios que ya no trabajan para que no se produzca un desbalance estructural, pero esto no es diferente de la necesidad de equilibrio entre tributos recaudados y gastos ejecutados por el estado. No hay Ponzi porque: 1) no existe promesa al "inversor" pagador de impuestos de que podrá retirar su capital y su rendimiento; su aporte es una obligación tributaria, no una decisión aleatoria de inversión; 2) no se falsifican para él los números correspondientes a una presunta ganancia (irreal) que se va generando; 3) no se pueden retirar los fondos aportados de forma tal que se cree una crisis de desconfianza y una corrida de inversionistas; 4) si el sistema de la seguridad social recaudara poco porque nace poca gente y mueren pocos o viven muchos años, o por motivos recesivos, estaríamos frente a un problema de naturaleza fiscal, pero no ante el desenmascaramiento de un fraude financiero.

Escuchando al enemigo

El comunismo ha sido un desastre, del principio al fin, un gran fracaso económico combinado con la represión y la muerte del disidente, con ninguna libertad y con ninguna democracia,

porque siempre que se quiera planificar la economía habrá que anular también la capacidad de decisión del hombre que actúa y cedérsela al funcionario del estado y al represor del partido. El comunismo soviético tuvo dos cosas buenas, sin embargo. La primera es que benefició a toda la humanidad en uno de los momentos más difíciles de la historia. El comunismo soviético venció a la Alemania nazi en la que fue para ellos la "gran guerra patria" de 1941-1945. La segunda ventaja, o aporte, en este caso al mundo libre en pleno, fue que nos permitió a los anticomunistas combatir al colectivismo marxista invocando el ejemplo y la amenaza de la URSS. El día del derrumbe del Muro de Berlín en 1989 no fue para mí un momento de alegría. Sabía que se iba a desequilibrar el esquema político en todos los países, que se catapultaría al alza al socialismo europeo marxista no-leninista, que se degradarían las fuerzas de la derecha nacional y de la derecha liberal, como efectivamente sucedió, y que se abriría el paso a creaciones como el macriísmo en la Argentina, resultado cultural directo de la caída de la URSS, y ecologismos, feminismos, pacifismos, derechos humanos interpretados al revés y posturas anti-globalizadoras de todo tipo en muchos países más. En mi formación política desde los 9 años, el comunismo tuvo una gran influencia, no para que yo me hiciera marxista sino para que pudiera definirme por la contraria. Pero para ello fue preciso escuchar a los comunistas todos los días de mi vida desde 1968 hasta 1983 por las ondas cortas de Radio Moscú, porque uno en verdad debe ocupar menos tiempo escuchando al amigo y más tiempo escuchando al enemigo.

Una joven forista me consulta si soy pro-travestis o anti-travestis y si "acepto" tal condición al efecto de mantener una amistad o una simple reunión. Señores, estoy desde siempre a la

vanguardia de la anti-segregación y de la anti-discriminación. Bienvenida, amiga.

Conservador es un liberal que hace política

El conservadorismo no es una ideología, es un método político. El liberalismo es una ideología, pero carece de método político. El conservadorismo es el sistema operativo del liberalismo. Conservador es un liberal que hace política. Las ideas liberales no son auto-operativas, vuelan por los aires, circulan en papel o se transmiten por la web, pero en sí mismas no pueden aplicarse si no se les adiciona el gran método político del conservadorismo internacional, el de Churchill, Nixon, Reagan, Trump, Bolsonaro, Sarmiento, Avellaneda o Roca. El conservadorismo no es una abstracción sin patria ni bandera; funciona sobre realidades específicas, respetando las instituciones básicas de la sociedad y honrando la historia y los símbolos nacionales. No existe contradicción alguna entre liberalismo y conservadorismo. Porque el primero pertenece al campo de las ideas, y el segundo pertenece al campo de la acción; incluso, el segundo es el que hace posible que el primero se ponga en movimiento más allá de la escritura y del pronunciamiento ideológico.

Una de las más legítimas actividades

El contrabando es una de las más legítimas actividades que pueda practicar una persona. El contrabandista que ingresa clandestinamente bienes a un país sin pasar por el organismo medieval y mercantilista llamado aduana solo beneficios al pueblo puede traer. La aduana es una institución precapitalista que debe ser derogada, destruida y erradicada de la faz de la Tierra.

Apoyo en lo ideológico y en lo personal a cualquier sujeto que realice contrabando, o sea, que traiga aquello que la ley prohíbe o arancela para beneficio del gobierno y en contra del pueblo. Todos los que se dedican al contrabando, ocasional o regular, cuentan con mi apoyo y deben saber que haré apología de sus acciones benefactoras. Ningún contrabandista debe sentir cargo de conciencia por realizar este negocio, aun cuando la ley del estado mercantilista y desarrollista lo repute como delito para proteger a los empresarios que se enriquecen a costa de los trabajadores.

El único feminismo posible es el liberal. Todo liberal debe ser feminista. El que no existe es el feminismo marxista y es el que debe ser descartado por colectivista y discriminador. Solo los liberales creemos en la más genuina igualdad de géneros y en la no discriminación.

Demasiados muertos ya

[10/12/2013]

Felicito a la República Oriental del Uruguay, a su dirigencia política mayoritaria, por haberse convertido en el primer país del mundo en legalizar la marihuana en todas sus fases, desde el cultivo hasta el consumo. La ley aprobada esta noche tiene fallas, es estatista, pero es un inicio para el logro de un mundo mejor que no quede dominado por las bandas del narcotráfico, que son las que promueven las leyes favorables a la prohibición de la droga para así quedarse ellas con el campo libre para explotar y matar. Los Estados Unidos han manejado la ideología mundial respecto de las drogas en los últimos cincuenta años y el resultado ha sido un total fracaso: hay más drogas,

más consumidores, decenas de miles de millones gastados en combatir lo imposible, países enteros dominados por mafiosos y terroristas, demasiados muertos ya. Felicito al presidente Mujica por llevar adelante su proyecto. Hay que pararse frente a Washington y de frente acusarlos de favorecer al narcotráfico y de expandir la droga, por burros, por desconocer cómo funciona la psicología humana y por ignorar las leyes del mercado. A mí me hace mal la marihuana, consumí a lo sumo treinta cigarrillos en mi vida entre 1980 y 2004. Me cae pésima, por desgracia o por suerte. Pero respeto a aquellos a quienes les gusta el producto, y creo que consumirlo es una acción privada exenta del interés público. El estado no debe intervenir y en cambio debe garantizar la libertad de producción, distribución y consumo para desvanecer así a los miserables cárteles que tanta tragedia han causado en todos los países.

Ernesto Guevara fue un criminal de lesa humanidad, una basura humana racista que se dedicó a matar negros en el Congo y amerindios en Bolivia para imponerles el comunismo. El estado argentino debe dejar de rendirle honores: abajo todos los cuadros y todas las estatuas oficiales del "Che".

Caso contrario: paredón

Fidel Castro ha sido fundamental en mi formación política. Desde 1971 hasta 1982 escuchaba yo regularmente sus discursos a través de las transmisiones de Radio Habana-Cuba en las ondas cortas. No se pasaban en ningún otro lado. Realicé una captación desde mi casa en Villa Devoto el 25 de mayo de 1973 a las 0100 GMT, que eran las 2200 horas del día 24 en la Argentina, en los 15230 kilociclos de la banda de los 19 metros, y recibí una tarjeta de verificación QSL que me envió

posteriormente la emisora comunista tras recibir mi reporte de recepción y que vino acompañada en el sobre de correo con un ejemplar del *Granma* (el diario del Partido Comunista) y con la revista *Verde Oliva*, que traía directamente cientos de fotos de fusilamientos a opositores por parte de los comunistas (confesión de parte, relevo de prueba). Ese día, sí, señores, el 25 de mayo de 1973, fue el de la asunción de Cámpora y Solano Lima. El FREJULI llegaba al poder y se terminaba la autodenominada Revolución Argentina. ¿Y qué escuché del comandante Fidel Castro por Radio Habana-Cuba en esa fecha a mis 14 años? Un discurso de tres horas de duración, interminable, en el que puteó al planeta entero, en ocasión de la apertura de una escuela bajo el nombre "Amistad entre Cuba y Suecia", porque los fondos habían sido donados por el Reino de Suecia. Aunque hoy todo esto sorprenda y no se entienda, yo lo viví, no me la contaron. Mi ideología anticomunista, podrá comprenderse, carece de toda influencia religiosa latinoamericana o derechista yankee. Simplemente, escuchaba lo que decían los comunistas, en vivo y en directo, y no dudaba de que eran criminales, de que jamás pensaban en ganar en democracia y de que para gobernar necesitaban controlar la totalidad de la vida de cada persona (caso contrario: paredón).

El marxismo internacional era espectacular en los comienzos de los setenta, porque decían directamente todo lo que pensaban y no se callaban nada. La derecha falló entonces en su propaganda; debieron haberse limitado a republicar lo que los bolches decían, incluyendo los contenidos de los discursos de Fidel Castro, y nada más. Pero miren en cambio este ejemplo de cómo actuaban. Un año antes, en julio de 1972 y todavía en plena dictadura militar, me visitó un funcionario de la SIDE, que ya estaba esperándome en mi casa cuando yo llegué del colegio al mediodía. Lo había recibido mi madre y me buscaba a mí. ¿El motivo? La correspondencia de los países comunistas que yo recibía. Al explicarle a mis 13 años qué es lo que yo hacía y la razón por la que me llegaban estas cartas, se retiró de mi casa sin más trámite. Las cartas del gobierno de Cuba venían sin remitente y tan solo decían "Apartado 7026, La Habana, Cuba". Por eso es buena idea difundir lo que dice el enemigo y confrontarlo, no proscribirlo. El marxismo de hace 40-50 años era impresentable.

Las marchas del orgullo gay son liberales, no son comunistas. Un colectivo discriminado y torturado a lo largo de la historia por su identidad debe poder manifestarse como sucede cada año en Buenos Aires. Va mi adhesión a perpetuidad al evento y mi condena a toda intolerancia.

La supervivencia del vidrio

Me gusta la Coca-Cola clásica pero en una versión que ya casi no existe: botella de vidrio de 396 cm^3 y realmente fría, tomada de una del pico, y al terminar, si da y no molesta a terceros, reventar el envase de vidrio contra una pared con fuerte lanzamiento tipo granada. Los envases de plástico no enfrían, tienen

gusto repugnante y bajo gas, todo lo cual le cambia el sentido fundacional al producto, como lo hace el indefendible agregado de hielo. He operado la acción de Coca-Cola en el New York Stock Exchange durante los últimos treinta años (NYSE: KO). La empresa es componente del Dow Jones Industrial y constituye un producto financiero representativo por excelencia del liberalismo y del capitalismo. Pero me temo que esté finalizando de largo plazo un ciclo bullish total desde los mínimos del año 1974, y que tal vez veamos un retroceso cuyos fundamentos hoy no se aprecian claros pero que, me aventuro a creer, pueden relacionarse con tanto manoseo de la bebida original y con la tendencia mundial anticapitalista a ofrecerla en el nefasto envase de plástico. Sigo librando la batalla por la supervivencia del vidrio.

Bitcoin I

El Bitcoin es la mayor victoria liberal en casi 250 años. Es una tremenda derrota para el estado que se arroga el monopolio de la moneda y de la expansión monetaria a voluntad y el control total de la circulación de la moneda entre personas y empresas.

Bitcoin II

Me fascina que se repute como burbuja al Bitcoin. Cuando una persona que la va de culta declara que un mercado o producto financiero es una "burbuja", significa que se quedó afuera y que se revuelca de odio en la cama todas las noches por habérsela perdido.

Tendrás miedo, siempre miedo, mucho miedo en el mercado financiero. El día que no tengas miedo, te fundirás.

Sin demasiada vuelta psicológica

La derecha es la unión del liberalismo con la masa de personas que sin demasiada vuelta psicológica:

1. están en contra de los ladrones y a favor de la policía;
2. están a favor del ahorro y en contra del despilfarro y el apalancamiento con los créditos;
3. están a favor del himno, de la bandera y del ejército, y si su país entra en guerra apoyan a las armas nacionales y no a las del enemigo;
4. consideran importantes los valores de trabajo, sacrificio, austeridad, honor, lealtad, heroísmo y patriotismo;
5. creen en Dios, y si no creen respetan a los que creen y se emocionan por un acto religioso aunque sea de un culto ajeno al suyo o incluso aunque se sientan ateos.

Preguntándole a cualquier persona sobre estos cinco puntos podremos determinar su orientación política de base. Son líneas divisorias fuertes en la sociedad. La izquierda, a diferencia del amplio sector social de la derecha liberal-conservadora, promueve la cobardía, el desorden económico personal y el incumplimiento de las obligaciones, se molesta con los héroes de guerra y se irrita con la mera idea de Dios. Cuando el liberalismo gobierna un país lo hace en alianza con este concepto más amplio de derecha. Cuando los liberales no existen políticamente no es porque no haya liberales en la sociedad, porque siempre un cuarto de la gente es liberal aun si no se enteró de que lo es. El Partido Republicano de los Estados Unidos, el conservadorismo inglés, la democracia cristiana alemana, el Likud israelí, el Partido Popular español, el Partido Demócrata Liberal japonés son históricamente exitosos sobre

la base de los valores amplios de la derecha, que combinan el contenido de los puntos (1) a (5) con una concepción liberal de la economía.

Medio Oriente, el sudeste de Asia y el centro geográfico de los Estados Unidos son las zonas más derechistas del mundo. Las grandes ciudades de las costas norteamericanas, Europa occidental y América Latina son, al contrario, las regiones más izquierdistas. El derechista liberal, o liberal de derecha, comprende el poder, y el izquierdista odia el poder y por eso es que cuando su sector gobierna tiende a traicionarlo y a boicotear a los propios.

Ley de la historia

El mercado dirige la economía, determina la política, catapulta y destruye gobiernos. Es ley de la historia. En las tendencias alcistas de los mercados y –a consecuencia de ello– de la economía, la opinión pública vive encantada con su gobierno aunque sea un desastre y se trate de una congregación de ladrones organizados para robar fondos públicos. En ciclos bajistas de los mercados, aunque el gobierno sea buenísimo y se componga de gente honesta, es visualizado como malo y destinado a irse del poder. La política y la cultura constituyen superestructuras de la economía, pero la economía es un derivado directo y mediato del mercado. Entre el mercado y la economía no existe otra cosa que el paso del tiempo. El movimiento del mercado, por naturaleza, siempre es lo primero, y muestra el futuro antes que cualquier otro indicador. Esto es así porque la economía se compone de dos realidades. Una es la de los flujos, que son los factores y los procesos productivos y los resultados que generan y que afectan la recaudación y el gasto del gobierno, que puede utilizar los recursos como desee. La

otra realidad es más importante y determinante: la del valor, a precios de mercado, de los stocks que existen, las acciones de empresas, los bonos y títulos circulatorios, el precio de las construcciones ya existentes y los commodities, que también se visualizan potencialmente como stock. El mundo del stock es mucho más que el Producto Bruto, porque abarca lo que ya fue creado por décadas y siglos y que no fue consumido ni destruido. La variación en los precios de los stocks potencia la economía o la destruye muchísimas veces más que unos puntos para arriba o para abajo en el PBI. Son muy pocos los economistas que basan sus análisis y sus predicciones sobre los precios de los activos reales de la economía. Yo no conozco ninguno que lo haga en la Argentina. Son apenas algunos analistas del mercado y operadores los que miran la Bolsa de Valores y le asignan el valor expansivo o recesivo que produce a causa de sus cambios constantes de precios. Solo los bancos centrales de los Estados Unidos, Inglaterra y Japón se fijan en la influencia de los stocks, y en su relación con las deudas acumuladas, para ver dónde se encuentran parados. Por eso es que esos tres bancos centrales manejan a la perfección la etapa más difícil de la economía capitalista: la deflación con recesión. Los demás bancos centrales, incluido el europeo, directamente no comprenden qué es lo que sucede cuando caen los precios de la bolsa y de los inmuebles y permanece intacto o en leve ascenso el conjunto de las deudas y los créditos entre las personas, las empresas y el gobierno.

Fundamental, deseable y no evitable

La guerra es un hecho humano fundamental, deseable y no evitable. Cada tanto tiempo tiene que haber una guerra grande, al menos una por generación, además de numerosas guerras

chicas. Sin guerra la vida no tiene sentido. La guerra es el progreso mismo de la humanidad. Sin guerra el mundo permanece estático, recesivo y decadente. La paz es muy aburrida, hace que la gente sea vaga e inútil y que no piense. A la gente se le atrofia el cerebro cuando no hay guerra. Disminuye la inteligencia general de la población cuando sobrevienen largos períodos de paz, y la cultura en esas circunstancias va directamente para abajo. Las construcciones puramente religiosas judías y cristianas teóricas según las cuales se llega a un objetivo final pacífico en un jardín eterno en el que todo es lindísimo son totalmente absurdas. Menos mal que son teóricas, y tan teóricas son que aquí, en el gran planeta Tierra, ambas corrientes ideológicas se la han pasado guerreando durante 3.700 y 2.000 años respectivamente, sin importarles los delirantes fragmentos que a este respecto fueron incluidos en el Antiguo y el Nuevo Testamento. Lo mismo pasa con las ideologías socialdemócratas y libertarias: pacifistas ambas, no sirven. Por algo tanto el liberalismo clásico como sus opuestos fascistas y marxistas son pro-guerra, pro-ejército nacional y pro-servicio militar. "La paz y la seguridad internacional", frase torturante de la Carta de las Naciones Unidas y de la nefasta burocracia de las relaciones exteriores, se contrapone a la realidad y a la dinámica de la política, que son las que mandan, que incluyen a la guerra como método político inevitable y que ofrecen al soldado caído en combate el mayor de los honores humanos posibles.

Que no te "roben" lo "tuyo"

La posición frente al inmigrante –si lo aceptás o lo rechazás, si te gusta y le das la bienvenida o si te molesta porque competirá contra vos o porque te desagradan su aspecto y sus

costumbres– es un excelente indicador acerca de si sos liberal o sos colectivista. Prueba qué cosa hay realmente en tu diseño mental: si creés que la riqueza del mundo se expande cuanta más gente haya o si ves que los recursos son reducidos y entonces tenés que llegar vos antes que los demás para que no te "roben" lo "tuyo" los que vienen de afuera. Este tema corta los partidos formales de izquierda, de centro y de derecha, porque en todos hay gente pro y anti-inmigrantes. Muchos que se creen liberales muestran su esencia comunista con los inmigrantes, en tanto que muchos sujetos clasificados de izquierda se descubren liberales en esencia porque tienen sentimientos iluministas en esta delicada cuestión.

El único país del Medio Oriente respetuoso de los derechos humanos, de los derechos LGBT+ y de las marchas del orgullo gay es el país de los judíos, el Estado de Israel.

A sangre y fuego

La propaganda nazi no se combate con proscripción. A quien "sufre" de propaganda nazi, o de acoso escolar nazi, de ningún modo se lo debe presentar como a un pobre sujeto indefenso al que hay que ir a proteger. El nazismo se combate de un solo modo, señores: como lo hizo la Unión Soviética entrando a Berlín en mayo de 1945, como lo hicieron los partisanos del mariscal Tito en Yugoslavia, como lo hicieron los combatientes sionistas en los campos de concentración y de exterminio creados por Alemania para borrar de la historia al pueblo judío, como lo hizo Israel cuando secuestró –ilegalmente, sí– a Eichmann y lo juzgó en su territorio para humillación de todo el nazismo internacional. Al nazismo se lo combate y se le gana a sangre y

fuego. En tiempos en los que los propagandistas nazis carecen de país y de ejército, lo que hay que hacer cuando uno se topa con ellos es enfrentarlos siempre que valga la pena, pero no se los debe "denunciar" a la autoridad, porque esa actitud degrada al denunciante y a la "víctima" y potencia al militante nazi. En política existe y debe existir siempre el choque de aparatos, y el estado no debe interferir con el libre juego de estos elementos.

"El pueblo ama al presidente Mao"

Corría el segundo semestre de 1973 y yo cursaba el segundo año del Colegio Nacional Nicolás Avellaneda, en momentos de hiperpolitización argentina y mundial. En todas las conversaciones el tema dominante era la política, y se preparaba en el país la gran guerra civil entre el peronismo fascista y el peronismo marxista, aunque este último haya sido en verdad una secesión del primero durante los años del exilio de Perón. En lo personal, me dedicaba todas las noches a captar estaciones de radiodifusión de todo el mundo, en ondas cortas y medias, y prestaba especial atención al contenido de las transmisiones de Radio Pekín, ya desde 1969, que tenían lugar a las 2100 de la Argentina en idioma español por espacio de una hora. Las emisiones comenzaban con la marcha "El Oriente es rojo" y finalizaban con "La Internacional". Eran los tiempos de la Revolución Cultural y del culto a la personalidad de Mao Tse Tung, tanto que frecuentemente Radio Pekín entre noticia y noticia y entre puteada editorial y puteada editorial pasaba una canción, en chino, intitulada "El pueblo ama al presidente Mao".

Solía escribir a las emisoras, que casi siempre me enviaban a vuelta de correo material informativo y político. En el mes de noviembre de 1973 recibo desde Pekín un misterioso sobre, enorme y de varios kilos de peso. La estación me enviaba toda

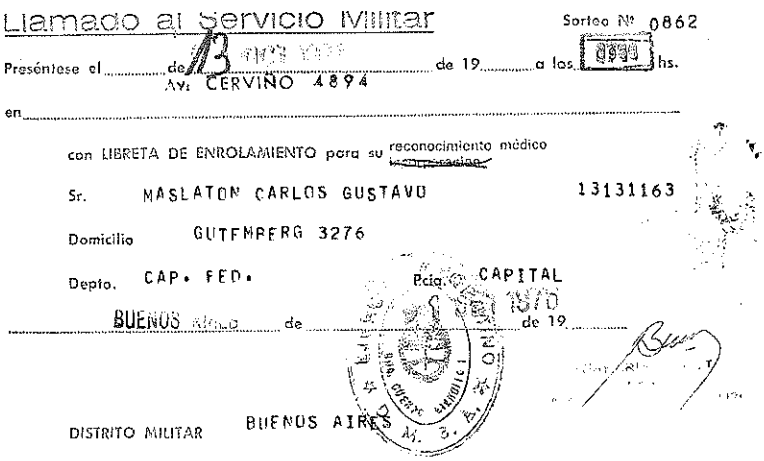
la folletería correspondiente al Xº Congreso del Partido Comunista de China, que había tenido lugar en agosto. Todo con fotos de los delegados al Congreso y de los jerarcas del Partido. Fue muy interesante para mí, incluso soprendente –sabiendo acerca de la magnitud de la ruptura ideológica dentro de la URSS con su etapa stalinista a partir del ascenso de Nikita Khrushchev al poder en 1953–, advertir que veinte años más tarde Pekín seguía reivindicando a Joseph Stalin de manera explícita. En efecto, el folleto principal que me mandaba Pekín con las conclusiones y la bajada de línea del Xº Congreso del Partido Comunista Chino mostraba una foto de la sala principal de reuniones del Comité Central con los siguientes cuadros gigantes, para que no quedara ninguna duda acerca de la doctrina china vigente: Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao. Recuerdo que hasta mi padre, que había seguido las alternativas del comunismo internacional durante los años cincuenta y sesenta, se había quedado sorprendido por la foto de Stalin difundida por Pekín. Le indiqué, en aquel momento, que en los editoriales de Radio Pekín se declamaba ininterrumpidamente contra los "revisionistas soviéticos", en referencia a la etapa tanto de Nikita Khrushchev como a la actual, en esos momentos, de Leonid Brezhnev.

Quiere decir, señores, y para que no haya más confusión: toda vez que hablo de maoísmo en las circunstancias argentinas, incluyo por lógica sumatoria china al marxismo, al leninismo, al stalinismo y al maoísmo propiamente dicho. En verdad, la doctrina oficial china del Xº Congreso denominaba a la ideología del Partido como "marxismo-leninismo-Mao-pensamiento". Es decir que incluía la doctrina contenida en las *Obras escogidas* de Mao Tse Tung, una suerte de compilación canónica bíblica que frecuentemente leía al aire la misteriosa Radio Pekín, pero que no incluía –el maoísmo– las acciones de gobierno prácticas del mismísimo Mao Tse Tung, que era considerado falible y

susceptible de hacer muchas boludeces, como efectivamente sucedió hasta su muerte, comunicada oficialmente en septiembre de 1976. Téngase presente a todo efecto clasificatorio de las ideologías políticas.

El país que siempre me trató de primera y como un igual

Muchos liberales se ofenden por mi opinión, de manera incomprensible y anti-histórica, pero para mí fue motivo de orgullo ser convocado al servicio militar por el estado argentino, del que me siento parte integrante sin la más mínima duda intelectual ni vacilación de espíritu alguna, porque entendí desde chico que debía como ciudadano contribuir a la defensa común y estar entrenado para servir a la Patria en situación de guerra o cuando lo requirieran las autoridades, sin pretender ninguna compensación por ello y considerando, al contrario, que esta prestación es inherente a la nacionalidad y a mis propios derechos a elegir y a ser elegido en elecciones generales. He guardado, de 1976 y 1977, estas dos citaciones del estado, la primera a "reconocimiento médico", la segunda a la "incorporación"


Llamado al Servicio Militar — Sorteo Nº 0862

Preséntese el ..... de 13 ..... de 19..... a las 0999 hs.

Av. CERVINO 4894

en .....

con LIBRETA DE ENROLAMIENTO para su reconocimiento médico ~~incorporación~~

Sr. MASLATON CARLOS GUSTAVO 13131163

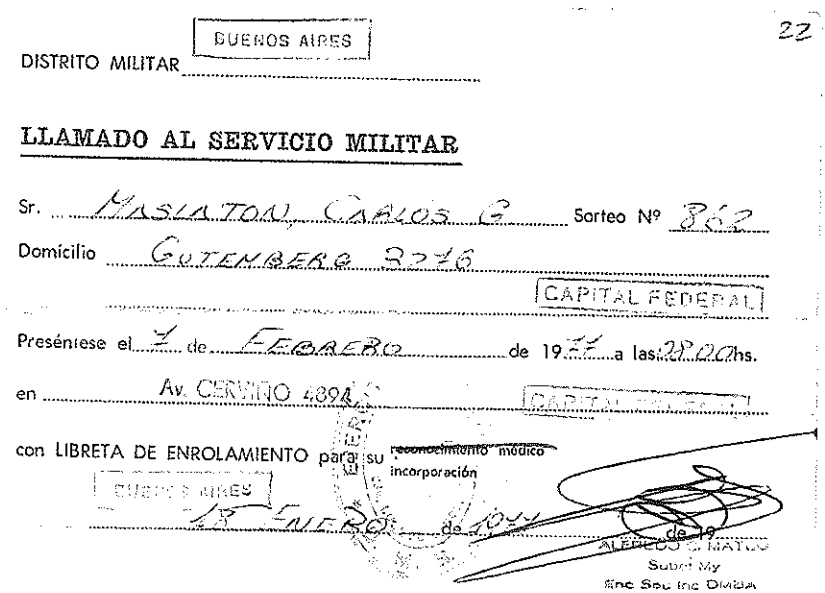
Domicilio GUTEMBERG 3276

Depto. CAP. FED. Pcia. CAPITAL

BUENOS AIRES de ..... de 19.....

DISTRITO MILITAR BUENOS AIRES

efectiva. Y digo específicamente estado, no digo gobierno, porque yo le restaba total legitimidad de origen y de ejercicio al llamado Proceso de Reorganización Nacional. Mi sueño, ya en 1975, era tener la suerte de combatir a los terroristas del ERP en Tucumán –en el marco de la ley y tal como lo esperaba la sociedad argentina en su conjunto– o donde fuese necesario colaborar, porque la república y la democracia estaban en peligro de ser aniquiladas por el marxismo guevarista. No se me dio, como persona marginal de barrio sin ninguna conexión con el poder. Mi número de sorteo dio Fuerza Aérea y no Ejército; para colmo de desgracias, al tercer día de conscripción la Base Aérea Militar de Aeroparque desbordaba de soldados incorporados y arbitrariamente caí dentro del 50% dado de baja al azar por razones presupuestarias y de espacio. Fue una enorme frustración, de la que no me recupero pese a haber contratado numerosas sesiones de psicología de todas las corrientes para superar este problema.


22

DISTRITO MILITAR BUENOS AIRES

LLAMADO AL SERVICIO MILITAR

Sr. MASLATON CARLOS C. Sorteo Nº 862

Domicilio GUTENBERG 3276

CAPITAL FEDERAL

Preséntese el 1 de FEBRERO de 19 77 a las 22.00 hs.

en Av. CERVINO 4894

con LIBRETA DE ENROLAMIENTO para su reconocimiento médico incorporación

BUENOS AIRES 18 ENERO de 1977

de 19

ALBERTO S. MATUS
Subcr My
Jfne Sec Inc Dmba

El 7 de febrero a las 0800 debía estar en la repartición militar de la calle Cerviño 4894, Buenos Aires. Llegué 0715. Antes de ello, a las 0500, con mis padres, mi hermana y amigos, se organizó un desayuno de despedida, y yo, lejos de sentir algún tipo de malestar, estaba totalmente feliz porque iba a ser soldado argentino a las órdenes del estado nacional. Estaba seguro de que no iba a tener ninguna clase de "problemas" ni con oficiales, ni con suboficiales, ni con compañeros soldados, y me había preparado largo tiempo para ese momento. A los que se creen liberales pero en verdad actúan como comunistas enemigos de la Patria cuando tocan el tema del servicio militar les digo que me encuentro en una línea de pensamiento y de sentimiento opuesta a la suya, porque para mí se trataba –viniendo de familia extranjera, no-italiana, no-española, que no estuvo en el país en la Revolución de Mayo, en las campañas de la Independencia, en Caseros ni en la guerra del Paraguay– de una obligación moral, no de un hecho de "esclavitud" respecto de mi persona. Era un agradecimiento de mi parte al país que siempre me trató de primera y como un igual.

Diferencia clave entre un libertario y un liberal. Libertario ve pobre y dice "que se joda por vago y que se muera". Predica el egoísmo y no ayuda. Liberal dice que es pobre por causa del estado comunista y acude en su ayuda porque el pobre no tiene la culpa de ser pobre.

El individuo y su inconsciente como centro de la escena

Dentro de la ciencia y el arte de la psicología, la corriente más liberal que desde siempre ha existido es la ortodoxa freudiana.

Pone al individuo y a su inconsciente como centro de la escena. Sus descubrimientos, casualmente en Austria, son paralelos a los de la construcción del liberalismo de la escuela austríaca de economía y, también, a la teoría pura del derecho del más grande jurista de la historia, Hans Kelsen, otro austríaco. La psicología de esta corriente no pone como eje de la discusión al grupo y a la sociedad. Es el individuo libre el que una vez que se conoce a sí mismo puede salir para el lado que voluntariamente decida. Y carece de moral objetiva y obligatoria, es liberal. Siempre preferí los enfoques de esta escuela, aunque probé otras también, y he llegado a contratar los servicios de dos y tres psicólogas en paralelo, lunes con una, miércoles con otra, viernes con la tercera. Le debo mucho a la psicología en mi vida, pues me ha permitido hablar libremente y reafirmar mi liberalismo.

El hecho de que la mayoría de los psicólogos sean ideológicamente marxistas y que la Facultad de Psicología de la UBA haya sido por cincuenta años un bastión del comunismo internacional no cambia nada de nada de lo que digo. He tratado toda mi vida a estos sujetos, que no cazan una de política ni de ideas de fondo y a los que en el siglo XX simplemente les parecía canchero ser socialistas europeos, más socialistas que socialdemócratas. Gran parte de la culpa de esta contradicción entre practicar semejante valiosísimo arte liberal y profesar el marxismo en la política la tiene un tipo-humano argentino debidamente identificado en estas páginas: los judíos de Belgrano, que expandieron sus esquemas mentales atrofiados a buena parte de la sociedad. Ocurre que los psicólogos en el país han sido casi todos judíos, en tiempos en que los militares eran fascistas y anti-judíos, y la derecha fue tachada de antisemita por confusión entre

fascismo y liberalismo, cuando en realidad la derecha liberal es por esencia anti-antisemita.

Enormes confusiones, cada uno puso lo suyo, y los militares cuando se creían los iluminados de la política contribuyeron a armar este desastre, por el cual se pasó a asociar al profesional de la psicología de origen judío con el comunismo. Una catástrofe que ya pasó y se superó. Así lo explicaba yo en los años setenta y ochenta, pero cada tanto veo liberales que quedaron atornillados a esos conceptos y son contrarios a la psicología: no sean caballos y revisen sus pensamientos, que estamos ya en el año 2023.

El individuo y su inconsciente como centro de la escena.

UNIVERSITÄT WIEN
DOKTOR DER
WISSENSCHAFTEN
SIGMUND
FREUD

Qué boludos son los comunistas.

Qué boludos son los anarquistas. Más boludos que los comunistas son. Qué lamentable fue la Primera Internacional Anarquista. Todavía fue más lamentable que la Tercera Internacional Comunista.

¿Hizo bien o hizo mal?

¿Quién es de derecha y quién es de izquierda? Guías que no fallan para etiquetar debidamente a las personas:

1. Segunda Guerra Mundial, instancia final en el Pacífico: ¿hicieron bien o hicieron mal los Estados Unidos en liquidar a Japón con dos bombas atómicas?
2. Bombardeo aliado a Dresden: ¿estuvo bien o mal?
3. ¿Estuvieron bien o mal detenidos los militantes de Greenpeace en la base de submarinos de Murmansk cuando manifestaban por la "contaminación" del Ártico?
4. Si un grupo terrorista toma un teatro, casa, edificio o ministerio y mantiene rehenes, ¿el estado debe sí o no ir en rescate de los capturados aun a riesgo de la vida de los rehenes y de los comandos?
5. Con irrelevancia de si creés en Dios o sos ateo o agnóstico, cuando ves una congregación religiosa, ¿sentís respeto y simpatía por los fieles que rezan o el cuadro a la vista te genera algún tipo de rechazo estético o cultural?

Respuestas derechistas: 1) hicieron bien; 2) estuvo bien; 3) bien detenidos; 4) rescatar aun a pesar de los riesgos; 5) respeto y simpatía.

Respuestas izquierdistas: 1) hicieron mal; 2) estuvo mal; 3) mal detenidos; 4) negociar y no asumir riesgos; 5) rechazo, aunque no derive en propuestas de acción contra la congregación.

Formás parte de la Primera Junta de Gobierno

[22/10/2013]

¿Sos de derecha o sos de izquierda? Cuestiones a resolver. En este caso no digo cuál es la respuesta correcta. Ejemplos argentinos reales o hipotéticos. Respóndanse y evalúense:

1. Se firma un contrato de alquiler en dólares con un canon mensual pactado en 1.000 dólares, requiriéndose X pesos en el mercado para comprar un dólar. El contrato es por dos años pero a los seis meses el peso se deprecia y se pasan a necesitar X+ pesos para comprar un dólar. El inquilino se niega a pagar porque dice que el contrato se tornó muy caro para él. ¿Se le debe obligar a pagar igual o hay que reducir el precio de lo acordado?
2. El gobierno kirchnerista consigue este año emitir bonos de deuda y recauda 15.000 millones de dólares para desarrollar Vaca Muerta. Finalmente, no hay combustibles porque el proyecto fue un fraude científico. Se llega a la fecha de repago del préstamo en 2019 y estamos bajo la presidencia de Sergio Massa. Massa decide no pagar debido a que la deuda la contrajo su antecesora y porque no encontró combustible en Vaca Muerta. ¿Apoyás o no apoyás la decisión de Massa?

3. El gobierno de la Ciudad de Buenos Aires consigue sancionar una ley que prohíbe vivir y acampar en la calle o en las plazas. Más de 10.000 personas deciden desafiar la norma y no se retiran de la vía pública aun ante una generosa oferta del estado municipal consistente en entrega de lugar para dormir, comida y plata en efectivo para gastos menores. El gobierno está ante la disyuntiva acerca de si quitarlos por la fuerza de la calle o no. ¿Tiene que proceder asumiendo riesgos políticos y violencia que hasta puede causar muertos, o para evitar problemas debe declarar inaplicable su propia norma o cajonearla en nombre de los derechos humanos?
4. Finales de mayo de 1810. Formás parte de la Primera Junta de Gobierno. Se debate la necesidad de enviar una expedición al Alto Perú como señal política a los españoles y a los propios pueblos de las Provincias, pero los informes técnicos te dicen que el ejército patrio aún no está en condiciones de sortear exitosamente el desafío. ¿Votás a favor de ir adelante con la campaña asumiendo riesgos, o te guardás en la Capital del ex-Virreinato esperando un mejor momento para actuar?
5. Odiás profundamente a la Junta Militar del Proceso de Reorganización Nacional y sabés que el borracho de Galtieri si gana la guerra de Malvinas no se va más o al menos eso tratará. Se va a producir un combate en las islas y del lado argentino hay únicamente militares de carrera, emparentados con el poder político del Proceso, y ningún conscripto. Es el único enfrentamiento de toda la guerra, no hubo ninguno antes y no habrá ninguno después de este. El que gana se queda con Malvinas al menos por largo tiempo. ¿Quién querés que gane el combate? ¿Los militares argentinos o los ingleses?

6. Sos presidente de la Argentina. Estás convencido de que Botnia contamina y de que Uruguay está forreando a nuestro país. Pensás que en la negociación bilateral ya no queda espacio político para acordar nada. Ordenás a las Fuerzas Armadas organizar la guerra contra Uruguay con el objetivo político simbólico de aplanar la pastera finlandesa. A último momento, el Vaticano evita el inicio de las hostilidades y convence a la Argentina y a Uruguay de elevar a tribunal de arbitraje el caso para resolver el conflicto. El tribunal falla y define a favor de Uruguay, pero vos, presidente, pensás que te han tomado de punto y que Uruguay si no cometeó al tribunal le anduvo cerca. ¿Qué hacés? ¿Respetás el fallo y cerrás el conflicto Botnia para siempre, u organizás una nueva guerra contra Uruguay, esta vez para ir a fondo? Aclaración ambiental: la opinión pública te apoyaría mayoritariamente en la decisión de ir a la guerra.

7. Sos el presidente Alfonsín el 23 de enero de 1989. El Movimiento Todos por la Patria ataca La Tablada, pero los hechos se van a desarrollar de un modo diferente a los de ese día. Los atacantes son mucho más poderosos y a vos te enfrenta buena parte del arco político y te advierte que si hay derramamiento de sangre pedirán tu juicio político y serás encausado por violación de los derechos humanos. Vos sabés que tus Fuerzas Armadas pueden imponerse al enemigo, pero a costa de muchos muertos propios y de todos o casi todos los insurgentes. Un 60% de la corporación política te insta a negociar y te dice que si lo hacés no solo te salvás políticamente sino que te darán fácilmente una reelección constitucional. ¿Qué hacés? ¿Ordenás a tu ejército reprimir y aniquilar

al enemigo o pactás con los putchistas que te visitan en tu despacho para que negocies?

Felicidad extrema

Tocar billetes, contar billetes, clasificar billetes, es algo que desde chico me produce felicidad extrema. El día en que se suprima de pleno derecho el circulante monetario y todo se reduzca a débitos y créditos sobre una cuenta bancaria, ese día será para mí un día desgraciado. Pertenezco al grupo humano que entre la Baja Edad Media y el Renacimiento inventó los títulos de crédito, las acciones al portador y el papel moneda convertible o no. Ninguna norma antilavado de dinero o resultante de la bancarización ingenua podrá cortar mi conexión con quienes derrotaron al feudalismo y al absolutismo monárquico para instalar el capitalismo manchesteriano.

No hay magia dolarizante posible

[6/10/2020]

Constituye un acto de demagogia barata proponer la desaparición del peso argentino sin indicar el precio en dólares al cual se convertirían los billetes y las monedas circulantes, los depósitos bancarios, las deudas y las acreencias ya liquidadas o por liquidarse y los contratos vigentes y en curso de ejecución, incluidas las sentencias judiciales y las diversas relaciones jurídico-obligacionales del derecho civil, comercial y administrativo, a no ser que se piense en confiscarlo todo por la fuerza.

Si se desmonetiza el peso argentino de papel, caben lógicamente solo dos reacciones jurídico-monetarias: 1) la de Alemania de 1949, que implica la confiscación total y un barajar y dar de nuevo, para repartir a cada habitante una suma de dinero

primario del naciente sistema, desde cero; 2) que el estado entregue dólares u otro activo a cambio de los pesos a un ratio de conversión de 20-30 veces el cambio dólar-peso actual o peor aún. Hablar de dolarización sin indicar el ratio forzoso de conversión es un engaño, pues transmite a la población ilusionada la idea de que mágicamente pasaría a tener billetes-dólar, depósitos-dólar y acreencias-dólar. Pero el estado argentino, a diferencia de lo que sucedía en 1991, carece hoy de reservas convertibles. En efecto: en marzo de 1991 convergieron, a causa de la reconstrucción monetaria acontecida desde marzo de 1990, el total de reservas en dólares y oro en el Banco Central de la República Argentina con la base monetaria total en australes y se pudo convertir a razón de 10.000 australes a un dólar de los Estados Unidos, pero en la actualidad las reservas disponibles son cercanas a cero. Por ello, salvo que se vaya a una confiscación estilo Alemania con Konrad Adenauer y Ludwig Erhard, no son aplicables convertibilidades ni dolarizaciones en la Argentina de 2020, salvo si se acepta que individuos residentes y empresas nacionales pierdan casi todo su dinero.

No hay manera técnica de dolarizar sin confiscación previa, con pérdida del 100% para todos, o al menos sin licuación hiperinflacionaria previa, con pérdida del 97-99% del patrimonio líquido o liquidable actual de cada argentino. No hay magia dolarizante posible. De los males que vienen no nos podemos ya salvar. La destrucción de la Argentina entre 2018 y 2020, que todavía no termina, es el resultado del apalancamiento financiero infinito practicado por el estado, y no tanto del déficit primario del presupuesto federal ejecutado. Es el déficit del sector financiero del estado el que se torna en sí una entidad indominable una vez creado y el que siempre en la historia deriva en la quiebra total del sistema.

Finalmente, y no por ello menos importante, aun en el supuesto de una dolarización total con aceptación de pérdida patrimonial para todos, debe resolverse si los bancos en la plaza argentina podrán o no crear moneda secundaria en dólares o en activos monetarios extranjeros y quedar expuestos así, en cada crisis deflacionista, a la corrida y a la quiebra bancaria subsecuente, sin entidad central que pueda prestar de último recurso, y esto sin perjuicio del interés de la Reserva Federal de Estados Unidos en la superintendencia bancaria respecto de entidades fuera de su jurisdicción que crean dinero bancario secundario. El tema es más complejo de lo que parece, mucho más sofisticado que en el año 1991, y no existen soluciones milagrosas en la lógica posible del mundo del dinero, el crédito y la banca. Téngase presente.

Yo parezco blanco semita mesoriental, pero es tal mi identificación con la causa de los negros por la igualdad y en reivindicación por lo que ha sido el combate de la aberración de la esclavitud, que me auto-percibo negro.

Supe que vendría una voladura descomunal

[20/3/2016]

Se cumplen veinticinco años de uno de los hechos y programas económicos más impresionantes y emocionantes de la historia económica y financiera argentina. Ha pasado, sí, un cuarto de siglo desde la Ley de Convertibilidad, sancionada y promulgada el lunes 27 de marzo de 1991 pero cuyo anuncio tuvo lugar avanzada la tarde del miércoles 20 de marzo de ese año. En economía y finanzas, los planes rigen a partir del momento en que se anuncian o en que se conoce su existencia, no desde la vigencia

de una norma legal, porque así funcionan los mercados financieros y así opera la psicología que da contenido a las fuerzas de la oferta y la demanda. El 20 de marzo de 1991 fue uno de los días más fabulosos de toda mi vida. A las 1830 horas me retiré de Perú 130, donde cumplía funciones legislativas como concejal de la Ciudad de Buenos Aires, para dirigirme al Monumental a ver un partido de River-Boca por la Libertadores (ganamos 2-0 con dos goles de Batistuta y dirección técnica del uruguayo Tabárez). El taxi desde el Microcentro me dejó en Figueroa Alcorta y Pampa y desde allí fui caminando al estadio y escuchando con auriculares Radio Rivadavia, concentrado en el partido por jugarse. De repente cortan la transmisión y conectan con el Ministerio de Economía: conferencia del equipo de Cavallo para anunciar la convertibilidad. Si bien yo seguía minuto a minuto lo que pasaba en el mercado y a niveles de la política económica, porque en esos tiempos era político y mi centro laboral era la Comisión de Hacienda y Presupuesto del municipio, no esperaba una salida exótica de este tipo casi a finales del siglo XX. Las monedas convertibles se habían derogado durante la década de 1930, no porque los gobiernos se hubieran vuelto antiliberales en el inicio sino porque la deflación de precios y las deudas acumuladas generaron primero corridas bancarias y quiebras imposibles de contener, y luego desconfianzas suficientes como para voltear a las cajas de conversión en las que se guardaba el objeto del papel convertible, el oro amonedado o en lingotes. En los años treinta, entonces, los gobiernos aprovecharon para adueñarse de las reservas de las cajas, confiscándolas así a sus verdaderos propietarios, o sea: se afanaron el oro que era de la gente y no del Estado. La hiperinflación argentina comenzó el 6 de febrero de 1989 y recién se la redujo a inflación moderada a partir del 4 de marzo de 1990, con el plan conocido como Erman III. 1990 fue un gran año de reconstrucción monetaria

y un verdadero éxito no visible y de bajo impacto político para el presidente Menem. Las cosas se hicieron bien, muy bien: desde marzo y hasta diciembre se compraron, no se vendieron, dólares desde el Banco Central. Es decir, en ese 1990 el BCRA no solo que no vendió dólares sino que los compró todo el año, para que el precio del dólar contra el austral no se cayera. Con Álvaro Alsogaray (jefe de la UCEDÉ, mi partido) hablé dos veces sobre este tema, una vez en su oficina de la calle Riobamba y otra vez en un asado en la casa de Francisco Siracusano (el jefe del bloque de concejales que yo integraba). A Alsogaray no le gustó la política económica de 1990, pero yo le decía que la veía excelente y que se estaba limpiando todo, y la defendí desde mi banca legislativa y en la Comisión de Presupuesto y Hacienda sin dudarlo un minuto. El dólar sostenido de 1990 cotizaba a 5.000 australes, pero a fines de diciembre y primeras sesiones de 1991 se produjo una voladura espectacular y el dólar llegó a los 12.000 y 15.500 australes por dólar en cuestión de días, porque el sentimiento hiperinflacionario estaba muy vigente todavía en la calle financiera.

A mitad de enero de 1991, en cuanto a mi manejo económico personal, me coloqué pro-austral y anti-dólar. Por entonces había un mercado enorme de dólar futuro, informal, que se anotaba en "servilletas" de papel en cada mesa de dinero, operación por operación, y que se compensaba a fin de mes, cuando cobrabas o pagabas, según tu resultado. Además, estaba la Bolsa de Valores, muy dinámica y en crecimiento, que sirvió como refugio de valor durante la hiperinflación alfonsinista. Ya con Cavallo como ministro, porque seguí cada uno de sus movimientos y declaraciones, decidí redoblar más aún mi apuesta por el austral, esto es, seguí vendiendo dólares a fin de febrero, fin de marzo y fin de abril. El 20 de marzo de 1991 me agarró súper-comprado en la bolsa, en las acciones locales del Merval

de ese entonces, y recontra vendido en dólares. El mercado de acciones venía subiendo bien; a mí me daba técnicamente ascenso firme, pero cuando ese 20 de marzo Radio Rivadavia conectó con Economía, supe que vendría una voladura descomunal y que además se consagrarían Menem y Cavallo, porque la economía argentina entraría en una vorágine imparable de crecimiento por años. Desde ya que esa noche de la victoria en la Libertadores no pude dormir. La clave era organizarme para el día siguiente, porque tenía posiciones apalancadas y pensaba desde luego tomar ganancias ante el gran salto adelante del país. Esto se sumaba al festejo por la derrota de River (le ganábamos siempre por entonces) y a que tenía que cubrir también al periodismo, que siempre me llamaba por temas económicos a pesar de que yo era apenas un miserable legislador municipal de la UCEDÉ peleado con todo el bloque y hasta distanciado de Federico Pinedo. Ese 21 de marzo, la bolsa argentina abrió 50-60% arriba en casi todas las especies, en lo que fue la contracara de la sesión bajista del 8 de enero de 1990, cuando se produjo una caída del 54% por el ultra-deflacionario plan BONEX anunciado el 1º de enero de 1990. Entonces, el 21 de marzo de 1991 vendí todo lo que pude con los precios bien arriba, desarmé la palanca que arrastraba y bajé mi exposición fuertemente. Pero, además, había otra operación financiera que no fallaría: reventar todos los dólares que uno tuviera, ya que se operaba muy por arriba de los 10.000 australes por dólar de la anunciada convertibilidad, y los que no tuviera también, shorteando posición en el mercado. Todavía se pagaban 11.200-10.800 australes por cada uno; increíble pero real. El 1º de abril me liquidaron las ganancias y fue desde luego un gran festejo general.

Sobre el tema se han escrito miles de falsedades, pero como esta es una columna real de mercados, que no admite mentiras ni falsificaciones, y para que todo el mundo pueda entender

qué diablos fue la convertibilidad, sugiero tener presente lo siguiente:

1. De ningún modo se dijo que 10.000 australes eran un dólar (luego un peso un dólar). Lo que estableció la ley es que la totalidad de la base monetaria, o sea, todos los billetes y las monedas y los encajes de los bancos en el BCRA, podían y debían ser comprados por las reservas en dólares y oro si cualquier argentino solicitara cambiar sus papeles ahora convertibles contra la parte proporcional que le correspondiera de las reservas, a la paridad 10.000 a 1, porque así daban matemáticamente las relaciones técnicas de la moneda. No fue ninguna ficción. Esto significó, jurídicamente, privatizar, colocar las reservas en manos del pueblo, desestatizarlas por completo. No eran más del estado y no se podían utilizar para ninguna otra cosa que no fuera esta conversión permanente y eterna como regla monetaria.
2. El BCRA podía comprar oro y dólares si alguien le hubiera querido vender. Estaba obligado a hacerlo del mismo modo que quedaba obligado a vender reservas si se lo requirieran, a igual paridad. Al comprar, imprimía pesos, y al vender, esterilizaba pesos. Esto fue una regla monetaria automática: para operar no se requería de la voluntad del gobierno, así funcionaba sí o sí, como una caja de conversión del siglo XIX de la era del capitalismo manchesteriano. Por eso se ha dicho, correctamente, que en la convertibilidad no había política monetaria del BCRA, por cierto para suerte de todos.
3. La moneda argentina pasaba así a ser implícitamente el dólar, y es un error llamar a esto tipo de cambio fijo,

porque el dólar flotaba contra todas las monedas del mundo y se movió sin parar en toda la década de 1990.

4. ¿Cómo se financia el estado en un esquema de moneda convertible? Esto se deduce clarísimo de la ley. Con impuestos, vendiendo bienes propios y endeudándose. Pero en ningún caso se podía falsificar ya más moneda desde el BCRA para entregársela a la Tesorería. El equilibrio fiscal se torna así obligatorio, para que el modelo dure intacto para siempre. La inflación pasaba así a ser técnicamente imposible. De hecho, desde 1993-1994 la Argentina tuvo permanente caída de precios hasta 2002.

¿Por qué revienta esto entonces en 2001? Por dos razones. Una fue la clásica, la misma por la que cayeron históricamente las monedas convertibles: por una corrida bancaria. En efecto, no hay sistema que aguante un retiro de depósitos superior al 25%, simplemente porque las existencias de dinero físico son muy inferiores a los depósitos que se generan automáticamente en los bancos, y el BCRA –o sea, la caja de conversión, o Currency Board, como se lo llama en inglés– no puede emitir sino para comprar el objeto de la convertibilidad –o sea, dólares–. Así como no puede emitir para financiar al gobierno, tampoco puede hacerlo para salvar ni a los bancos ni a sus depositantes. Ha sido este el punto más flojo del capitalismo durante siglos, y es un problema técnico que carece de toda solución como no sea la de que jamás se quiebre la confianza en el sistema. Además, ni siquiera con un estado fiscalmente perfecto el capitalismo queda exento de que privadamente se expanda el crédito y acompañe la subida de los activos financieros y de los inmuebles, la deflación potencie luego las deudas que permanecen nominales y no bajan, y se produzca entonces más y más corrida bancaria.

La segunda razón: los déficits fiscales de nación, provincias y municipios desde 1997 en adelante, financiados con endeudamientos impagables en el largo plazo. Justamente, si esto no hubiese ocurrido, si el estado hubiera quedado fiscalmente limpio, en la corrida de 2001 se podría haber asistido transitoriamente a los bancos con recursos propios sin romper la ley de 1991. El país en 2001 no entendió qué es lo que le estaba pasando, y muchos poderosos quisieron desendeudarse defaulteando a los demás, con lo cual se adoptó la peor de las soluciones de la política económica que se pudo encontrar, y cuyas consecuencias negativas nos oprimen y nos dañan hasta el día de hoy.

Rechazo la existencia de días y horarios fijos para hacer tal o cual cosa, inclusive para "dormir". La vida debe ser caos y desorden permanente y no puede estar planificada de antemano en "secciones" con finalidad y contenido. Soy capitalista, no soy comunista.

Cientos de subjetividades a los ojos del cliente

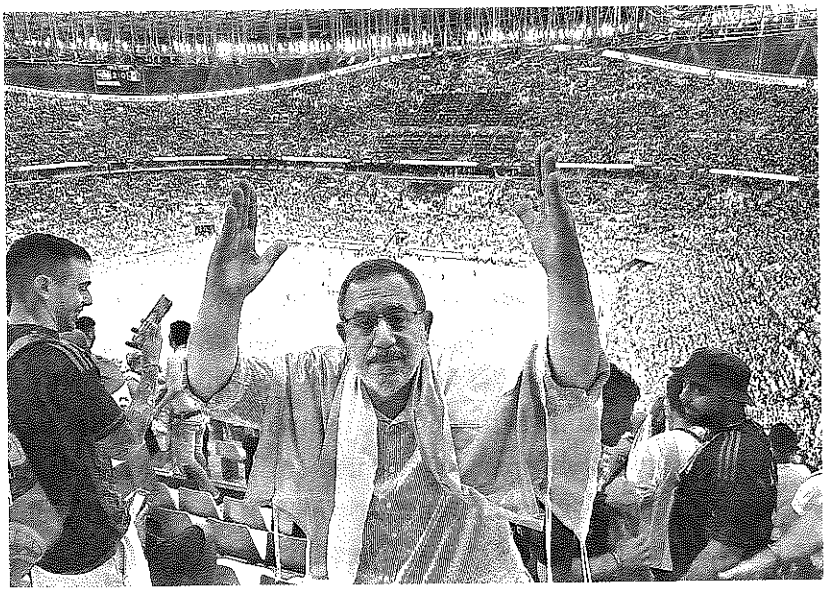
Todo aquel que, observado el precio de un producto, calcula su costo y lo compara con su precio, destacando y criticando la diferencia entre costo y precio en favor del precio, profesa consciente o inconscientemente la ideología marxista y la teoría del valor-trabajo refutada hace 140 años por la ciencia económica. Quien no puede ver que no es lo mismo un panqueque de dulce de leche fabricado en sartén de casa propia, y utilizando trabajo no remunerado propio, que un panqueque de dulce de leche en un restaurante formal de Costanera Norte de Buenos Aires con camareros profesionales, mesas con mantel de algodón, impuestos que recaen sobre el establecimiento, ambiente típico

to see and to be seen y otros cientos de subjetividades a los ojos del cliente creadas deliberadamente por el empresario, quien no puede ver todo esto, ha caído en las garras del colectivismo y está irremediablemente perdido para la causa de la libertad.

Tocar billetes, contar billetes, clasificar billetes, es algo que desde chico me produce felicidad extrema.

QATAR 2022

Se me ha preguntado reiteradamente en las redes sociales por qué estuve en Qatar durante todo el Mundial 2022. Pues bien, como se recordará, el 10 de julio de 2021 la Argentina ganaba la Copa América en el Maracaná con el 1 a 0 de Di María contra Brasil tras 28 años sin poder lograr el título, y encontrándome yo en Miami-Estados Unidos posteaba al instante en Twitter: "Asistiré de punta a punta a Qatar 2022". El 18 de septiembre escribía en la misma red: "Yo estaré en Qatar.



Volveremos con la Copa". El 7 de diciembre continuaba en tema y decía: "Cómo van a sufrir los que jueguen a favor de la Argentina para abajo. El país se levanta, la economía vuela, los activos se recuperan y se genera más riqueza. Para colmo ganaremos Qatar 2022. Será masacre de vendidos y los ideólogos de 'chetoslovaquia' quedarán aniquilados". Seguía bien manija, con sentimientos muy bullish para la Argentina tras largos años del país en tendencia bearish, y el 8 de diciembre, siempre de 2021, agregaba: "Ganar el Mundial 2022 en Qatar debe ser absoluta prioridad nacional y factor de unidad entre todos los argentinos".

He tenido muchos períodos futbolísticos como espectador en mi vida, siguiendo a Boca Juniors y la actividad en general, con presencia en las canchas en la totalidad de innumerables campeonatos, como local y como visitante. En otros períodos debí tomar distancia, parcialmente, por razones de tiempo. Requiere una gran dedicación alcanzar a cubrir todos o la mayoría de los acontecimientos deportivos, incluidos los detalles del propio equipo, los de los otros equipos, la estructura de los campeonatos, las novedades de los jugadores, el fútbol internacional, la lectura de los medios especializados o las discusiones con otros hinchas, desde las más infantiles, propias de los fanáticos, hasta las más especializadas, en las que cada uno se cree un genio del fútbol como si fuese el técnico de algún equipo. Pero lo que jamás dejé de mirar, cubriendo lo máximo posible, fueron los mundiales de la FIFA.

El Mundial número VIII, de julio de 1966 en Inglaterra, me había dejado muy triste. Tenía yo 7 años y en el colegio primario solo se hablaba de fútbol en ese momento. Los partidos se escuchaban por radio con señales transmitidas por las ondas cortas, con los desvanecimientos propios de esas longitudes de onda, o por teléfono. Solo en diferido llegaba el video-tape

del partido, a las 24 o a las 48 horas, y rara vez las televisoras locales lo pasaban entero. La Selección Argentina, dirigida por el inolvidable Toto Lorenzo, había dado cátedra al vencer en octavos de final a España por 2 a 1 y a Suiza por 2 a 0, y había empatado 0 a 0 con Alemania Federal, en partidos jugados en Birmingham y Sheffield. Pero no ganamos el grupo y en la fase siguiente nos tocaba cruzarnos con Inglaterra, en Wembley, en un partido que fue "bombeado" por un referee alemán. Fue el partido de la expulsión de Rattín, centrojás de Boca y de la Selección y nuestro ídolo total. Faltaban cuatro años para el Mundial siguiente, una eternidad para un niño, y yo soñaba con que la Argentina iniciara un camino de victorias que nos permitiera alcanzar los dos Mundiales de Uruguay (1930 y 1950), los dos Mundiales de Italia (1934 y 1938) y los dos Mundiales de Brasil (1958 y 1962). Para desgracia generalizada, no clasificamos para México 70 –el primer Mundial que se pudo ver en directo con transmisión vía satélite– porque nos tocó, en la clasificación, zona con Bolivia y Perú, y este último llegó con un gran equipo que inclusive descolló luego en el Mundial. Finalmente, México 70 lo ganó otra vez Brasil, que arrasó en todo el campeonato y que se impuso sin atenuantes a Italia por 4 a 1 en la final con la delantera imposible de Gerson, Jairzinho, Tostão, Pelé y Rivelino. Después llegaba el Mundial número X en Alemania en 1974. Clasificamos con lo justo en la primera ronda de grupos y caímos a continuación por 4 a 0 contra la revolucionaria Holanda, cuyo fútbol total, de una velocidad y una rotación nunca vistas, te mareaba del principio al fin del partido.

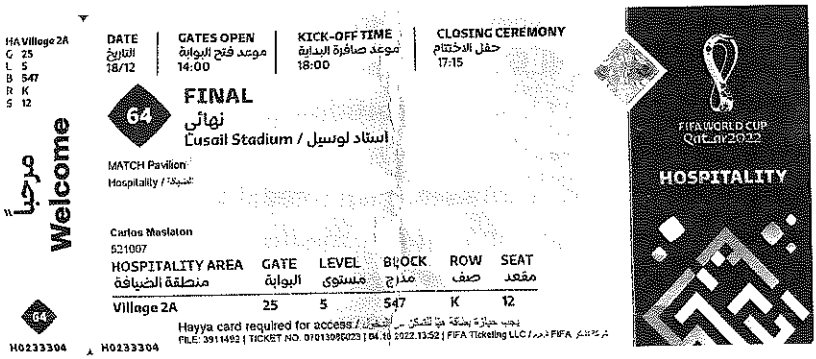
Y luego, en 1978, el Mundial número XI, en la Argentina. Me había preparado toda la vida para ese momento. Lo podía ver en vivo, en la cancha. Un Mundial completo y así me organicé. Tenía ya 19 años y sencillamente me liberé de toda otra actividad en los tres meses previos a junio y en los dos meses

posteriores, sin dejar de asumir de antemano una posible depresión post-mundialista. En marzo de ese 1978 comenzaba la venta de entradas. Un sábado por la mañana, en la casa central del Banco Nación en Plaza de Mayo en Buenos Aires, estaba yo tercero en la fila 36 horas antes de la apertura de la ventanilla. Argentina jugaba en octavos en River contra Hungría, Francia e Italia. Había que ganar la zona para quedarse en Buenos Aires. Costó al final vencer a Hungría y a Francia y perdimos contra Italia, por lo que debimos jugar la segunda fase en Rosario. Se vendía, en ese sábado de marzo de 1978, un abono por persona para doce partidos, y por eso le pedí a mi padre, que estaba por trabajo en Rosario, que adquiriera otro abono para la fase que se jugaría allí, por las dudas. De modo tal que pude, ante el 0-1 contra Italia, asistir a Argentina-Polonia, Argentina-Brasil y Argentina-Perú en la cancha de Rosario Central. Fueron momentos de emoción inolvidable, como la final del 3 a 1 contra Holanda, país que parecía invencible por lo de 1974 a pesar de su caída contra el local, Alemania, en ese Mundial.

Terminado el Mundial de la Argentina, y retomada mi rutina a los campeonatos "metropolitanos" y "nacionales" de entonces, me prometí que no faltaría a España 1982 ni a ningún Mundial posterior. No lo pude cumplir: la vida te va llevando por distintos caminos, en mi caso el político, el financiero, el tecnológico, el forístico, lo que venga pero siempre imprevisible, aunque uno crea que puede determinar su propio futuro. De modo tal que, pese a seguir a la distancia todos los Mundiales en su integridad, no conseguí viajar a ninguno de ellos, salvo parcialmente al de Brasil 2014.

Pero no me atrae hacer las cosas a medias, y 2022 fue una ventana de oportunidad única, porque laboralmente tenía las cosas lo bastante liberadas como para cubrir el Mundial XXII de Qatar, desde el partido inaugural el 20 de noviembre hasta la

final el 18 de diciembre. Todo pasaba, entonces, por lograr una organización personal adecuada para conseguir el objetivo. Para Qatar 2022, entonces, procedí directamente con la adquisición de entradas de la categoría Hospitality en el sitio de la FIFA. Estas entradas no son una gran cosa en materia de ubicación en las canchas, aunque te pueden tocar lugares muy buenos en algunos partidos, como finalmente me sucedió. Tenés alguna ventaja con los accesos (no demasiada) y te dan souvenires en cada partido y comida a voluntad. Pero lo más importante es que comprás directo partido por partido y no quedás afectado por el racionamiento de entradas para hinchas de cada país, ni te incluyen en sorteos para las adjudicaciones, además de que tenés un *customer support* específico para reclamar por cada cosa que te falte, falle o no te llegue. En marzo de 2022 compré, entonces, entradas para treinta y cinco de los sesenta y cuatro partidos del Mundial. Me aseguraba toda la trayectoria de Argentina y de todo lo más importante del evento, incluidas las dos semifinales, el partido por el tercer puesto y la final. Luego compré, por Hospitality (que son todas entradas impresas y físicas) y no-Hospitality (electrónicas), un total de siete entradas más, para así alcanzar los cuarenta y dos partidos cubiertos en el Mundial XXII.



Qatar, por la cercanía entre los ocho estadios preparados para la competencia, daba la posibilidad de ver más de un partido por día, y hasta tres y cuatro con una buena planificación. Pero tenía como contra que los accesos estaban a dos y tres kilómetros de cada cancha y que recorrerlos consumía mucho tiempo de entrada y salida. Aunque en todo otro aspecto la organización fue perfecta, exageraron con las distancias, la separación de las personas y los caminos –obligatorios y largos a propósito– para entrar y salir del estadio. Al anunciar que presenciaría treinta y cinco partidos primero, y luego cuarenta y dos, varios periodistas me hicieron notar que podría tratarse del récord de asistencia a partidos en un Mundial desde el primero en 1930. Fui entonces a chequear las estadísticas del Guinness World Records y comprobé que el máximo anterior había sido de treinta y un partidos, en Sudáfrica 2010, por parte del hincha local Thulani Ngcobo. Al terminar los cuartos de final en Qatar y superar ese número, decidí postularme al Guinness cuando regresara a Buenos Aires. Para cada partido había que subir a la plataforma el escaneo de la entrada, la factura de compra y el registro de entrada y salida de la cancha, además de fotos, videos y testimonios que acreditaran el hecho. Más o menos unos 800 archivos, de los cuales cargué unos 400. Mientras los iba yo subiendo a la plataforma, un qatarí –que tal vez había tenido capacidad de acceso con vehículo hasta el estadio mismo, lo que le habría permitido ganar mucho tiempo– se atribuyó la asistencia a cuarenta y cuatro partidos, por lo que interrumpí el procedimiento. Todo bien de mi parte, por supuesto.

Fueron cientos de miles los visitantes al Mundial de Qatar, probablemente hasta un millón y medio, pero la ausencia de hinchas europeos occidentales fue a todas luces visible. No puede ser que en el estadio Lusail en Argentina-Holanda el 9 de diciembre, por ejemplo, fuésemos tanto como 45.000 argentinos

y apenas 5.000 holandeses, ni que en la final el 18 de diciembre en Lusail nosotros tuviésemos 55.000 hinchas y Francia tan poco como 9.000. Esta divergencia en las cantidades no puede explicarse solamente a partir del fanatismo argentino por el fútbol, seguramente el máximo en el mundo, incluso superior al de Brasil. En Qatar se produjo una situación política particular, pues se intentó un boycott cultural, deportivo y turístico similar al que repetidamente se viene armando contra Israel en las últimas décadas. De repente, los europeos y los yankees de los derechos humanos entendidos al revés descubrieron que Qatar no cumplía con los estándares de la democracia occidental. Chocolate por la noticia, dije yo, y aclaré por todos los medios que el boycott no tenía sentido político real, que se basaba en supuestos ideológicos inaplicables y que debía ser descartado. Porque, en verdad, a esta altura de la historia existen tres y solo tres modelos de gobierno políticamente posibles para los países árabes y musulmanes. Solo hay que optar por uno de estos y no se puede más:

1. Régimen panarabista laico, al estilo de un Nasser, un Khaddafy o un Assad. Es decir, dictadura populista, más de izquierda o más de derecha, da igual, con partido político único o con régimen de partido dominante y con un simulacro de elecciones meramente formales. Con el panarabismo, hay que obedecer las reglas, especialmente las reglas políticas.
2. Régimen fundamentalista islámico shiíta, como Irán, o sunnita como el ya esfumado Estado Islámico de Irak y el Levante. En este caso, tenés que "portarte bien", más "bien" todavía que en el modelo panarabista-populista, no solo en política sino en cada aspecto de la vida. No discutas, porque "fuiste".

3. Régimen de emirato, como los del Golfo Pérsico, o de monarquía, pero no en su variante ilustrada sino absoluta, como la saudita. Aunque los emiratos dan mayor libertad al individuo, se trata de concesiones que seguramente parecerán insuficientes desde un punto de vista occidental.

No hay espacio político por el momento para una democracia liberal. Esto es lo que no entendieron los Estados Unidos, Inglaterra y Francia en 2011 cuando fogonearon la "primavera árabe" como inicio "democrático" y terminaron habilitando las peores masacres y las más cruentas guerras civiles. Fue la militancia anti-Qatar la que llevó a que se redujera sensiblemente la llegada de europeos al Mundial; de hecho, estimo que la efectividad del boycott fue del 70-80%.

Pero más allá de las objeciones "filosóficas" al régimen de Qatar, totalmente faltas de realismo, lo cierto es que tampoco se cumplieron los presagios de represión a los visitantes. No hubo casi incidentes y el Mundial salió perfecto. Por supuesto, cero consumo de alcohol en la vía pública, evitar exhibiciones que en la cultura islámica pueden reputarse "obscenas", etcétera (nada grave: cuando uno visita un país debe adecuarse a los mínimos requerimientos de quien lo recibe). Desde el punto de vista político, la decisión de la FIFA con Qatar fue no solo correcta sino incluso conveniente: con ella se estaba premiando a un modelo extremadamente respetuoso y tolerante en comparación con el panarabismo o el fundamentalismo, habida cuenta de que la democracia liberal, insisto, es una ficción política para este tipo de países.

Frente a la arbitrariedad de las exigencias políticas, el 18 de noviembre posteé en Twitter lo siguiente: "Por si algún boludo de la izquierda yankee o europea se sigue haciendo el ofendido

porque el Mundial 2022 se hace en Qatar, le recuerdo que en 2018 fue en la Rusia de Vladimir Putin y que las Olimpíadas de 1936 se hicieron en la Alemania de Hitler y que estaba 'todo bien'". Y dedicado a los ofendidos por la restricción general de consumo de alcohol, el día del partido inaugural Qatar-Ecuador publiqué en Twitter: "Ya estoy adentro del estadio Al Bayt en el lounge de Hospitality, y vean la jarteada. Me ofrecen cerveza y vino de cuatro países, incluida la Argentina, todo lo que quiera y gratis. Le dije a la camarera que me insistió: '¡Haram! Yo voy con soda recontra fría en botella de vidrio', y huyó espantada".

Una prueba especialmente importante para Qatar en este Mundial era la relación con los judíos y el Estado de Israel. La verdad es que las manifestaciones que ellos pudiesen considerar pro-sionistas o legitimadoras de Israel estaban proscriptas en Qatar, acorde a los comunicados y a la ideología clásica de la Liga Árabe de los años 60 y 70, ideología anti-israelí que se resumía en los tres famosos "¡No!": No reconocimiento, No negociaciones, No paz. Aunque, desde luego, esta prohibición de hacer "apología" de Israel no estuviera escrita en ningún lado, nadie hubiese intentado algo así durante el Mundial, pues hacerlo habría carecido de todo sentido común político. Pero que circularan judíos con kipá, o inclusive colocándose el tefilin a la vista del público general, como yo mismo lo experimenté, no generaba problema alguno. Sí se registraron situaciones en las que distintos periodistas de la TV israelí resultaron maltratados o cuyas preguntas fueron respondidas con silencio por parte de árabes tanto de Qatar como de otros países, excepto en general los de Marruecos, Túnez, Egipto, Emiratos, Arabia Saudita y Bahrein, que interactuaban con normalidad. Estos matices reflejan la realidad política de lo que ocurre en estos tiempos en el mapa mesoriental.

En cuanto a los palestinos, tanto los de la gran diáspora en Europa, Estados Unidos y el Golfo como los provenientes directamente de Gaza y el West Bank o del propio Israel –estos últimos, árabes-israelíes o palestinos-israelíes muy visibles–, todos tuvieron vía libre para manifestarse con banderas y consignas. Pero al mismo tiempo, todos ellos, como yo mismo lo esperaba, estaban abiertos al diálogo político-cultural con aquel a quien pudieran identificar como judío o sionista. Esto es interesante, porque demuestra una vez más que en la categoría de árabes-palestinos no existe, ni podría existir, tal cosa como la negación al diálogo, ni siquiera por parte de los sectores más anti-Israel. Es como que, a esta altura de los tiempos, "nos conocemos todos" y "no hay nada para esconder ni mucho menos para ofenderse". Se da lo que siempre se dio en los conflictos del Medio Oriente: los más cercanos, aun embarcados en guerras directas, al final se saludan y están dispuestos a hablar. Lo digo por Israel, Palestina, Egipto, Jordania. Los más alejados, y que carecen de todo conflicto objetivo, directo o indirecto, como Irán, Indonesia, Malaysia, deliran con posiciones extremistas absurdas y sin sentido. Qatar 2022 fue para mí, como judío argentino, una experiencia valiosa de relacionamiento con árabes y musulmanes, en un contexto en el que no podía o no debía presentarse conflicto alguno, dada la naturaleza deportiva y festiva del evento. Así fue que mis conversaciones de este tipo, varias por día y en cualquier momento, inclusive en las canchas, estuvieron a tono con el ambiente general de paz y cordialidad.

Sin embargo, viví un incidente de tinte político, relacionado específicamente con los conflictos políticos y militares de Medio Oriente, y lo voy a contar aquí.

El equipo de FIFA+ me invitó a participar de diversas notas sobre la experiencia Qatar. Una vez me acompañaron, por ejemplo, al recorrido y la asistencia a cuatro partidos el mismo día

(el 23 de noviembre: Marruecos-Croacia en el Al Bayt, Alemania-Japón en el Khalifa, España-Costa Rica en el Al Thumama y Bélgica-Canadá en el Ahmad Bin Ali). Como les gustó la nota, me invitaron luego a una entrevista con Luquitas Rodríguez, el famoso streamer argentino, en la mismísima sala de prensa del Mundial, a metros de la zona del Souq Waqif. Esta zona –donde además quedaba mi hotel– es el único lugar en todo Qatar en que hay multitudes caminando y que se parece a una ciudad, ya que el resto, incluidos los estadios, son edificios dispersos separados por autopistas. En la entrevista con Luquitas yo debía indicar uno a uno cómo veía a los dieciséis equipos que superaron la fase de grupos de cara a los octavos de final del Mundial y determinar, caso por caso, si estaban en tendencia bullish o bearish, por supuesto con las correspondientes subjetividades.

El equipo de filmación de la nota estaba integrado por ocho libaneses. El Líbano y la política del Líbano llegan a lo más profundo de mis sentimientos mesorientales: siempre que veo un libanés, aunque sea políticamente incorrecto, le pregunto de qué ciudad o distrito electoral es, así como la comunidad a la que pertenece, conforme a la clasificación que su mismo estado hace de las personas y que determina los derechos electorales pasivos. Más o menos según la región de donde provenga podré deducir si es cristiano-maronita, druso, musulmán-sunnita, musulmán-shiíta, alawita, armenio ortodoxo, griego ortodoxo o melkita, aunque siempre me gusta tener su propia confirmación al respecto porque ello dispara las mejores conversaciones. Resultó ser que todo el plantel de cámaras que nos recibió en la sala de prensa para la nota con FIFA+ era musulmán-shiíta y que todos tendían a identificarse naturalmente con las dos facciones shiítas del Líbano –o sea, con Amal, comandada por el veterano presidente del Parlamento de Beirut, Nabih Berri, o

bien con la poderosa organización Hezbollah, comandada por Hassan Nasrallah–.

Tras la nota con Luquitas Rodríguez, nos tomamos fotos en el marco de la fiesta futbolística, y al salir a la calle peatonal que va hacia el Hotel Alwadi de Doha y hacia la mega-estación de metro que lleva por nombre Msheireb (los argentinos en Qatar la llamábamos "Miserere"), subo un posteo a Twitter contando la experiencia con los libaneses y paro en un bar a tomar un café turco. A los cinco minutos me vienen a buscar dos camarógrafos y me preguntan si estoy herido en la pierna. Les digo que sí, que las caminatas por los accesos a las canchas me habían generado numerosas ampollas. Me dicen que no, que no es eso, y que saben que tengo tres esquirlas incrustadas en mi tibia derecha, resultado de una bomba de costado de camino activada por la organización Hamas en la Franja de Gaza casi veinte años atrás, mientras yo me trasladaba en un jeep militar tipo Sufá de las Fuerzas de Defensa de Israel en el marco de un operativo. Les dije: "Sí, ya saben quién soy y de dónde vengo". Me piden entonces que borre todas las fotos de la visita a la sala de prensa de la FIFA y que borre el posteo de Twitter, y aclaran que no quieren saber nada conmigo por mi ideología "sionista". Les concedí el pedido y elimine todo. Los tipos, a gran velocidad, tenían ya identificada y procesada toda la situación, pero no pensaba yo dejarla así nomás y aunque ellos eran locales les dije: "Señores, ustedes son libaneses y no están en conflicto con Israel, aunque les guste cada tanto inventar alguno. Se acaba de repartir el gas del Mediterráneo cincuenta y cincuenta y no hay disputas territoriales, pero tienen como política, y a Hezbollah me refiero, mantener una actitud beligerante porque sí y sin sentido alguno. Sepan sin embargo que el futuro es la paz, y que un día yo voy a ir por carretera libremente desde Tel Aviv o Jerusalem hasta Beirut, en lugar de tener las fronteras clausuradas y en pie

de guerra, y también lo harán ustedes y se darán cuenta de la imbecilidad que es todo esto", a lo que me respondieron: "No nos importa nada, con ustedes solo la guerra". "Muy bien", les digo. "Ahora, si quieren proceder en mi contra llamen a Beirut y avísenle a Nasrallah que estoy aquí si gustan". "Les recuerdo", agregué, "que es mal momento por el Mundial, y mal lugar, para activar algún operativo que implique mi secuestro o ejecución, pero hagan lo que quieran". Me despedí con un "ahla u sahla" y me fui. Una nueva nota de FIFA+ en la que iba a participar en ese mismo lugar fue cancelada, seguramente debido al incidente que aquí relato, acaecido tras la nota con Luquitas Rodríguez que llevó por nombre "El oso y el toro".

El 22 de noviembre, a la salida del Lusail tras la derrota de Argentina ante Arabia Saudita, escribí en Twitter: "La retirada del Lusail. Los sauditas no lo pueden creer. Buen planteo. Nosotros, exceso de confianza, mal argentino permanente en estos contextos. Pero la Selección la va a dar vuelta, sigamos adelante. Ya estoy rumbo a Education City para Dinamarca-Túnez". Estábamos en silencio; vimos a una selección paralizada que no podía pasar el mediocampo y que fue derrotada, algo muy parecido a lo que había sucedido en el Mundial 1990 tras el primer partido de Argentina contra Camerún. Rematé con esta arenga: "Hemos vivido momentos de frustración en los Mundiales, en el fútbol, como país. El 6 a 1 frente a Checoslovaquia en el 58. El 4 a 0 contra Holanda en el 74. La salida temprana de 2002. Pero nos vamos a recuperar, aquí y ahora. Del éxtasis a la agonía y viceversa, ¿no? ¡Vamos, Argentina!".

Al borde del partido contra México, y frente al clima de enfrentamientos con la hinchada de ese país, me expresé del siguiente modo: "A la torcida mexicana en Qatar y a la República Mexicana en general: deben reconsiderar las agresiones contra el pueblo argentino y mantener la reciprocidad de nuestras buenas

relaciones históricas. Los hemos apoyado con la Revolución Mexicana, con Pancho Villa y con Emiliano Zapata. Mexicanos, hemos admirado la Constitución de Querétaro, honramos a vuestros caídos en la guerra por Texas y celebramos la victoria en El Álamo. ¿Qué es eso de atacarnos por Malvinas? Piensen bien lo que hacen, los argentinos queremos a México, hoy es una justa deportiva". La Selección funcionó perfectamente desde el segundo tiempo en ese partido. Al finalizar en el Lusail, publiqué lo siguiente, con una foto mía: "La Selección Nacional, lo que más me importa en la vida", y agregué, respecto del apoyo extranjero que ya muchos empezaban a observar: "No me alcanzaron las palabras de agradecimiento para con estos indios del estado de Kerala-India, fanáticos de la Argentina y de nuestro fútbol. Confiaron siempre en la victoria frente a México. Gracias infinitas, India y Bangladesh". Ya había comprobado esta afinidad cuando al visitarlos en 1991-1992 advertí que eran unilateralmente nuestros amigos. "De ahora en más, Amistad, Honores y Lealtad a Bangladesh y a todo su pueblo, con agradecimiento eterno por el apoyo brindado a la República Argentina", agregué en un tweet desde Qatar.

Fueron pasando los partidos, con una Argentina brillante contra Polonia, contra Australia, contra Holanda, contra Croacia, en el que fue en mi opinión el mejor Mundial de todos los tiempos, tanto en términos futbolísticos como respecto de su organización en cuanto espectáculo monumental. A la semifinal contra Croacia en el Lusail llegué primero que nadie, al menos una hora antes de que abriera la puerta de ingreso. No sé para qué, pero no soportaba más la tensión. De modo que también fui el primero en llegar al bloque 547 del Lusail, donde se encontraba mi lugar asignado, más precisamente la butaca 4 de la fila A. Horas después vi que otro hincha subió a Instagram una foto de mi persona, estando yo solo en esa tribuna bien

temprano, a las 1910 horas de Qatar del 13 de diciembre, cubierto por la bandera argentina que me había acompañado durante todos los partidos. Un recuerdo increíble de ese momento tan emocional, de una semifinal que me sigue volando el cerebro, en especial con la jugada del tercer gol, cuando Messi se lo lleva por derecha a Gvardiol, a lo Garrincha si es que Messi aún puede admitir alguna comparación, con centro para Julián Álvarez y masacre general en la cancha a los 24 minutos del segundo tiempo con el delirio de Argentina jugando tan pero tan bien. Y faltaba la final contra Francia. También, la más impresionante desde 1930, con tiempo suplementario, con el penal de Montiel relatado por periodistas de todo el mundo, cuyas grabaciones te aparecen a cada rato en TikTok y en Instagram, y antes de eso con el segundo gol argentino a velocidad supersónica, reputada por Jorge D'Alessandro desde El Chiringuito como la mejor jugada de todos los tiempos del fútbol, y puede ser.

Agradezco haber presenciado en vivo el Mundial en general, y en particular la final, que por motivos personales que todavía no he descubierto y temo posiblemente no descubrir nunca –como temo no superar nunca el vacío post-mundialista que aún me embarga– me pegó más fuerte que la de 1986 con Maradona y que la de 1978 con Kempes, Pasarella y Fillol, a pesar de haber sufrido esta última minuto por minuto desde la mismísima popular del Monumental.

ÍNDICE

Prefacio 7
Exordio 11
Lenguaje, tecnología y educación 17
Trabajo, siempre trabajo 47
Música, cine, arte y decoración 65
Judíos y musulmanes en Israel y en el mundo 83
Vida interior. Hitos y vivencias 131
Vida doméstica y vida urbana 167
Bebida y comida 189
Política y sociedad en la Argentina 207
Viajes y observaciones 231
Ciencia, naturaleza y antropología 247
Usos y costumbres propios y ajenos 273
El liberalismo de Carlos Maslatón 313
Qatar 2022 361

Carlos Maslatón sigue atentamente los acontecimientos en:

@CarlosMaslaton

@carlosmaslaton

@barkohba

Carlos Maslatón

@cmaslaton

Los únicos que se sienten molestos por la presente hipercomunicación internacional que tenemos el privilegio de vivir en esta fase histórica de la humanidad son: 1) los comunistas fracasados y resentidos; 2) los psicólogos bolcheviques de universidades argentinas, francesas, californianas y del nefasto estado norteamericano izquierdista de Massachusetts; 3) los padres inservibles con ánimo de esclavizar a sus hijos; 4) las mujeres celosas que creen que sus novios o esposos están recibiendo pornografía casera de parte de otras minas, lo cual es absolutamente cierto; 5) la gente que no entiende nada de nada, incluidos los profesores de la educación estatal o de la privada regulada por el estado comunista moderno. Porque, señores, ¿qué deberían en cambio hacer en esta era los niños y los adolescentes? ¿Leer libros de papel sucio en los que, como en el modelo de la imprenta de Gutenberg, lo que se escribió queda estático y solo puede ser modificado con otro papel bajo el título de "fe de erratas"?

Carlos Maslatón

Fotografía de contratapa: Camilo Llaver

www.planetadelibros.com.ar

Los únicos que se sienten molestos por la presente hipercomunicación internacional que tenemos el privilegio de vivir en esta fase histórica de la humanidad son: 1) los comunistas fracasados y resentidos; 2) los psicólogos bolcheviques de universidades argentinas, francesas, californianas y del nefasto estado norteamericano izquierdista de Massachusetts; 3) los padres inservibles con ánimo de esclavizar a sus hijos; 4) las mujeres celosas que creen que sus novios o esposos están recibiendo pornografía casera de parte de otras minas, lo cual es absolutamente cierto; 5) la gente que no entiende nada de nada, incluidos los profesores de la educación estatal o de la privada regulada por el estado comunista moderno. Porque, señores, ¿qué deberían en cambio hacer en esta era los niños y los adolescentes? ¿Leer libros de papel sucio en los que, como en el modelo de la imprenta de Gutenberg, lo que se escribió queda estático y solo puede ser modificado con otro papel bajo el título de "fe de erratas"?

Carlos Maslatón

Fotografía de contratapa: Camilo Llaver

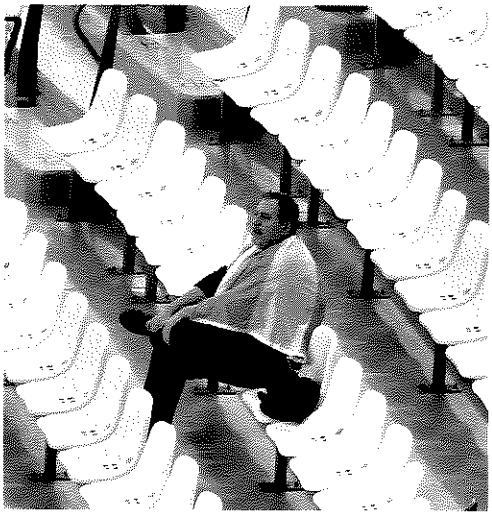
www.planetadelibros.com.ar

TÉNGASE PRESENTE

Corría el año 1969. La carrera espacial estaba en su apogeo, la guerra de Vietnam parecía no terminar nunca y Mao Tse Tung y Leonid Brezhnev eran las caras del comunismo internacional.

Desde el barrio porteño de Villa Santa Rita, en el rincón sur del planeta, un niño asistía fascinado a los acontecimientos mundiales a través de diarios, revistas y algo de televisión, hasta que su vida cambió para siempre cuando ese año descubrió la radiodifusión por ondas cortas y pudo tomar contacto con los hechos de primera mano y en tiempo real. Al comienzo un simple oyente, el niño selló su destino como periodista todoterreno al mandar su primera carta a una estación extranjera –Radio Nederland– cuando tenía 10 años. Desde ese mismo día, Carlos Maslatón nunca dejó de escribir.

Este libro es un extracto de una vida dedicada a la comunicación. Decenas de miles de páginas acumuladas a lo largo de los años se encuentran concentradas aquí en un par de centenares. Aunque Maslatón suele decir que su objetivo es irritar, lo que en cambio se adivina en estos textos es un deseo permanente de descubrir los aspectos más interesantes del mundo y sus habitantes –animales incluidos– para poder compartirlos con los demás, sean radioescuchas, foristas, tuiteros, televidentes o, en este caso, lectores.



ISBN 978-950-49-8206-7

9 789504 982067

eBook
DISPONIBLE